自土人了 Gramática (LIII) de la lengua vasca
Patricio Uronizu Sano Patricio Urquizu Sarasua deridenunta stogranea nindranut. Emet or pus vendymiliat

Gramática de la Lengua Vasca

PATRICIO URQUIZU SARASUA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

CUADERNOS UNED GRAMÁTICA DE LA LENGUA VASCA

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

© Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, 2013

www.uned.es/publicaciones

© Patricio Urquizu Sarasua

ISBN electrónico: 978-84-362-6636-8

Edición digital: julio de 2013

ÍNDICE

Just	ificación	15
Abre	eviaturas, signos y siglas	17
	1.	
	HISTORIA DE LA LENGUA	
1.1.	Prae-románica	21
	El euskera y las otras lenguas limítrofes	21
	1.1.2. Mapa de las tribus vascas en la Antigüedad	25
1.2.	Vasco-románica	25
	1.2.1. Breve resumen de las relaciones históricas	25
	1.2.2. Préstamos y evolución	26
	1.2.3. Aspectos fonéticos	29
	1.2.3.1. Evolución del vocalismo	29
	1.2.3.1.1. Vocales tónicas	29
	1.2.3.1.2. Vocales átonas	30
	1.2.3.1.3. Diptongos y vocales en hiato	31
	1.2.3.1.4. Vocales protéticas	31
	1.2.3.1.5. Vocales anaptícticas	32
	1.2.3.1.6. Vocales prenasales	32
	1.2.3.1.7. Vocales paragógicas	32
	1.2.3.2. Evolución del consonantismo	32
	1.2.3.2.1. Consonantes iniciales	33
	1.2.3.2.1.1. Simples	33
	1.2.3.2.1.2. Agrupadas	34
	1.2.3.2.2. Consonantes interiores	35
	1.2.3.2.2.1. Simples	35
	1.2.3.2.2.2. Dobles	35
	1.2.3.2.2.3. Agrupadas	35

	1.2.3.2.3. Consonantes finales	36
	1.2.3.2.4. Grupos romances	36
	1.2.4. Las inscripciones de Veleia (Álava)	36
1.3.	El euskera durante la Edad Media	38
	1.3.1. Las Glosas Emilianenses	38
	1.3.2. Testimonios de poemas, peregrinos, cartas	39
	1.3.3. Onomástica medieval	44
	1.3.4. Situación lingüística de Navarra	44
	1.3.5. El euskera y los usos judiciales	46
1.4.	El euskera en el Renacimiento y el Barroco	47
	1.4.1. Nacimiento de la euskarología	47
	1.4.2. Filólogos extranjeros: Andrea Navagero, Nicola	
	Landuccio, Joseph Escaligero, Bonaventura Vulcanius	48
	1.4.3. Filólogos autóctonos: Pedro de Madariaga, Andrés	
	de Poza, Esteban de Garibay, Rafael de Micoleta, Ar-	
	naud Oihenart, Dominique Bidegaray	50
1.5.	El euskera en los siglos XVIII y XIX	58
	1.5.1. Larramendi y su Corografía	58
	1.5.2. Guillermo Humboldt y sus Viajes al País Vasco	63
	1.5.3. Luis Luciano Bonaparte y el nacimiento de la dialec-	
	tología vasca. El Atlas Lingüístico de las siete provin-	
	cias	65
1.6.	El euskera durante el siglo XX	73
	1.6.1. Retroceso y recuperación de la lengua. Situación so-	
	ciolingüística	73
	1.6.2. Creación de la Real Academia de la Lengua Vasca.	
	Euskaltzaindia y la normativización del euskera	75
	1.6.3. Los estudios de la lengua vasca en la actualidad	77
	2.	
	FONÉTICA Y FONOLOGÍA	
2.1.	Fonética y Fonología. Consideraciones generales	81
	2.1.1. Letra, grafema, sonido, fonema	82
	2.1.2. Alófonos. Archifonema y neutralización	84
	2.1.3. Transcripción fonética y fonológica	85
	2.1.4. Correspondencia entre grafemas, sonidos y fonemas	88
2.2.	Sistema vocálico del euskera	89
	2.2.1. Realización del fonema /i/	89

	2.2.2. Realización del fonema /e/	90
	2.2.3. Realización del fonema /a/	91
	2.2.4. Realización del fonema /o/	91
	2.2.5. Realización del fonema /u/	92
2.3.	Cierre y abertura de las vocales	94
	2.3.1. Cierre de <i>a</i> > <i>e</i>	94
	2.3.2. Cierre de <i>e</i> > <i>i</i>	94
	2.3.3. Cierre de <i>o</i> > <i>u</i>	95
	2.3.4. Cierre de <i>u</i> > <i>ü</i>	95
	2.3.5. Abertura de <i>e</i> > <i>a</i>	95
	2.3.6. Abertura de <i>i</i> > <i>e</i>	96
	2.3.7. Abertura de <i>u</i> > <i>o</i>	96
2.4.	Labialización y deslabialización	96
	2.4.1. Permutación de <i>i</i> con <i>u</i>	96
	2.4.2. Asimilación de <i>i-ü</i> > <i>ü-ü</i> , y de <i>i-u</i> > <i>u-u</i>	96
2.5.	Los diptongos: ai, au, ei, eu, oi, ui	97
	2.5.1. Alternancia <i>ai / ei</i>	98
	2.5.2. Alternancia <i>au /a</i>	98
	2.5.3. Reducción de <i>ai /ei > i</i>	98
	2.5.4. Reducción de <i>eu /oi/ui > u / i</i>	98
2.6.	Vocales en hiato. Vocales finales	98
	2.6.1. Apertura y cierre	98
	2.6.2. Monoptongación y geminación. Asimilación	
	y disimilación	99
2.7.	La vocal <ü> [ø]. Origen y evolución contextual	100
	Desarrollo y caída de las vocales	104
	2.8.1. Vocales protéticas	104
	2.8.2. Vocales paragógicas	105
	2.8.3. Vocales anaptícticas	105
	2.8.4. Caída de vocales	105
2.9.	Desarrollo de la YOD y la WAU	105
	2.9.1. J- inicial	106
	2.9.2J- anaptíctica	107
2.9.3	3W- anaptíctica	107
). Sistema consonántico	107
	2.10.1. Cuadro fonológico	108
	2.10.2. Frecuencias	111
	2.10.3. Alófonos. Cuadro fonético	113

2.11. La palatalización	118
2.11.1. Afectividad y palatalización	118
2.11.2. Despalatalización	119
2.12. La aspiración	120
2.12.1. El fonema /h/	120
2.12.2. Los alófonos [p ^h], [t ^h], [k ^h]	121
2.12.3. Los alófonos [lh], [nh], [rh]	121
2.13. Consonantes oclusivas	122
2.13.1. La serie sorda /p/, /t/, /k/ y la sonora /b/, /d/, /g/	122
2.13.2. Frecuencias	123
2.14. Consonantes fricativas. El fonema /f/	123
2.15. Consonantes sibilantes	125
2.15.1. Grafías. Frecuencias	125
2.15.2. Los fonemas fricativos	
/s/, /ś/, /ʃ/, y los africados /ts/, /tś /, /tʃ/	125
2.16. Consonantes nasales	127
2.16.1. El fonema /m/	127
2.16.2. El fonema /n/	128
2.16.3. El fonema /n/	128
2.17. Consonantes laterales	128
2.17.1. El fonema /l/	129
2.17.2. El fonema /λ/	129
2.18. Consonantes vibrantes	130
2.18.1. El fonema /r/	130
2.18.2. El fonema /r/	130
2.19. Grupos consonánticos	131
2.19.1. Oclusiva + a) oclusiva, b) sibilante, c) sonante	132
2.19.2. Sibilante + a) oclusiva, b) sibilante, c) sonante	132
2.19.3. Sonante + a) oclusiva, b) sibilante, c) sonante	132
2.19.4. Grupos de tres consonantes	133
2.20. Sistema consonántico antiguo	134
2.21. Acento y entonación	135
2.22. Hipótesis sobre el acento antiguo. Tipos de acento	135
2.22.1. Tipo I: Central-occidental	135
2.22.2. Tipo II: Roncalés-suletino	137
2.22.3. Tipo III: Alto-navarro meridional	138
2.22.4. Tipo IV: Zona del Bidasoa	138
2.22.5. El acento en euskera batua	138

3. MORFOSINTAXIS

3.1.	La oración	14
	3.1.1. Definición	14
	3.1.2. Tipos de oración	14
		14
		14
		14
3.2.	Estructura del Sintagma Nominal (I)	14
	3.2.1. El nombre. Definición	14
	3.2.2. Tipos de nombres	14
	3.2.3. El género	15
3.3.	Estructura del Sintagma Nominal (II)	15
		15
	3.3.2. Pronombres personales	15
	3.3.3. Pronombres posesivos	15
		15
	3.3.5. Pronombres interrogativos	15
	3.3.6. Pronombres indefinidos	15
	3.3.7. Pronombres relativos	15
	3.3.8. Pronombres reflexivos	16
	3.3.9. Pronombres recíprocos	16
	3.3.10. Desaparición del pronombre y de otros sintagmas	16
3.4.	Estructura del Sintagma Nominal (III)	16
	3.4.1. El artículo	16
	3.4.2. Los deícticos	16
	3.4.3. Los cuantificadores	16
3.5.	Estructura del Sintagma Nominal (IV)	17
	3.5.1. El Adjetivo	17
	3.5.2. La comparación	17
	3.5.3. Los sufijos -en, -ago y -egi	17
3.6.	La declinación	17
	3.6.1. Cuadro de sufijos	17
	3.6.2. Notas al cuadro	18
	3.6.3. Casos de tiempo y espacio	18
	3.6.4. Los otros casos	18
	3.6.5. Otros sufijos	18

3.7.	Estruc	ctura del Sistema Verbal	192
	3.7.1.	Tipos de verbos	193
	3.7.2.	Raíz, radical, participio y nominalización del verbo	196
	3.7.3.	Formas verbales conjugadas	198
		3.7.3.1. El tiempo	198
		3.7.3.2. El modo	200
		3.7.3.3. El aspecto	201
		3.7.3.4. Las personas, el número y el género	202
	3.7.4.	Paradigmas de las formas verbales auxiliares:	205
		3.7.4.1. Tipo NOR: IZAN, *EDIN	206
		3.7.4.2. Tipo NOR-NORI: IZAN, *EDIN	208
		3.7.4.3. Tipo NOR-NORK: *EDUN, *EZAN	218
		3.7.4.4. Tipo NOR-NORI-NORK: *EDUN, *EZAN	230
	3.7.5.	Paradigmas de las formas sintéticas	242
		3.7.5.1. El verbo EGON «estar»	242
		3.7.5.2. Los verbos ETORRI «venir», IBILI «andar»	
		y JOAN «ir»	245
		3.7.5.3. El verbo EDUKI «tener»	250
		3.7.5.4. Los verbos EKARRI «traer», ERABILI «usar»,	
		ERAMAN «llevar», IHARDUN «seguir»,	
		*IO (ESAN) «decir», IRITZI «opinar»,	
		IRUDI «parecer», JAKIN «saber»	252
		3.7.5.5. Otros verbos	254
	3.7.6.	Verbos especiales y partículas verbales	255
	3.7.7.	Formas alocutivas y de cortesía. Formas hika, zuka,	
		xuka y berorika	259
	3.7.8.	Formas no personales	271
3.8.	El adv	verbio. La adverbialización. Partículas Pospositivas	275
3.9.	Las in	nterjecciones	281
3.10	. Sinta	axis de la oración simple	282
	3.10.	.1. Oraciones afirmativas	284
	3.10.	.2. Oraciones negativas	285
	3.10.	.3. Oraciones interrogativas	286
	3.10.	4. Oraciones exclamativas	286
	3.10.	.5. Oraciones desiderativas o votivas	287
	3.10.	.6. Oraciones imperativas	287
	3.10.	7. Oraciones de posibilidad y de duda	287

3.11	. Sintaxis de la oración compuesta	287
	3.11.1. La coordinación	288
	3.11.1.1. Proposiciones coordinadas copulativas	288
	3.11.1.2. Proposiciones coordinadas disyuntivas	290
	3.11.1.3. Proposiciones coordinadas adversativas	290
	3.11.1.4. Proposiciones coordinadas distributivas	292
	3.11.1.5. Proposiciones coordinadas ilativas	292
	3.11.2. La subordinación	293
	3.11.2.1. Proposiciones subordinadas sustantivas	293
	3.11.2.2. Proposiciones subordinadas adjetivas	297
	3.11.2.3. Proposiciones subordinadas adverbiales	299
	3.11.2.3.1. Temporales	300
	3.11.2.3.2. Modales	302
	3.11.2.3.3. Causales	304
	3.11.2.3.4. Consecutivas	306
	3.11.2.3.5. Finales	307
	3.11.2.3.6. Concesivas	309
	3.11.2.3.7. Condicionales	310
	3.11.2.3.7.1. Reales	310
	3.11.2.3.7.2. Eventuales	310
	3.11.2.3.7.3. Potenciales	311
	3.11.2.3.8. Comparativas	313
	4. LEXICOLOGÍA Y SEMÁNTICA	
11		
4.1.	Consideraciones generales sobre la lexicología,	210
4.3	la lexicografía y la semántica	319
	El cambio semántico y sus causas	321
	Metáfora y metonimia	325
	La semántica estructural	326
	Campos semánticos: el tiempo, el parentesco, el color	327
4.6.	La semántica en las gramáticas generativas y	220
	transformacionales	329
	4.7. Historia crítica de la lexicografía vasca	331
	4.7.1. Época prelarramendiana	331
	4.7.2. De Larramendi a Azkue	335
	4.7.3. De Azkue a Michelena y Sarasola	339

4.8. Los préstamos	343
4.8.1. De origen prelatino	343
4.8.2. De origen latino	345
4.8.3. De origen germánico	345
4.8.4. De origen árabe	346
4.8.5. De origen gascón y bearnés	348
4.8.6. De origen castellano	350
4.8.7. De origen francés	353
4.8.8. De origen inglés	355
4.9. El léxico técnico moderno	355
4.10. El Atlas Lingüístico Vasco	358
5.	
ÍNDICE AUXILIAR DE MATERIAS	
6.	
BIBLIOGRAFÍA	
6.1. Historia de la lengua	367
6.2. Fonética y fonología	370
6.3. Morfosintaxis	373
6.4. Semántica, lexicología y lexicografía	377
7.	
MATERIAL AUDIOVISUAL E INFORMÁTICO	

JUSTIFICACIÓN

Muchas veces me han solido preguntar los alumnos de la UNED si había una gramática vasca adecuada para sus intentos de acercamiento a la lengua vasca que respondiera al programa. Con harta frecuencia y pena, sin embargo, mi respuesta era negativa, ya que si les recomendaba alguno de los libros que aparecían en la abundante Bibliografía de mi *Introducción a la Filología vasca* (Cuadernos de la UNED, 1991), como la *Grammaire Basque*... de Pierre Lafitte, o *El Euskera a distancia* de José Antonio Letamendia, éstos, a pesar de ser excelentes, no respondían exactamente a lo exigido. Por ello he tenido la osadía de abordar una serie de temas, de los que, aun siéndome muy habituales, mis actuales preferencias literarias me tienen un tanto alejado. Espero, pues, que si llega esta gramática vasca a mano de los especialistas lo tengan en cuenta, ya que este manual introductorio no va dirigido a ellos, sino a los alumnos que pretenden aproximarse del modo más fácil y científico posible al euskera.

ÍNDICE

ABREVIATURAS, SIGNOS Y SIGLAS

> evoluciona fonéticamente a

--> forma sustituida por

=> sistema sustituido por

* forma hipotética

/ en alternancia con

 representación gráfica

[b] realización fonética

/B/ archifonema

/b/ fonema

V- vocal inicial

C- consonante inicial

-C- consonante intervocálica

-V vocal final

-C consonante final

J yod

W wau

do de consonante

GRAMÁTICA DE LA LENGUA VASCA

aezc. (A) aezcoano

a.-nav. (AN) alto-navarro

aquit. aquitano

arag. aragonés

b.-nav. (BN) bajo-navarro

cast. castellano

c. común a varios dialectos

fr. francés

gasc. gascón

guip. (G) guipuzcoano

lab. (L) labortano

lat. latín

lit. literalmente

occid. occidental

occit. occitano

or. oriental

ronc. (R) roncalés

sal. salacenco

sul. (S) suletino

v.g. por ejemplo

vasc. vasco

vizc. (V) vizcaino

API Alphabet Phonétique International

ASJU Anuario del Seminario de Filología Julio de Urquijo. San

Sebastián-Donostia, 1964 ss.

BRSVAP Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del

País. San Sebastián-Donostia, 1945 ss.

EUS *Euskera*. Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca. Bilbao, 1920 ss.

FHV L. Michelena, *Fonética Histórica Vasca*, 2.ª ed., San Sebastián, Diputación de Guipúzcoa, 1977.

FLV *Fontes Linguae Vasconum*. Gobierno de Navarra. Institución Príncipe de Viana, Pamplona-Iruña, 1969 ss.

LAP Lapurdum. Revista de estudios vascos. Revue annuelle du Centre de Recherches IKER. Bayonne 1996, ss.

L. Michelena, *Lengua e Historia*. Ed. de M. Echenique. Madrid, Paraninfo, 1985.

PT L. Michelena, *Palabras y Textos*. Ed. de J. Gorrochategui, Bilbao UPV, 1987.

RAE Real Academia de la Lengua Española.

RALV Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia.

RIEV Revista Internacional de Estudios Vascos. París-San Sebastián, 1907-1936.

RLLCGV Revista de Lengua y Literaturas catalana, gallega y vasca. UNED, Madrid, 1991 ss.

SHLV L. Michelena, *Sobre Historia de la Lengua Vasca*. Ed. de J. Lakarra, *et al.*, ASJU, San Sebastián, 1988.

TAV L. Michelena, *Textos arcaicos vascos*. Madrid, Minotauro, 1964.

1. HISTORIA DE LA LENGUA

1.1. PRAE-ROMÁNICA

1.1.1. Inscripciones y testimonios de la Antigüedad clásica. El euskera y las otras lenguas limítrofes

Son los nombres de personas y divinidades que aparecen en inscripciones funerarias y votivas de época romana, halladas casi todas dentro del territorio de la antigua Aquitania, los que constituyen el testimonio más antiguo de la lengua vasca.

A éstos hay que añadir algunos nombres de lugar documentados en fuentes literarias y epigráficas, nombres, claro está, que no tienen otro valor que el de una simple muestra de interpretación insegura, ya que pueden ser reflejo directo de la lengua hablada, pero también resultado de una moda pasajera y proceder del simple contacto entre pueblos vecinos.

El testimonio de Estrabón en su *Geografía*, III, 1, 6 (139), es claro con respecto a la falta de unidad lingüística peninsular. Maite Echenique en su *Historia Lingüística Vasco-románica* nos da en nota a pie de página las diversas traducciones de un pasaje discutido, hechas tanto por Julio Caro Baroja como por Antonio García Bellido, de donde se colige que Estrabón se refería a diferentes alfabetos existentes en la Península, que se supone evidentemente son el resultado de una situación plurilingüe.

Al hablar de estos alfabetos y del magnífico descubrimiento realizado por Manuel Gómez Moreno, profesor de Historia del Arte y Arqueología, al descifrar la escritura ibérica, que resulta ser una combinación de un sistema silábico con elementos ya alfabéticos, es decir, un resto de un sistema más antiguo en plena época alfabética, el profesor Antonio Tovar nos describe el siguiente mapa lingüístico de la Península:

- a) El alfabeto ibérico, testimonio de las lenguas ibéricas.
- b) Aparte de utilizarse en el sureste de la Península y ser el testimonio de las lenguas ibéricas, dicho alfabeto fue usado al oeste de la zona mencionada por gentes de habla céltica, los celtíberos, que nos son conocidos por sus famosas guerras que constituyen en el siglo II sangrientos episodios de la conquista romana.
- c) Junto al celtibérico al oeste de la Península se marca la personalidad del lusitano con caracteres indoeuropeos también, pero no precisamente celtas.
- d) Más oscuro es el tema de la lengua tartesia, en la que se han señalado ciertas terminaciones semejantes a los dativos o instrumentales indoeuropeos.
- e) El euskera, que se extendía a ambos lados de los Pirineos occidentales. Es decir, nos encontramos en la Hispania prerromana con varias lenguas indoeuropeas y no indoeuropeas aunque su distribución precisa no esté aún totalmente aclarada.

De todos modos, hoy ya no resulta defendible la tesis de Gamillscheg (Romanen und Basken, 1951) según la cual habría existido en época prerromana (e incluso romana) una unidad lingüística en el norte peninsular, que iría desde Galicia hasta los Pirineos occidentales.

Por otro lado, es conocida y aceptada en la actualidad la unidad de civilización y lengua a ambos lados de los Pirineos, teniendo en cuenta que Estrabón afirma que los aquitanos se parecen más a los habitantes de la Península Ibérica que a sus vecinos galos, y que es célebre la frase de César: *Gallos ab aquitanis Garunna flumen... dividit*.

El profesor Michelena, tras analizar las inscripciones de lápidas y estelas de ambos lados del Pirineo (Escuñau, St. Béat, Eup, Arguénos, Boucou, Gourdan, Ardiège, St. Aventin, Louchon, Bordères-au-Louron, Tardets, Lerga, Oyarzun...) y encontrarse con términos como **andere** «mujer», **cison** «hombre», **sembe** «hijo», **nescato** «chica», **berri** «nuevo», **beltz** «negro», **bihotz** «corazón», **bihur** «torcido», **bizkar** «espalda», **ume** «crío», **gorri** «rojo»..., que son transparentes a la luz del euskara, expresa la hipótesis de que el aquitano es una lengua emparentada más bien estrechamente con el vasco y que las relaciones entre el grupo éuskaro y el ibérico, aunque haya que excluir cualquier parentesco próximo, debieron ser intensas incluso en el orden del vocabulario.



Inscripción de Lerga (Navarra)

UMME SAHAR FI(lius)/ NARHUNGESI ABI / SUNHARI FILIO/ ANN(orum) XXV

T(itulum) P(osuit) S(umptu) S (uo)

Asimismo, partiendo de una situación más moderna, hace las siguientes consideraciones.

El estado lingüístico de la región pirenaica en los siglos de la Edad Media e incluso en la Moderna demuestran claramente que, hasta tiempos recientes, la cordillera fue más bien un lazo de unión que una barrera: el baztanés es una prolongación del labortano, el roncalés y el suletino fueron un dialecto único en tiempos no demasiado lejanos, notables semejanzas unen al bearnés con el alto aragonés y el dominio catalán está a horcajadas sobre los

Pirineos. Nada tiene de particular que esto mismo ocurriera ya en época romana y aun en tiempos anteriores. [LH: 457]

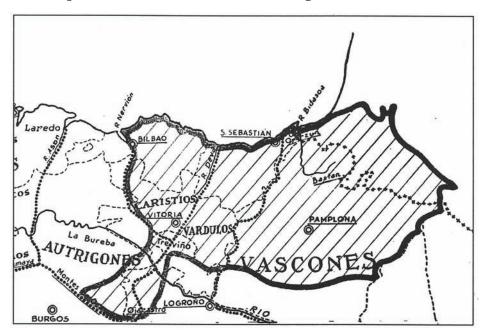
Las lenguas limítrofes del euskara en época prerromana serían, pues, las siguientes:

- a) La lengua de los cántabros (seguramente indoeuropea) al oeste.
- b) El celtibérico (dialecto indoeuropeo) por el sur y el sudoeste.
- c) Las lenguas ibéricas por el este, y
- d) Las lenguas de tipo celta por el norte más allá del Garona.

Como resumen de la situación lingüística de Euskal Herria en la Antigüedad y dada la actual situación de los estudios al respecto, se puede concluir, con gran probabilidad de acertar, de que el euskera a lo largo de los siglos inmediatamente anteriores a la conquista romana y durante ésta había sufrido un retroceso paulatino hacia las zonas más agrestes y montañosas.

Recesión que ha seguido durante este siglo y que siguiento a Tovar se remontaría a los comienzos del segundo milenio con la primera difusión del indoeuropeo no en forma de invasión, sino como consecuencia del comercio y de la difusión cultural y que llevó posteriormente tres oleadas célticas a la península a lo largo de los siglos VII al IV a. C. De modo que la latinización desde una perspectiva más amplia no sería sino una fase tardía en el largo proceso de indoeuropeización del sur y del occidente de Europa.

Esta indoeuropeización consiguió que desaparecieran de la Península todas las lenguas no latinas, a excepción del euskara, el cual queda como único exponente vivo de la época prerromana, pudiéndose observar y hallar en él, a pesar de todas las superposiciones sucesivas, formas y expresiones antiguas de cultura.



1.1.2. Mapa de las tribus vascas en la Antigüedad

Observación: Los límites de las tribus coinciden aproximadamente con los de los dialectos, jurisdicciones administrativas y eclesiásticas antiguas y se corresponden con los de los ríos. Así el río Oyarzun separa Vascones y Vardulos, el río Deba Vardulos y Caristios, y el río Nervión Caristios y Autrigones.

1.2. VASCO-ROMÁNICA

1.2.1. Breve resumen de las relaciones históricas

La romanización de Iberia empieza al principio de la segunda guerra púnica, cuando en el año 218 a. C. los romanos, al mando de Cornelio Escipión, pusieron pie con un poderoso ejército en el litoral al Norte del Ebro.

Los años 206-197 están caracterizados por las luchas con las tribus del valle superior del Ebro y la fundación de *Graccurris* («ciudad de los Gracos», Graccus + urris < **(h)uri-iri** vasc.) en el año 179. Este nombre

bilingüe, latino-éuskaro, indica ya un hecho de contacto entre dos comunidades y lenguas diferentes en el lugar actual de Alfaro y constituye una fecha notable del establecimiento en la región.

Pero sólo bajo Augusto se reanuda de modo enérgico la conquista de las regiones montañosas, y una red de vías que poco a poco va desenvolviéndose facilita la comunicación con la costa.

Por un lado la vía que iba del Sur al Norte, y que a través de Pompelone (Pamplona-Iruña) pasando por el País de los Vascones llegaba hasta *Oiasso* (Oyarzun) en el golfo de Vizcaya. Y por otro lado la vía del Norte al Sur, que saliendo de Burdigala (Burdeos), atravesando Dax (*Akize* en vasc.), Carasa (*Garruze*), el Summum Pyrenaeum..., etc., llegaba a Iruña.

Así, si las comarcas situadas en la llanura a lo largo de las grandes vías, después de un período más o menos largo de bilingüismo, se acomodaron a la lengua de los romanos, las tribus montañosas que vivían más apartadas muestran un fuerte apego a la vieja lengua.

Los estudios llevados a cabo sobre antropónimos relativos a la época romana parecen demostrar que la zona de mayor penetración corresponde a la actual Álava, en la que abunda onomástica personal de tipo latino.

Le sigue la actual Navarra, y finalmente Vizcaya y Guipúzcoa, donde tan sólo se encuentra un **VAL(ERIUS) BELTESONIS**, o sea, un individuo romano cuyo padre era portador de otro nombre aquitano.

Con respecto al norte de los Pirineos, el elemento galo-romano parece que no superó al indígena ni siquiera en territorios situados al norte de Aquitania, lo que ha hecho pensar a Gerard Röhlfs, no sin razón, que la lengua aquitana antigua, el éuskaro, resistió con fuerza a la latinización.

1.2.2. Préstamos y evolución

Esta afirmación necesita sin embargo una matización, que nos viene de la pluma de Hugo Schuchardt en su «Vascuence y romance» [BRSVAP, 1960, 13] y que puede servir de preámbulo al apartado de los préstamos latinos:

A través de los milenios una lengua que ha quedado aislada, y en un pequeño espacio se diferencia desproporcionadamente, es emparedada por otra, representada por dos tipos esenciales cuando menos; palabras procedentes de esta lengua le van invadiendo ininterrumpidamente, aunque no a velocidad demasiado grande; formas bearnesas y castellanas se suplantan las unas a las otras o se entremezclan, y las formas cronológicamente diferentes se superfecundan de manera semejante; con esto se produce la amalgama con palabras puramente vascas, o la asimilación, así como la peregrinación de dialecto en dialecto. Esto es lo que hace que tengamos que renunciar en gran parte a determinar bajo la segura dirección de las «leyes fonéticas» el tiempo y lugar de la entrada de las palabras extranjeras. En vano señalamos como prototipos aquellas lenguas en las que las palabras penetran desde fuera a manera de regimientos, y en las que el dar con algunos merodeadores aislados produce admiración (incluso quebraderos de cabeza).

Muchos préstamos están tan desfigurados hasta lo incognoscible, que sólo podemos considerarlos como tales porque la forma, la significación y ciertas circunstancias exteriores nos los muestran como una masa separada del fondo indígena: no podemos determinar, al menos por el momento, las palabras románicas que les han servido de base. Así entra en juego otra vez la demostración apagógica, en esta ocasión en hábito muy holgado. Comprendo que los vascos lo rehúsen, por el orgullo con que miran su lengua. Pero también es arrogante el lema del conquistador: «je prends mon bien où je le trouve», y los vascos podrían enaltecer su lengua por haberse apropiado, sin perder su primitiva originalidad todo lo extraño que precisaba y apetecía, y porque la mayoría de todo ello sólo es perceptible a la lupa del investigador del lenguaje. Si el vascuence hubiera pretendido permanecer tal como estaba en la época prerrománica, ya no existiría.

Si seguimos a Röhlfs en su claro y fundamental artículo, la cuestión de la clasificación temática de los préstamos latinos, podemos encontrar los siguientes grupos y series de palabras.

- a) De la organización administrativa y jurídica de la tierra: *lege* «ley», *errege* «rey», *populu* «pueblo», *jende* «gente», *alokatu* «alquilar», *zigilatu* «sellar», *menperatu* «someter», *debekatu* «prohibir»...
- b) De la organización eclesiástica y culto cristiano que acelera la romanización a partir del siglo II, y que abunda sobre todo en el nombre de las fiestas: *eliza* «iglesia», *gurutze* «cruz», *paradisu* «paraíso», *ifernu* «infierno», *aingeru* «ángel», *giristino* «cristiano», *saindu* «santo», *aphezkupu* «obispo»,

mirakulu «milagro», pekatu «pecado», pake «paz», arnegatu «renegar», bedeinkatu «bendecir», madarikatu «maldecir», besta «fiesta», bazko «pascua», mendekoste «pentecostés», garizuma «cuaresma», imuru-sainduru «Todos los Santos», erramu «ramo», abendu «adviento»...

- c) Simultáneamente con la cristianización se efectuó la institución de escuelas: *eskola* «escuela», *liburu* «libro», *leitu* «leer», *izkiribatu* «escribir», *maistru* «maestro», *endelgatu* «comprender»...
- d) De la vestimenta: *praka* «calzón», *galtza* «pantalón», *gapelu* «gorra», *sakela* «bolsillo»...
- e) Del comercio y medios de comunicación: *merkatari* «comerciante», *merke* «barato», *merkatu* «mercado», *tratu* «trato», *diru* «dinero», *lukuru* «usura», *kario* «caro», *eztrata* «camino», *galtzada* «calzada», *karrika* «calle»...
- f) De la construcción, la casa y su ajuar: kisu «yeso», lapitz. «pizarra», murru «muro», bortha «puerta», horma «pared», gaztelu «castillo», teila «teja», langa «traviesa», katea «cadena», dorre «torre», zelairu «granero», gela «celda», katadera «silla», maindire «sábana», zartagina «sartén», galdara «caldero», katilu «escudilla», kupela «cuba», kikera «taza»...
- g) Del cultivo y la elaboración textil: *liho* «lino», *kalamu* «cáñamo», *mataza* «madeja», *goru* «rueca», *iztupa* «estopa»...
- h) De la industria del grano y del hierro: *bolu* «molino», *errota* «molino», *tobera* «tolva», *ingude* «yunque», *aingura* «áncora», *mailu* «martillo», *golde* «arado», *akuilu* «aguijón», *titare* «dedal»...
- i) De la jardinería y la agricultura: gerezi «cereza», gaztaina «castaña», piku «higo», kipula «cebolla», baba «haba», piper «pimiento», marrubi «fresa», mizpira «níspero», lili «flor», lore «flor», txertatu «injertar», tolare «lagar», kofoin «colmena», uzta «cosecha», meta «montón de grano», sekale «cereal»...
- j) De aves y otros animales: *ahate* «ánade», *antzara* «ganso», *luma* «pluma», *kaiola* «jaula», *kabi* «nido», *zamari* «caballo de carga», *piztia* «alimaña», *balea* «ballena», *miru* «milano», *putre* «buitre»...

Ante la abundancia extraordinaria de casi todo tipo de préstamos, no es de extrañar que Röhlfs considerara que ninguna otra lengua prerromana (germánico, celta, griego o albanés) hubiera completado con tan gran insistencia el propio léxico, y que se admirara aún más del trazo profundamente arcaico que en el vasco caracterizan las palabras de origen latino.

1.2.3. Aspectos fonéticos

Intentaremos a continuación ordenar, a pesar de lo que escribiera Schuchardt sobre las dificultades de análisis cronológico de los préstamos basándose en las leyes fonéticas, los pasos del latín al euskara.

1.2.3.1. Evolución del vocalismo

1.2.3.1.1. Vocales tónicas

Si tenemos en cuenta que en el latín vulgar (siglos II a.C. a VI d.C.) la cantidad parece haber desaparecido ya de las sílabas inacentuadas hacia el s. III o IV, y que posiblemente la desaparición de la antigua distinción no fue general y completa hasta fines del s. VI, dando lugar a una nueva reorganización del vocalismo acentuado, que puede ser ilustrado por el esquema siguiente:

Lat. clás.: ē ĭ 1 \bar{o} ŭ īī ă ā ĕ i Lat. vulg.: a ε e o

la evolución al vasco, semejante al vocalismo de tipo sardo, podría esquematizarse para los préstamos antiguos de este modo:

Lat. clás.: \bar{a} \bar{a} \bar{e} \bar{e} \bar{i} \bar{o} \bar{o} \bar{u} \bar{u} Euskera: \bar{a} \bar{e} \bar{i} \bar{o} \bar{u}

Ejemplos:

/a/, /a/ > a: mirakulu «milagro» < MIRACULU (M); ezpata «espada» < SPATHA (M); ganbara «cámara» < CAMERA (M); baba «haba» < FABA (M); merkatu «mercado» < MERCATU (M); kabia «nido» < CAVEA (M)...

- /ĕ/, /ē/ > **e:** berna «pierna» < PERNA (M); meta «pila» < META (M); zela «silla» < SELLA (M); bezta «fiesta» < FESTA (M); denbora «tiempo» < TEMPORA; lege «ley» < LEGE (M)...
- /ĭ/, /ī/ > **i:** *pike* «pez» < PICE (M); *piku* «higo» < FICU (M); *piper* «pimiento» < PIPERE (M); *kirru* «cirro» < CIRRU (M); *miru* «milano» < MILVU (M)...
- /ō/, /ō/ > o: errota «molino» < ROTA (M); horma «pared» < FORMA (M); ohore «honor» < HONORE (M); populu «pueblo» < POPULU (M); oste «hueste» < HOSTE (M)...
- $|\bar{\mathbf{u}}|$, $|\bar{\mathbf{u}}|$ > **u:** *kipula* «cebolla» < CEPULLA (M); *ingude* «yunque» < INCU-DE (M); *lukuru* «avaricia» < LUCRU (M); *luma* «pluma» < PLUMA (M); *murru* «muro» < MURU (M)...

1.2.3.1.2. Vocales átonas

Como se podrá observar, las vocales latinas, ya sean tónicas o átonas, iniciales, interiores o finales, en general se hallan bien conservadas. Podremos considerar asimismo que aquellos préstamos en los que las vocales $\bf i$ y $\bf u$ breves han evolucionado dando $\bf e$ y $\bf o$ son de origen más reciente. Ejemplos:

- /ĭ/ > e: domeka «domingo» < DOMINICA (M); mendekatu «vengar» < VINDICATU (M); mezu «mensaje» < MISSU (M)...
- $|\check{\mathbf{u}}| > \text{o: } dorphe \text{ "torpe"} < \text{TURPE (M); } okhela \text{ "carne"} < \text{BUCELLA (M); } dorre \text{ "torre"} < \text{TURRE (M)...}$

Sin embargo, en lo que concierne a palabras latinas con nominativo acabado en **US** o **UM**, o en palabras románicas acabadas en \mathbf{o} átona, el vasco unas veces tiene \mathbf{o} y otras \mathbf{u} , sin que se pueda determinar la dualidad de tratamiento. Así, no puede considerarse como un caso de antigüedad más o menos grande el caso de $\mathbf{u} > \mathbf{o}$ en *bilo* «pelo» < PILU (M), ya que ha conservado la \mathbf{i} breve latina; mientras que la forma **zeru** «cielo» < CAELU (M) corresponde a una capa de préstamos más moderna.

1.2.3.1.3. Diptongos y vocales en hiato

Con respecto a los diptongos y a las vocales en hiato podemos observar los siguientes fenómenos:

El diptongo AU es el más frecuente en el período histórico de la lengua y se conserva por lo general: *alauda* «alondra» < ALLAUDA (M); *gauza* «cosa» < CAUSA (M)...

Pero se puede dar también el paso de AU > AI: *kaiku* «cuezo» < CAUCU (M); *mairu* «moro» < MAURU (M); *laidatu* «loar» < LAUDATU (M); *gaiza* (S) «cosa» < CAUSA (M)...

O la monoptongación, así AU > A: aditu «entender» < AUDITU (M)...

Los diptongos El, UI pueden conservarse o pasar a I en la proximidad de una sibilante. Ejemplos: zitu «mies» < *seitu < SECTU (M); fruitu «fruto» < FRUCTU (M); deitu «llamar» < DICTU (M); eliza, eleiza «iglesia» < ECCLESSIA (MØ)...

No parece haber caso alguno en el que los diptongos AE y OE se hayan conservado como tales, lo que se debe sin duda a que en el latín que conocieron se había monoptongado ya: *gezi* «dardo» < GAESU (M); *zeru* «cielo» < CAELU (M)...

En préstamos antiguos latín -IU parece haberse reducido en vasco a -I y a veces a -U. Ejemplos: *bolu* «molino» < * boîu < MOLINU (M); *ezkutari* «escudero» < SCUTARIUS; *marti* «marzo» <MARTIUS; *Binkenti* «Vicente» < VINCENTIUS...

Aunque no es fácil reconstruir los pasos intermedios, tenemos el paso de -IA- a -I- y también a -EA-, en los siguientes ejemplos: *diru* occid./ *diharu* ronc. «dinero» < DENARIU (M); *deabru* «diablo» < DIABOLU (M)...

1.2.3.1.4. Vocales protéticas

Ninguna palabra vasca puede comenzar por r- y cuando ésta se halla como inicial se le prefija una vocal que se halla determinada por la sílaba que primitivamente era la inicial, aunque no faltan excepciones a esta regla: errege «rey» < REGE (M); erregina «reina» < REGINA (M); erripa «costa» < RIPA (M); errota «molino» < ROTA (M); Erroma «Roma» < ROMA (M)...

Las excepciones que aparecen en Leizarraga y Sauguis (s. XVI) en palabras como *rege* «rey» y *resuma* «reino» son sin duda alguna cultismos.

La prótesis ante s- + oclusiva que es normalmente e- presenta abundantes casos de i-: *eskola* «escuela» < SCHOLA (M); *izpilu* «espejo» < SPECU-LU (M); *izpiritu* «espíritu» < SPIRITU (M); *ezpata* «espada» < SPATHA (M)...

1.2.3.1.5. Vocales anaptícticas

Llamadas también con el término indio *svarabhakti*, son las que surgen en el interior de la palabra en contacto generalmente con una **r**, en los grupos de oclusiva más líquida, siendo su timbre por lo general el de la vocal subsiguiente del grupo. Así: *giristino* «cristiano» < CRISTIANU (M): *gurutze* «cruz» < CRUCE (M); *garamatika* «gramática» < GRAMÁTICA (M); *lukuru* «avaricia» < LUCRU (M); *pherestu* «honesto» < PRESTU (M)...

1.2.3.1.6. Vocales prenasales

Hay también ejemplos claros de creación o desarrollo de una **i** ante nasal más consonante: *aingeru* «ángel» < ANGELLU (M); *saindu* «santo» < SANCTU (M); *aingura* «ancla» < ANCORA (M); *gaztaina* «castaña» < CASTANEA (M)...

1.2.3.1.7. Vocales paragógicas

Como resultado del desarrollo de una vocal de unión, **-e,** muchos nombres han acabado incorporándola al tema. Así: *Parise-n* «en París» < Parise-n; *Akize-n* «en Dax» < Aquis...

1.2.3.2. Evolución del consonantismo

Con respecto a las consonantes se puede observar en líneas generales una tendencia conservadora semejante y una evolución que varía según los órdenes, teniendo en cuenta que el protovasco debió apropiarse un sistema que difería del suyo en elementos y en su realización.

1.2.3.2.1. Consonantes iniciales

1.2.3.2.1.1. Consonantes iniciales simples

Las oclusivas sordas tienden por lo general a la sonorización, aunque no faltan casos de conservación y de convivencia de ambas realizaciones. Así: **p- > p- / b-; t- > t- / d-; k- > k- / g-.**

Ejemplos de **p- > p- / b-:** populu «pueblo» < POPULU (M); pake, bake «paz» < PACE (M); pekatu, bekatu «pecado» < PECCATU (M); bortu «montaña» < PORTU (M); borta «puerta» < PORTA (M)...

Ejemplos de **t- > t- / d-:** *tolare*, *dolare* «lagar» < TORCULARE; *dorre* «torre» < TURRE (M); *teila* «teja» < TEGULA (M); *denbora* «tiempo» < TEMPORA...

Ejemplos de **c- > k- / g-:** *kaiola, gaiola* «jaula» < CAVEOLA (M); *katea* «cadena» < CATENA (M); *gerezi* «cereza» < CERESIA (M); *kupela, gupela* «tonel» < CUPELLA (M); *kabia, (h)abia* «nido» < CAVEA (M); *gaztelu* «castillo» < CASTELLU (M)...

En el caso de la velar no faltan ejemplos de palatalización inicial, lo que indica que el préstamo es, en general, tardío: zeru «cielo» < CAELU (M); kapelu, txapela «boina» < CAPELLU (M)...

Las oclusivas sonoras iniciales se mantienen, por lo general, aunque también se dan casos de nasalización, desaparición o ensordecimiento: Ejemplos de **v-/b-> b-/m-//Ø/-:** bigira «vigilia» < VIGILIA (M); borondate «voluntad» < VOLUNTATE (M); baleztari «ballestero» < BALESTARIU (M); musika «vejiga» < VESICA (M); otu «voto» < VOTU (M); mendekatu «voto» < VINDICARE...

Ejemplos de **d- > d- / t-:** ditare, titare «dedal» < DIGITALE (M); domeka «domingo» < DOMINICA (M)...

Ejemplos de \mathbf{g} - > \mathbf{g} -: gura «deseo» < GULA (M); gezi «dardo» < GAESU (M)...

El vasco antiguo no contemplaba en sus hábitos lingüísticos el fonema /f/, por lo que se puede considerar que su introducción es reciente, y que aparece sobre todo en préstamos.

Así: **f- > f- / b- / p- / h- / /ø/-.** Ejemplos: *festa, bezta* «fiesta» < FESTA (M); *borma, (h)orma* «pared» < FORMA (M); *fatu, patu* «hado» < FATU (M); *biku, piku* «higo» < FICU (M); *fago, bago, pago* «haya» < FAGU (M)...

Las consonantes nasales y las laterales iniciales mantienen su labialización.

Así: m- > m- / b- ; n- > n- ; l- > l-. Ejemplos: *mirakulu* «milagro» < MIRACULU (M); *maizter* «inquilino» < MAGISTER; *mainku* «cojo» < MANCU (M); *bolu* (s. XIV) < *bolinu* (s. XI) «molino» < MOLINU (M); *neke* «pena, fatiga» < NECE (M); *laku* «lago» < LACU (M); *lege* «ley» < LEGE (M)...

Las aspiradas iniciales desaparecen: **h- > /ø/.** Ejemplos: *abere* «animal» < HABERE; *ohore* «honor» < HONORE (M); *ostatu* «hostal» < HOSPITATU (M)...

La sibilante inicial **s-** se transforma en **z-** que es descrita por Astarloa del modo siguiente:

Observo que cuando profiero la Z, mi lengua se apega con su punta en los dientes inferiores doblándose hacia los superiores, y que el aliento estrechado entre lengua y dientes forma la explosión con un choque suave o refregón que da en éstos. [FHV, 280]

Ejemplos: *zamari* «acémila» < SAGMARIU (M); *zartagina* «sartén» < SARTAGINE (M); *zaltu* «salto» < SALTU (M); *zapore* «sabor» < SAPORE (M)...

1.2.3.2.1.2. Consonantes iniciales agrupadas

En una época antigua el vasco no admitía los grupos de consonantes en posición inicial, de modo que los grupos latinos se tuvieron que acomodar de modos diferentes.

O simplificándose con pérdida de oclusiva, como en los siguientes ejemplos: *laket (da)* «se complace» < PLACET; *landatu* «plantado» < PLANTA-

TUS; *luma* «pluma» < PLUMA (M); *lore* «flor» < FLORE (M); *loria* «gloria» < GLORIA (M)...

O intercalando una vocal anaptíctica: *giristino* «cristiano» < CHRISTIA-NU (M); *pherekatu* «acariciar» < FRICARE; *garamatika* «gramática» < GRA-MATICA (M)...

1.2.3.2.2. Consonantes interiores

1.2.3.2.2.1. Siguiendo el esquema podemos observar en lo que respecta a las simples las transformaciones consiguientes:

Las consonantes oclusivas tanto sordas como sonoras, <-p/b-, -t/d-, -k/g->, si se trata de préstamos antiguos se mantienen, como en: *zapore* «sabor» < SAPORE (M); *ditare* «dedal» < DIGITALE (M); *pake* «paz» < PACE (M); *kabia* «nido» < CAVEA (M); *tobera* «tubo» < TUBELLA (M); *aditu* «oído» < AUDITU; *lege* «ley» < LEGE (M); *errege* «rey» < REGE (M)...

La nasal **-n-** se ha perdido en los préstamos antiguos: a(h)ate «pato» < ANATE (M); o(h)ore «honor» < HONORE (M); koroa «corona» < CORONA (M); balea «ballena» < BALENA (M); diru «dinero» < DENARIU (M)...

Por un proceso de lenición semejante al sufrido por la **-n-** una antigua **-l-** ha pasado entre vocales a **-r-.** Así: *borondate* «voluntad» < VOLUNTATE (M); *zeru* «cielo» < CAELU (M); *estakuru* «obstáculo» < OBSTACULU (M); *bigira* «vigilia» < VIGILIA (M)...

- 1.2.3.2.2.2. Las consonantes interiores **dobles** a su vez tienden a simplificarse, por ejemplo, **-nn-** > **-n-**; **-ll-** > **-l-**; **-pp-** > **-p-**; y **-cc-** > **-c-** como en: Joanes 'Juan' < IOHANNE (M); gaztelu 'castillo' < CASTELLU (M); apaiz 'cura' < PAPPAS; iztupa 'estopa' < STUPPA (M); pekatu 'pecado' < PECCATU (M); okela 'carne' < BUCCE-LLA (M)...
- 1.2.3.2.2.3. Con respecto a las consonantes interiores **agrupadas** hay que señalar que se da una resistencia a que formen grupos excesivamente complejos. Aunque algunos se mantengan, otros se han asimilado progresivamente:

- a) **-l/r- + oclusiva** se mantiene generalmente: *gorputz* «cuerpo» < COR-PUS; *kolpe* «golpe» < COLPUS; *bortha* «puerta» < PORTA (M)...
- b) **-n/m/l- + oclusiva** se mantienen con sonorización de la sorda: *den-bora* «tiempo» < TEMPORA; *boronde* «frente» < FRONTE (M); *landa* «planta» < PLANTA (M); *zaldu* «salto» < SALTU (M); *ingude* «yunque» < INCUDE (M)...
- c) **-r/n- + sibilante** se mantienen con africatización del segundo término: *bertsu* «verso» < VERSU (M); *antzara* «ánsar» < ANSERE (M); *zentzu* «sentido» < SENSU (M)...
- d) Los grupos **-ccl-, -ps-** y **-rs-** se asimilan progresivamente en **-l-** y **-s-.** Así: *eliza* (s. XII) «iglesia» < ECCLESIA (M); *gisu* «yeso» < GIPSU (M); *musika* «melocotón» < PERSICA (M)...

1.2.3.2.3. Consonantes finales

Hay muchas consonantes que no aparecen en posición final en ningún dialecto. Por ejemplo, las labiales / m, p, b /, las oclusivas sonoras / d, g /, la fricativa /f/ o la aspirada /h/, y en los préstamos antiguos es evidente que la -M desapareció, y que la -S se africatizó en los derivados del nominativo latino: gorputz «cuerpo» < CORPUS; bortitz «fuerte» < FORTIS; lapitz «pedregoso» < LAPIS...

1.2.3.2.4. Grupos romances

Los grupos romances formados por desaparición de alguna vocal tienden a la reducción o a la creación de una vocal anaptíctica. Así -m'n- > -n-y -mb'r- > -nbVr-: (jaun) done «san» < rom. dom'ne < DOMINE; ganbara «cámara» < rom. camb'ra < CAMERA (M)...

1.2.4. Las inscripciones de Veleia (Álava)

En el año 2006 un grupo de arqueólogos y lingüistas dirigido por Eliseo Gil y Joaquín Gorrochategui dio a conocer que en el poblado prerromano

de Veleia (Álava), en el que se asentó posteriormente un *oppidum* romano, se habían descubierto una serie de inscripciones que podrían datarse de los siglos III al VII d. C.

Transcurrido ya un tiempo de la noticia no se han editado aún ni las fotografías de la multitud de inscripciones existentes (al parecer cercana al millar) ni ningún estudio profundo al respecto. No podemos indicar, pues, sino las siguientes frases y palabras mostradas en dicha presentación, que extrañan por su modernidad.

GEURE ATA ZUTAN «padre nuestro en vosotros»

IAVN «señor»

EDAN, IAN, LO «beber, comer, dormir» (???!!!)

GORI «rojo» (?)

VRDIN «azul, gris»

ISAR «estrella»

IESVS IOSE ATA TA MIRIAN AMA «Jesús, José y la madre María»

Henrike Knörr en la presentación consideró que dichos testimonios eran, «según parece, del siglo IV», por lo que habría de insistir en una edición rápida de los materiales, si realmente existen y son auténticos, para un mejor conocimiento de la lengua vasca patrimonio de toda la humanidad y no sólo de unos «investigadores». Ver: www.veleia.com



Ostraca de Veleia

1.3. EL EUSKERA DURANTE LA EDAD MEDIA

1.3.1. Las Glosas Emilianenses

Como señala el profesor Lacarra y repite Ciérvide, el **Saltus Vasconum** o zona montañosa libre del dominio franco-visigótico resistió sin cristianizarse hasta bien entrado el siglo IX, y se diferenciaba fuertemente del **Ager** romanizado.

Pamplona, al desaparecer el elemento alienígeno director, se repobló con gentes de la cuenca que dominaban los pasos y accesos tanto por el norte (**Orreaga** «Roncesvalles») como por el sur o el oeste. Esta población era de lengua vasca y con una estructura social específica.

Durante el primer tercio del siglo X el poder político navarro con Sancho Garcés I (921) trató de extenderse hacia el suroeste buscando una expansión para su población y su ganadería. Por ello el excedente de población de Álava y zonas vecinas buscó salida en las cuencas de Oja, Tirón, Oca, Arlanzón, etc., lo cual es la razón de que se halle una onomástica de tipo vasco en esta zona, que fue recogida por Merino Urrutia.

Sin embargo, Michelena [LH, 212, n. 35] presenta una alternativa a esta hipótesis, y es la de la posibilidad de que la lengua ya empezara a ser llevada allí entre los siglos V y VIII por gente que cruzó el **limes** pacíficamente o bien fue obligada a establecerse al sur de él, por diversas razones.

La documentación sobre el euskara durante la Alta Edad Media es casi inexistente, y la más copiosa es la que proporcionan los nombres de lugar y de persona, es decir, la onomástica, que a partir del siglo X ya es bastante abundante.

Las primeras frases escritas en euskara se hallarán precisamente en esta zona, y van unidas al nacimiento del romance castellano, es decir, al estudiante de latín, autor de las *Glosas Emilianenses*, que se pueden fechar aproximadamente como de mediados del siglo X. En el folio 67v, donde se inician los sermones cotidianos del beato Agustín, escribe en las márgenes de la izquierda las palabras que no iba entendiendo: *incolomes [sanos et salbos], concessit [donavit]...* Así las frases **IÇIOQUI DUGU** y **GUEC AJUTU EZ DUGU,** que corresponden a las latinas INVENIRI MERUIMUR y a NON CONVIENET A NOBIS o, según otros, al PRECIPITEMUR cuya

glosa romance es NOS NONKAIGAMUS, podrían haber sido redactadas no como dice Menéndez Pidal, con el consenso de todos por un monje navarro, sino por lo que sabemos del DUT, tanto por un alavés o riojano como por un navarro. [TAV, 42]

1.3.2. Testimonios de poemas, peregrinos, cartas...

Los vascos nos aparecen en los siglos XI y XII en boca de peregrinos y en algunos poemas no precisamente como un dechado de virtudes, sino como brutales y salvajes y su lengua como bárbara. Así en la *Chanson de Sainte Foie*, poema occitano del siglo XI, se dice:

Cisclaun, 1 Bascon qe son d'Aran Dizon: «Per ren viva non, n an! (vv. 384-5)

(«Los vascos que son del valle de Aran gritan: Que por nada del mundo salgan con vida».)

Y en La prise d'Orange [1986: 56], cantar de gesta de fines del XII:

Tu as el regne assez parle turquois Et aufriquant, bedoi'n et basclois (vv. 327-8)

(«Tienes en el reino quien habla turco / y africano, beduino y vasco».)
Un peregrino francés del siglo XII, Aimery Picaud de Parthenay-le-Vieux, escribió una guía de los caminos que llevaban desde Francia a Santiago de Compostela, y al parecer debió sufrir de parte de vascos y navarros tal trato que los retrata como crueles y bárbaros. Veamos el texto:

Pasado este valle, viene la tierra de los navarros, rica en pan, vino, leche y ganados. Navarros y vascos tienen características semejantes en las comidas, el vestido y la lengua, pero los vascos son de rostro más blanco que los navarros. Los navarros se visten con ropas negras y cortas hasta las rodillas como los escoceses y usan un tipo de calzado que llaman **abarcas**, hechas de cuero con el pelo sin curtir, atadas al pie con correas y que sólo envuelven las plantas de los pies, dejando al descubierto el resto. Gastan, en cambio, unos mantos negros de lana que les llegan hasta los codos, con orla, parecidos a un capote, y a los que llaman **sayas**. Como se ve, visten mal, lo

mismo que comen y beben también mal, pues en casa de un navarro se tiene la costumbre de comer toda la familia, lo mismo el criado que el amo, la sirvienta que la señora, mezclando todos los platos en una sola cazuela, y nada de cucharas, sino con las propias manos, y beben todos del mismo jarro. Cuando los ve uno comer, le parecen perros o cerdos. Y oyéndoles hablar, te recuerdan los ladridos de los perros, por lo bárbaro de su lengua. A Dios le llaman urcia; a la Madre de Dios, andre Maria; al pan, ogui; al vino, ardum; a la carne, aragui, al pescado, araign; a la casa, echea; al dueño de la casa, iaona; a la señora, andrea; a la iglesia, elicera; al sacerdote, belaterra; que significa bella tierra; al trigo, gari; al agua, uric; al rey, ereguia; y a Santiago, iaona domne Iacue. [...] Dondequiera que vaya un navarro o un vasco se cuelga del cuello un cuerno como un cazador, y acostumbra a llevar dos o tres jabalinas, que ellos laman auconas.

Al margen de ser un enemigo de los vascos evidente, el peregrino francés era un mal etimologista, ya que *baraterra* (s. X), *belaterra* (s. XII) y *bereterra* (s. XIV) < PRESBYTER.

La explicación etimológica más antigua de un topónimo vasco parece ser la que se encuentra en el cartulario de San Millán de la Cogolla, que a propósito de la donación del monasterio de Santa María de Axpe y del diezmo de Busturia (Vizcaya) allá por el año 1051, dice: *cui vocabulum est Sancte Marie de Izpea*, *subtus penna* [TAV, 44]. En el Fuero General de Navarra se pueden hallar palabras y expresiones de indudable interés como por ejemplo: *erret bide* «camino real», *guirissellu çorr / ilumbe çorr* «pechas nocturnas», *echaiaun / echandra* «señor / señora de la casa», *On bazendu avaria* que literalmente significa «si tuvieseis a bien la cena», etc.

Hacia mediados del siglo XIV, en tiempos del rey de Navarra, mal llamado Carlos II el Malo, el euskera se extendía también por las montañas de Huesca, como se acredita por el documento descubierto por J. M. Lacarra. Dicen así las Ordenanzas Municipales de Huesca de 1349:

Item nuyl corredor nonsia usado que faga mercadería ninguna que compre nin venda entre ningunas personas, faulando en algaravia ni en abraych nin en basquenç; et qui lo fara pague por coto XXX sol.

Es decir, que en esa época al mercado de Huesca concurrían vendedores no sólo árabes que hablaban algaravía, sino también judíos que hablaban abraych, o sea, hebraico, y vascos que hablaban basquenç, o sea, euskera. Y no parece disparatado, como señala Irigaray, hacerlos naturales de la montaña aragonesa, donde se sabe positivamente que habitaron durante la Edad Media gentes de habla vasca, que dejaron huella indeleble en la toponimia que aún hoy se mantiene.

Se ha hallado también una oración popular navarra en un códice del siglo XIV, de la época de Carlos III de Evreux (1361-1425), donde se pueden leer bastantes líneas en latín romance y vasco. El texto vasco no es sino lo que se ha llamado PATER NOSTER TXIKIA 'El padrenuestro pequeño' y que se ha conservado hasta la actualidad en diversas variantes. Vamos a transcribir a continuación sólo la primera estrofa de cuatro versos heptasílabos en grafía actualizada:

Pater noster txikia, Deus peretentzia, lurrak dakar ogia, Zotzak ardan bustia.

(«Padre nuestro pequeño / Dios penitencia / la tierra trae el pan / y el palillo (la cepa) el vino mojado».)

Tenemos también una carta en euskera de Machin de Çalba, secretario del mismo rey, descubierta por el archivero Idoate y recogida por Ángel Irigaray [1974: 110], que es de 1415 y habla de los de Done Johane Garaziko, o sea, de San Juan de Pie del Puerto.

Así también se han hallado frases vascas en cartas, como ésta de un documento de 1415 escrito en latín y que dice así: *Pelegrinus dat gaudium apeçari ez oroc axeguin*. Que traducido dice: «Pelegrino (nombre de un notario de Pamplona) da gozo "al cura no a gusto de todos"».

En la obra escrita por Lope García de Salazar (1399-1476) titulada *Bienandanças e Fortunas*, fuente extraordinaria para el conocimiento de las luchas de banderizos, podemos hallar también un refrán que se hizo famoso a raíz de la muerte de Don Juan Ortiz, y que es así:

- [...] Çer varri? «¿Qué nuevas?»
- [...] Galdochaco çaldia il dala Valmasedako nestarra «que quiere dezir mato el caballo de Salzedo al nor de Valmaseda».

A finales del siglo XV, el caballero Arnold von Harff de Colonia realizó entre 1496 y 1499 una larga peregrinación a Roma, a Jerusalén y a Santiago de Compostela pasando por Vasconia y probablemente por el mismo camino que hiciera Aimery Picaud: Saint-Palais, Ostabat, San Juan de Pie del Puerto, Roncesvalles, Burguete, Larrasoaña, Pamplona, Puente la Reina, Estella, Los Arcos, Viana, de donde siguió a Logroño, y a su paso también recogió un breve vocabulario en el que se recogen los números hasta diez, así como una serie de palabras y frases elementales que recogemos a continuación:

Pascaysche spraich

```
Item ogea broyt (pan)
arduwa wijn (vino)
oyra waser (agua)
aragi fleysch (carne)
gasta keyss (queso)
gaza saltz (sal)
oluwa hauer (avena)
huetza stroe (paja)
norda wer is dae (¿quién está ahí?)
schambat wat gilt dat (¿cuánto vale eso?)
hytzokosanma eyn wirt (el señor de la casa)
gangon dissila got gheu dir guden morgen (que Dios te dé buenos días)
schatuwa ne tu so gausa moissa schoin junfrau kumpt bij mich slaef-
fen (hermosa joven, venid a dormir conmigo).
               zo tzellen (para contar)
bat eyn (uno)
```

bij tzwey (dos) **yron** drij (tres) **lae** vier (cuatro) boss vunff (cinco) **see** sees (seis) **sespe** seven (siete) tzortzey acht (ocho)
wedeatzey nuyn (nueve)

hammer tzien (diez). [TAV, 63].

Que transcritos a la ortografía actual corresponderíanse a los siguientes términos: ogia, arduba, ura, aragi, gazta, gatza, oluba, huetza (ohatzea), nor da, zenbat da, etxekojauna, (e)gunon duzula, (ne)skatoa nai duzu gautza(n), bat, bi, iru, lau, bos(t), sei, zazpi, zortzi, bede(r)atzi, hamar.

Si repasamos algunos de los términos vascos de origen latino o romance, que recoge Arzamendi, haciendo una cata de los documentos de la Edad Media, y clasificándolos cronológicamente nos podemos encontrar entre otros con éstos:

- s. X: baraterra, borta, olio...
- s. XI: aberats, abere, arrankura, atorra, bago, bolinu, tolare, eleiza, eremu, gaztelu, laku, horma, txapel, zaltu...
- s. XII: angelu, antzar, apate, belaterra, domne, dorre, eliza, erregia, rege, erret bide, errota, ezpata, gerezi, korta, gaiola, landa, mairu, opako, sala, soro, zapata, zela, ziriku...
- s. XIII: apaixa, arlauza, arrobi, abari, biku, bortu, butzu, deitu, dolare, domeka, dorre, erregu, erripa, girisellu, gongeta, gorte, gupela, gurutze, kabia, lore, urrobi, ostatu, zaku, zaldu...
- s. XIV: abade, algara, amore, apate, apostru, arima, baleztaria, baradizu, bereterra, bolu, boronte, dipula, ezkutari, fraire, fruito, ganbara, gapela, giristiona, kuruzeta, kai, laborari, lapitze, liburu, maestru, maizter, mea, merkatari, ortu, parrale, borrua, berestu, salbatu, sandu, zela, zeta...
- s. XV: apeza, boronde, kare, pizu, zapatu...

Donde podemos comprobar claramente las aserciones de Schuchardt, ya que según los dialectos pueden convivir formas antiguas con realizaciones más modernas durante muchos siglos, a la vez que se pueden datar cronológicamente algunos de los cambios fonéticos mencionados, lo cual no anula el que antes de la constatación del término no se dieran dichos procesos.

1.3.3. Onomástica medieval

En los cartularios de los siglos IX al XIII de los monasterios navarros y territorios limítrofes del País Vasco hay abundante material toponímico y antroponímico que es de carácter claramente vasco, donde podemos hallar:

- a) Praenomina, es decir, palabras que indican el rango o categoría de la persona mencionada: *Andre Apala* «Señora Apala», *Jaun Enequo* «Señor Enequo», *Ama Semena* «Madre Semena»...
- b) Nombres propios que tienen un significado específico. Como: *Andrea* «Señora», *Eita* «Padre», *Anaya* «Hermano», *Alaba* «Hija», *Emazteona* «Buena mujer», *Osava* «Tío», *Domeca* «Dominga»...
- c) Apodos con valor de patronímico: *Arspuru* «Cabeza de oso», *Ozzaburu* «Cabeza de lobo», *Aurgutia* «Niño pequeño», *Biçarra* «Barbado», *Aoçabala* «Boquiabierto», *Çabarra* «Perezoso»...

No faltan, pues, en los viejos libros de Leyre, Iranzu, Irache, San Millán de la Cogolla, San Salvador de Oña..., en los fueros de Miranda de Ebro, Jaca..., así como en el Fuero General de Navarra del siglo XIII, palabras sueltas y patronímicos, que han sido estudiados y recogidos por los profesores Arzamendi y Orpustan, últimamente, aunque la labor queda abierta tras la abundante documentación publicada recientemente.

1.3.4. Situación lingüística de Navarra

No todos los vascos o navarros eran como nos los describe Aimery Picaud, evidentemente, ya que a comienzos del siglo XII, Rodrigo Ximénez de Rada, que nació según algunos en Puente la Reina (**Gares** en euskera) y según otros en el pueblecito desaparecido de Rada hacia 1175, que estudió en Bolonia y París, fue desde 1210 arzobispo de Toledo (1212) y murió en 1247, es el autor de una de las mejores descripciones que el mapa lingüístico de Europa tuvo durante la Edad Media, razón por la cual ha sido repetidamente comentada por Giuliano Bonfante y otros. Como conocedor de lenguas que era el navarro, al hablarnos de las consecuencias de la Torre de Babel hace mención de las lenguas europeas, que eran, según él: el latín, el griego, el eslavo, las lenguas germánicas, el húngaro, los dos grupos celtas galés-bretón e irlandés-escocés... y el vasco junto con el navarro.

He aquí su descripción:

Se dice que Europa tomó su nombre de cierta hija del rey Agenor, a la cual raptó Júpiter, y así dio el nombre de ella a la tercera parte del mundo. Éstos, después de la división de las lenguas, para ir a sus regiones y evitar la tiranía de Nemrod, se dividieron en lenguas y naciones y tomaron la lengua que ahora se llama latina; otros, también hijos de Jafet, que se establecieron en partes de Europa, tuvieron otras lenguas: una los griegos, otra los blacos y búlgaros, los cumanos otra, los eslavos, bohemios y polonios otra, los húngaros otra, y también las islas de Irlanda y Escocia usan lenguas especiales. Teutonia y Dacia, Noruega, Suecia, que tomó su nombre de los suevos y escitas. Flandria e Inglaterra tienen una lengua única, aunque se distingan dialectos; Escandinavia y otras islas septentrionales del océano, que se consideran parte de Europa, usan otras lenguas. A Gales, vecina de Inglaterra, y a la Bretaña menor, próxima a la costa de Gran Bretaña, les tocaron en suerte lenguas propias. De la misma manera los Vascones y Navarros.

Es de todos conocido, también, que tanto en Navarra como en el resto del País Vasco no hubo una unidad lingüística durante la Edad Media, puesto que se pueden encontrar las siguientes lenguas que corresponden a cada una de las comunidades que compartían dicho espacio. Además que, como dice Lacarra:

«Al historiar la Edad Media del País Vasco nos asalta constantemente la preocupación de estar reconstruyendo el pasado de un pueblo que se expresa por escrito en un idioma que no es el que se habla, y que el suyo se le escapa a través de los documentos». [PT, 78]

- a) El árabe que la población musulmana y la mozárabe, circunscritas a una determinada parte de Navarra (Tudela...), conocían.
- b) El hebreo, que las comunidades judías utilizaban (juderías de Pamplona, Estella, Tudela, Vitoria...), que no descartaba su conocimiento del euskara como en el caso de los Guevara.
- c) El occitano, con su variedad gascona en San Sebastián y alrededores, así como con una koiné o lingua franca en Navarra que conservó en Pamplona, Estella y menor proporción en Sangüesa y Tudela.
- d) El romance navarro, cuyos rasgos diferenciales con respecto al castellano no son muchos ni muy marcados, y

e) El euskera, que pudo durante la Edad Media, como señala Lacarra, tener sucesivos vaivenes de avance y retroceso, por lo que hay que alejar la idea de un retroceso constante desde una fase ideal de máxima extensión.

Por lo que respecta a la zona fronteriza que va desde Hendaya a San Sebastián, pasando por Fuenterrabía, y Pasajes... es conocida su toponimia por la abundancia de gasconismos como: Higuer, Lezo, Molinao, Manteo, Miramón, Morlans, Montpas, Pontica, Ulía, Urgull..., así como que muchos documentos referentes a Donostia y Pasaia se hallan escritos en lengua gascona. Según nos señala José Múgica en su artículo «Los Gascones en Guipúzcoa» [BRSVAP, 1967, 3-25], San Sebastián debía ser ya desde fines del siglo XII una localidad trilingüe, donde el euskera y el gascón se emplearían como lenguas vulgares, y el castellano como lengua oficial.

1.3.5. El euskera y los usos judiciales

Según *Las costumes de la ciutat Daqs e deu ressort de quere* [Bladé 1869:259] existía una disposición judicial que remontaba al siglo XIV, la época en que Maule dependía de Dax, que decía que «la demanda et la defense si es demandat se deu far en basquoas», o sea, que si lo pedía la demanda o la defensa, o sea en los litigios de derechos se podía usar el euskera. De todos modos es una lástima, según la investigación lingüística actual, que no haya quedado constancia de los mismos, puesto que los juicios fueron numerosísimos.

También es conocida la influencia del gascón desde el siglo XI hasta el XIV en Navarra y sobre todo en Zuberoa, donde según Lafón el contacto de ambos idiomas dio lugar a que en suletino se creara en el sistema vocálico de cinco fonemas una sexta vocal, la **ü**, que perdura hasta hoy.

Un documento que nos indica la importancia del euskera a finales del siglo XV, es el que se halla en el Registro del Sello [ASJU, 1989: 322] del Archivo General de Simancas, que se halla firmado por el rey, donde se indica en agosto de 1498 que la escribanía y receptoría de número de la Audiencia de Valladolid es para Juan de Murga, ya que por ser vascongado no necesita intérprete para los testigos que se presentaran de esta lengua.

1.4. EL EUSKERA EN EL RENACIMIENTO Y EL BARROCO

1.4.1. Nacimiento de la euskarología

La dicotomía entre pueblo llano hablante en euskera y textos escritos en latín o romance empieza a cambiar poco a poco de signo, como en otros pueblos de Europa, a partir del Renacimiento. Durante los siglos XV y XVI podemos encontrar ya «numerosos» (no tanto como los deseados) textos, breves en su mayoría, que han sido objeto de estudio no sólo por los filólogos autóctonos sino también por los extranjeros, dando nacimiento a la euskarología.

Hemos preferido este término al de estudios vascos, ya que éste es excesivamente genérico (se puede referir a la geografía, el derecho, la política, la medicina...) y por ceñirse con más rigor al tema de estudio, es decir, la lengua vasca.

Aparte de que en el siglo XVI, como en el pueblo albanés y el lituano, se publique el primer libro impreso en euskera en la imprenta de François Morpain de Burdeos, titulada LINGUAE VASCONUM PRIMITIAE, obra del bajonavarro Bernard Detchepare (1545), ya nos podemos encontrar, además de con frases sueltas, con poemas, cartas, refranes, obras de religión, que han sido objeto de estudio de los profesores Michelena, Sarasola, Satrústegui, Trebiño, etc.

Si analizamos la lengua de Detxepare, escrita por supuesto en su dialecto propio, es decir, el bajo-navarro oriental, su lenguaje se halla lleno de castellanismos (alegria, amorio, balentia, banagloria, baño, biaje, birjen, bista, dardo, duke, gloriosa, graziosa, iurista, kartzel, kautela, konde, konkista, limosna, markes, menospreziatu, obra, prokurador, refugio, remedio, respuesta...) procedentes del contacto constante que tuvo su pueblo natal (Eyheralarre, ?) y zona colindante (San Juan de Pie del Puerto) con el reino de Navarra y España.

También podemos hallar galicismos aunque en menor número (borreu desir, digne, elas, enoiatu, juje, punitu...) derivados del contacto indudable que tuvo con la lengua francesa mientras se licenciaba en derecho en la Universidad de Burdeos, y cultismos evidentes (scriptura, sciencia, floria, fructu, gloria, captiba, theologo...) que son lógicos en un hombre típico del

Renacimiento, que es Vicario General y amigo del abogado del rey en Burdeos, Bernard Lehet, a quien dedica su libro.

Joan Perez de Lazarraga (Larrea, Álava), al usar el dialecto meridional a mediados del siglo XVI utiliza a espuertas léxico y expresiones castellanas, como las siguientes:

abantajao, adarga, apeadu, arnes, arpa, asinadu, asolbidu, atrebidea, azeptadu, ballesta, bigardo, biguela, con tal que, dage, desmaiadu, dios, ditxoso, dukat, dultzemente, enterradu, espezialmente, flautea, flordelisea, floresta, gorgera, gorrea, honrea, horbe, inkadu, jardin, jentileza, jentilhonbre, jupon, justa, kaballero, kainada, kalaberea, kaltzea, kartea, kautibu, keridu, kobru, koita, koladu, kolazio, korridu, kotea, kruelmente, limosnera, linda, lisonja, llage, llantu, maleta, matadura, matraz, ministril, norte, pabanea, pedernala, pelikano, pena, podatu, poniente, popularea, poridade, portale, pregunta, presetu, proilixidadea, rabel, rejimentu, remediadu, remedio, remes, retulo, ribera, rikeza, romeria, saboianea, soltadu, tertzerea, topadiz, unikornio, utra, yelmo, zanpona, zierto, zimea, ziudade...

Del mismo talante es el beraskoiztarra Leizarraga, traductor, como hemos indicado, del Nuevo Testamento, escrito en un euskera considerado por Bonaparte como bajo-navarro oriental, aunque pensamos que sería más exacto considerarlo labortano oriental. Sabiendo claramente el traductor la gran variedad del euskera, ahalik gehiena guziei adi eraziteari jarreiki izan gaitzaitza, «intenta ser entendido por el máximo de lectores». Además de respetar el espíritu de la obra, por lo que no duda en utilizar términos hebreos, griegos o latinos como Abba, Bazkoa, Blasphemioa, Peskadore... o Sabbathoa, porque, como lo explica en el índice, los evangelistas habiendo escrito su obra en griego no dudaron en utilizarlos, a pesar de que sabe que en euskera unos utilizan para indicar el mismo día la palabra Larambate, otros Egibakoitz y otros Nesken egun. Tendencia, pues, que entra de lleno en el movimiento cultural renacentístico.

1.4.2. Filólogos y viajeros extranjeros: Andrea Navagero, Nicholao Landuchio, Joseph Escalígero, Bonaventura Vulcanius...

Como es sabido, durante el Renacimiento diversos humanistas recorrieron Europa dejando la huella de su saber allí por donde pasaron, y recogiendo a su vez las noticias políticas, culturales y lingüísticas de los países recorridos, que nos son preciosas para conocer el País Vasco de la época.

Así Andrea Navagero (Venecia, 1483 - Blois, 1529), político veneciano, historiador y poeta latino, discípulo de griego de Marco Masuro en la Universidad de Padua, amigo de Petro Bembo y de otros humanistas, que fue nombrado por el Senado veneciano al morir Sabélico, bibliotecario de San Marcos, dedicó gran parte de su vida a la labor filológica de edición de clásicos, y en un famoso viaje que realizó a España y Francia por los años 1524-26, al pasar por el País Vasco dejó escrito lo siguiente:

En Vitoria se habla castellano, pero entienden el vascuence, y en los más de los pueblos se habla esta lengua. [...] La lengua de Guipúzcoa y de Vizcaya es la misma y se llama el vascuence, sólo que en una parte se habla más correcta que en otra, y es para mí lo más nuevo y extraño que jamás he oído; es una lengua particular, que no tiene ninguna palabra castellana ni de ningún otro idioma, de modo que fácilmente se puede creer que ésta era la antigua lengua de los españoles antes de la venida de los romanos; no tiene escritura propia; por tanto, para escribirla aprenden castellano y escriben con sus letras; así que los más de los hombres lo saben, pero las mujeres no conocen más que su habla nativa...

Son de gran interés lingüístico estas breves observaciones, sobre todo en lo referente a la situación de la lengua vasca en Álava.

Otro humanista italiano, Nicolás Landuchio, natural de Luca, escribió en el año 1562 un vocabulario español, italiano, francés y vizcaíno de 328 páginas, que se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid, y cuya parte correspondiente al vasco-castellano fue publicada por los profesores Manuel Agud y Luis Michelena el año 1958 con el título: *Dictionarium Linguae Cantabricae*. Su título en euskera es el siguiente: *Bocabularioa ezqueraz jaguiteco, eta ezqueraz verba eguiteco*. Aunque no sea de gran valor, sirve, según Michelena, para conocer aunque sea muy someramente el habla vasca alavesa, ya que probablemente el informante de Navagero debió ser algún ciudadano vitoriano.

Un humanista francés, Joseph Justo Escalígero (Agen, c. 1540-Leyde, 1609), que recoge la tradición humanística tanto italiana como francesa y las superará con su gran capacidad creadora, pues era conocedor de griego, hebreo, árabe y de casi todas las lenguas europeas, elaboró una clasificación modélica de las mismas y en lo referente a la vasca nos dice:

VASCO. Esta lengua tiene siete jornadas. Se halla cis y ultra montes, y comienza a media legua de Bayona. Se habla vasco en Francia, Navarra y España. Es imprescindible que los vascos hablen cuatro lenguas. Francés, porque pleitean en francés en el tribunal de Bayona así como en la Senescalía de Dax; Gascón, para el país; Vasco y Español. Es una lengua extraña. Dicen que es el antiguo Español como el Bretón era el antiguo Inglés. Dicen que se entienden entre sí, pero no lo creo, ya que aunque nombran al pan y al vino de la misma manera, el resto es diferente. Poseo su Biblia.

Como se ve claramente, los vascos en el siglo XVI se hallaban obligados a conocer diferentes lenguas, y no debían entenderse entre sí demasiado bien, cosa nada extraña, pues, como señala Jean de Liçarrague en el prólogo de la traducción del Nuevo Testamento (La Rochelle, 1571), batbederac daqui heuscal herrian quasi etche batetic bercera-ere minçatzeco manerán cer differentiá eta diversitatea den, «cada cual sabe qué diferencia y diversidad existe en la manera de hablar de casa a casa en Euskal Herria».

Bonaventura Vulcanius (Brujas, 1538 - Leyde, 1614) es autor de diversos libros entre los que se hallan traducciones y ediciones de temas históricos, teológicos y lingüísticos. Gran conocedor del latín y del griego desde muy joven, llega a España a los veintiún años llamado por el cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla, quien lo nombra secretario y bibliotecario, y le encarga la traducción de numerosos pasajes de los Santos Padres griegos. Colega de Escalígero en la Universidad de Leyde, publica en esta ciudad el año 1597 una obra titulada *Parergon*...

En la misma recoge un glosario vasco y un padrenuestro. Se trata de un *nuevo codex descriptus*, que no tiene interés desde el punto de vista de la lexicografía vasca. Sin embargo, como señala el profesor Oroz, a este glosario vasco-latino le corresponde el mérito de haber contribuido a finales del siglo XVI y durante el siglo XVII a difundir un texto en euskera y sobre el euskera por el centro de Europa.

1.4.3. Filólogos e historiadores autóctonos: Pedro de Madariaga, Andrés de Poza, Esteban de Garibay, Rafael de Micoleta, Arnaud Oihenart, Dominique Bidegaray...

La *Lingua Navarrorum* a la vez que con la difusión de la imprenta era conocida en el ámbito europeo, se iba reduciendo sobre todo en la provin-

cia de Navarra, desde que el duque de Alba la conquistara ilegalmente el año 1512.

Entre los múltiples hombres de pluma vascos que produjo el siglo XVI y que de algún modo hablaron de su propia lengua tenemos a Pedro de Madariaga, Juan Martínez de Zaldibia, Andrés de Poza y Esteban de Garibay, cuyas figuras y textos vamos a citar a continuación.

Pedro de Madariaga, hijo del valle de Arratia (Vizcaya), es, junto con el también vizcaíno nacido en Durango, Juan de Iciar, uno de los calígrafos más ilustres del siglo. Viajó por Italia y Francia y tras estudiar los modelos de aquellos lares escribió los siguientes libros: *Honra de Escribanos* (Valencia, 1565) y *Modi eloquendi latino et hispano sermone* (Valencia, 1582). En el primero de ellos nos presenta en un capítulo dedicado a su lengua madre la situación del euskera en estos términos:

Capítulo ultimo de los inventores de las letras, y Orthografia en lengua Vizcayna, y quan elegante y antiguo es este lenguaje.

[...] Ahora que he cumplido con lo que offreci a los amigos quiero tratar mas en particular de mi natural lenguaje, y juntamente de los inventores de las letras [...] Pues en la elegancia y brevedad y Etimología también se semejan mucho estas tres lenguas, y assi tenemos infinitos vocablos como los Caldeos y Hebreos que acaban desta manera, Ceruach, los Cielos: Guch, nosotros: quech, vosotros: y finalemente todos los plurales acaban assí. Iaincoa en nuestra lengua es el nombre de Dios, Iehova en Hebreo es lo mismo, laçamach los latinos no la tienen sino en S, pero los Vizcaynos tenemos en la misma C: porque dezimos con los Hebreos Meçea por Missa, y assi otras letras y vocablos. Tiene pues esta nuestra lengua muchas methaforas y figuras que le dan mucho lustre y brevedad. Guztian adin ona. Quiere dezir, en todas las cosas es bueno un medio, y esta dicho por methafora elegantissima, y casi no ay palabra que no sea suavísima y elegante. Yo no puedo dexar de tomar un poco de colera con mis Vizcaynos porque no se sirven de ella en cartas y negocios: y dan ocasión a muchos de pensar que no se puede escrevir haviendo libros impresos en esta lengua.

Una sola R, al fin de dicción tiene fuerça de doblada r, **uguer**, nadar; **eder**, hermoso: **laster**, presto: la S, muchas vezes se pronuncia apretando bien la lengua al paladar de arriba en medio de dicion como, **essea**, casa; **ossoa**, lobo; **assoa**, muger vieja; y por esso se pone doblada para denotar aquella espessura de la pronunciación. La N, alguna vez se pronuncia

escondida en las narizes, como en **oracioa, ardaoa,** y para denotar aquella N se deve sobre poner una cifra esta manera a modo de nariz. Todas las otras letras guardan el mismo orden que las latinas y vulgares.

Aunque la cita sea un tanto larga, vale la pena, pues hallamos en ella las primeras descripciones de la ortografía y fonética vascas, así como la confirmación de la existencia de vocales nasales en el vizcaíno del siglo XVI: **oraziôa** < ORATIONE (M), **ardaôa** < *ardanoa.

Juan Martínez de Zaldibia († Tolosa, 1575), hijodalgo y licenciado guipuzcoano, que fue diputado de la provincia y alcalde de Tolosa, dejó escrita una *Suma de las cosas Cantábricas y Guipuzcoanas*, en la que nos aparece como el puente entre cronistas medievales y apologistas de la lengua de los siglos XVII y XVIII, y por supuesto como acérrimo defensor del tubalismo. Con respecto a la difusión del euskera y de su declinación comenta lo siguiente:

[...] Tiene esto peculiar en su lengua: que todos los nombres, ecepto pocos y aquellos propios, en el primer número acaban en **a**, y en el segundo en **c**, sin declinarlos; y por algunos artículos distinguen las variedades de los casos y pronuncian poniendo el acento a veces en la penúltima y veces en la última. Háblase esta lengua en Guipúzcoa, Vizcaya y encartaciones, Álava, lo más interior de Navarra, y en Labort y Vascos, y donde más perfectamente y con menor mistura de otras lenguas se habla es en Vascos.

Al margen del error lingüístico de considerar que las palabras acaben en **a,** error que ha sido bastante general, pues se trata simplemente del artículo determinado pospuesto, Zaldibia recogió diversos cantares medievales que han sido estudiados con detalle por el profesor Michelena.

Andrés de Poza (Orduña, 1530 - Madrid, 1595) estudió nueve años en la Universidad de Lovaina y diez en Salamanca, donde se licenció en 1570. Abogado, aficionado a las ciencias exactas, a la astronomía y a la navegación, sobre la que editó su *Hidrografía* (1587), es autor también de una famosa obra que tituló: *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas* (Bilbao, 1587).

Se trata de una apología evidente del euskera y del tubalismo, pues considera que la antigua lengua de las Españas fue la vasca, tomando apoyo en las toponimia y la antroponimia, ya que los nombres de las villas y provincias... nunca o muy tarde se mudan...

Su conocimiento de las lenguas europeas le lleva a su vez a hacer la clasificación de las mismas de modo que ha llamado la atención de lingüistas como Eugenio Coseriu, por haber sido uno de los primeros en señalar el carácter neolatino del rumano y por haber señalado asimismo el elemento germánico del español. Poza admite que las lenguas babilónicas habían cambiado mucho hasta sus días, aunque no tenga ideas muy firmes sobre cómo se ha producido el cambio.

Michelena [SHLV, 925] considera que el aparato teórico de Poza para entender la variación de las lenguas andaba cojo y manco, pero no radicalmente errado como andaba en el caso de López Madera y otros, que afirmaban que el castellano era, en España, anterior al latín, y, por supuesto, independiente de éste.

Vamos a acabar aquí la presentación de la euskarología del siglo XVI con la figura de Garibay.

Esteban de Garibay y Zamalloa nació en Mondragón (1533), estudió en Salamanca y en la Universidad de Alcalá latín y griego, y aunque en algún momento se halló fascinado por la carrera de las armas, se dedicó con tal ahínco a las letras que Felipe II lo nombró bibliotecario el año de 1566 y cronista real el 1592, muriendo en Madrid el año de 1599. Entre sus obras se hallan sus *Refranes y Sentencias...* (1596), reeditados por Julio de Urquijo, quien lo considera como *uno de los primeros vascófilos de que tengamos noticia*.

Evidentemente, tanto los refranes de Garibay (1592, 1596) como los de Bertrand de Sauguise (c. 1612), de Lope de Isasti (1625), Arnaud Oihenart (1657, 1665) y Jacques de Bela (a. 1667), como señala Urquijo, no son totalmente originales y tienen paralelos evidentes en los castellanos, franceses y bearneses de la misma época, cuando no son una mera traducción. Pero Garibay de vez en cuando añade al refrán unos comentarios fonéticos, léxico-semánticos, etimologías y constataciones sociolingüísticas que son de interés y vamos a resumir a continuación:

- a) El euskara siente repugnancia a iniciar las palabras con **r-,** por lo que se crea una vocal protética, generalmente **e-,** como en: **Erroan** (Rouen), **Erroma** (Roma), **Edrigu** (Rodrigo), **errege** (rege)...
- b) Existen vocales nasales como también lo indicaba el arratiarra Pedro de Madariaga. Así en el caso de **mîna**, que hay que distinguir de

mina, pues en el primer caso significa *lengua* y en el segundo *dolor, amargura*.

- c) **Utsa** puede tener además del significado de *vacío*, el de todo, como en el refrán **Gizon bearra gogo uts,** que traduce como «El hombre necesitado todo es pensamientos».
- d) Hay que distinguir entre **lana**, que significa propiamente «trabajo de manifatura», del trabajo en general, que se dice **nekea**.
- e) Algunos nombran al viernes **ostiralea** y otros (los vizcaínos) **barikua,** que quiere decir día de ayuno, deriva de **barua,** que es ayuno. Sin embargo, esta etimología para Michelena no es correcta y propone la siguiente: *(a)bari ba(ga)ko egun «dies sine cena» > * (a)baribakoeun >* bari(b)akoun > * bariaku > **bariku** [PT, 274-175].
- f) Como Escalígero indica también la dificultad que tenían los vascos en entenderse entre sí, fenómeno que compara con el de la relación entre gallegos, portugueses y castellanos. Dice:

Oy dia se entienden con mucha dificultad el vezino de Vilbao y el de Bayona, con hablarse en ambos pueblos principales esta lengua, en Bilbao con muchísima mezcla de la castellana, y en Bayona con no menor de la francesa, como las lenguas castellana, gallega y portuguesa, con no tener un mesmo origen de la latina, que fue la que desterro de España sus antiguas y varias lenguas sino sola la Bascongada, conservada siempre en las dichas naçiones. [RV, 2]

Como indica la profesora Echenique, en el siglo XVI se culminan en el español importantes innovaciones lingüísticas, sobre todo en lo fonético, que algunos lingüistas como Martinet consideran que se deben a influencia vasca. Tal es el caso del ensordecimiento de consonantes sibilantes, la confusión de $\bf b$ y $\bf v$, y la aspiración de la $\bf f$ - inicial latina.

A su vez el euskera sufrió el influjo del castellano en su fonema primitivo /j/, que pasó a ser /s/ en algunos dialectos merced a la interpolación del fonema castellano de igual naturaleza, y en la actualidad es /x/, como en castellano, en dialecto guipuzcoano.

Con la conquista de América, el euskera se extendió también por aquellas tierras, ya que gran contingente de los conquistadores era de habla vasca, como lo indican los procesos que se realizaron en dicha lengua, en la desastrosa expedición de Simón de Alcazaba al Estrecho de Magallanes, la carta de Fray Juan de Zumarraga, fechada en 1537, en México, la toponimia de tipo vasco que ha quedado fija en la desembocadura del río San Lorenzo, donde el euskera fue durante más de un siglo la lengua de intercambio comercial con los indios aborígenes, etc. No es de extrañar, por lo tanto, que el escritor Baltasar de Echave, nacido en Zumaya, publicase en México (1607) una apología titulada: *Discursos de la antigüedad de la lengua cantábrica-bascongada*.

En lo referente a la Península, es de señalar que el retroceso es constante. Así, poseemos gracias a la publicación de un manuscrito de la Biblioteca del seminario de Vitoria, hecha por Manuel Lecuona, un conocimiento bastante detallado de cuáles eran los límites lingüísticos del euskera a finales del siglo XVI, como podemos comprobar en el mapa siguiente.

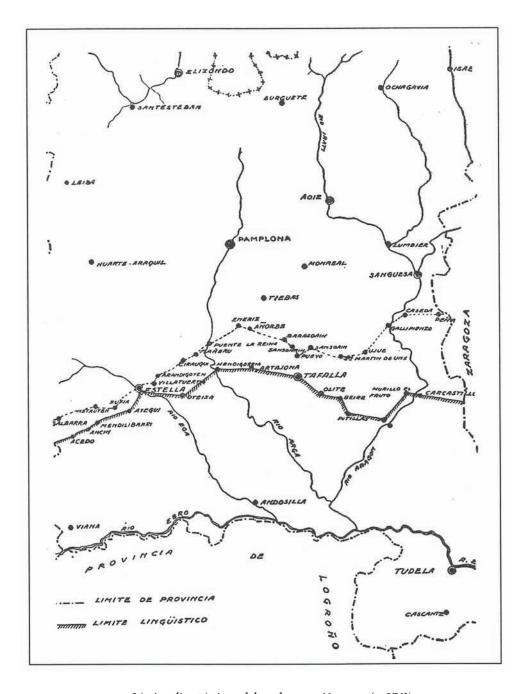
Durante el siglo XVII abundan los documentos de intérpretes y predicadores en Navarra, así como constataciones de que se hablaba el euskera en zonas que luego la han perdido. Leamos algunos documentos de la época:

Pamplona, 1604

[...] El lenguaje primero y natural de la dicha ciudad y sus montañas de donde por la mayor heran los moços y moças de serbicio hera el bascuence y que assi como otros muchos vecinos y habitantes no sabian ni entendían otra lengua que el dicho bascuence...

Estella, 1607

[...] La elección de Vicario que han echo los mayordomos y diputados de la dicha parrochial la an echo no mirando a la necesidad de la parrochia porque en ella de las tres partes la una es vascongada...



Límites lingüísticos del euskera en Navarra (s. XVI).

Asimismo Juan de Beriayn, en el prólogo dirigido al lector de su obra, *Tratado de como se ha de oyr Missa* (Pamplona, 1621), dice lo siguiente:

[...] Yo escrivo el que se habla en Pamplona, Cabeça deste Reyno y Obispado de Navarra, que es el que se habla en la mayor parte del, donde se habla vascuence, y el que mejor se entiende en todas partes.

Pedro de Axular, autor de la obra considerada como cumbre de la literatura vasca, el *Gero...* «*Después...*» (Burdeos, 1643) en el prólogo al lector dice lo siguiente:

Sé asimismo que no puedo extenderme a todas las variedades del euskara hablado. Porque de muchas y diferentes maneras se habla el euskara en el País Vasco: en la Alta Navarra, en la Baja Navarra, en Zuberoa, en Lapurdi, en Vizcaya, en Guipúzcoa, en Álava y en otros muchos lugares. El uno dice behatzea, y el otro so egitea (mirar). El uno haserretzea, y el otro samurtzea (enfadarse). El uno ilkitzea, el otro ialgitea (salir). El uno athea, el otro bortha (puerta). El uno erraitea, el otro esatea (decir). El uno irakurtzea, el otro leitzea (leer). El uno liskartzea, el otro ahakartzea (pelear). El uno hauzoa, el otro barridea (barrio). El uno aitonen semea, el otro zalduna (hidalgo). En fin, cada cual a su modo y manera. Todos los vascos no tienen las mismas leyes y costumbres, ni tampoco idéntica manera de hablar el euskara, por razón de que políticamente forman estados diferentes.

Arnaud Oihenart (1592-1667), abogado nacido en Mauleón (Zuberoa), autor de una historia sobre el País Vasco que incluye a ambos lados de los Pirineos y que titula *Notitia Utriusque Vasconiae...* (París, 1638), es, además de un gramático agudo, un recopilador de refranes y poeta a su vez: *Proverbes et poésies Basques* (París, 1657). En el apéndice de dicha colección, consciente de las dificultades que podría tener el léxico empleado, nos da la nota aclaratoria siguiente:

«Explicación de las palabras raras que se encuentran entre estos versos»

Lo poco de comunicación que las tres Provincias del País de los Vascos que se sitúan en este lado de los montes Pirineos (es decir, Lapurdi, Baja Navarra y Zuberoa) tienen entre sí, y dado que dependen de diversos gobiernos y de diversas instancias de Justicia es causa de que varias voces antiguas vascas que se han conservado en cada una de estas provincias, no sean entendidas en las otras...

Sin embargo, podemos considerar que durante el siglo XVII, en torno a la figura de Axular se crea la escuela de Sara, es decir, que una serie de autores publican sobre todo obras de tipo religioso, en dialecto laburdino, que han sido consideradas por las generaciones posteriores como el modelo a imitar.

A su vez, Dominique Bidegaray (c. 1675) solicitó una subvención al Parlamento de Navarra, para poder publicar un diccionario cuatrilingüe vasco-francés-español-latino,

completo en todas sus expresiones, según los diferentes idiomas de la Baja-Navarra, la Soule y el País de Labourt [...] para facilitar a la juventud de la Baja-Navarra las vías y medios de aprender la lengua latina que es la puerta por donde entran las grandes ciencias, de conceder así un servicio a los niños que podrían aprender fácilmente el latín y el francés sin salir del País,

mas su intento no tuvo éxito, así como tampoco lo tuvieron los diccionarios y gramáticas escritos por Joanes Etxeberri de Ziburu, Jacques de Bela y otros, algunos de los cuales se perdieron para siempre.

1.5. EL EUSKERA EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX

1.5.1. Larramendi y su Corografía

Como dice Michelena [SHLV, I, 25], el siglo XIX registró un gran retroceso del euskera en Navarra, entre otras razones a causa de las dos guerras carlistas, así como en Álava, cuyo retroceso debió ser anterior, pues se realizó en el siglo XVIII en buena parte, lo mismo que en la zona de habla vasca al oeste del Nervión. Añade además que nos falta información sobre los detalles del proceso. En nuestra opinión no faltan documentos sobre el tema, por ejemplo, detalles sobre prohibiciones del uso de la lengua, o sobre la necesidad de traductores en tal o cual zona, pero sí que falta un estudio sistemático que agrupe dicha información sobre la historia externa de la lengua.

Una visión de conjunto sobre el siglo XVIII es la de Andoni Sagarna [1984: 17-114], que señalamos en la bibliografía, donde se habla de los límites, que se deducen de los procesos entre eclesiásticos «vascongados y

romanzados». No parece ser que la actuación de algunos obispos como Gaspar de Miranda ayudara en absoluto a la conservación y desarrollo de la misma.

De esta situación de incuria se quejará el jesuita Manuel de Larramendi (1690-1766) en el prólogo de su *Diccionario Trilingüe del Castellano, Bascuence y Latín* (1745) al expresarse del modo siguiente:

Dentro del País se destierran quantos medios pudieran conducir para conservarla y descubrir sus primores. Nada se lee ni escribe ni se enseña a los niños en Bascuence; no hai Maestro que quiera ni sepa deletrear su Lengua. Dentro ni fuera no ha avido quien aya impresso algo en Bascuence para utilidad destos Paises, exceptuando los pocos libros de Labort, que aun apenas se encuentran.

Y como ejemplo claro de lo expuesto, tenemos la orden del Conde de Aranda de 1766, denegando la impresión de la *Vida de San Ignacio* escrita por Cardaveraz, al Supremo Tribunal del Consejo de Navarra *por no convenir hacer impresiones en otra lengua que la castellana* [...] *castigando severamente cualquier contravención*. Así como la cláusula 2 del contrato de 1787 al maestro Gregorio de Landibar de Elgóibar, que dice expresamente: *Que no permita a los niños hablar dentro ni fuera de la escuela otro idioma que el castellano, y entregue el anillo para que vayan circulando entre ellos en las faltas que incurrieran... Esta institución nefanda del anillo que pasaba de dedo en dedo como señal de castigo no conllevó, pues, sino consecuencias nefastas en lo referente al uso y desarrollo de la lengua entre los jóvenes vascos.*

Es el mismo Larramendi quien en su *Corografía o descripción general de la MN y ML Provincia de Guipúzcoa*, redactada hacia 1754, nos da unos detalles interesantísimos sobre la situación del euskera en esa época, pudiendo considerarse como una primera descripción dialectológica de la lengua que transcribimos a continuación:

En el Arte y Diccionario he hablado mucho de los dialectos del vascuence, que está derramado en España por las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya, Álava y Navarra la Alta, y en Francia por Navarra la Baja, Labort y Zuberoa o país de Soule. [...]

Empiezo por el dialecto de Zuberoa, que en lo hablado especialmente es muy varonil y fuerte; y si por esto los labortanos le tachan de áspero, ellos se desquitan calificando al labortano de afeminado y melindroso, y siempre unos dialectos están murmurando de los otros. [...]

El dialecto labortano está más extendido y cultivado en lo hablado y en lo escrito, y en él se va usando mucha sintaxis del dialecto de Guipúzcoa, que es el más claro y que en todas partes se oye con más gusto. Este dialecto suena con gran aire y hermosura, pero ha de hablar el labortano y mejor la labortana. Y así como se dice que la lengua toscana en boca romana, así este dialecto logra todas sus gracias en boca labortana, y a su modo sucede lo mismo al zuberoano y demás dialectos. [...]

Este mismo dialecto se usa en Navarra la Baja, y aun en la Alta: pero con grandes diferencias, y algunas tocantes a la sintaxis se pusieron en el Arte. En ambos dialectos meten muchos vocablos franceses, como acá usan de castellanos, sin necesidad. [...]

En el dialecto vizcaíno hay también sus diferencias, y no pocas. No he visto libro ni tratado en este dialecto sino algunos catecismos. [...]

El dialecto navarro coincide mucho con el labortano, pero se diferencia también en muchas cosas; y dentro del mismo dialecto hay variedad en la sintaxis. [...]

El dialecto guipuzcoano es así [...]. Las diferencias principales en este dialecto son las siguientes: En Beterri, desde Irún hasta Rentería inclusive, usan la terminación labortana dut, duzu sin interrupción; desde San Sebastián hasta Tolosa ininterrumpidamente det, dezu, du, y debiera ser deu: degu, dezue, dute, y había de ser deve. Son conocidos los de Beterri por noasqui, navasqui, nuasquiro y otros adverbios por menturaz, bearbada; barrena, barrenen por barrua, barrura, barruna que se usan en Goyerri. En Beterri son conocidos en Fuenterrabía por icusiricanen, oraindicanen, y así otros por oraindic, icusiric, pimpilimpausa por inguma, micheleta, urifarfalla. En Irún lo mismo, y su particular acento arrigarri y no arrigarria, como en otras partes. En Oyarzun por esain, emain y otros acabados en n, y también esanen, emanen, eguinen, en vez de esango, emango, eguingo: y lo mismo es en sus vecindades de acá y de Navarra. En San Sebastián por el barbarismo primeracua y el solecismo esango nazu, por lembicicoa, lenengoa y esango didazu.

En Goyerri son conocidos los arerianos por los plurales de los nombres que acaban en vocal, la cual duplican; verbigracia: **andi, chiqui, guci, escu,**

buru, etc., que decimos andiac, chiquiac, guciac, buruac, escuac; y ellos pronuncian andiic, chiquiic, guciic, escuuc, buruuc, deabruuc berequin ditu. También son conocidos por bai jaune, y en lugar de bai jauna, y también sus vecindades. En Tolosa, oraindican, y además tienen este adverbio estos diversos modos según los lugares: oraindic, oraindican, oraindo, oraindio, oraño. En Azpeitia ondo diala, bici ondo, y las vecindades, y también barnan, barruna, eman eguidazu, esan eguidazu, por indazu, emadazu, esadazu; aunque en Azpeitia y Tolosa se entienden bien los diversos modos de hablar también aitea, amea, damea, señorea, por aita, ama, dama, señora. También eguingon por eguin ginion. En Elgóibar y más en Éibar empieza el dialecto de Vizcaya en mucha parte eman eutsan, eguin euen, buruagaz, etc., y corre por Plasencia, más o menos por Vergara, Mondragón, Arechabaleta, Escoriaza, Salinas, Oñate y todas aquellas aldeas. En la marina de Motrico hasta Fuenterrabía apenas hay distinción del dialecto común de Guipúzcoa. Dejo otra máquina de diferencias.

Hemos querido traer aquí esta descripción detallada de los dialectos vascos hecha por Larramendi a mediados del siglo XVIII, ya que es la primera que se presenta con tanto detalle. Podemos observar en ella un conocimiento profundo de la realidad lingüística del País, y sobre todo de Guipúzcoa. No hemos de olvidar que en la preparación de su magno diccionario recogió no sólo todos los libros impresos en euskara que llegaron a sus manos, sino que también se paseó por puertos y caseríos preguntando a labradores y pescadores los nombres de hierbas y peces que desconocía, haciéndose con un *corpus* envidiable en esa búsqueda de más de veinte años, una vez retirado de los afanes de la Corte.

Pero como señala Michelena [SHLV, II, 905], dicho diccionario tiene dos defectos principales. El primero es que los datos que contiene son poco dignos de confianza y han inducido a error a muchos, porque el autor incluyó en él, junto a voces oídas y leídas, tal cantidad de palabras de propia invención y mezcló ambos elementos con tanto afán que incluso un experto no sabe a menudo si se halla ante un neologismo o ante un término popular. El segundo defecto es el de que hay abundantísimas etimologías con las que adornó su obra con la finalidad constante de probar que las voces latinas y romances proceden del euskara, siendo como son la mayoría de las veces más propias para producir risa que convicción.

Razón por la que desechó Azkue dicho diccionario como inservible, mas últimamente J. Lakarra, en su tesis inédita (UPV, 1994), intenta diferenciar

las fuentes y revalorizar la obra ingente del jesuita de Andoain. Aunque la obra apologética de Manuel de Larramendi se escribiera en castellano, no dejó de tener un gran influjo entre compañeros de la orden, como Mendiburu, Cardaveraz y otros que se dedicaron al cultivo de la lengua y publicaron diversas obras en euskera.

Y uno de los temas típicos será precisamente el de la pureza del euskera utilizado, de modo que le saldrán paladines y abogados como el siguiente poeta anónimo de San Juan de Luz que el año 1765 critica en su poema *Eskara bastartaren kontra* «Contra el euskera bastardo» el uso excesivo de galicismos como: *ambulatu, exuatu, promenatu, tremblatu...* O el uso indebido de formas verbales como *ekhar nazan libera bat tabako* «tráeme una libra de tabaco», en vez de *ekhar dazu*.

No está el euskera que aparece en la ópera cómica bilingüe del Conde de Peñaflorida, titulada *El Borracho Burlado* (1764), remedando el habla de dos tenderas donostiarras menos contagiado en este caso de castellanismos como podemos comprobar en el texto siguiente:

Nagusi jauna, berrorek estrenatu bear nau. Ona tabako ederra piparako, nai badu Habanako hoja lejitimoa, ta lo propio Olandako pikatua: ta autza berriz naiz Habanakoa, ta naiz hoja Virginiakoa a escoge.

(«Señor amo, Vmd ha de estrenar mi tienda. Vea Vmd, aqui tabaco bellísimo para fumar assi de la Habana, como del picado de Holanda, y para polvo assi de la Habana como dela Virginia a elección».)

En 1790, como señala Alfred Lassus en *Corsaires et capitaines de navire du Pays basque natifs de Ciboure* [1987: 271], los marineros de Ziburu y San Juan de Luz, que ya tenían un libro técnico en euskera, *Isaxoco navigacionecoa* (1677), escrito en francés por el capitán Martin de Hoyarçabal y traducido por Pierre Detcheberri, piden que los exámenes para capitanes y pilotos fueran traducidos al euskera, pues sólo conocían esta lengua o era la que más dominaban.

Será —como señala Margarita Rica en su trabajo «Traduction en basque de termes politiques sous la révolution» [ASJU, 1975]— con la Revolución Francesa cuando la lengua vasca adquiere valor de oficialidad en los reglamentos, proclamas, registros, ordenanzas y demás que se publican en francés y euskera, con la consiguiente importancia que adquiere la interferencia lexical en una lengua no habituada a usarse en ámbitos oficiales.

He aquí el Nuevo Calendario Revolucionario: *Mahaxte* «Vendémiaire», *Lanhote* «Brumaire», *Izozte* «Primaire», *Elhurkor* «Nivôse», *Eurikor* «Pluviôse», *Aizekor* «Ventôse», *Sapadun* «Germinal», *Lilidun* «Floréal», *Belhardun* «Prairial», *Bihilis* «Messidor», *Berolis* «Thermidor» y *Frutilis* «Fructidor».

De todos modos, fue muy corto dicho período (1790-1799) y su influencia sobre la lengua popular fue casi nula.

1.5.2. Guillermo de Humboldt y sus Viajes al País Vasco

Guillermo de Humboldt (Postdam, 1767 - Tegel, 1835), uno de los grandes lingüistas del siglo XIX, al realizar el viaje de París a Madrid, pasó dos veces por el País Vasco (1799, 1801) y en sus notas de viaje dejó señalados muchos aspectos de la vida del país: antigüedades, costumbres, instituciones, economía, literatura popular. Con respecto a la lengua dejó también unas notas en las que, al margen de defender la identificación de lo vasco con lo ibérico y no dar al euskera más de cien años de vida, constata sobre el terreno la realidad lingüística, de la que extractamos unas notas que transcribimos:

- P. 48: Respecto del idioma tiene esta provincia (Guipuzcoa) su dialecto propio, que para el oído forastero es más agradable que el vizcayno propiamente dicho, si bien no tan delicioso como el francés (labortano). [Los vascos, ed. 1975]
- P. 92: En muchos de sus distritos (Álava), principalmente en Vitoria, ya no se habla más vascuence.
- P. 135: Si bien Bilbao es con mucho la ciudad más importante y floreciente [...] hasta el idioma es en alto grado impuro, y mezclado con castellano.
- P. 186: ...y aun más lástima que el dialecto de los souletanos esté mucho más mezclado con palabras extrañas, que el de los demás vascos. Su pronunciación es en verdad suave y tiene algo de aflautada, pero también es inferior en vigor y expresión, sobre todo por el cambio general de la u en ü.

Será el francés Charles Coquebert de Montbret (1755-1831), sin embargo, el primero en realizar unos mapas con los límites precisos del euskera

en el Estado francés, por mandato del Ministro del Interior Champigny, durante los años 1806-1807, para lo que obtuvo la colaboración de Humboldt, la del alcalde de Bayona Dechagaray y del embajador en Madrid François de Beauharnais. Aunque los datos enviados referentes al Estado español no sean de gran rigor científico, no así los que se refieren al País Vasco-Francés. Entre los aspectos sobresalientes de los mismos hay que señalar que:

- a) En Montori, Jestaze y Erribareita, se hablaban por igual tanto el euskera como el bearnés.
- b) En Eskiula, pueblo no perteneciente administrativamente al País Vasco, la mayoría hablaba suletino y muy pocos bearnés.
- c) En muchos pueblos fronterizos vecinos del país, mucha gente entendía perfectamente el euskera.

El franciscano Pedro Antonio de Añibarro (1748-1830), autor de diversos libritos religiosos en euskera y de una *Gramática Bascongada*, nos dice en el prólogo de ésta, escrito hacia 1823, refiriéndose a los dialectos: «Esta (Navarra) y la Provincia de Alaba tienen bastante mezcla, y participan de los dialectos de sus Provincias vecinas. Esto mismo sucede con los Pueblos rayanos de cada Nación».

Y sobre el retroceso que había sufrido la lengua vasca en Navarra tenemos las siguientes palabras de Barrès du Molard en sus *Mémoires sur la guerre de la Navarre...* 1839:

Sus habitantes hablan aún el vascuence pero este idioma se retira cada vez más hacia las cumbres de los montes, para desaparecer de la tierra llana, hasta el punto de que en las aldeas alrededor de Estella, solamente los viejos han conservado la costumbre de hablar en vascuence.

El retroceso es grande, pero la pérdida se hace más evidente con la emigración a América, que fue una sangría constante durante el siglo XIX, ya que sólo en el País Vasco-francés, que contaba 122.686 habitantes en 1778 (Lapurdi, 70.000; Baja Navarra, 35.968, y Zuberoa, 16.178), desde 1832 hasta 1891 emigraron en el espacio de tiempo de sesenta años, 79.262 personas, a una media de 1.321 por año.

1.5.3. Luis Luciano Bonaparte y el Atlas Lingüístico de las Siete Provincias

Luis Luciano Bonaparte (Thorngrowe, 1816 - Urbino, 1891), hijo de Luciano, hermano de Napoleón I, fue un gran lingüista y dialectólogo que hizo diversas visitas al País Vasco de 1856 a 1869, rodeándose de numerosos colaboradores a quienes pagaba gracias a su sueldo de senador, cuyo nombramiento lo debía a Napoleón III. Contó para sus investigaciones con la ayuda del suletino Inchauspe, el labortano Duvoisin, el vizcaíno Uriarte, el navarro Echenique, el guipuzcoano Otaegui y otros. Mantuvo correspondencia con los lingüistas más importantes de su época, y entre otros con Antonio d'Abbadie, que fue junto al príncipe el gran Mecenas del euskera de la segunda mitad del siglo XIX. Fruto de esta colaboración y la publicación de numerosas obras, entre las que se halla la traducción de la Biblia (1859-1865) por obra de Jean Duvoisin, tenemos: a) El Mapa de las sietes provincias vascas con su delimitación lingüística, y b) Las diversas formas dialectales del verbo, cuyos títulos exactos son los siguientes:

- a) Carte des sept provinces basques montrant la délimitation actuelle de l'escuara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés. Londres, 1863.
- b) Le verbe basque en tableaux, accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara: le guipuscoan, le biscaien, le haut-navarrais méridional, le labourdin, le bas-navarrais occidental, le bas-navarrais oriental et le souletin; avec les différences de leurs sous-dialectes et de leurs variétés. Recueilli sur les lieux memes de la bouche des gens de la campagne, dans cinq excursions linguistiques faites dans le sept provinces basques d'Espagne et de France pendant les années 1856, 1857, 1866, 1867, 1869. Londres, 1869.

Si se fija uno en los criterios que sirvieron de base a Bonaparte en su clasificación, como comenta Michelena [SHLV, I, 9], se sorprende de lo poco que ha contado en la misma lo fonético y sintáctico, mientras que lo morfológico y fundamentalmente el verbo ha pesado tanto.

Y dentro del verbo la demarcación de áreas marchando del oeste hacia el este según tuvieran **dot** / **det** / **dut** «lo he», **deust** / **dit** / **deraut** «me lo ha», **naiz** / **niz** «soy», etc.

Como se sabe, Bonaparte pasó a la dialectología después de haber estudiado las Ciencias de la Naturaleza, y tras haber hecho trabajos sobre la filiación de lenguas muy diversas (románicas, célticas, germánicas, finougrias...), su labor en el campo vasco se basó en materiales de dos clases.

En primer lugar, los que él mismo recogió *in situ* o de informadores locales que reunía donde se hallaba; y en segundo lugar, de las versiones de textos de carácter generalmente religioso cuya traducción encargaba con instrucciones muy precisas para que fueran fiel reflejo del habla de la localidad o comarca.

De aquí que su obra de dialectólogo sea más importante por el peso bruto de los copiosos materiales recogidos y ordenados, que por el de sus aportaciones teóricas, ya que tenía «un concepto unitario arcaico de los dialectos», en frase de Menéndez Pidal.

En los atlas Bonaparte separa por líneas los dialectos, cuando se sabe que un dialecto no tiene un límite fijo como el de una provincia o un partido judicial, y los muy varios caracteres que distinguen ese dialecto de los vecinos no tienen todos en masa una misma extensión, sino que cada uno alcanza por lo común un límite distinto de los demás, así que no se pueden dibujar subdivisiones dialectales recortadas, sino tan sólo líneas de isoglosas, al estilo de las isobaras o isotermas.

Veamos ahora la división de dialectos, subdialectos y variedades hecha por Bonaparte:

$\mathbf{C}\mathbf{D}$	U	\mathbf{D}	A
1 T IX	. U J I	г()	А

DIALECTOS	SUBDIALECTOS	VARIEDADES
I. Vizcaíno	1. Oriental	Marquina
	2. Occidental	Guernica
		Bermeo
		Plencia
		Arratia
		Orozco
		Arrigorriaga
		Ochandiano
	3. De Guipúzcoa	Vergara
	3. De Guipuzcoa	Salinas

GRUPO B

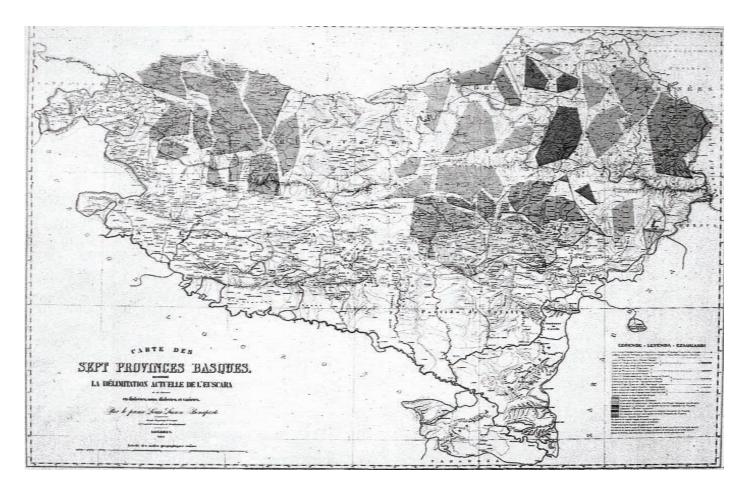
DIALECTO	SUBDIALECTO	VARIEDAD
II. Guipuzcoano		Hernani
	4. Septentrional	Tolosa
		Azpeitia
	5. Meridional	Cegama
	6. De Navarra	Burunda
		Echarri Aranaz
	7. De Ulzama	Lizaso
	8. De Baztán	Elizondo
III. Alto-Navarro	9. De las 5 Villas	Vera
Septentrional	10. De Araquil	Huarte Araquil
	11. De Araiz	Inza
	12. De Guipúzcoa	Irún
		Sara
IV. Labortano	13. Propio	Ainhoa
		San Juan de Luz
	14. Híbrido	Arcangues
	15. Cis-pamplonés	Egüés
		Olaibar
		Arce
		Erro
V. Alto-Navarro Meridional		Burguete
	16. De Ilzarbe	Puente la Reina
	17. Ultra-pamplonés	Olza
		Cizur
		Gulina

GRUPO C			
DIALECTO	SUBDIALECTO	VARIEDAD	
VI. Suletino	18. Propio	Tardets	
		Vidangoz	
	19. Roncalés	Urzainqui	
		Uztarroz	
VII. Bajo-Navarro Oriental	20. Cizo-mixano	Cize	
		Mixe	
		Bardos	
		Arberoue	
	21. Del Adour	Briscous	
		Urcuit	
VIII. Bajo-Navarro Occidental	22. Salacenco	Salazar	
	23. Baigorriano	Baigorry	
	24. Del Labort	Ustarits	
	24. DEI LAUOIT	Mendionde	
	25. Aezcoano	Aezcoa	

Ante esta división del euskera en ocho dialectos y veinticinco variedades, Lafon [1959: 73] propone otra clasificación más sencilla y más gráfica considerando que el vizcaíno ocupa un lugar aparte, y uniendo las afinidades por trazos:

Vizcaíno	Guipuzcoano	Laburdino
‡	\$ **	‡
(«meridional» del s. XVI)	Alto-navarro-septentrional	Bajo-navarro-occidental
	‡	‡
	Alto-navarro-meridional	Bajo-navarro-oriental
		‡
		Suletino

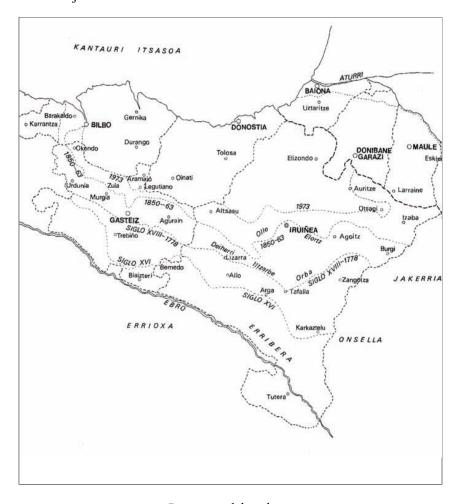
En la página siguiente podemos ver el Átlas Linguístico del euskera con sus dialectos, subdialectos y variedades, elaborado por el príncipe Louis Lucien Bonaparte y editado en Londres en el año 1863.



La Carte des Septs Provinces Basques (1863)

Por lo tanto, cuatro dialectos en territorio del Estado francés y otros cuatro en el español. Por otra parte, el baztanés se emparenta con el laburdino y el alto-navarro-septentrional, el aezcoano al bajo-navarro occidental, el salacenco al bajo-navarro-oriental, el roncalés con el suletino, y el aezcoano a su vez con el salacenco y el roncalés, ya entre sí ya con el alto-navarro oriental.

He aquí el mapa del estado actual de los territorios del euskera según la obra del grupo de sociolingüistas de Siadeco (1979) tomando como fuente a J. Caro Baroja:



Retroceso del euskera Fuente: Euskaltzaindia, *El libro blanco del euskera*. 1978, p. 148

Obsérvese la pérdida desde el año 1863, fecha de publicación en Londres de la *Carte des Sept Provinces Basques... La délimitation actuelle de l'escuara*, hasta el año 1936, sobre todo en la zona media de Navarra, norte de Álava, y margen izquierda del Nervión.

Basándose en los datos de Ladislao de Velasco, Pedro de Yrizar —que prefiere su cálculo de vascófonos o euskaldunes al realizado por Luis Luciano Bonaparte, que daba una cifra de 800.000, repartidos entre 140.000 en Euskadi Norte y 660.000 en Euskadi Sur— nos da el siguiente cuadro numérico:

Número	y	proporción	de	euskaldunes	en	1868

	A = n.° de euskaldunes	% sobre el total	B = n.° de habitantes	Proporción A/B
Álava	12.000	2	93.398	12
Guipúzcoa	170.000	36	156.493	100
Navarra	60.000	13	297.422	20
Vizcaya	149.000	32	160.579	93
Euskadi Norte	80.000	17	165.000	48
TOTAL	471.000	100	875.892	54

El que no existieran en la época encuestas exactas como en la actualidad explica el desajuste de Guipúzcoa, que da más euskaldunes que habitantes. La realidad es que los habitantes de las cuatro provincias de Euskadi Sur corresponden a 1857; las de Euskadi Norte a 1876, y el número de euskaldunes a 1868 para todos los casos.

La proporción A/B nos indica los porcentajes totales, con la claridad suficiente, y la evidencia de que más de la mitad del conjunto de la población vasca era euskaldún a mediados del siglo XIX, lo cual se puede dar, a falta de mayores precisiones y estudios detallados, como un dato científicamente válido. Por otro lado, tenemos que considerar, junto con Luchaire, que la obra del príncipe Bonaparte es digna de todo elogio, ya que sin la

labor de campo propia y la de sus informantes no hubiera podido darse la síntesis de los demás:

Sus investigaciones sobre el vasco, en particular, son modelos de estudio lingüístico, y sin ellas, hay que reconocerlo, los trabajos de J. Vinson y de Van Eys relativos a la fonética, el léxico y la composición verbal del euskara, cojearían en parte de la claridad y solidez que las distingue.

1.6. EL EUSKERA DURANTE EL SIGLO XX

1.6.1. Retroceso y recuperación de la lengua. Situación sociolingüística

Aunque los augurios de profetas de mal agüero como Humboldt no se hayan hecho realidad, —como hemos mencionado, auguraba la desaparición del euskera para el año 1900—, los factores de retroceso del euskera han estado vigentes durante la primera mitad del siglo y gran parte del franquismo. Éstos podemos reducirlos principalmente a los siguientes:

- *a)* La escuela. Es evidente que a veces el odio maniático con que los maestros han tratado de extirpar el euskera en los niños ha producido los resultados desastrosos que cabía esperar.
- *b)* La Iglesia. Muchas localidades navarras han perdido el euskera porque durante años el sermón y la catequesis se realizaba exclusivamente en castellano.
- c) La inmigración. Al contrario que en Cataluña, donde la semejanza de las lenguas en contacto favorece la asimilación e integración, al ser el euskera una lengua muy distinta del entorno románico las dificultades de dicho proceso de aprendizaje aumentan, y al no tener la lengua autóctona rango de lengua oficial el inmigrante no se halla motivado a su aprendizaje.
- d) Factores psicológicos como la desvalorización de la lengua materna, que resultan del no empleo de ésta en la vida oficial y mínimamente en los medios de comunicación; ya que ello incitaba a desprenderse del idioma propio y tras una fase bilingüe a utilizar sólo la lengua de más prestigio, que era la oficial, o sea, el castellano.

Vamos a indicar ahora con cifras detalladas cómo se pasa de 1868 a 1970, es decir, en el plazo de un siglo, a que la proporción de vascoparlantes descienda de un 54% a un 23%.

Número y proporción de euskaldunes en 1970

	A = n.° de euskaldunes	% sobre el total	B = n.° de habitantes	Proporción A/B
Álava	18.863	3	204.323	9
Baja Navarra	27.016	4	32.199	84
Guipúzcoa	276.843	46	631.003	44
Laburdi	39.530	7	166.870	24
Navarra	51.143	9	464.867	11
Vizcaya	172.229	29	1.043.310	16
Zuberoa	11.302	2	18.819	60
Total	596.926	100	2.561.391	23

El número total de euskaldunes el año 70 era de aproximadamente 600.000, según las fuentes que cita Luis C. Núñez, a los que hay que añadir unos 100.000 vascoparlantes más entre los emigrantes a América y Europa, es decir, un total de 700.000 vascófonos.

Tras la cooficialidad del euskera dictada por la Constitución y el Estatuto de 1978 en las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya y Álava, la enseñanza del euskera en las ikastolas, en las escuelas públicas y en la Universidad puede alterar un tanto las cifras dadas, ya que en Euskadi durante el curso 1991-92 eran 523.571 los que estaban realizando enseñanzas regladas, y parece ser que lentamente se va recuperando, e incluso hablando en zonas que hacía siglos la habían perdido. Así, según una encuesta realizada el año 2001 de todo el País Vasco, los resultados son los siguientes:

Competencia	lingüística.	Euskal	Herria.	2001

Erdaldunes monolingües	64,1%						
Euskaldunes monolingües	0,4%						
Bilingües pasivos	10,5%	10,5%					
		Con predominio del erdera	44%				
Bilingües	24,9%	Equilibrados	28%				
		Con predominio del euskera	28%				

Fuente: Encuesta Sociolingüística de Euskal Herria (2001). Viceconsejería de Política Lingüística del Gobierno Vasco

1.6.2. Creación de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia y la normativización del euskera

El proceso de normativización de la lengua escrita en el caso del euskera ha conocido una historia bastante larga, que ha sido estudiada por Luis Villasante (1970) y por Koldo Zuazo (1988).

Ya a mediados del siglo XIX José Francisco Aizquibel (1798-1865), autor de un diccionario que era el reverso del de Larramendi, había señalado en un opúsculo la necesidad de una Academia que se ocupara de los asuntos concernientes a la lengua vasca y en especial de la formación de un dialecto común literario.

Por su parte, también tanto Antonio d'Abbadie como José Augusto Chaho ya hablaban de un proyecto de Academia de la Lengua Vasca, aunque se haya atribuido la idea primera a Arístides de Artiñano, que la expresó con más detalle y precisión en una conferencia que dio en las fiestas vascas de Durango el año 1886.

Pero hubo que esperar hasta el Congreso de Oñate de 1918 hasta su fundación, en la que se nombró a los cuatro primeros académicos: Resurrección María de Azcue, Arturo Campión, Luis Eleizalde y Julio de Urquijo. Posteriormente, la Sociedad de Estudios Vascos convocó a los cuatro académicos fundadores y a los representantes de todas las publicaciones vascas del País a una reunión en la Diputación de Guipúzcoa el 21

de septiembre de 1919 donde fueron elegidos los restantes académicos: Domingo Aguirre, Pierre Broussain, Gratien Adema, Ramón Inzagaray, José Aguerre, Juan Bautista Eguzkiza, Ramón Olabide y Pierre Lhande. Por tanto, cuatro de Vizcaya, de Guipúzcoa dos, de Navarra dos, de Laburdi dos, de Álava uno y de Zuberoa uno, por lo que todos los dialectos se hallaban suficiente y dignamente representados.

El órgano oficial de la Academia, llamado **Euskera** desde su creación (1920), ha venido recogiendo todo tipo de trabajos de los académicos y colaboradores sobre los más diversos temas de investigación, y sobre todo elaborando las normas ortográficas oportunas.

No fue en principio muy aceptada por los vascos continentales la norma ortográfica que se quiso imponer, ya que había quien opinaba en contra de las normas, que había que dejar obrar a la naturaleza.

Antes de la guerra, en lo referente al modelo de lengua hubo un proyecto de unificación de Azcue, que se denominó **Gipuzkera osotua** (1934), un tanto teórico y asistemático, por lo que en la postguerra fue el profesor Luis Michelena, dada su autoridad indiscutible en la materia, el encargado de presentar un informe que se aprobó tras diversas discusiones en el Congreso de Aránzazu de 1968, medio siglo después de la fundación de la Academia.

Las razones fundamentales en el modelo que propuso Michelena son de tipo sociolingüístico y literario, en el que la tradición también tiene su peso, pero de segundo orden, tendiendo a fundir en la uniformidad de lo escrito la diversidad de lo hablado.

Tras veinticinco años del Congreso de Aránzazu, las necesidades del sistema educativo y de los medios de comunicación se han impuesto de tal manera, que la unificación, el euskera batua o unificado, se ha convertido en norma aceptada, ya que más del 95% de la producción editorial, que ronda últimamente por los dos mil libros anuales en euskera, hoy día sigue las propuestas de Michelena, que han sido aceptadas en la enseñanza y la administración, tras haber obtenido el rango de lengua oficial.

1.6.3. Los estudios de la lengua vasca en la actualidad

El ímpetu que los estudios de lengua vasca adquirieron a comienzos del siglo con la publicación del Diccionario de Azcue (1905-06), que hizo saltar de gozo a Hugo Schuchardt y que reaccionara con su *Baskisch und Romanisch* (1906), la publicación de la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, fundada en 1907 por Julio de Urquijo y que fue el lugar de encuentro de euskarólogos extranjeros con los locales hasta la guerra civil, la celebración de congresos de estudios vascos como los de Oñate y Guernica donde colaboraron autores del Centro de Estudios Madrileño (Ramón Menéndez Pidal, Tomás Navarro, Amado Alonso...) con lingüistas extranjeros (C. C. Uhlenbeck, Jean Saroïhandy, Henri Gavel...) e investigadores locales (Resurrección M. Azcue, Julio de Urquijo, Severo Altube...), fue cercenado de raíz por la guerra civil, que supuso una ruptura en las actividades relacionadas con la lengua y la cultura vascas.

El euskera fue prohibido por decreto y perseguido sistemáticamente, de modo que no es de extrañar el retroceso.

Poco a poco, sin embargo, tanto en el exilio como en el interior se fueron creando nuevas revistas en las que tuvieron cabida los trabajos de investigación lingüística de diversos autores de entre los que vamos a destacar únicamente a Gerard Bähr, René Lafon, Pierre Lafitte y Luis Michelena.

Bähr presentó su tesis doctoral, titulada *Baskisch und Iberisch*, en la Universidad de Göttingen en plena guerra mundial (1940), teniendo el mérito indiscutible de haber roto con la concepción vasco-iberista de Hugo Schuchardt. El prólogo a su edición en la revista *Eusko Jakintza* (1948) fue escrito por Karl Bouda, quien considera que con esta tesis queda ya probada la no relación genética entre euskera e ibero, pero que cae en el error de considerar que sí existen relaciones entre el euskera y el caucásico.

Dicha hipótesis, la de las relaciones euskaro-caucásicas, será defendida por Lafon, quien se inició con Antoine Meillet en el espíritu estructuralista. Siguiendo a éste y basándose en dos ramas fundamentales, la lingüística comparada y la lingüística general, considera que son los sistemas y no los hechos aislados los que hay que comparar.

Por consejo del caucasólogo Nikolai Jakovlev se dedicó a estudiar los dialectos del norte del Cáucaso, llegando a concluir que, una vez eliminada

la hipótesis vasco-iberista, las únicas lenguas que se prestan a relacionarse —según las reglas del método comparativo— con el vasco son las lenguas caucásicas.

Así pues, Lafon considera que el conjunto de concordancias tanto fonéticas como morfológicas entre el vasco y las lenguas caucásicas no puede explicarse por azar o préstamo, sino que implica un lazo de parentesco.

Sin embargo, Michelena, basándose en consideraciones del experto en caucasología H. Vogt, se muestra escéptico al respecto, ya que:

... incluso admitiendo que el vasco y las lenguas caucásicas tuvieran un origen común, el número de eslabones desaparecidos debe ser tan grande que es de temer que, a falta de conocerlos, no se puede llegar a restablecer los antiguos lazos de parentesco. La difusión de algunos términos (así el hecho posible de que el nombre del «perro» parezca extenderse del Cáucaso Sur hasta el vasco, pasando por Grecia, Córcega y Cerdeña) no es suficiente.

Pierre Lafitte es el autor, no siendo lingüista, como lo confiesa, de una de las gramáticas más completas hasta el momento, titulada *Grammaire basque navarro-labourdain littéraire* (1944), en la que no ha intentado realizar una obra descriptiva sino normativa. Ha definido lo que para él es *le bon usage*, y ha deducido las normas de una lengua literaria basada sobre la base del labortano con mezcla de elementos bajo-navarros e incluso suletinos, según opinión de Lafon. Mas según Michelena, el labortano, de más rica tradición literaria por razones socio-lingüísticas, ha sido menguado en beneficio de un navarro o un navarro-labortano, nueva *koine* triunfante en las provincias de Lapurdi, Bajo-Navarra y Zuberoa.

Luis Michelena (1915-1987) es sin duda la figura de mayor talla internacional que ha producido el país en el campo de la lingüística.

Su tesis, *Fonética Histórica Vasca* (1960), es un libro esencial como fuente de conocimiento de datos para la historia de la lengua vasca, la fonética histórica e incluso la fonología, dada su riqueza y complejidad, aunque no es un libro fácil.

En *Lenguas y protolenguas* (1963) nos presenta la síntesis de su doctrina lingüística, los principios y métodos de reconstrucción, resultando una obra desmitificadora. En contra de la opinión de Ferdinand de Saussure, de *qu'on ne pouvait rien tirer du basque, parce qu'étant isolé, il ne se prête* à

aucun comparaison («que no se puede deducir nada del vasco, porque estando aislado, no se presta a ninguna comparación»), piensa que el euskera no es una lengua isla y que sí se puede comparar con el latín y las lenguas romances vecinas.

Considera que las protolenguas son incompletas por constitución y que se ha esperado en exceso de la glotocronología. No acepta el dogmatismo de los neogramáticos, pero sí la existencia dentro de unos límites de las leyes fonéticas, criticando de paso a Rodríguez Adrados por considerar éste a las leyes fonéticas como simples y artificiales ante la complejidad que revelan los hechos dialectales, ya que los partidarios del curso arbitrario de los fenómenos lingüísticos no han aportado nada útil a la lingüística.

Este Discurso del Método, como lo llama Lafitte, supone una profunda reflexión y conocimiento de las escuelas o tendencias lingüísticas, a la vez que una práctica personal de las disciplinas reconstructivas. Es esta combinación de saberes lo que más sorprende en Michelena, la utilización de datos dialectales, que conoce como ninguno para construir con ellos la historia interna del euskera, siendo también sorprendentes los logros obtenidos en el estudio del elemento latino-románico absorbido por el euskera, ya que su análisis le permite clarificar la cronología de préstamos tomados tanto del latín como de las lenguas romances en diferentes etapas.

Para acabar con la presentación de este primer capítulo mencionemos la labor y proyectos en curso de la Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia. Ésta se halla trabajando en su *Euskal Gramatika*, de la que se han publicado seis tomos (1993-2005), el diccionario general —*Orotariko Euskal Hiztegia*—, con sus dieciséis tomos y el *Atlas Lingüístico Vasco* (EHHA) y otros estudios ya consultables en www.euskaltzaindia.net

Asimismo se halla comprometida activamente en el proceso de unificación y corrección de la lengua, aspectos básicos para el desarrollo del euskera en la Escuela, la Universidad, la Administración y los medios de comunicación.

2. FONÉTICA Y FONOLOGÍA

2.1. FONÉTICA Y FONOLOGÍA. CONSIDERACIONES GENERALES

Si la idea evocada por el término fonética es relativamente clara y neta en un espíritu profano a la materia, no lo es tanto el de fonología, aunque sea ésta una disciplina que tiene ya más de medio siglo de existencia, pero en esto, sin duda, han tenido que ver las disquisiciones terminológicas de las diversas escuelas lingüísticas.

Resumiendo mucho diremos que **la fonética** estudia con precisión los sonidos en tanto en cuanto forman una realidad física, acústica y articulatoria observable en todas las lenguas del mundo; mientras que **la fonología** intenta encontrar los principios que rigen su aparición y su función en las palabras de una lengua particular donde forman un sistema. Asimismo se suelen diferenciar diversas escuelas de fonética y de fonología según el aspecto sobre el que incidan y estudien con más atención: fonética acústica, fonética auditiva, fonética articulatoria o genética; fonología generativa, fonología natural, fonología generativa natural, fonología lexical, etc.

La Fonética Articulatoria o Genética, por ejemplo, la única utilizada durante mucho tiempo y la que aún hoy se utiliza en la descripción de las lenguas con carácter pedagógico, se interesa ya no sólo en el punto de articulación, ya que movimientos articulatorios muy diferentes pueden producir sonidos que se perciben como un mismo fonema, sino en la identificación de los fonemas por parte del oyente.

La Fonética General estudia las posibilidades acústicas del hombre y del funcionamiento de su aparato fonatorio.

La Fonética Histórica o evolutiva es la que estudia los cambios fonéticos sufridos por una lengua en el curso de su historia, y

La Fonética Normativa, u Ortoepía u Ortología, indica el conjunto de reglas que determinan una buena pronunciación de una lengua.

Es necesario, de todos modos, hacer las distinciones pertinentes entre una serie de términos que a veces se usan con inexactitud.

Veamos, por lo tanto, primero las definiciones, teniendo en cuenta siempre que éstas son limitadas y no abarcan los fenómenos en toda su complejidad. Utilizaremos para ello el *Diccionario de términos filológicos* de Fernando Lázaro [1981c], adecuándolo a las especificidades del euskera.

El hombre ha sentido desde tiempos remotos una clara conciencia de la existencia de la palabra, ya que en sus orígenes la escritura fue silábica antes de convertirse en fonológica. Así la palabra **etxe** «casa» consta de cuatro letras (e-t-x-e), dos grafemas diferentes —una vocal y un digrama (e-tx-e)— y tres fonemas /e/ /t \int / /e/, siendo la representación gráfica de la ch castellana como <tx>, su representación fonética como [t \int] y su representación fonemática como /t \int /.

2.1.1. Pero vayamos definiendo poco a poco cada elemento.

La Letra es un signo gráfico que sólo o combinado con otros signos representa en la escritura un fonema. Las letras pueden ser simples (a, b, c, d,...) o dobles (ch, tx, ll, rr...) en cuyo caso se llaman digramas.

El Sonido es un conjunto de particularidades tanto pertinentes como no pertinentes desde el punto de vista fonológico que aparece en el punto preciso en que un fonema se realiza. Posee cuatro cualidades: *tono, timbre, cantidad* e *intensidad*.

Como es sabido, el sonido consiste en una serie de ondas que se propagan en el aire a una velocidad aproximada de 340 m/s (metros por segundo), y una onda se crea por la vibración (movimiento repetido) que puede ser periódica o no periódica. Un ejemplo de vibración periódica simple es el movimiento del péndulo. La distancia existente entre el punto de reposo y el punto extremo alcanzado por el cuerpo vibrante se denomina amplitud de vibración. Cada cuerpo vibrante tiene su propia frecuencia de vibración, de modo que la misma frecuencia de vibración da siempre lugar a un

mismo *tono*. Cuanto mayor sea la frecuencia también será más alto el tono, e inversamente. Y así como la frecuencia es la responsable de la altura del tono, la amplitud es, en principio, la causa de la intensidad.

Los sonidos pueden variar, pues, según: a) Su frecuencia, o sea, el número de períodos por segundo; b) Su amplitud, y c) Su timbre, que se debe a la audibilidad de los armónicos, es decir, cada una de las vibraciones secundarias que se suman al tono en la producción de un sonido.

El campo auditivo del hombre va desde un límite inferior de 16 p/s (períodos por segundo) hasta un límite superior de 16.000 p/s.

Se designan con el nombre de formantes unas zonas de resonancia en las que se pone de relieve un conjunto determinado de armónicos, siendo para las vocales orales suficiente la consideración de los dos primeros formantes.

El primer formante F1 guarda relación con la abertura del canal bucal: cuando la abertura es máxima, o sea, cuando la lengua está más separada del paladar, la frecuencia de dicho formante es la más elevada; por el contrario, si la lengua se va acercando más al paladar, la abertuta vocálica decrece, y la frecuencia del formante también decrece.

El segundo formante F2 se puede modificar por dos factores principales:

- a) La posición de la lengua. Cuanto más elevada esté y su posición sea más anterior, más alta será su frecuencia; por el contrario, cuanto más posterior su situación y más elevada, su frecuencia será menor.
- b) Cuanto más redondeados y abocinados se hallen los labios, más baja será la frecuencia del segundo formante.

Entre los diversos aparatos utilizados por los fonetistas se hallan el espectrógrafo (aparato que usando un micrófono y un disco magnético consigue grabar los espectrogramas de la realización acústica) y el palatógrafo (sistema que usando la huella marcada por la lengua en un paladar artificial permite señalar con precisión dónde se articula un sonido); pero hoy día los supera el film radiográfico, pues si los films se combinan con un registro sonoro se pueden escuchar al mismo tiempo los sonidos producidos y ver los movimientos ejecutados por los órganos para realizar dichos sonidos.

2.1.2. Como es sabido, el fonema es la más pequeña unidad fonológica de la lengua. Según Ferdinand Saussure en su *Curso de Lingüística general* [1945c], pertenece al campo de estudio de la lengua, mientras que el sonido pertenece al habla; y mientras el número de fonemas es fijo y limitado en una lengua, el número de sonidos es ilimitado y varía según el contexto fonético que la articulación individual de los hablantes dé.

El fonema es, pues, la unidad mínima con valor distintivo en que puede dividirse un conjunto fónico, sin que se pueda fragmentar cada uno de estos fonemas en elementos más pequeños. Pero la segmentación fónica puede ir más allá y llegar a lo que se ha dado en llamar **rasgos distintivos**, que son unidades más pequeñas que los fonemas, pero que pueden ser más vastas, ya que cada rasgo puede englobar diversos fonemas.

Por ejemplo, el rasgo de bilabialidad (pronunciación en la que intervienen ambos labios) implica a los fonemas /p/, /b/ y /m/, en sus oposiciones al rasgo de dentalidad que tienen los fonemas /t/, /d/ y /n/.

Cuando una oposición ha podido ser establecida, es gracias a un número importante de pares mínimos que ilustran la concurrencia de dos fonemas en una distribución dada. Pero a veces dicha oposición es neutralizada de modo que se realiza en favor de un fonema determinado que se transforma en **archifonema**.

Así pues, se puede definir el archifonema como el producto de la neutralización de una oposición. Señala, por lo tanto, que en una distribución determinada una distinción entre dos fonemas, que es eficaz en otro contexto para diferenciar significados, pierde allí su carácter distintivo. Un caso concreto es el del archifonema nasal que se realiza como [m] ante labial (hanbat «tanto»), [n] ante apicodental (andere «mujer»), y como [n] ante palatal (hantxe «allí mismo»).

Como podemos ver, un solo fonema /n/ puede sufrir modificaciones en su realización dependiendo de la acción de los sonidos circundantes, y puede variar su lugar de articulación sin que por ello cambie el valor significativo de la palabra. Estos sonidos nuevos resultantes reciben el nombre de **alófonos** o variantes combinatorias.

Por otro lado, podemos considerar a la sílaba como la primera unidad superior al fonema que puede abarcar uno o varios fonemas. Si la sílaba termina en vocal, es decir, en el núcleo silábico, recibe la denominación de abierta, v. g., *i-ka-si* «aprender», palabra que consta de tres sílabas cuyas vocales se denominan libres. Pero si la sílaba termina en una o más consonantes recibe el nombre de cerrada, v. g., *ur-kitz* «jazmín», denominándose ambas sílabas trabadas.

2.1.3. La Transcripción Fonética implica generalmente el empleo de un código estable que intenta dar la imagen más fiel posible de la cadena hablada. Debe incorporar su realización el máximo de datos fonéticos posible para evitar que los símbolos transmitan sólo una imagen deformada y esquelética de los datos fonéticos.

Es, además, el punto de partida del fonólogo, siendo la Transcripción Fonológica el punto de llegada. Así, si la Transcripción Fonética supone la reproducción gráfica de las diversas realizaciones del sistema fonológico de una lengua, la Transcripción Fonológica supone obviamente la de su constitución fonológica. Por ejemplo:

(«El árbol de Gernika es bendito / muy venerado entre los vascos. / Da y expande en el mundo el fruto / te adoramos, árbol santo»).

```
Transcripción fonética.....[/gerníkakoarbóla / daβédei ηkatuβa / euśkaldunenartéan / gustismaitatuβa / emándasaβalsásu / mundúβanfrútuβa / aδ óratsensaitúγu / arbólasaӆtuβa]
```

Los términos vascos se transcriben conforme a las normas ortográficas de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia. Según, pues, esta normativa, el euskera unificado, batua o standard consta de cinco vocales <a, e, i, o, u> y de veinticuatro consonantes <b, d, f, g, h, j, k, l, ll, m, n, ñ, p, r, rr, s, t, tt, dd, ts, tx, tz, x, z>.

Añadamos a este sencillo sistema unas breves notas y consideraciones:

- a) En suletino y bajo-navarro oriental se da una sexta vocal, la /ü/ cuya realización fonética se acerca más a la <eu> que a la <u> francesa.
- b) Las grafías bilabiales <b, v> del castellano se reducen a : *baso* «bosque», *beta* «tiempo», *bi* «dos», *bota* «echar», *buru* «cabeza»...
- c) La grafía <g> que en castellano puede corresponder a una oclusiva dorsal sonora o a una fricativa velar sorda según vaya ante <a, o, u> o ante <e, i> en euskera siempre tiene valor de oclusiva dorsal sonora: *gara* «somos», *gerra* «guerra», *gizon* «hombre», *gose* «hambre», *gure* «nuestro»...
- d) La grafía <h> se aspira sólo en los dialectos que se hablan en el País vasco-francés: *harri* «piedra», *herri* «pueblo», *ephe* «plazo», *elhe* «palabra»...
- e) La grafía <j> en guipuzcoano se pronuncia al igual que la jota castellana y representa a la fricatica velar sorda [x], pero en los demás dialectos se aproxima a una fricativa dorsopalatal sonora [j]: *jaun* «señor».
- f) La oclusiva velar sorda [k] que en castellano corresponde a la grafías <que, ca,o,u , k> en euskera se transcribe con una sola grafía: <k>: *katu* «gato», *ke* «humo», *kide* «igual», *kopeta* «frente», *kukuso* «pulga»...
- g) Los digramas <tt, dd> representan una oclusiva sorda dorso-palatal y una oclusiva sonora dorso-palatal respectivamente: *pottolo* «gordo», *onddo* «seta»...
- h) El grupo de las sibilantes con sus dos órdenes de fricativas y africadas, o sea, <s, x, z> y <ts, tx, tz>, respectivamente, es el que supone mayores dificultades para su exacta reproducción para un castellano-hablante. Así: *su* «fuego», *zu* «usted», *xit* «muy», *etsi* «ceder», *etzi* «pasado mañana», *etxe* «casa»; *zoro* «loco», *soro* «campo», *ixo* «calla», *atzo* «ayer», *atso* «vieja», *txerri* «cerdito»...

Se admite también en la transcripción de términos extranjeros, es decir, para el campo denominado como exonomástica, las grafías <c, qu, v, w, y, ch> como en los casos de los nombres propios de: *Caracas, Cervantes, Quevedo, Quito, Viena, Valencia, Washington, Weber, New York, Yucatán, Shagall, Chamberlain...*

2.1.4. Correspondencia entre grafemas, sonidos y fonemas

Grafemas	Sonidos	Fonemas	Ejemplos
<a>>	[a]	/a/	ama «madre», aita «padre»
<e></e>	[e]	/e/	etxe «casa», eder «hermoso»
<i>></i>	[i]	/i/	idi «buey», hiri «ciudad»
<0>	[o]	/o/	oso «muy», oro «todos»
<u></u>	[u]	/u/	uso «paloma», dut «he»
<ü>	[ö]	/ö/	düzü «tienes», ülhün «oscuro»
	[b]	/b/	bi «dos», bat «uno»
<d></d>	[d]	/d/	da «es», edo «o»
<f></f>	[f]	/f/	afari «cena», festa «fiesta»
<g></g>	[g]	/g/	gu «nosotros», gara «somos»
<h></h>	[h]	/h/	hau «éste», hori «ése»
<j></j>	[j]	/j/	jaun «señor», josi «coser»
<k></k>	[k]	/k/	katu «gato», kopeta «frente»
<l></l>	[1]	/1/	lore «flor», lagun «amigo»
<il, ll=""></il,>	[\(\lambda\)]	/ \ \	Pello «Pedrito», hil «morir»
<m></m>	[m]	/m/	maite «amado,-a», mendi «monte»
<n></n>	[n]	/n/	ni «yo», nere «mi»
<in, ñ=""></in,>	[n]	/n/	andereño «señorita», egina «lo hecho»
	[p]	/p/	polliki «bonitamente», pattar «coñac»
<r></r>	[r]	/ r /	ere «también», ura «el agua»
<rr></rr>	[r]	/r/	erre «quemar», herri «pueblo»
<s></s>	$[\acute{\mathbf{s}}]$	/ś/	su «fuego», sabel «estómago»
<t></t>	[t]	/t/	toki «lugar», teila «teja»

<it, tt=""></it,>	[c]	/d/	aita «padre», ttipi «pequeño»
< i(l,n)d, dd>	[i]	/ j /	anddere «señorita», onddo «seta»
<ts></ts>	[tś]	/tś/	etsi «ceder», huts «vacío»
<tx></tx>	[t]]	/t ʃ /	etxe «casa», txori «pájaro»
<tz></tz>	[ts]	/ts/	tzintzarri «cencerro», -tzat «como»
<x></x>	[ʃ]	/∫/	xede «fin», beranduxe «algo tarde»
<z></z>	[s]	/s/	zahar «viejo-a», zuhur «prudente»

2.2. SISTEMA VOCÁLICO DEL EUSKERA

Como señala oportunamente Maitena Etxebarria [1991: 635-55] en un trabajo titulado «En torno al vocalismo vasco» y que vamos a resumir aquí, es posible, como ya han demostrado los trabajos de fonetistas como Delattre, Stevens y House, Lindblom y Sundberg, y Quilis, describir las características articulatorias de las realizaciones vocálicas, a partir de los datos obtenidos en el análisis físico-acústico de un *corpus* determinado. En el caso vasco, y como indica Michelena [1977: 47]:

La mayor parte de las variedades vascas tienen un sistema vocálico sencillo, análogo al del castellano, con cinco fonemas /i, e, a, o, u/... y [...] la semejanza entre las vocales vascas y las del castellano no se limita al sistema sino que se extiende también a las realizaciones fonéticas.

Pero indiquemos con mayor detalle, siguiendo a Etxebarria, las diversas realizaciones, cuya descripción se basa en un estudio de 5.028 vocales.

2.2.1. Realización del fonema /i/

- Representación ortográfica: i (ibili «andar»).
- Descripción articulatoria: Primer grado de abertura en la serie palatal.
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, difuso y agudo.

- Los formantes oscilan el F₁ entre los 207 y 344 Hz, y el F₂ entre los 1.583 y 2.341 Hz de frecuencia media.
- Alófonos: [i] cerrada en sílaba libre y junto a palatal [tʃ]: idi
 [iŏi] «buey», itxi [it[i] «cerrar»...
 - [i] abierta en sílaba trabada o junto a [r /ts]: irrati[iráti] «radio», itzal [itsal] «sombra»...
 - [i] semivocal, cuando es la segunda vocal del diptongo: aita [aita] «padre», sei [śei] «seis»...
 - [j] semiconsonante, cuando es la primera vocal del diptongo: **diot** [djot] «le he»...

2.2.2. Realización del fonema /e/

- Representación ortográfica: e (zer «qué»).
- Descripción articulatoria: Segundo grado de abertura en la serie palatal.
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, denso y agudo.
- Los formantes oscilan el F_1 entre 241 y 482 Hz, y el F_2 entre los 1.377 y 2.065 Hz de frecuencia media.
- Alófonos: [e] cerrada en sílaba libre o seguida de palatal: epe
 «plazo» [epe], etxe [et∫e] «casa»...

[e]abierta en sílaba trabada, o junto a <rr, ts, n, l>: berri [beri] «nuevo», etsai [etśai] «enemigo», abendua [aβendua] «diciembre», ametsa [amətsa] «sueño», heldu [heldu] «llegar»...

[ə] media seguida de <t, z, s>, y en los diptongos <eu, ei>: eta [əta] «y», meza [məsa] «misa», hesi [əsi] «coto», geure [gəure] «nuestro», sei [śəi] «seis»...

Es sobradamente conocido el doblete **Etxeberria (G) / Etxebarria** (V)... y el artículo de R. Menéndez Pidal «Sobre las vocales e y o abiertas en los

nombres topónimos» (RFE, 1918, 226 ss.], donde demuestra que la e y o eran abiertas, por lo que se dio la diptongación en casos de paso del vasco al romance: Eneko > Ienego, Etxeberri > Xabier, Gorza > Güesa, Zangoza > Sangüesa...

2.2.3. Realización del fonema /a/

- Representación ortográfica: a (zabal «ancho»)
- Descripción articulatoria: Grado de abertura máximo.
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, denso y timbre entre grave y agudo.
- Los formantes oscilan el F_1 entre los límites de 413 y 6.888 Hz y el F_2 entre los 1.033 y los 1.514 Hz.
- Alófonos: [a] cerrada en el diptongo au y trabada por <l>: gaur
 [gaur] «hoy», alde [alde] «lado»...
 - [a] abierta generalmente: ama [ama] «madre», haizea [aĵsea]...

2.2.4. Realización del fonema /o/

- Representación ortográfica: o (ondo «bien»).
- Descripción articulatoria: Segundo grado de abertura en la serie velar.
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, denso o difuso y de timbre grave.
- Los formantes oscilan el F₁ entre los 275 y los 551 Hz, y el F₂ entre los 654 y los 1.101 Hz.
- Alófonos: [o] cerrada, seguida del determinante -a: y que a veces se realiza [u]: zozoa [sosoa] «el tordo», gorrotoa [gorotua], «el odio», lezoarra [lesoara]...

[5] abierta, en sílaba trabada y en entorno de <rr, tz, ts>: alkondara [alkondara] «camisa», zorra [sɔra] «deuda», arrotza [arɔtsa] «extranjero», kokotsa [kɔtsa] «mentón»...

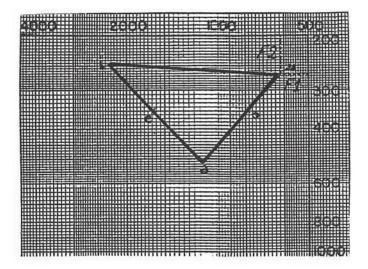
2.2.5. Realización del fonema /u/

- Representación ortográfica: u (sudur «nariz»).
- Descripción articulatoria: Primer grado de abertura de la serie velar.
- Descripción acústica: Rasgo vocálico, no consonántico, habitualmente sonoro, difuso y de timbre grave.
- Los formantes oscilan el F_1 entre 241 y 413 Hz y el F_2 entre los 620 y los 1.033 Hz.
- Alófonos: [u] abierta generalmente: lur [lur] «tierra», gu [gu]
 «nosotros»...
 - [X] semivocal, en los diptongos descendientes: gauza [gaXsa] «cosa»...
 - [w] semiconsonante, en los diptongos ascendentes, más bien escaso: **eguerdi** [egwerdi] «mediodía», **goazen** [gwásen] «vamos»...

Dadas estas configuraciones, lo más digno de señalarse es que teniendo en cuenta ambos factores (abertura/cierre) y (anterior/posterior) resultan evidentes las dificultades de delimitación de timbre entre [e] e [i], y entre [o] y [u] que se producen con tanta frecuencia en el habla.

Por otro lado, la vocal [a] como en otras lenguas mantiene el grado máximo de abertura con una diferenciación muy clara con respecto a las demás vocales.

El triángulo vocálico, pues, se hallaría configurado según el cuadro siguiente:



Triángulo denominado de Helwag, y que teniendo en cuenta los alófonos estaría organizado del modo siguiente, aunque el triángulo que sale del diagrama sea mucho más simétrico que el de la realidad:

i														
	į													ų
		į											ø	
			j									w		
				e							ų			
					ә					О				
						ę			ວ					
							ą	a						

Y si para acabar este apartado analizamos la frecuencia, podemos observar que es muy semejante la que hallan por un lado Genèviéve N'Diaye analizando el euskera de Maya (1970), y el profesor Alarcos para el español (1976):

VOCALES	N'Diaye, euskera	Alarcos, español
/a/	13,9%	13,7%
/e/	16,5%	12,6%
/i/	9,1%	8,6%
/o/	4,9%	3,0%
/u/	5,1%	2,1%

2.3. CIERRE Y ABERTURA DE VOCALES

A pesar de la semejanza existente entre los sistemas vocálicos del euskera y del castellano, es evidente que las vocales vascas se pronuncian menos tensas y más abiertas, por lo que se da una mayor variabilidad y permutación en las mismas.

2.3.1. Cierre de a > e

En zonas muy distintas del país se observa el cierre de **a > e** detrás de **i** y **u**, en la sílaba anterior. Así ya desde el siglo XVII se pueden observar casos de: *ait***e** por *aita* «padre», *ogi***e** por *ogia* «el pan», *jaun***e** por *jaun***a** «el señor», *hordu***e**n por *orduan* «entonces», y *birjin***e** por *birjina* «la virgen»...

2.3.2. Cierre de e > i

La influencia de i/u sobre la vocal precedente es todavía más general si ésta es e. En palabras de más de dos sílabas la e, pues, se cierra en i si es ésta la vocal de la sílaba siguiente, v. g.: **i**pizpiku «arzobispo» < EPISCO-PUS, m**i**diku < mediku < MEDICUS, **i**guzki < eguzki «sol», **i**duki < eduki «tener», **i**ritzi < eritzi «opinión»...

La misma acción de cierre se produce ante una consonante palatal: itxe < etxe «casa», itxura «apariencia» < cast. hechura...

En el habla común -e ante -a (artículo determinado) pasa a i: **-ea** > **ia**, v. g.: *etxe* > *etxi***a** «la casa», *bide* > *bid***ia** «el camino», *leize* > *leiz***ia** «la caverna»...

2.3.3. Cierre de o > u

Lo mismo que en el caso de la vocal e, la vocal o se cierre en u por influencia de una i y una u en las sílabas subsiguientes, v. g.: mutxurdin «solterona», que procede de motz «cunnus» y urdin «cano»; urtuxi «descalzado», de ort(h)uts «descalzo». También se da un paso generalizado de o > u ante nasal, fenómeno no exclusivamente suletino aunque sea en este dialecto donde tenga su máxima intensidad: gizon > gizun «hombre», hon > hun «bueno», ondar > undar «resto», ohoin > uhuin «ladrón», ontzi > untzi «vasija, nave», non > nun «dónde»... En el habla común también -o ante -a pasa a -u: -oa > -ua, v. g.: gogo > gogua «la voluntad», itsaso > itsasua «el mar»...

2.3.4. Cierre de $u > \ddot{u}$

Véase 2.7.

2.3.5. Abertura de e > a

Una vibrante fuerte, intervocálica o implosiva ha tenido como en otras lenguas la virtud de abrir la vocal precedente. Así en vizcaíno tenemos: *berri* > *barri* «nuevo», *txerri* > *txarri* «cerdito», *gerri* > *garri* «cintura», *berdin* > *bardin* «igual», *izter* > *iztar* «muslo»...

2.3.6. Abertura de i > e

O por lo menos vacilación se da ante r/l + consonante: *irten* > **e**rten «salir», *kirten* / *kerten* «mango», *agirtu* / *agertu* «aparecido», *ilkhi* / **e**lkhi «salir»...

2.3.7. Abertura de u > 0

También ha pasado **u** ante r + consonante a **o**, pero es un fenómeno más bien escaso: bi(h)urtu > biortu «torcido»...

2.4. LABIALIZACIÓN Y DESLABIALIZACIÓN

Los pasos de los fonemas vocálicos /i, e/ \rightarrow /u, o/ o viceversa son los que podemos considerar como producto de una labialización o deslabialización.

- **2.4.1.** Son conocidas, por ejemplo, las alternancias entre los diversos dialectos en general y el vizcaíno en particular, v. g.: *igeri*, **u**ger «nadar», *ile* / **u**le «cabello», *iltze* / **u**ltze «clavo», (h)iri / (h)**u**ri «ciudad». También se halla dicha alternancia ante labiales, dorsales, palatales y sibilantes seguidas o no de i., v. g.: *ibi* / **u**bi «vado», z**i**bi (R) / zubi «puente», th**i**piña (S) / tupina «marmita», g**i**txi (V) / gutxi «poco», X**i**beru / Zuberoa «Soule», z**i**lo / zulo «agujero»; mertxika (BN) / m**u**xika (G) <* pessica < PERSICA (M) «melocotón»...
- **2.4.2.** El tipo más regular de asimilación vocálica es el de los dialectos orientales /i \ddot{u} / \ddot{u} \ddot{u} / en suletino y el de /i u / u u /.

Por ejemplo: $bilhur(L) \rightarrow b\ddot{u}lh\ddot{u}r(S)$, bulur(R) «atadura», $ilhun \rightarrow \ddot{u}lh\ddot{u}n$ (S), ulun(R) «oscuro», $ithurri(L) \rightarrow \ddot{u}th\ddot{u}rri(S)$, uthurri(R) «fuente»...

La asimilación se puede dar incluso cuando la **i** procede de una **e**, v. g.: $itxura (< hechura cast.) \rightarrow \ddot{u}tx\ddot{u}ra (S)$ «parecido», $ikuzi (L) \rightarrow \ddot{u}k\ddot{u}zi (S)$, ekuzi (R) «limpiar».

En roncalés tiene una gran extensión el fenómeno, ya que podemos hallar incluso el paso de /e - u/ \rightarrow /u - u/, v. g.: *gaztelu* > *gaztulu* «castillo», *aingeru* > *ainguru* «ángel»...

Como consecuencia de la facilidad con que las vocales pueden ser influidas por otros sonidos, junto con las permutaciones y metátesis de las consonantes, ocurre que es difícil con el tiempo reconstruir la forma base. Por ejemplo, tenemos las siguientes formas del verbo «encontrar»: *ediren (BN, L), ediro (AN), idiro, idoro (V), eriden (R) y erden (S).*

2.5. LOS DIPTONGOS AI, AU, EI, EU, OI, UI

Los diptongos comunes a todas las variedades de la lengua son: au, eu, ai, ei, oi. Como ya lo indicaba Pierre D'Urte en su *Grammaire Cantabrique Basque* (c. 1715): il y a cinq dipthongues, ai, aü, eï, eü, oi; aïthorra, confession, haürrá, enfant, heï, a ceux-la, gueürea, notre, oyhua, cry [1900: 7].

Otros ejemplos de diptongos:

[ai]: haize «viento», zelai «prado», haitz «roca»...

[ei]: sei «seis», leiho «ventana», hodei «nube»...

[oi]: oihan «selva», oihal «lienzo», oin «pie»...

[au]: gauza «cosa», hau «este», aurten «este año»...

[eu]: euskera «vasco», eutsi «sostener», euki «tener»...

El diptongo **ui** es de muy poca frecuencia, incluso en préstamos, y se da en casos *como: fruitu* «fruto», *duin* «digno», *higuingarri* «asqueroso», *sagardui* «manzanal», *ipuin* «cuento»...

El roncalés conoce también los diptongos nasales: $a\widetilde{u}$ ($arda\widetilde{u}$ «vino»), $e\widetilde{u}$ ($e\widetilde{u}r$ «alguien»), etc., y su origen es moderno y debido a una pérdida de *n entre vocales. También en el vizcaíno de los siglos XVI y XVII existieron vocales nasales, pero, como indica Michelena [FHV: 48], incluso en el suletino las vocales nasales se presentan como una particularidad arcaica en vías de desaparición.

La frecuencia de los diptongos ha ido en aumento, por ejemplo, en guipuzcoano y suletino a la articulación relajada de algunas consonantes, en particular oclusivas sonoras y en ciertas zonas de la vibrante simple /r/creándose diptongos secundarios: *aditu* > **ai**tu «oír», *eduki* > **eu**ki «tener», *nagusi* > *nausi* «amo», *dadukat* > *daukat* «lo tengo»...

- **2.5.1.** También se da el paso de **ai > ei** en suletino: *zenbait > zenbeit* «algunos», *baita > beita* «porque es»...
- **2.5.2.** Pero es más frecuente el paso de **au > a:** *itaundu > itandu* «preguntar», *jauntzi > jantzi* «vestir», *erauntzi > erantzi* «desvestir», *erausi > erasi* «murmurar», **au***rpegi > arpegi* «rostro», **au***rthiki > arthiki* «arrojar», *nauk > nak* «te (masc.) soy», *daukat > dakat* «tengo»...

Es, sin embargo, mucho más raro el paso de **au > u: au***rthiki* (*BN*) > **u***rthiki* (S) «arrojar», *irauli* (*G*) > *iruli* (V) «invertir»...

2.5.3. Se da la reducción del diptongo ai > a/i partiendo de la zona central, v. g.: naiz (occid.) > nax (V), niz (S) «soy», aiz (occid.) > ax (V), iz (S) «eres», gaitu (occid.) > gitu (BN), gütü (S) «nos ha», bezain > bezin «como»...

Se dan también los casos de **ei > e / i,** v. g.: l**ei**zar (L) > l**i**zar (G) «fresno», **ei**har (BN) > **i**har (L) «seco», l**ei**ze «caverna»...

2.5.4. Y podemos hallar incluso los pasos de **eu > e / u,** v. g.: (h) **eu**skara > **ü**skara (S) «lengua vasca», **eu**li (G) > **u**li (V) «mosca», **eu**ri (c) > **u**ri (BN) «lluvia», n**eu**kan > n**e**kan «yo tenía»...

El paso de **oi > ei / i,** o su alternancia, es bastante raro, pero tampoco faltan casos como: hogoi / hogei «veinte», hedoi / (h)odei «nube», orhoit (L) > orhit (BN, S)...

En muchos topónimos podemos hallar la siguiente evolución del sufijo de abundancia: **-doi > dui > di,** v. g.: *sagard***oi** > *sagard***ui** > *sagard***i** «manzanal», *arist***oi** > *arizt***ui** > *arist***i** «robledal», *ezpeld***oi** > *ezpeld***ui** > *ezpeld***i** «bojedal»...

2.6. VOCALES EN HIATO Y VOCALES FINALES

2.6.1. Cuando se encuentran dos vocales en una palabra pueden no formar diptongo manteniendo ambas su valor silábico. Nos hallamos entonces ante los hiatos. En euskera estos encuentros de vocales han pro-

ducido fenómenos de acomodación de apertura y cierre de los cuales señalaremos los más sobresalientes.

- **2.6.2.** Cuando las vocales puestas en contacto, una final de palabra y la otra el artículo o morfema de caso, son de igual timbre, el resultado más general es de una vocal igual:
 - -a + -a → -a: alaba «(la) hija», eliza «(la) iglesia», neska «(la) chica»...

Pero en el salacenco (R) podemos encontramos con la creación de una consonante puente o de unión: $-a + -a \rightarrow -ara$: egia «verdad» $\rightarrow egiara$ «la verdad», alaba «hija» $\rightarrow alabara$ «la hija»...

En el vizcaíno se da un proceso de disimilación: -a + -a \rightarrow -ea: elexa «iglesia» $\rightarrow elexea$ «la iglesia», alaba «hija» $\rightarrow alabea$ «la hija»...

- -e + -e → -ee: ate «puerta» → ateei «a las puertas», ke «humo» → keez «de los humos»...
- -o + -o \rightarrow -oo: lelo «bobo» \rightarrow lelook «estos bobos»...

Pero en la pronunciación corriente estas dos vocales iguales se disimilan: -ee, -oo \rightarrow -ie, -uo: semeen > semien «de los hijos», zorook > zoruok «estos locos»...

En los textos en que aparecen vocales *geminadas*, a veces como lo explicita Fray Bartolomé de Santa Teresa [1817: 278], se debe a inconsecuencia del propio autor o a ignorancia (a propósito) del modo de transcripción de dichas vocales: *arimaan*, *gisaan*, *polisaan*, *elexaan* por *ariman* «en el alma», *gisan* «al modo de», *poltsan* «en la bolsa», *elexan* «en la iglesia»...

En la zona occidental los hiatos **ia, ie, io, ua** y **ue** son bisilábicos y para asegurarlo a veces se crean sonidos intermedios entre ambas vocales, como [y] y [β]: *Donostia* \rightarrow *Donostiya* «San Sebastián», *egia* \rightarrow *egiya* «la verdad», *mendia* \rightarrow *mendiya* «el monte», *die* \rightarrow *diye* «les ha», *dio* \rightarrow *diyo* «le ha», *burua* \rightarrow *buruba* «la cabeza», *eskua* \rightarrow *eskuba* «la mano»...

En las palabras compuestas se da con frecuencia la desaparición de la primera vocal, como en *urthume* «cría de año» < *urthe* «año» + *ume* «cría»... Mas este fenómeno lo estudiaremos con más detalle más adelante.

2.7. LA VOCAL <ü> [ø]. ORIGEN Y EVOLUCIÓN CONTEXTUAL

El dialecto suletino y hablas cercanas de la Baja Navarra poseen un fonema anterior labializado /ü/, cuya realización es más cercana a la <eu> que a la <ü> francesa. Su valor fonemático se corrobora por la distinción de pares como: hun «bueno» / hün «cerebro», nun «dónde» / nün «te (fem.) soy», ordi «borracho» / ordü «hora», dik «te (masc.) ha», dük «tú (masc.) lo has»...

Como se ve, es clara la distinción entre /u/ y /ü/, así como entre /i/ y /ü/.

Esta sexta vocal surge, según Lafon [1965: 901 ss.], por influencia del contacto con el gascón durante los siglos XI al XV. Al principio no sería sino una mera variante fonética del fonema /u/, pero posteriormente adquiriría autonomía propia. Sin embargo, Vinson [1909: 270] considera que, si en el vocabulario suletino de Leiçarraga (1571) se encuentran formas con -uya, esto probaría que la /ü/ no existía aún en esta época y que dicho paso se habría dado con posterioridad.

En todo caso no mucho más tarde, ya que su presencia se halla detectada por el historiador y poeta suletino Arnaud Oihenart, que en el Prefacio de sus *Proverbes et Poésies...* (1657) nos dice:

La vocal **u** se pronuncia en vasco como **ou,** o sea, como en italiano y en español, excepto en el País Vasco de Soule y en algunas zonas de la Baja Navarra, donde se pronuncia como la **u** francesa.

Michelena, por su parte, indica que en el primer libro publicado en suletino, escrito por Juan de Tartas (1666), **u** y **ü** se representan gráficamente por **ou** y **u**. Pero encontramos que en el manuscrito de la farsa *Piarres eta Sebadina*, representada un siglo más tarde, en 1766 exactamente, se hallan términos como *heskualdun*, *heskuara*, *buruya*, frente a *eskualdun*, *euskara*, *buria* de Tartas, lo que tendría diversas explicaciones. O que el manuscrito refleja un estado de lengua anterior (mediados del siglo XVI), o que dicho estado coexistiera con el más moderno reflejado por Tartas. Asimismo Albert Léon piensa que en el XVI ya se darían dos tipos de **-u**. Una que se realizaría en contacto con el determinante como **-uya**, y la otra como **-üya**. Fenómeno que se desarrollaría sobre todo en el siglo XVII, momento en que el bearnés tiene más influencia sobre el suletino, y es la lengua oficial de Zuberoa.

La conservación o palatalización de **u** en suletino depende de los sonidos siguientes, pero si la presencia de **u** o de **ü** estuviera determinada exclusivamente por la naturaleza del sonido siguiente, es decir, si ambos estuvieran en distribución complementaria, habría que considerarlos como variantes posicionales de un mismo fonema, no como fonemas distintos. Así tenemos que:

- /u/ se conserva en los siguientes casos:
- a) Ante < r (t, d), s >: *gure* «nuestro», *urthe* «año», *urdin* «azul», *uste* «opinión»...
- b) Final: hirur «tres»...

No faltan, sin embargo, excepciones, sobre todo en palabras de origen románico: *üstel* «podrido», *gü* «nosotros», *arrenküra* «preocupación», *foltsü* «pulso», *diharü* «dinero», *phezü* «peso»...

- /u/ se palataliza en los siguientes casos:
- a) Ante < rr, z, tz, ts >: *hür* «avellana», *güzi* «todo», *hütz* «pedo», *hüts* «vacío», ütz «dejar», ürzo «paloma»...

No faltan, tampoco, excepciones a esta regla: *hur* «agua», *lur* «tierra», *zur* «madera»..., que a su vez se palatalizan cuando pasan a ser parte de una palabra compuesta: *ühatx* (< *ur* + *gaitz* «grande») «corriente», *zühain* (< *zur* + *gain* «alto») «árbol», *lühidor* (< *lur* + *idor* «seco») «secano»...

- b) Por asimilación en los contextos vocálicos siguientes: u-ü / i-ü \rightarrow ü-ü. Así: $b\ddot{u}r\ddot{u}$ «cabeza», $burdin \rightarrow b\ddot{u}rd\ddot{u}\tilde{n}a$ «hierro», $bihurtu \rightarrow b\ddot{u}h\ddot{u}rt\ddot{u}$ «torcido», $ilun \rightarrow \ddot{u}lh\ddot{u}n$ «oscuro», $ithurri \rightarrow \ddot{u}th\ddot{u}rri$ «fuente»...
- c) También hay una tendencia muy generalizada a la palatalización ante vocal: süva «el fuego», thüya «la saliva»...
- d) Y se halla también cuando forma parte de la segunda vocal del diptongo decreciente <eu> que tiende a pronunciarse como bisílabo: deüs (< genus lat.) «algo», greüthü (< bearn. gréu) «asqueado»...

Lista general de términos con ü:

Acabados en: -dün, -düra, -gü, -gün, -güne, -khüra, -küa, -künte, -mentü, -tü, -türa, -ts, -zü.

Α

abentü, adantzü, adartsü, adartsüt, adelü, adinetaratü, agonü, ahatz-kortü, aholkü, ahül, ahüntz, ahür, aingürü, aizegüne, akhüla, akhülü, alageratü, alhagü, alhargün, alhojü, altxatürü, amü, amürrü, anjelüsak, antsiatü, apaidü, apeü, apostolü, aphür, aragitsü, aranbürü, ardiantzü, argidüra, argitü, arkanjelü, arkhülo, arkhüts, arnegü, arraberritü, arrabotü, arrabozkatü, arrafleatü, arragatü, arrakhotxeiatü, arrapostü, arrastelü, arrenküra, arkhaxtür, asmü, astegün, astelünin, asto-hüme, astotü, athendüsta, athün, atsolbü, atsolüzione, atsülütoki, atseidü, azazkülü.

В

Badü, bahüts, balheiü, baliatü, balisustü, Basabürü, batheiü, beakatüts, bederatzü, begikhaldü, behartü, bekhatü, beltxküra, bentüra(z), bephürü, berdüra, beretü, bestakatü, bethatxü, bilkhüra, bohülü, borogü, bortü, botüra, boztü, bülhür, bürdüna, bürü, büztan.

D

Daatürü, dalü, damü, debeiü, debetü, debrü, desagradamentü, desertü, desestrük, desgüne, desidü, deskantsü, deskargü, desmüs, destorbü, desprenpü, deüs, dezagün, diborsatü, dihaü, dohatsü, dolü, drolatü, düda.

\mathbf{E}

Egün, egür, egüz-aita, ehatzün, ehün, ekhüra, ekhürü, elhorridün, elhür, emendü, enpharü, enhüts, enhüde, entzün, enüxent, enjogidüa, ephantxü, erantzün, eritharzün, erostün, erphüta, errejimentü, errespetü, errün, eskapülario, eskü, estakürü, estainü, estatü, estekailü, estimü, etsenplü, expüste, exür, ezdeüs, ezür.

F

Faltsü, flakü, foltsü, fortünatü, fresküra, früta.

G

Gahün, gaiztü, gardü, gathü, gathülü, gaztelü, gezür, golüt, gordailü, gortü, greü, gü, güne, güti, güzi.

Η

Haidürü, haitzür, haizü, hanpülo, handitarzün, handtküra, hargüne, hatü, haxtür, hazkürri, hedadüra, herskailü, higadüra, hilzeinü, hopüts, hügü, hüilan, hüme, hürrün, hürrüpa, hüts, hüxtüla, hüme.

Ι

Ifernü, ikhasgü, inpuntü, indrüstia, inganamentü, ingorgü, ingüatü, ingürü, inkaü, inhüde, intsentsü, iseü, itzalgüne.

J

Jangü, janordü, Jesüs, jingürü, jokü, jostüra, jüdio, jüjatü, jüntatü, jüntüra, jüs, jüstizia, jüsto.

K

Karastürü, kamelü, kantonamentü, kapitülü, kargü, karkül, kasü, khandealü, kheinü, khexü, khotxü, khozü, khümitü, khüina, -khüme, khürlo, khürümülü, khürütxa, khüso, khüto, kobürü, kolpü, komün, kontsolü, kostüma, kunplimentü, kontseilü, kuntratü, küinata, kükü, küküla, kükülu, küküso, külübre, künjüra, -künte, küpera, kürkürü, küska, küskü.

L

Laazküa, labür, lagüngüa, lankhüü, lanthü, larrü, latsün, lauehün, laxü, lazü, lekhü, lenhürü, lozakü, lübürü, lüma, lüze.

M

Maistürü, malür, mailü, manü, marrüskha, marrüska, marteilü, masüsa, manüx, meskabü, mestüa, morakülü, müble, müga, mükhür, mündü, mürdüka, mürkhüla, mürrü, müsika, müsko, müsunts, müstila, müthür, müthü.

N

Negü, nekü, ñaphür, nüxten, nüzpait.

0

Oihü, oküpü, oliadüra, ordeinü, ordü, orizü, orthüsle, orthüts, ostatü, ostegün.

P

Paseiü, pergüt, phasü, phausü, pheredikü, pherestü, pheretxü, phezü, phüntü, phützü, pikür, plainü, plegü, plomü, plüma, popülü, postü, preparü, probatü, profeitü, prüdent, pübliertze, pünta, pür, pürga, püta, püxülü.

S

Sabükitze, salbü, sedakhülü, segür, seküla, sendagailü, soizü, sü, südür, süertatü, süge, sühazi, sükalte, süstengü.

T

Talentü, testamentü, thebükü, theiü, thermainü, thornü, thü, tülür, tratü, trenpü, trüfa, tüntür, tütotx, tütülü, tütüt, ttütti, txainkü, txakür, txükatü, txüsto, txüt, txürüla.

U

Üda, üder, üdüri, ühaitz, üharte, ükho, ükhen, ükhül, ülhaingua, ülhaitx, ülhan, ülhünpe, ür, ümil, üne, ünkhü, ünkhüde, ürgülü, ürhats, ürhe, ürhentü, ürpho, ürratü, ürrüts, ürruxa, ürizta, ürzo, üskara, üsna, üstia, üsü, üthürri, ütsal, ütsü, ütz, ützul, üzker, üzkü, üzta, üztarri, üzürt.

X

Xaküta, xarnegü, xüti, xüxen.

7.

Zakü, zankhalüz, zedüla, zelü, zeinü, zerrailü, zintüa, zirintü, zotikü, zü, zütan, zübü, zügün, zühain, zühoi, zühür, zünhar, züntzür, züzen, züzülü.

2.8. DESARROLLO Y CAÍDA DE LAS VOCALES

2.8.1. Ya hemos señalado anteriormente que en euskera no existen palabras antiguas con **r**- inicial, y que en préstamos la **r**- pronunciada siempre como vibrante múltiple va precedida de una vocal que se llama protética. El timbre de la vocal puede variar entre **e**- y **a**-, o incluso **i**-, pero este

último caso es raro, v. g.: errege, erremedio, Erroma, Erroan, erraldoi, arrisku, arrosa, arropa, irriyo, irrisku... Las pocas excepciones se encuentran, como hemos dicho ya, en autores como Bertrand de Sauguis y Joanes de Leizarraga, autores del XVI que no usaban dicha vocal en los cultismos como rege «rey», resuma «reino». Sin embargo, hoy día se pueden hallar nombres que por influencia castellana o europea o por cultismo no han desarrollado la vocal protética, por lo que a veces incluso se dan dobletes como: irratia/radioa, Erramun/Ramon, erretore/rektore...

También las palabras que empiezan por **s-** + consonante reciben una vocal que es generalmente **e-,** pero que puede ser también **i-:** *ezpata* «espada», *eskola* «escuela», *izpilu* «espejo», *izpiritu* «espíritu»...

- **2.8.2.** A veces como resultado de la integración de la vocal de unión **-e-** en los morfemas de caso, acaba asimilándose dicha vocal a la palabra. Son las llamadas vocales paragógicas: *Paris-e-n > Parisen* «en París», *Akiz-e-n > Akizen* «en Dax»...
- **2.8.3.** Y retomando lo dicho anteriormente, las vocales anaptípticas son las que surgen sobre todo en los grupos formados por oclusiva más líquida (generalmente **r-**): pherestu «presto», asturu «astro», sekeretu «secreto», boronte «frente», libera «libra», giristino «cristiano», gurutze «cruz», garamatika «gramática», erregela «regla»...
- **2.8.4.** Pero en el dialecto roncalés y en el salacenco se da la síncopa de la vocal que precede al grupo formado por oclusiva y **r** o por sibilante y **r**-: aingru < ainguru «ángel», denbra < dempora «tiempo», zra (R) / zira (BN, S) / zara (c) «eres». En otros dialectos como el guipuzcoano o vizcaíno también podemos hallar fenómenos de reducción de vocal entre oclusiva y -**r**-: andra < anderea, bapez < *baperez < *bat (b)ere ez «nada»...

2.9. DESARROLLO DE LA YOD Y LA WAU

Los diptongos ascendentes con [j] y [w] aparecen en préstamos sobre todo del castellano, y también como producto de la acomodación de las vocales en contacto.

- Las palabras que han dado lugar a los grupos [we] y [je] en interior de palabra se ha eliminado por distintos procedimientos: *erregu* «ruego» < * *errwego*; *leku* «lugar» <* *lueco* (cast. ant.), *bapo* «muy bien» < * *bwapo* < «guapo»...
- **2.9.1.** En inicial la **j-** se ha vocalizado en el dialecto altonavarro: ia, iya (AN) / ja (BN, L) < IAM; igeltsu < ye(l)so...

El límite de [j-] y de [x-] en los dialectos AN y L se halla en Irún y Oyarzun, que van con el guipuzcoano frente a Vera de Bidasoa, Goizueta y Hendaya que van con el labortano.

El historiador navarro J. Moret ya en el siglo XVII describía el fenómeno de la pronunciación velar del siguiente modo:

En la lengua vascongada nada hay de gutural, aunque en algunas regiones se les ha pegado algo de esto, de lo que el romance ha tomado del arábigo, arguye no es vicio nativo de la lengua, sino infección pegadiza del comercio, el ver que en las regiones más cercanas al Pirineo de aquende y allende no lo han admitido ni pronuncian la jota con la fuerza gutural que los árabes introdujeron en España, sino como I blandamente. [FHV: 172]

Y a principios del XVIII a su vez el labortano Pierre d'Urte nos explicaba en su Gramática, redactada en su exilio de Londres, lo siguiente:

Dans la Cantabrie Espagnole ce meme j suivi d'une voyelle a le son de l'j Espagnol en ce mot *Juan, Jean*. Mais en cette partie de la Cantabrie françoise appelée province de Labour, ce meme j a un son tout différent des deux precedents, *jaçartcea* «frapper fort». On lit ce j come les anglois ici *yarmouth* et come les françois en ce mot *ayant*. [FHV: 6]

En un número reducido de ejemplos [jw-] procedente de *jo- ha tenido una evolución especial: *joan* «ir» [jwan] > *jun*; pero también: *fan* (Hondarribia), *fuan* (Oñate), *gan* (Sara) y *goan* (San Juan de Luz).

En el caso de *joale / joare* «cencerro» *> gare* (L), de donde sale *galarrot-sak* (BN) como término para indicar las cencerradas y *fare* (Echarri Aranaz) variante de *joale*.

De JOANNES > *Joanes* / * Jwanis > *Ganix* > *Manex*, siendo éste un diminutivo con el que denominan despectivamente los suletinos a los que no lo son, principalmente a los labortanos.

- **2.9.2.** Del verbo *edun «haber» tenemos las siguientes evoluciones históricas: *d-a-du-t > *daut > dut «lo he» y * di-a-dut > * jaut / *zaut > jat (V) / zait (G) «me es».
- **2.9.3.** Podemos encontrar también un proceso de metátesis y de reducción de [w] en los siguientes casos: *euskara > eskuara > eskara; alfer* «holgazán» *> auher > *auger > ager;* quadragessimma *> *gwarizuma > garizuma (c) / goroxima* (S). Se puede hallar en el causativo de *joan,* que es «llevar», el siguiente proceso, según los dialectos: *e-ra-oa-n > *erawan > [*eraban > eraman (G) / eroan (V)].

Veamos algunos ejemplos de la diferenciación fonemática vocálica:

/i/ ≠ /e/: hiri «ciudad, a ti», hire «tu», zure «su», zuri «blanco, a Vd»...

 $/i/ \neq /a/$: eri «herido», era «forma», bi «dos», ba «pues»...

 $/i/ \neq /o/$: egin «hacer», egon «estar», niri «a mi», nori «a quien»...

/i/ ≠ /u/: egin «hacer», egun «día», hits «triste», huts «vacío»...

 $|\mathbf{e}| \neq |\mathbf{a}|$: zur \mathbf{e} «su», zur \mathbf{a} «la madera», g \mathbf{e} zi «dardo», g \mathbf{a} zi «salado»...

/e/ ≠ /o/: zeru «cielo», zoru «suelo», zer «qué», zor «deuda»...

/e/ ≠ /u/: eme «hembra», ume «crío», ene «mi», une «espacio»...

/o/ ≠ /a/: gora «arriba», gara «somos», gona «falda», gana «hacia alguien»...

 $|\mathbf{o}| \neq |\mathbf{u}|$: gora «arriba», gura «deseo», egon «estar», egun «día»...

 $/\mathbf{u}/\neq /\mathbf{a}/: eg\mathbf{u}n$ «hoy», $eg\mathbf{a}n$ «volar», $g\mathbf{u}ra$ «deseo», $g\mathbf{a}ra$ «somos»...

Así pues, tenemos casos como *egan* «volar» ≠ *egin* «hacer» ≠ *egon* «estar» ≠ *egun* «día», *zura* «la madera» ≠ *zure* «tu» ≠ *zuri* «blanco», *hazi* «crecer» ≠ *hezi* «educar»...

2.10. SISTEMA CONSONÁNTICO

El euskera en la actualidad en su modalidad standar o unificada, normalizada —o en vías de normalización— por la Real Academia de la

Lengua Vasca-Euskaltzaindia, consta de 24 fonemas consonánticos, que vamos a definir según el punto y el modo de articulación y utilizando el sistema API (Alphabet Phonetic International) de transcripción. Empecemos por el punto:

1. Bilabiales: /p/, /b/, /m/

2. Labiodental: /f/

3. Dentales: /t/, /d/

4. Dorsoalveolares: /s/, /ts/

5. Apicoalveolares: /ś/, /tś/, /l/, /r/, /r/, /n/

6. Predorsopalatales: /ʃ/, /tʃ/

7. Palatales: $/\rho/$, /c/, /i/, /j/, $/\lambda/$

8. Velares: /k/, /g/

9. Laringal o glotal: /h/

Y clasificándolos por su modo de articulación nos encontramos con los siguientes:

1. Oclusivos sordos: /p/, /t/, /k/, /c/

2. Oclusivos sonoros: /b/, /d/, /g/, /ʝ/

3. Nasales: /m/, /n/, /n/

4. Fricativos: /f/, /h/

5. Sibilantes fricativos: /s/, /s/, /s/, /s/, /s/

6. Sibilantes africados: /ts/, /ts/, /ts/

7. Laterales: /l/, $/\lambda$

8. Vibrante simple: /r/

9. Vibrante múltiple: /r/

2.10.1. Conjugando ambos elementos nos hallamos con el siguiente cuadro fonológico:

Fonética y Fonología

Punto	1	abia- es	1	oio- tales	Den	tales	l	rso- olares	Api	ico- olares	Predo palat		Pala	ntales	Vel	ares	Glo	tales
Modo	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.
Oclusivas	p	b			t	d							С	į	k	g		
Nasales		m						n						Ŋ				
Fricativas			f														h	
Sibilantes fricativas							s		ś		ſ			j				
Sibilantes africadas							ts		tś		t∫							
Laterales										1				λ				
Vibrante simple										r								
Vibrante compuesta										r								

Por lo que la definición conjunta de cada fonema es como sigue:

/p/	Fonema oclusivo bilabial sordo
/b/	Fonema oclusivo bilabial sonoro
/t/	Fonema oclusivo dental sordo
/d/	Fonema oclusivo dental sonoro
/c/	Fonema oclusivo palatal sordo
/ j /	Fonema oclusivo palatal sonoro
/k/	Fonema oclusivo velar sordo
/g/	Fonema oclusivo velar sonoro
/m/	Fonema nasal bilabial sonoro
/n/	Fonema nasal dorsoalveolar sonoro
/n/	Fonema nasal palatal sonoro
/f/	Fonema fricativo labiodental sordo
/h/	Fonema fricativo gutural sordo
/s/	Fonema sibilante fricativo dorsoalveolar sordo
/ś/	Fonema sibilante fricativo apicoalveolar sordo
/ ʃ /	Fonema sibilante fricativo predorsopalatal sordo
/ j /	Fonema sibilante fricativo dorsopalatal sonoro
/ts/	Fonema sibilante africado dorsoalveolar sordo
/t ś /	Fonema sibilante africado apicoalveolar sordo
/t ʃ /	Fonema sibilante africado predorsopalatal sordo
/1/	Fonema lateral apicoalveolar sonoro
$/\lambda/$	Fonema lateral palatal sonoro
/ r /	Fonema vibrante simple apicoalveolar sonoro
/r/	Fonema vibrante múltiple apicoalveolar sonoro.

Varía sin embargo la productibilidad de cada uno de estos fonemas según la distribución en la palabra, incluso hay algunos que sólo se dan en unos contextos determinados. Así:

Inicial	Intervocálica	Final
<p-></p->	<-p->	-ø
<b-></b->	<-b->	-ø
<t-></t->	<-t->	<-t>
<tt-></tt->	<-tt->	<-tt>
<d-></d->	<-d->	-ø
<dd-></dd->	<-dd->	-ø
<k-></k->	<-k->	<-k>
<g-></g->	<-g->	-ø

Es decir, que en final de palabra no se encuentran las oclusivas sonoras. Tampoco existe una r- inicial como ya hemos indicado en diversas ocasiones, ni hallamos en situación final <h, m, f, j, ll>, ni en situación inicial la sibilante africada apicoalveolar <ts->. Y de todos modos el rendimiento de <tz-, x-> es muy bajo, como vamos a ver inmediatamente.

2.10.2. En un estudio realizado por M.ª José Azurmendi y Fco. José Olate [1981: 479 ss.] sobre un *corpus* suficientemente amplio (91.043 fonemas) de textos coetáneos en euskera batua y recogidos de diversos tipos de registros, revistas de actualidad, novelas, diccionarios, etc., podemos hallar las diversas frecuencias tanto fonemáticas como de los diversos tipos silábicos que resumimos en los cuadros siguientes:

Fonema	%
/p/	0,50
/b/	1,53
/t/	2,84
/d/	1,76
/c/	0,04
/4/	0,00
/k/	2,54
/g/	1,28
/m/	0,66
/n/	3,47
/n/	0,23
/f/	0,11
/j/	0,17
/h/	0,98
/s/	1,52
/ś/	1,17
/ʃ/	0,08
/ts/	0,78
/tś/	0,12
/t ∫ /	0,13
/1/	1,46
/λ/	0,16
/r/	2,95
/r/	0,57

Como se puede comprobar, hay unos fonemas como $/\int/$, /c/ y /i/ cuyo rendimiento es casi nulo, y que aparecen sólo en determinadas situaciones. Veamos ahora algunos ejemplos de diferenciación fonemática consonántica:

```
/p/ ≠ /b/: lapur «ladrón», labur «corto»...

/t/ ≠ /d/: ta «y», da «es»...

/t/ ≠ /c/: tanta «gota», ttantta «gotita»...

/d/ ≠ /j /: ondo «bien», onddo «seta»...

/k/ ≠ /g/: ekin «insistir», egin «hacer»...

/m/ ≠ /n/ ≠ /n/: eme «hembra», ene «mi», eñe (letra)...

/f/ ≠ /p/: efe (letra), epe «plazo»...

/j/ ≠ /h/: jan «comer», han «allí»...

/h/ ≠ /o/: hari «hilo», ari «estar en actividad»...

/s/ ≠ /ś/: zu «usted», su «fuego»...

/ts/ ≠ /tś/: etzi «pasado mañana», etsi «ceder»...

/s/ ≠ /tʃ/: zerri «cabrón» (fig.), txerri «cerdo»...

/s/ ≠ /ʃ/: zu «usted», xu «tú» (lenguaje infantil...)...

// → / λ/: olo «avena», oilo «gallina»...

/r/ ≠ /r/: ere «también», erre «quemar»...
```

2.10.3. Los alófonos, como ya hemos indicado, son las diversas realizaciones fonéticas que pueden tener los fonemas. Veamos, pues, ahora los alófonos consonánticos:

```
/p/ → [p]: apaiza «cura», opor «descanso»...
[ph] aphez (L) «cura», ephe «plazo»...
/b/ → [b]: bai «sí», baso «bosque»...
[β]: babo «tonto», alaba «hija»...
/t/ → [t]: etorri «venir», ate «puerta»...
[th]: ethorri (L) «venir», othe «tal vez»...
```

```
/d/ \rightarrow
                  [d]: da «es», ardo «vino»...
                  [හි]: edo «o», eder «hermoso»...
/c/ \rightarrow
                  [c]: ttantta «gotita», pattarra «coñac»...
/j/ \rightarrow
                  [j] onddo «seta», eginda > indda «hecho»...
                  [j]: Maddalen «Magdalena», edderra «muy hermosa»
/k/ \rightarrow
                  [k]: ikasi «aprender», korta «sel»...
                  [kh]: ikhasi (L) «aprender», ikhuzi «limpiar»...
                  [g]: gu «nosotros», gora «arriba»...
/g/ \rightarrow
                  [\gamma]: egin «hacer», egon «estar»...
/m/ \rightarrow
                  [m]: maite «querido», eme «hembra»...
/n/ \rightarrow
                  [m] /- {p, b}: hanbat «tantos», kanpoan «fuera»...
                  [n]: nere «mi», anaia «hermano»...
                  [n] /- {tx}: hantxe «allí mismo», antxoa «anchoa»...
                  [n]/- {k, g}: hango «de allí», hanka «pie»...
                  [n] /- {t, d}: jende «gente», antolatu «arreglar»...
/\Omega/ \rightarrow
                  [n] ñimiño «pequeño», baina «pero»
                  [f]: afari «cena», fede «fe»...
/f/ \rightarrow
                  [\Pi]: fama (AN)...
/i/ \rightarrow
                  [x]: jan (G) «comer», jauna «señor»...
                  [3]: jan (S),
                  [\mathbf{d}_{z}]: jan (V),
                  [[]: jan (V),
                  [i]: jan (L),
/h/ \rightarrow
                  [h]: herri (L) «pueblo», han «allí»...
                  [Ø]: herri (c) «pueblo», hau «éste»...
/s/ \rightarrow
                  [s]: zu «usted»...
                  [z]: plazera (S) «nada»...
                  [\theta]: zaharra (R) «viejo»...
/\acute{s}/ \rightarrow
                  [ś]: su «fuego», gizon «hombre»...
                  [ź]: esne «leche», asmo «propósito»...
```

```
/// \rightarrow
                   [[]: xahu «limpio», hauxe «este mismo»...
/ts/ \rightarrow
                   [ts]: etzi «pasado mañana», tziauri «venid»...
                   [dz]: tzartako «golpe»...
/ts/ \rightarrow
                   [tś]: etsi «ceder», hits «triste»...
                   [dź]: utsa (V-costa) «vacío», etsamina (S) «examinar»...
/t // \rightarrow
                   [tʃ]: txerri «cerdo», txakur «perro»...
/l/ \rightarrow
                  [1]: lan «trabajo», eli «algunos»...
                  []] /- {t, d}: alde «lado», heltu (S) «llegar»...
/\lambda/\rightarrow
                   [λ]: oilo «gallina», llabur «breve»...
/r/ \rightarrow
                   [r]: ere «también», gero «después»...
                  [rh]: erhi «herido», erho «matar»...
/r/ \rightarrow
                   [r]: erre «quemar», erro «raíz»...
```

Señalemos que en el euskera batua estas múltiples realizaciones se han reducido mucho. Por ejemplo, las aspiradas en sus diversas combinaciones <h, ph, th, kh, lh, nh, rh> no tienen realización fonética, y las consonantes oclusivas sordas aspiradas consideradas monofonemáticas, al no existir una frontera entre la oclusividad y la aspiración, se transcriben , t, k>; mientras que las sonantes seguidas de aspiración consideradas bifonemáticas también suelen transcribirse como <1, n, r>, lo que lógicamente habría de revisarse.

CUADRO DE ALÓFONOS

Punto	1	abia- es	Lal dent	oio- tales	Dent	tales	Dor	rso- blares		ico- olares	Palat	ales	l	rso- ıtales	Vel	ares	Glo	tales
Modo	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.	Sor.	Son.
Oclusivos	p	b			t	d							С	į	k	g		
Oclusivos aspirados	ph				th										kh			
Nasales		m		m		ņ		n						Ŋ		η		
Fricativos	ф	β	f		θ									j	x	γ	h	h
Sibilantes fricativos							s	Z	ś	ź	ſ	3						
Sibilantes africados							ts	dz	tś	dź	t∫	d ₃						
Laterales						ļ				1				λ				
Vibrantes simples										r								
Vibrantes múltiples										r								

Como se puede comprobar, los rasgos más diferenciados con respecto al castellano son las variantes aspiradas de las oclusivas y la riqueza de gamas de sibilantes tanto fricativas como africadas.

Veamos ahora cómo se combinan vocales y consonantes en el cuadro de los grupos silábicos, tipos y porcentajes, según su posición en la palabra:

TIPO	Monosílaba	Inicial	Interior	Final	Total
V-VV	0,02	7,52	1,86	1,78	11,29
VC-VVC	0,41	3,35	0,17	2,72	6,66
VCC-VVCC	0	0	0	0	0,01
CV-CVV	1,21	14,42	27,68	16,19	59,52
CVC-CVVC	1,37	4,51	5,36	9,43	20,69
CVCC-CVVCC	0,004	0,01	0,01	0,09	0,17
CCV-CCVV	0	0,35	0,62	0,17	1,15
CCVC-CCVVC	0,02	0,14	0,09	0,05	0,32
CCVCC-CCVCC	0,01	0,01	0	0	0,03
Total	3,15	30,49	35,88	30,46	100

Como se puede ver claramente, los grupos silábicos más frecuentes son:

- 1. CV-CVV como en *bi* «dos» o *lau* «cuatro», con un total de 59,52%, siguiéndole el grupo
 - 2. CVC-CVVC con un total del 20,69% como en bat «uno» o zait «me es»...
 - 3. V-VV con el 11,29 como en e-a «a ver» y ai-de-an «en el aire»...

Siendo bastante menos frecuentes los demás, como se ve, pues entre los tres suman más del 90%...

La clasificación tipológica de las sílabas españolas en orden de mayor a menor frecuencia es la siguiente: CV, CVC, V, CCV, VC, CCVC, VCC, CCVCC...

Hay, pues, una clara tendencia tanto en euskera como en castellano a la sílaba abierta, o sea, con terminación en vocal y comienzo en consonante:

Tipo	Euskera	Español
CV	Gi-ro «ambiente»	Ca-sa
CVV	Gau-zei «a las cosas»	Fie-ra
CVC	Bes-tek «otro»	Can-tar
CVVC	Zait «me es»	Pies
V	E-a «a ver»	A
VV	Ai-ze-an «en el viento»	Au-to
VC	Al-fer «vago»	Al-to
VVC	Eus-te-a «agarrar»	Eus-ke-ra

2.11. LA PALATALIZACIÓN

2.11.1. Como señala Nicole Moutard [1971: 243], la palatalización es un fenómeno expresivo y sobre todo afectivo e hipocorístico de gran importancia en euskera. Ya Astarloa, en sus *Discursos* [FHV: 181], había hecho un estudio sistemático de este procedimiento, en especial de *la ch y la ll de diminución: la xe de sutileza, y la ñ de pequeñez.*

Los diminutivos, los términos empleados afectivamente, y en general los hipocorísticos sólo se caracterizan por la palatalización, y los campos semánticos del parentesco, los nombres de animales, las partes del cuerpo, los colores, etc., son particularmente susceptibles de palatalización: **tt**or**t**-tola «tortolita», gixon «hombrico», xilo «agujerito»...

En Rentería la /ʃ/ sólo aparece en los diminutivos: **x***agu* «ratoncito», **x***e***x***en* «torito», **x***o***x***o* «estupidillo», **x***o***tx** «palito»...

Además en la lengua infantil es muy corriente, así como en las onomatopeyas e interjecciones. Los adultos dirigiéndose a los niños y a los animales emplean con frecuencia la forma palatalizada. En Aezcoa la forma **zu** «Vd.» se reemplaza por **xu** cuando se habla a los niños o cuando éstos se dirigen a sus mayores.

En inicial / λ/ y / ŋ/ se pueden emplear con valor afectivo: *labur* «corto» > **ll***abur* «cortito», *lodi* «gordo» > **ll***odi* «gordito», *ler* «pino» > **ll***erko* «pino pequeño». También tiene un valor despreciativo en el caso de *beti nigarrez* > *beti* **ñ***igarrez* «siempre lloriqueando»...

La palatalización expresiva es con frecuencia espontánea, pero cuando la forma palatalizada se fija y llega a ser la forma base, es la forma no palatalizada la que adquiere un valor semántico inverso, aumentativo o peyorativo. Así en Rentería: **tx***akur* «perro» > **z***akur* «perrazo», **tx***erri* «cerdo» **z***erri* «cerdo» fig. como «insulto»...

El euskera utiliza, pues, los fenómenos palatales con fines expresivos y en campos semánticos específicos de los que uno lo constituyen los diminutivos e hipocorísticos y otro los aumentativos y peyorativos. Así tenemos los sufijos diminutivos: **-tto, -ño, -ñi,** como en *etxetto* «casita», *andere***ño** «señorita» o *ami***ñi** «un poquito»...

Asimismo existe la posibilidad de geminar ciertas consonantes con fines propiamente expresivos: tipi «pequeño»> ttipi > txipi (ttiki > txiki «pequeñito»), liluratu «fascinar»> llilluratu, guti «poco» > gutti > gutxi, Baptiste > Battitte...

En comarcas de habla vizcaína (Eibar, Bermeo...) el grupo palatal <it>/c/ se ha confundido con /t \int /: aitxa,-e «padre» < aita; gaitxu «nos ha» < gaitu, ditxu «los ha» < ditu...

Y a veces la realización [t∫] es el resultado de la palatalización expresiva de varias consonantes como <t, d, m>: txilista «lenteja» < tilista (V), txastatu «gustado» < dastatu, txainkü (S) «cojo, manco» < maincu (AN, L) < mancus (lat.).

El valor expresivo de **tx-** se utilizó —y aún hoy se utiliza— muchísimo, sobre todo en nombres de personas, ya que encontramos, por ejemplo: **Ch***erran* de Gamboa (s. XV) por **H***errán*, **Ch***atalin* por **C***atalina*, **Ch***omin* por **D***omingo*...

2.11.2. El proceso contrario de despalatalización se da también sobre todo en bajo-navarro y labortano, pero se trata de un fenómeno reciente, ya que Etxeberri de Ziburu, Oihenart y Pierre D'Urte, autores del XVII y XVIII, utilizan las grafías **<ill, iñ, gn>,** que corresponden claramente a las palata-

les $/\lambda/y/n/milla$ «mil», humillqui «humildemente», illhun «oscuro», $ga\mathbf{gn}a$ «lo de encima», $ga\mathbf{\tilde{n}}ean$ «encima», $burdi\mathbf{\tilde{n}}ac$ «hierros», $oi\mathbf{\tilde{n}}etacoac$ «calzado», $leho\mathbf{\tilde{n}}a$ «el león»...

Así pues, nos encontramos con que de las grafías **<ll**, $\tilde{\mathbf{n}}$ > se pasa a **<il**, **in>** que se realizan últimamente como [il] y [in]: h**il**a «muerto» [híla], eg**in**a «hecho» [e γ ina], bote**il**a «botilla» [boteila]...

Este proceso de despalatalización se está extendiendo a causa de «leer a la española» las grafías <**il, in**>, es decir, como consecuencia de consideraciones fonéticas erróneas, que van en contra de la ortoepia, pero defendidas por algunos normativistas para huir del yeísmo generalizado.

2.12. LA ASPIRACIÓN

- **2.12.1.** Según Larrasquet, en la aspiración *la lengua toma la posición de la vocal siguiente y una contracción brusca del diafragma produce un soplo intenso y rápido* [FHV: 208]. Esta pronunciación del fonema /h/ se da en suletino, bajo-navarro y labortano, pudiendo aparecer en los siguientes contextos:
 - a) Inicial: harri «piedra», herri «pueblo», haur «niño»...
 - b) Interior entre vocales: ahalke «vergüenza», lehoin «león»...
 - c) Entre diptongo y vocal: auher «perezoso», oihan «bosque»...
 - d) Ante vocal tras <**n, ñ, 1, ll, r, rr**>: senhar (L) «marido», añhara (S) «golondrina», elhe «palabra», ülhün «oscuro», orhe «masa», urrhe «oro»...
 - e) Tras las oclusivas sordas: **ph, th, kh:** *e***ph***e* «plazo», *i***th***o* «ahogar», *a***kh***er* «macho cabrío»...

No se halla aspiración tras oclusiva sonora ni tras sibilante.

La frontera de la aspiración coincide casi con los Pirineos, aunque hay casos como el de Zugarramurdi, Quinto Real y Valcarlos que conservan dicha aspiración y otros como San Juan de Luz, Behobia y Hendaya que la han perdido.

La aspiración es un fenómeno muy antiguo, pues se atestigua ya en la Edad Media, en la que los gascones de Bayona representaban dicho fenómeno por <f>: Ferriaga (Harriaga), Fondarraga (Hondarraga)... Y en grandes zonas de habla vasca del territorio español, sobre todo en Álava, La Rioja y Navarra dicho fenómeno se conoció hasta el siglo XIII por lo menos: Lehet, Uharte, Harrieta, Heguilaz...

Como muestra de su valor distintivo podemos presentar las parejas siguientes: **h**ar «gusano» / ar «macho», **h**ari «hilo» / ari «estar en actividad», **h**ezi «domado» / ezi «pues...», belhar «hierba» / belar «frente», eri «enfermo» / erhi «dedo»... Aunque Lafon consideraba que las oclusivas aspiradas eran variantes fonéticas y no fonemas diferentes, Michelena considera que hay dudas razonables de que ello sea así, pues aunque sea de muy poco rendimiento se pueden hallar casos como: bati «a uno» / bathi «resolución», oker «eructo» / okher «torcido»...

La <h> puede proceder o ser continuadora de:

- a) Una antigua **h** protovasca: **h**artz «oso», bi**h**otz «corazón»...
- b) Una **f-** latina: *ahetz* «liga de vinos» < **f**aex...
- c) Una antigua -n- intervocálica: ohore < honorem...
- d) Una antigua oclusiva sorda inicial: **ph***iper* «pimiento» < **p**iper, **t***hi*-*piña* «puchero» < **t**opina, **k***hako* «gancho» < **c**acu...
- e) Aparece a veces también sin justificación: arena > **h**area, scabies > **h**ezkabia «tiña», roca > **h**arroka..., aunque estos dos últimos se pueden justificar por cruce con **h**atz «sorna» y con **h**arri «piedra»...
- **2.12.2.** Independientemente de su posición fonológica actual, no hay duda de que, según Michelena, las oclusivas sordas aspiradas en un tiempo no fueron sino variantes fonéticas, y que su realización aspirada o no dependía de su posición en la palabra y en último término, al parecer, del acento.
- **2.12.3.** Con respecto a <lh, rh, rrh> podemos señalar que se da con bastante frecuencia, sobre todo <lh>: alhargun «viuda», belhar «hierba», elhur «nieve», ilhun «oscuro»... Y las vibrantes aspiradas sobre todo aparecen en palabras compuestas: bürhezur «cráneo», urthats «comienzo del año», errhauts «polvo»... También se puede observar un fenómeno paralelo al del romance en la palabra er(h)o «loco» (occ.) y erho «matar», como it. matto (lat. mattus).

2.13. CONSONANTES OCLUSIVAS

2.13.1. En todos los dialectos vascos se dan las dos series de oclusivas: sordas (p, t, k) y sonoras (b, d, g). Estas últimas se realizan como oclusivas o fricativas en contextos análogos al castellano, y algunas hablas de Lapurdi, Baja-Navarra y Zuberoa tienen además las oclusivas sordas aspiradas (ph, th, kh).

No deja de resultar extraño respecto a los romances vecinos que el latín <g> se haya mantenido como oclusiva ante <e, i>, al igual que ante las otras vocales <a, o, u>: bago «haya», aingeru «ángel»...

Pero se da también con mucha frecuencia la fricativización y desaparición consiguiente de la -g- intervocálica: dago «está» \rightarrow [da γ o] > [dao] > [do]; egin «hacer» \rightarrow [e γ in] > [ein] > [in]; egon «estar» \rightarrow [e γ on] > [eon]...

Ya en la misma Edad Media nos podemos hallar con formas como *Andra(g)uren, Sora(g)uren...*

Esta debilitación se puede comprobar claramente en los compuestos. Así: *bekaraiak* «cejas» < * bet (begi «ojo») + garaiak «altos»; *betilun* «triste» < * bet (begi) + ilun «oscuro», *artile* «lana» < *art (ardi «oveja») + ile «pelo»...

Un fenómeno especial es el paso de **-d- > -r- > ø:** edan «beber»> eran > ean, ideki «abrir» > ireki, adiskide «amigo»> aixkire... Fenómeno que se trasluce en la pronunciación de los mayores de frases castellanas como: no ha veniro...

Las geminadas latinas sonoras han evolucionado a oclusivas sordas: *abbas* «sacerdote» > *apaiz*, sa*bb*atum «sábado» > *zapatu* (V)... Y en préstamos se observa la alternancia sonora / sorda como en: *bekatu* / *pekatu* «pecado», *bake* / *pake* «paz», *ditare* / *titare* «dedal», *típula* / *dipula* «cebolla», *barkatu* / *parkatu* «perdonado», *baradizu* / *paradisu* «paraíso»...

Tras /l, n/ las sordas tienden a sonorizarse menos en Zuberoa: isil + -tu > isiltü (S) / isildu «callado», Oiartzun + -ko > Oiartzungo «de Oyarzun». Y tras sibilante /s, ts, ś, tś / se da el proceso inverso, o sea, el ensordecimiento: ez + bada > ezpada «si no es», hitz + -dun > hiztun «hablador», hotz + -gailu > hozkailu «fresquera», hesi + barru > hesparru «recinto cerrado»,

hats + beren > hasperen «suspiro»... Tampoco faltan casos de metátesis como: bage / gabe «sin», gibel / bigel «hígado»... El esquema de la evolución sería, pues, el siguiente:

Sistema antiguo		Sistema actual
bb/p	\Rightarrow	b-/pb/p
dd/tt-	\Rightarrow	d-/td/tt
gg/kk	\Rightarrow	g-/kg/kk

2.13.2. Y si nos fijamos en la frecuencia de dichos grafemas según un estudio de Biritxinaga [Txillardegi: 1980] sobre más de 100.000 casos, el resultado en tantos por ciento es el siguiente:

: 2.215%

<d>: 1,440%

<g>: 1,013%

<k>: 0,318%

: 0,308%

<t>: 0,114%.

Donde se ve claramente que la serie sonora se da mucho más frecuentemente que la sorda.

2.14. CONSONANTES FRICATIVAS. EL FONEMA /f/

El caso del fonema /f/, ya sea su realización bilabial o labiodental, no ofrece dudas. Es de introducción relativamente reciente, pues aparece sobre todo en préstamos y fuera de ellos procede de otro sonido más antiguo.

Sin embargo, el fonema /f/ es en la mayor parte de habla vasca un fonema como cualquier otro, y se realiza en la mayor parte como fricativo labiodental sordo.

Su presencia en la lengua es muy antigua, ya que aparece en documentos medievales: *Nafarra, Zuffia...* En la Burunda aparece el topónimo **B***ueytarri* < * bueitr + **arri** «piedra», siendo el primer elemento un derivado de *vulture*, que da finalmente **p***utre* / **f***utre* «buitre».

En un proceso que al parecer es bastante reciente se dan dobletes como el ya citado, o los siguientes: afari / apari «cena», pialtsu / faltsu, feria / peria..., pues es normal encontrarse en el siglo XVIII con préstamos como: falso, fede, fin, konfesatu, infernu, o con alferrik «en vano», ifeni «puesto», farrez «riendo»...

Como ya hemos visto anteriormente, la **f**- latina puede aparecer como **b-, m-, f-, ph-, h-** y /ø/: ficu(m) > biku (AN), piku (G), phiko (L), hiko (V)... y filu(m) > biru (AN), firu (BN, V), phiru (BN), iru (V)...

Según la hipótesis sustratística de Jungeman, y la sustratístico-estructural de Martinet en oposición a Gavel [FHV: 265], se considera que el paso de **f- > h-** en castellano se debería a que el vulgo de la zona riojana y de Burgos donde surge el castellano emplearía la **h-** y los más cultos la **f-,** alternándose durante muchas generaciones ambas realizaciones como resultado de un prolongado proceso de bilingüismo vasco-castellano, y tras relacionarse este proceso con hechos castellanos y gascones, se deduce que los vascos reprodujeron al principio latín f por /p/, o sea, [ph] en posición inicial, que la aspirada se debilitó luego en una fricativa bilabial sorda, de donde h- y /ø/: pullus > *phoi-lo > oilo «gallina»... Así, corroborando esto tenemos el testimonio aducido por Pidal del Río **P**orma < **F**orma...

También es conocido el proceso por el que el grupo consonántico -nf-sufre una asimilación progresiva a -f-: infernu > ifernu «infierno», infrentzu > ifrentzu «revés»...

Tenemos incluso la forma *fan* como variante de *joan*, cuyo origen podría deberse según Gavel a los siguientes procesos: * i-oa-n > *iwan > *ivan > *fan* con caída de la **i** inicial y paso de la bilabial a labiodental; o si no por el siguiente proceso: **j***oan* > *gwan > *van > *fan*.

Los casos de fuin (L), muin (BN, AN), huin (Getari, L) «seso», indican la poca consistencia de este fonema y el paso de f > h sería tal vez por influencia gascona donde se da el fenómeno, lo mismo que en el caso de taferna > taharna (S).

2.15. CONSONANTES SIBILANTES

2.15.1. En euskera se da, como señala Gavel, una sibilante pura, una chicheante pura y una intermedia también sorda: <z, s, x>. Pero en las transcripciones antiguas nos encontramos con ç y c ante e, i para la <z>, y con una -ss- para <s> que de ese modo indica su pronunciación como sorda. Y durante una época para la grafía <x> se utilizó la grafía inglesa <sh> como se ve incluso en el título de la novela de Pío Baroja: Shanti Andía, pero este digrama no tuvo éxito. Antiguamente también la africada <ts> podía aparecer como x y como tx: Laxague, Latxague, que viene de lats «arroyo», y para la transcripción de <tx> se utilizó <ch> al sur de los Pirineos y <tch> al norte, e incluso la grafía <ix>, como se ve en los siguientes términos: Echeberria «Casa Nueva», Barnetche «Interior de la casa», Apeceix «Casa de cura»...

2.15.2. Todos los dialectos vascos distinguen o han distinguido hasta época actual dos órdenes de sibilantes, uno fricativo y otro africado. Se trata de las apico-alveolares y dorso-alveolares, que en ortografía moderna son <s, z> y <ts, tz> respectivamente, y en una zona no muy alejada se hallan los fonemas chicheantes o palatales correspondientes a las grafías <x, tx>. Es decir, que nos encontramos con el siguiente sistema de grafías:

CONSONANTES	Dorso- alveolares	Apico- alveolares	Palatales
Sibilantes fricativas	Z	s	х
Sibilantes africadas	tz	ts	tx

que fonemáticamente se expresa del siguiente modo:

CONSONANTES	Dorso-alveolares	Apico-alveolares	Palatales
Sibilantes fricativas	/s/	/ś/	/ʃ/
Sibilantes africadas	/ts/	/tś/	/t ∫/

Los dialectos suletino y parte del bajo-navarro tienen variantes sonoras de sus sibilantes fricativas: $/s/ \longrightarrow [s]$, [z]; $y/\acute{s}/ \longrightarrow [\acute{s}]$, $[\acute{z}]$. Asimismo, según Larrasquet, se puede encontrar en suletino una sibilante africada sonora $[d_{\vec{s}}]$: zu [sú] «vd», arrazu [arázu] «razón», aizina [aizína] «ocio», su [zú] «fuego», deuse(re) $[jéw\acute{z}e]$ «nada», esne $[é\acute{z}ne]$ «leche», etsaminatu $[ed_{\vec{s}}\acute{e}minatu]$ «examinado», etsenplu $[ed_{\vec{s}}\acute{e}mplu]$ «ejemplo»...

La correspondencia normal en los préstamos más antiguos del latín es la de **s**- (lat.) > **z**- (vasc): **z**ela «silla de montar» < sella (m), *zamari* «acémila» < sagmariu (m), **z**igilu «sello» < sigilu(m)... Pero cuando se trata de una -**s** final entonces la sibilante vasca es africada: bortitz «fuerte» < fortis, *gorput*z «cuerpo» < corpus...

Es común la pronunciación fricativa ante consonante como en: *hitz* «palabra» > *hiztun* «hablador», *hizkuntza* «lengua», *huts* «vacío» > *hustu* «vaciado», *huskeria* «nadería»...

Tras <l, n, r> se tiende a una pronunciación africada: *intsentsu* «incienso», *kontzientzia* «conciencia», *galtza* «media», *bertso* «verso»...

Se dan también casos de permutación de sibilante con vibrante: *isla / irla, esnatu / ernatu* «despertar», *arnasa / asnasa* «aliento», *sagar* «manzana» > *sagasti* «manzanal», *intxaur* «nuez» > *intxausti* «nogal», *ortzadar / ostadar* «arco-iris», *ortzegun / ostegun* «jueves»...

CONSONANTES (V)	Dorso-alveolares	Apico-alveolares	Palatales
Sibilantes fricativas	-	/ś/	/ʃ /
Sibilantes africadas	/ts/	-	/t ∫ /

CONSONANTES (G)	Dorso-alveolares	Apico-alveolares	Palatales
Sibilantes fricativas	/s/	/ś/	/ʃ/
Sibilantes africadas	/ts/	-	/t ∫/

Que en euskera batua se han de realizar como ya hemos indicado al inicio.

Según los estudios de Hernán Urrutia *et al.* [1991: 331], la alta frecuencia de la realización apico-alveolar y el debilitamiento, mayor o menor, según los dialectos de las producciones dorso-alveolares y palatales en las fricativas puede explicarse por una tendencia a la simplificación intrasistemática y por influencia de la realización ápico-alveolar castellana.

En el caso de las africadas su reducción puede explicarse también como una tendencia a la simplificación intrasistemática, o sea, como una manifestación de la economía en el cambio lingüístico.

Es evidente, sin embargo, la riqueza de sibilantes del euskera frente al francés o al castellano.

Euskera	/s/	/ś/	/ʃ/	/ts/	/tś/	/t ʃ/
Español	-	/ś/	-		-	/t ∫/
Francés	/s/	/z/	/ʃ/	/dz/	-	-

2.16. CONSONANTES NASALES

2.16.1. Todos los dialectos vascos poseen tres consonantes nasales /m, n, / n. La oposición entre m/n tiene vigencia ante vocal, inicial o interior. Según la ortografía de la Real Academia, fonológicamente correcta, en interior de palabra ante consonante se escribe siempre **n**, y las realizaciones del archifonema en esa posición son análogas a las españolas.

2.16.2. Se ha perdido la nasal entre vocales en los préstamos antiguos: anate(m) > ahate, arena(m) > harea, honore(m) > ohore...

En topónimos se da la falta de **n** corrientemente en la forma popular: Lazka**n**o > Lazkao, Aramayo**n**a > Aramayo, Lejo**n**a > Leioa, Cesto**n**a > **Zestoa**, Arrona > Arroa, Galdaka**n**o > **Galdakao...** La pérdida se puede demostrar sin acudir a pruebas exteriores mediante el léxico vasco antiguo en las palabras compuestas: ardo «vino» / ardandegi «taberna», arrai «pez» / arrandegi «pescadería», balea «ballena» / balenodeiak «estratos, nubes», gazta «queso» / gaztanbera «requesón»...

La caída de la nasal conllevó al principio la nasalización de la vocal precedente conocida en el vizcaíno del siglo XVI, y conservada hasta hoy en roncalés y suletino: *ahantze* «olvido» > *âhâtze* (S), *âtze* (R)...

En préstamos latinos **-nn-** se ha conservado como **-n-:** Ioha**nn**es > *Joanes*, a**nn**ona(m) > *a***nh**oa «provisión de viaje»...

En los grupos consonanticos **-nj/f-** se da una asimilación progresiva y desaparición de la **-n**Cons, como ya hemos indicado: mo**nj**a > *mo***j**a, i**nf**ernu > *i***f**ernu, i**nj**eniero > *i***j**eniero...

A veces, en algunos compuestos la **-n** desaparece o es sustituida por **-r**: agin «muela» > agika «a dentelladas», belhau**n** «rodilla» > belhau**r**ikatu «arrodillado», egu**n** «día» > egu**r**aldi «tiempo atmosférico», jau**n** «señor» > jau**r**egi «palacio»...

2.16.3. En una zona extensa de G y AN tras i aparece normalmente **ñ**: **iñ**arrasi «sacudir», **iñ**auteri «carnaval», **giñ**ar «magro de carne», **iñ**or «alguien», **biñ**ña «pero», **baiñ**o «... que», **muiñ**o «colina»..., pero ha de transcribirse como <in>. Sin embargo el sufijo de diminutivo **-ño** ha de distinguirse claramente por su grafía: **andereño** «señorita», **pollitño** «guapito», **zaldiño** «caballito», **ahoño** «boquita»...

2.17. CONSONANTES LATERALES

Todos los dialectos vascos modernos poseen los fonemas laterales /l, λ /, como en: lan «trabajo», lo «dormir», oilar «gallo», oilo «gallina»...

2.17.1. La pronunciación de /l/ es apical.

Cuando la implosiva se ha vocalizado a \mathbf{u} , se trata de préstamos tomados de hablas romance, sobre todo gasconas: alfer > auher (S) «holgazán»...

Por un proceso de lenición la l antigua así como la -ll- ha pasado entre vocales a **r:** angellum > *aingeru* «ángel», castellu(m) > *gaztelu*, ballena > *balea* «ballena», cella > *gela* «aposento», sella > *zela* «silla de montar», voluntate(m) > *borondate*, colu(m) > *goru* «rueca», caelu(m) > *zeru*...

Mas como es evidente el paso de $\mathbf{l} > \mathbf{r}$ es posterior a la anaptixis: **gereta** (AN), **keleta** (R) «jaula de setos» < *cleta.

Se dan casos de permutación de **l/r/d** entre vocales debido a todas luces a la disimilación: berar (V) > belar «hierba», bedatse (S) (< be-lar + hatse «principio») «primavera», burar (R) > bular «pecho», erur (V) > elur «nieve», irar (V) > ilar «guisante», zilar / zidar / zirar «plata», euskara + dun > euskaldun «vascohablante», erdara + dun > erdaldun «no vascohablante», barazkari «comida» > barazkaldu «comer»...

Es bastante frecuente la **-l** final: *azal* «piel», *aztal* «talón», *gibel* «hígado», *itzal* «sombra», *sabel* «vientre»...

Se da un proceso de afrancesamiento o de gasconización en la toponimia en casos como el de *Larzabal* «gran pasto», que se transcribe como *Larceveau* (BN) y *Larçabaig* (Bearn).

Y como ya hemos indicado la **l-** permuta con **n-,** y en ocasiones con **/ø/: l**arru (c) / **n**arru (V) «piel», **l**apur (AN) / **n**apur (L) «ladrón», **l**eurri (AN) / **n**eurri (c) «medida», **l**asai (AN) / **n**asai (L) «ancho»...

Tampoco faltan casos de metátesis entre l/n como en: **n**abela (BN, S) / **l**abana (AN, G) «navaja»...

Esta alternancia **l/n** hace postular a Michelena para las variantes de la palabra golondrina en euskera una forma protovasca * *elana / enala* que habría evolucionado del modo siguiente: *enara* (AN, G, L), *inhara, ainhera* (BN), *añhera* (S), *añari* (R), *elae* (V).

2.17.2. En ciertos documentos medievales $/\lambda/$ se representaba por <lh>y <ll> como en: *Olhabarri, Ollabarri* «nueva choza»... Su valor fonemático

se ve claramente en la oposición de términos como: *o*lo [olo] «avena» / *o*ilo [oλo] «gallina», pero su frecuencia, como ya hemos señalado, es muy baja.

Y como también hemos indicado anteriormente, <ll> puede ser el resultado de una palatalización: labur > llabur «muy breve», lodi > llodi «gordito», Peru > Pello «Pedrito»...

2.18. CONSONANTES VIBRANTES

2.18.1. Todos los dialectos vascos han conocido en tiempos modernos la oposición /r/, /r/ entre dos fonemas de articulación apical.

La oposición sólo alcanza plena validez entre vocales: *hari* «hilo» / *harri* «piedra», *ere* «también» / *erre* «quemar», *sari* «premio» / *sarri* «a menudo»...

Esta oposición ha desaparecido o cambiado de carácter recientemente en L, BN y S por la introducción del *grasseyement* francés o pronunciación gutural de la **r**, que es absolutamente contraria a toda la tradición de la lengua, y que parece ser debida a la influencia del turismo en la costa de Lapurdi. Mas esta pronunciación (Gavel: 1920:240) tiene más del modo de los Meridionales que del de los del Norte, pues éstos pronuncian en ciertas circunstancias la **r** redoblada: *gori* «incandescente» / *gorri* «rojo»... Sin embargo, la oposición r/R no tiene valor fonológico.

En Zuberoa nos podemos encontrar con los siguientes ejemplos:

- a) Caída de **r** entre vocales: *ari* «estar en actividad» > *ai*, *hari* «hilo» > *hai*, *haro* «tiempo atmosférico» > hao > *hau*...
- b) Conversión en **d** tras la caída: *altzairu* (c), *atxeirü* (S) «acero» > *atxeidü, apairü* «comida» > *apaidü, heira* «feria» > *heida...*
- c) El resultado de **rh** ha sido **h** y el de **rrh, rh:** a**rh**a**n** «ciruela» > a**h**a**n**, a**rh**in «ligero» > a**h**in, \ddot{u} **rrh**e «oro» > \ddot{u} **rh**e...

La debilidad de **r** en ninguna parte parece haber llegado tan lejos como en Zuberoa, pero nos podemos encontrar en Rentería con las siguientes contracciones: *etxera noa > itxea nua*, «voy a casa»...

2.18.2. Por otro lado, se suele citar al roncalés como el dialecto que cuenta con mayor número de **r-**, que deben explicarse por ultracorrección:

rape (R) / errape (c) «ubre»...; pues es sabida la tendencia del euskera a rechazar la r- salvo, en casos de cultismos tanto antiguos [raçoin, rege... (siglo XVI)] como más modernos (radiografía, radar, robot...), generando una vocal protética: errota «molino», arratoi «rata», erromeria «romería», arruta «ruta», irriyo «río»...

A veces nos podemos encontrar con dobletes que contienen <r, rr>: ateri / aterri «escampado», antzara / antzarra «ganso», eraztun / erraztun «anillo»...

La -r en los compuestos arcaicos de *u*r «agua», *lu*r «tierra» y *zu*r «madera» se pierde y es sustituida por h, g o *løl*: *ubera* «vado», *Ugarte*, *Ugalde*, *Huarte*, *lubizi* «corrimiento de tierras», *lühidorrez* «por tierra», *zuhaitz* «árbol», *zühain* (S) «árbol»...

Esta misma pérdida de **-r** se observa en otros temas nominales como: ada**r** «rama, cuerno» > adabegi «nudo», bela**r** «hierba» > belhagile «brujo, bruja»...

Por disimilación puede llegar también a perderse la **-r**Cons: *adore* (V) < a**r**dore «ánimo», *atxeter* < * artxeter < a**r**chiater (lat.), *erri(e)ta* < errie**r**ta «reyerta»...

No son raras tampoco las metátesis: *erbal / elbar* «débil, tullido», *elder / lerde* «baba», *elger / ergel* «tonto», *pertsona > presuna...*

Y podemos encontrar entre otros también los siguientes procesos de asimilación, disimilación, reducción y aumento:

- **-rd-** > **-r-:** *ardietsi*, *jardiretsi* > *jaretsi*, *eritxi*, *iritxi* «tenido por, conseguido»...
- -rn- > -rr-: Fernando > Ferrando, Perrando; cornado > korradu (AN)...
- -rr- > -rl-: *gerra* > *gerla...*
- -nr- > -ndr-: honra > ondra, San Román > Sandroman...

2.19. GRUPOS CONSONÁNTICOS

• En cuanto a la posición inicial, parece evidente que en un estado antiguo de la lengua no se admitía ningún grupo de consonantes.

- En cuanto a la posición final son frecuentes las sibilantes, y las sonantes -n, r, y -1.
- En interior de palabra son mucho más corrientes las combinaciones como vamos a analizar seguidamente:
- **2.19.1.** Cuando la inicial del grupo es una oclusiva tenemos los siguientes grupos:
- a) Oclusiva + oclusiva, cuyo resultado es el enmudecimiento de la implosiva con ensordecimiento de la explosiva: ardit + bat > ardipat «un ardite», beg(i) + buru > bepuru «ceja», erreg(e) + bide > errepide «camino real», beg(i) + gain > bekain «ceja»...
- b) Oclusiva + sibilante, cuyo resultado es una sibilante africada, o simplemente una sibilante: ar**d(i)** + **z**ain > *artzain* «pastor», beh(i) / be**g(i)** + **z**ain > *betzain* «pastor de vacas» / «nervio del ojo», gi**p**su(m) > *gisu* «yeso»...
- c) Oclusiva + sonante, cuyo resultado es por lo general la pérdida de la oclusiva: **pl**acet > *laket* (*da*) «se complace», **pl**anus > *lau* «llano», **pl**uma > *luma* «pluma», **cl**arus > *laru* «amarillo, pálido», **eccl**esia > *eliza* «iglesia», **gl**oria(m) > *loria*...
- **2.19.2.** Cuando la inicial del grupo es una sibilante tenemos los siguientes grupos:
- a) Sibilante + oclusiva, cuyo resultado dejando al lado las excepciones es el de sibilante fricativa más oclusiva sorda: *hitz* «palabra» + -dun «posesor» > *hiztun* «hablador»...
- b) Sibilante + sibilante, cuyo resultado es una sibilante africada del mismo orden que la primera de las consonantes: *ardietsaile* «conseguidor» < ardiets(i) + -tzaile, *hautsaile* «rompedor» < hauts(i) + -tzaile...
- c) Sibilante + sonante, cuyo resultado es en general la caída de la sibilante: e**z** + **n**aiz > e**n**aiz «no soy», e**z** + **l**uke > e**l**uke «no lo habría él»... No faltan sin embargo casos de paso de la sibilante a vibrante y viceversa: *isla* > *irla*, *arnasa* > *asnasa*, *ernatu* > *esnatu*...
- 2.19.3. Cuando la inicial del grupo es una sonante tenemos los siguientes grupos:

a) Sonante + oclusiva, cuyo resultado es la sonorización tras nasal y l de la oclusiva sorda excepto en roncalés y suletino: on + -tasun > ondasun «bien», endelgatu «comprendido» < intellegere, bazkari + -tu > bazkaldu «comer», altare (m) > aldare «altar»...

La hipótesis de esta excepción según Gavel es la siguiente: En una época antigua la ley de la sonorización de las sordas tras <1, m, n> sería común a todo el País Vasco, el Bearn y parte de Gascuña, pero en un momento dado los gascones y bearneses, dándose cuenta de que su pronunciación se hallaba en desacuerdo con la de otras regiones que hablaban una lengua considerada como más académica y correcta, habrían modificado su propia habla para restablecer la sorda donde veían o creían que debía existir. A su vez los numerosos suletinos que hablaban bearnés, dándose cuenta del fenómeno, habrían extendido al vasco esta nueva particularidad de su pronunciación, que habría acabado imponiéndose a todo el dialecto suletino y el roncalés. Sin embargo, palabras como *mendi* «monte», *handi* «grande», etc., conservarían su estado primitivo...

Los casos de reducción de **-mb- > -m-** son bastante frecuentes: *Sembe* (aquit.) > *seme* «hijo», *komentu* «convento», *imintzione* «invención»...

- b) Sonante + sibilante, cuyo resultado es la neutralización de la oposición fricativa / africada. En el caso de <**r(t)z>** tenemos su conservación o su paso a <**s(t)>:** zortzi «ocho», ortzegun / ostegun «jueves», bortz / bost «cinco», urzo / uso «paloma», ontarzun / ontasun «bien», bertze / beste «otro»...
- c) Sonante + sonante, cuyo resultado es en general la eliminación del primer elemento o la asimilación progresiva: *zela* «que era» < ze**n + -l**a, *bialeku* (Vergara) «trabajo» < bea**r-l**eku... En el caso de **-rn-** con síncopa encontramos su mantenimiento en: *arnegatu* «renegado», *ornitu* «provisto»..., pero en otros casos se ha asimilado: *korradu* «cornado, moneda» < kornadu, *Ferrando* < Fernando...

2.19.4. Grupos de tres consonantes

En composición ya sabemos que ante la oclusiva cae la primera con ensordecimiento de la segunda: *arronkide* «camarada» < arront + kide, *berankor* «tardo» < berant + -kor, *ausarki* «atrevidamente» < ausart + -ki...

Por lo que se refiere a los grupos formados por sonante + sibilante + oclusiva debe explicarse en el caso de **-r(t)z-** por inversión y posterior asimilación: -rtz- > * -rzt- > * -rst- > *-st-: v. g.: *ortzegun* > *ostegun* «jueves», *bertze* > *beste* «otro»...

Tenemos también las reducciones de:

- -nzt- > -zt-: ahanztu > *ahaztu* «olvidar», *ja*nzten > *jazten* «vistiendo»...
- -ltz- > -zt-: beltz + tu > beztu «ennegrecer»...
- -rst- > -st-: herstu > estu «estrecho», orsto > osto «hoja»...

2.20. SISTEMA CONSONÁNTICO ANTIGUO

Es difícil determinar aproximadamente el número de unidades del sistema consonántico antiguo, ya que la comparación interna utilizada para su reconstrucción es un procedimiento no del todo exacto, y a veces se consideran secundarias diferencias que pudieron ser en el sistema antiguo relevantes.

Así pues, a pesar de todas las reservas que él mismo explicita, Michelena [FHV: 374] nos propone el siguiente sistema fonológico consonántico antiguo:

Fuertes:	-	t	ts	tś	k	N	L	R
Lenes:	b	d	s	ś	g	n	1	r

Es decir, que el sistema no conocía más que una sola correlación que oponía fonemas fuertes, de articulación tensa, a lenes, de articulación más laxa, sin que la sonoridad o aspiración fueran rasgos pertinentes. Faltaban una oclusiva labial fuerte y una nasal labial, aunque en seguida debieron ir a formar parte del sistema.

Los grupos de consonantes, según parece, sólo se daban en interior de palabra y posiblemente en final, o sea, no se daban en inicial, y eran siempre de orden decreciente de abertura: sibilante más oclusiva, sonante más sibilante u oclusiva, sonante más sibilante más oclusiva.

Se puede suponer con una base razonable que la indeferenciación en la parte implosiva de la sílaba representa algo viejo, y que dicha oposición fuertes/lenes sólo existiera en interior de palabra y entre vocales.

Asimismo los nombres aquitanos parecen indicar que en posición inicial ya no había más que sibilantes fricativas: *Xuban deo, Sembe, Sílex...*

2.21. ACENTO Y ENTONACIÓN

Tanto para este apartado como el siguiente utilizaremos el trabajo de Michelena titulado «À propos de l'accent basque» [SHLV: 220 ss.].

Es frecuente oír que el vasco es una lengua sin acento, si se exceptúa el caso del dialecto suletino. Y no está muy alejada de la realidad dicha opinión. En los dialectos centrales y occidentales las diferencias de intensidad, de altura y de duración debidas al acento son difíciles de captar, y su función en la economía de la lengua es muy reducida.

Indica también Michelena que se debe postular que en cierta época, la aspiración no se conservaba o producía sino delante de una vocal acentuada que, de hecho, sería normalmente la de la segunda sílaba de la palabra. Esto, sin embargo, no es cierto para el suletino histórico, que mantiene la aspiración tras acento sobre todo en numerosos bisílabos: *ákher* «macho cabrío», *álhor* «campo»...

Considerando que la hipótesis de relación entre acento y aspiración sea exacta, la ausencia o rareza de la aspiración equivaldría a atonía o debilidad del acento, lo que es evidente en las formas verbales personales.

2.22. HIPÓTESIS SOBRE EL ACENTO ANTIGUO. TIPOS DE ACENTO

Como ya hemos dicho, Michelena en el citado artículo señala que en fecha antigua el acento caía sobre la segunda sílaba yendo de derecha a izquierda, y establece una clasificación provisional de tipos acentuales, que son los siguientes:

2.22.1. *Tipo I. Central-occidental*, el más general, que comprende Guipúzcoa, parte de Vizcaya por la costa hasta Bilbao, una zona del altonavarro lindante con Guipúzcoa, y ciertas hablas locales del occidente bajonavarro.

En este tipo lo que es común es el hecho de que las diferencias de intensidad son débiles y poco perceptibles, y que tienden a desaparecer en la frase.

Las diferencias de altura musical no son grandes, como se puede deducir de estos datos: *gorde* «guardar» 145-150 vibraciones, *bete* «llenar» 150-150, *gogorra* «duro» 155-155-160, *gizona* «(el) hombre» 140-130-145, *ezagutu* «conocer» 140-145-140-155...

En ocasiones y en contraste con el uso corriente, el acento puede poner en relieve el valor expresivo de una palabra. Así, gizóna en una exclamación admirativa, o útzi «deja», que expresa el ruego, mientras que utzí el mandato. El valor distintivo del acento ha sido muy controvertido. Altube considera que en ciertas hablas vizcaínas el lugar del acento distingue el singular del plural de los demostrativos: onék, orrék «éste, ése» para el activo singular, y ónek, órrek «éstos, ésos» para el plural. P. Rousselot, que estudió la entonación de Azkue, halla las siguientes diferencias en los siguientes pares: onék 240-280 vibraciones, mientras que ónek 320-200; onéna «el de éste» 240-280-260, y ónena «el de éstos» 300-290-200...

Pero estas diferencias no sólo se dan en vizcaíno, ya que en Rentería se distinguen por el acento, por ejemplo: *basuá* «el bosque», y *básua* «el vaso», *iltzían* «en el clavo» e *îltzian* «al morir», *arrantzá* «rebuzno», de *árrantza* «pesca»...

Ya en 1729 Larramendi explicaba con detalle el acento guipuzcoano. Los nombres en estado nudo, o provistos de los sufijos en indeterminado o en singular, llevan el acento en la última sílaba del tema nominal. Así: gizónak, gizónena, gizóna. Son excepción los derivados que llevan ciertos sufijos (-te, -tze, -le, -ago, -en...) que aun pudiendo seguir la regla general normalmente llevan el acento en la ante-última: zilargíle, beldúrti...

Las formas personales del verbo en estado nudo llevan siempre el acento en la primera sílaba: dáukat, dáramatzit, nékien...

Si el acento no ha sido anotado en la mayoría de los textos vascos tradicionales, se debe a la dificultad de percibir y definir las pequeñas diferencias de intensidad. Y si Larramendi nos confiesa que los versificadores no han tenido en cuenta el acento, quiere decir que la coincidencia de tiempos musicalmente fuertes con silabas átonas y viceversa no chocaba a ningún oído. Las informaciones que los historiadores del siglo XVI, el humanista italiano Lucio Marineo Sículo en una lista de palabras vascas, y el guipuzcoano J. Martínez de Zaldibia en su *Suma*... coinciden con los datos que posteriormente Larramendi nos señala.

2.22.2. *Tipo II. Roncalés-suletino*, que aparece también en parte del BN de Mixe.

El acento roncalés o el suletino, o más exactamente el de una habla suletina del nordeste, es el que ha descrito con gran exactitud el fonetista J. Larrasquet, que podríamos resumir en estos puntos:

- a) El acento suletino es esencialmente musical, ya que en todas las palabras o formas morfológicas existe siempre un acento musical. También existe un acento secundario, caracterizado por la intensidad en gran número de palabras.
- b) El acento musical aparece siempre sobre la misma sílaba.
- c) Sobre las vocales que llevan acento musical existe también un acento de intensidad, siendo la vocal más aguda también la más intensa.
- d) En una palabra polisilábica la vocal acentuada tiene siempre una duración más larga que las átonas.
- e) El lugar del acento tiene con frecuencia valor morfológico, sirve, por ejemplo para distinguir entre el indeterminado y el determinado, así como el singular del plural: *alhába* «hija», *alhabá* «la hija», *gizúnek* «el hombre», *gizunék* «los hombres»...

Por lo que se refiere al dialecto roncalés, el más oriental de los dialectos vascos de la Península, hay que indicar que aquí la diferencia entre sílabas acentuadas y no acentuadas no es menos sensible que en castellano. Se diría que la sílaba acentuada es más fuerte y más aguda, pero no se percibe una diferencia considerable en la duración.

El valor morfológico de la posición acentual es semejante al suletino. Así en Uztarroz se diferencia entre *bi alába* «dos hijas» y *bi alabák* «las dos hijas», *gízonak* «el hombre (act.)», y *gizonék* «los hombres (act.)»...

Hay, sin embargo, ciertas diferencias entre el suletino y el roncalés, ya que éste no cambia el lugar del acento en la declinación, a pesar de la suma de sufijos, por un lado; y, por otro, hay temas proparoxítonos al lado de oxítonos y paroxítonos: *bézino* «vecino», *kósino* «sobrino», *ézkapa* «huir», *zámari* «caballo»...

2.22.3. *Tipo III. Alto-Navarro*, sobre todo meridional, incluyendo el salacenco.

El acento que debió ser en una época el de la capital navarra y su entorno recuerda al castellano: no hay dificultad en distinguir sílabas tónicas de átonas, ni de determinar dónde carga el acento. De todos modos, considera Michelena que en términos descriptivos se puede considerar que la regla que fija el lugar del acento es muy tardía.

La frecuencia de la síncopa es rasgo que comparte con el roncalés pero no con el suletino.

2.22.4. *Tipo IV. Bidasotarra*, que aparece en la desembocadura del Bidasoa (Irún, Fuenterrabía, Cinco Villas-Bortziri) Bera,Lesaka, Igantzi, Etxalar y Arantza) y que llega hasta Beinza-Labayen.

Es un hecho bien conocido que los pueblos de la ribera inferior del Bidasoa tienen un acento que se distingue del guipuzcoano y labortano. Azkue considera que tiene la misma intensidad que en español y que su localización no conoce restricciones en cuanto a la posición en la palabra, pero Holmer en un estudio sobre el mismo considera que normalmente la segunda sílaba del tema nominal es la portadora del acento: *karábineruturik, guré, burúak, ikúsi, uskáraz...*

Es muy característico de esta zona el alargamiento de la vocal acentuada con debilitación y hasta pérdida de la postónica: *Onddárr(i)biko kanpándorrin irú ankéko ollarra dántzan* «un gallo de tres patas baila en el campanario de Fuenterrabía».

2.22.5. Al parecer estos cuatro grupos acentuales se pueden reducir a dos, según Txillardegi [*Euskal azentuaz*, 1984, 17]. El primero, denominado W u occidental, sería la síntesis de los tipos I y IV, y que partiendo de la izquierda el acento iría en la segunda sílaba. El segundo, denominado como E u oriental, concentraría los tipos II y III, y que partiendo de la derecha iría también en la segunda sílaba.

Por eso no son raros los casos de coincidencias entre W y E. Así:

- W (+2) men-dí-a, i-tú-rri, ba-dá-kit...
- E (-2) men-dí-a, i-tú-rri, ba-dá-kit...

Pero cuando tenemos unidades de cuatro sílabas la diferenciación entre ambos sistemas es clara:

- W (+2) men-dí-ti-kan, i-tú-rri-a, ez-tá-ki-te
- E (-2) men-di-tí-kan, i-tu-rrí-a, ez-ta-kí-te

Y finalmente José Ignacio Hualde [*Euskera*, 1994, 1549 ss.] al estudiar el acento vasco y el euskera batua, tras diversas consideraciones sobre la tipología acentual, en las que dice que no se puede hablar de un acento vasco general, ni de un acento occidental del euskera, sino de ciertas tendencias que tienen que ver con ciertas hablas locales, llega a proponer a la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia lo siguiente:

a) En el caso más general, el acento cae sobre la segunda sílaba, v. g.: *mendía* «el monte», *txakúrra* «el perro», *emákumea* «la mujer», *bertsólariarekin* «con el vate»...

Son excepción:

- 1) Aquellas palabras que teniendo una raíz monosilábica llevan acento en la primera sílaba: de *lúr* «tierra» > *lúrra* «la tierra», *lúrretako* «de las tierras»...
- 2) Algunas palabras señaladas: *lékuan* «en el lugar», *bésteari* «al otro», *áurrera* «adelante»...
- b) Un grupo determinado llevaría un acento secundario en la última sílaba: *txistúlarià*...

Estas observaciones, sin embargo, no están de acuerdo con mi experiencia personal, que sí coincide con la del profesor Michelena, con el que además del dialecto comparto en que se dan diversos tipos, y que de empezar a contar habríase de empezar de derecha a izquierda con el tema nudo: *méndi, txákur, léku, éma, béste, áurre, txístu...*

3. MORFOSINTAXIS

Ya hemos mencionado al hablar de la euskarología que surge en el siglo XVI los diversos ensayos de análisis de la lengua que podemos hallar en las obras de Garibay (c. 1590), Voltoire (1620), Oihenart (1638), Micoleta (1653), Urte (1712), Etxeberri de Sara (1715), Larramendi (1729) y Harriet (1741), cuyas aportaciones analiza con detalle Beñat Oyharçabal [1989: 435-472] en su estudio sobre las primeras gramáticas vascas. También hemos mentado las obras fundamentales del siglo XIX y XX, valorando según cada autor lo que tienen de interesante dichas aproximaciones a la lengua, por lo que no vamos a insistir en ello, sino que intentaremos del modo más claro y sencillo posible ir presentando los fenómenos morfosintácticos del euskera sin entrar en discusiones teóricas tan caras a las diversas escuelas, sean estructuralistas, generativistas o de otra índole.

Y aunque titulamos esta tercera parte como morfosintaxis para señalar la inseparable unión de los fenómenos de la lengua tanto en su aspecto morfológico como sintáctico, los nueve primeros apartados se dedicarán a la morfología y los dos siguientes a la sintaxis, por lo que, como es evidente, no seguimos el orden contrario de la gramática de Mario Saltarelli [1988], lo que no tiene en sí relevancia, pero de la que discrepamos un tanto en el análisis morfológico; sino el de Juan Alcina y José Manuel Blecua [1975], con el que coincidimos en la estructura de estas tres primeras partes, de modo general.

3.1. LA ORACIÓN

3.1.1. Valerio Báez, en un artículo titulado «Oración y esquema oracional» [1991, I: 69-86], da un repaso de las diversas definiciones que ha recibido la oración desde Aristóteles como la unión de un sujeto y un pre-

dicado, hasta Bloomfield que la define como una forma gramatical independiente que no está incluida virtual o por otra construcción gramatical en una forma lingüística más amplia, pasando por Bühler, Lyons, Chomsky, etc., según las perspectivas y los criterios con los que se ha analizado dicho ente, y que pueden resumirse en estos cuatro puntos de vista:

- a) Lógico: Unión de sujeto y predicado.
- b) Gramatical: Forma gramatical independiente.
- c) Fonológico: Esquema prosódico.
- d) Psicológico: Carácter completo de lo representado.

Y concluye en la necesidad de un esquema sintáctico oracional al que debe corresponder un esquema semántico oracional, y que todas las definiciones son de algún modo insuficientes, por lo que algunos autores renuncian a una única definición.

De todos modos, es evidente que las funciones del lenguaje se realizan a través de la elocución, que no es una sucesión ininterrumpida de la cadena fónica, sino que se manifiesta en un conjunto de secuencias articuladas, cada una de las cuales:

- a) Posee sentido para el interlocutor,
- b) Corresponde a una unidad de atención desde el punto de vista psíquico,
- c) Está determinado por dos pausas o silencios, y
- d) Se caracteriza por una curva tonal que le da congruencia y le separa de otras secuencias precedentes o subsiguientes.

La gramática tradicional, pues, distinguía como elementos fundamentales de toda oración el **sujeto** y el **predicado**, términos que parecen imponerse a la conciencia del hablante de manera intuitiva, siendo el sujeto como la persona o cosa de quien se dice algo, y el predicado lo que se dice del sujeto. Sin embargo, esta segmentación, basada exclusivamente en el nivel semántico, no siempre es fácil de realizar.

3.1.2. Una oración se llama **simple** cuando tiene un solo verbo en forma personal (es decir, cualquier forma verbal que tenga sentido colocada

después de una de las seis personas del discurso: yo, tú, él/ella, nosotros, vosotros, ellos/ellas) y **compuesta** cuando tiene más de un verbo en forma personal.

- (1) *Liburu bat erosi dut* «He comprado un libro».
- (2) Liburua Mireni oparitu diot «Le he regalado el libro a María».
- (3) *Liburu bat erosi dut eta Mireni oparitu diot* «He comprado un libro y se lo he regalado a María».

Aquellos otros enunciados que no tiene un verbo en forma personal, aunque no dejen de cumplir la función de expresar y comunicar que les es propia, se denominan **sintagmas o frases.**

- (4) Eseri hemen! «¡Sentar (tú, vosotros...) aquí!».
- (5) Ixilik! «Silencio».
- (6) Kaxo! «¡Hola!».

Podemos hallarnos también dentro del marco de las oraciones simples, según su configuración semántica y según la actitud del hablante, con otros tipos que estudiaremos más por extenso en el apartado de la sintaxis (3.10).

- **3.1.3.** La estructura general de la oración se centra en la mayoría de los casos en dos elementos que son el Sujeto y el Verbo:
 - (7) Aita etorri da «El padre ha venido».
 - (8) Gizonak daki «El hombre sabe».

Pero nos podemos encontrar también con más elementos, como pueden ser los atributos y los complementos:

- (9) Gizona harroa da «El hombre es orgulloso».
- (10) Nik gizona maite dut «Amo al hombre».
- (11) Nik gizon bat ikusi dut kalean «He visto un hombre en la calle».

En todas estas oraciones nos encontramos con un verbo que es el núcleo fundamental alrededor del cual giran o sobre el que inciden los demás elementos con sus funciones propias.



Así Aita (7) (S[ujeto]) incide sobre etorri da (V[erbo]); Gizonak (8) (S) sobre daki (V); Gizona (S) y harroa (A[tributo]) sobre da (9); Nik (S) y gizona (C[omplemento]) sobre maite dut (10); y Nik (S), gizon bat (C₁) y kalean (C₂) sobre ikusi dut (V), (11), etc...

La oración, pues, se nos presenta como un campo de fuerzas donde sus elementos se interrelacionan constituyendo una estructura, y donde cada elemento desempeña un papel, una función. Como ya hemos señalado, además, según la Gramática (G) Tradicional (T), para que exista una oración son necesarias como mínimo dos funciones que son la de sujeto y predicado. Asimismo la oración de la GT consta de nueve partes (que en vasco, al no existir el artículo como elemento independiente, se reducen a ocho), algunas variables (+) y otras invariables, y que son las siguientes:

- a) Palabras de base lexemática o significativa: el sustantivo (+), el adjetivo (+), el verbo (+) y el adverbio.
- b) Palabras de referencia: el pronombre (+) y los determinativos
- c) Palabras de relación: las conjunciones.
- d) Palabras independientes: las interjecciones.
- **3.1.4.** Si nos acordamos de aquella famosa regla, válida en general para las lenguas indoeuropeas y también para otras, que decía: el verbo concuerda con el sujeto en número y persona (*El hombre viene / Los hombres vienen*), nos encontramos que no es suficiente para el vasco, ya que el verbo vasco concuerda no sólo con el sujeto sino también con el objeto directo y el objeto indirecto, por lo que el verbo personal vasco constituye algo así como el compendio de la frase, el elemento central donde inciden los demás elementos de la oración:
 - (12) Gizona hil da «Ha muerto el hombre».

- (13) Gizonak hil dira «Han muerto los hombres».
- (14) Gizona eta andrea bizi dira «Viven el hombre y la mujer».
- (15) Aitak txapela galdu du «El padre ha perdido la boina».
- (16) Aitak semeari txapela galdu dio «El padre le ha perdido la boina al hijo».
- (17) Aitak semeari txapelak galdu dizkio «El padre le ha perdido las boinas al hijo».

A veces puede resultar que en la estructura superficial no aparezca un sintagma nominal sujeto del verbo, como en el caso de los verbos que indican alguna acción atmosférica, lo cual solucionan algunos gramáticos indicando que existe un sujeto elíptico en la estructura profunda, lo que equivale a decir que es la naturaleza la autora de dichas acciones o fenómenos:

- (18) Euria ari du «Llueve».
- (19) Elurra ari du «Nieva».
- (20) Kazkabarra ari du «Graniza».

Siendo *Euria* «La lluvia», *Elurra* «La nieve», *Kazkabarra* «El granizo» los objetos directos o complementos de dicha actividad.

Por el contrario, tampoco es raro encontrarse en la estructura superficial de una oración con que falta el verbo, como suele suceder frecuentemente en los refraneros, donde se sobreentiende que el verbo se halla elíptico por mor del laconismo:

- (21) Zozoak beleari ipurbeltz «El tordo (llama) al cuervo culinegro».
- (22) Neska ederra etxean gerra «Chica hermosa, guerra en casa».
- (23) Kanpoan uso, etxean otso «Fuera paloma, loba en casa».
- (24) Atzerri, otserri «Pueblo extranjero, pueblo de lobos».

Donde evidentemente faltan los verbos *deitu dio / zion «*le ha llamado / le llamó», *da «*es»...

3.1.5. Eusebio Osa, en las conclusiones de su tesis titulada *Euskararen hitzordena komunikazio zereginaren arauera* «El orden de las palabras del

euskera según su función comunicativa» [1990: 295 ss.], señala que el orden se halla condicionado y articulado en diversas funciones que pueden ser:

- a) Sintácticas (sujeto-complemento-predicado, etc.),
- b) Semánticas (agente, paciente, receptor, etc.), y
- c) Pragmáticas (tópico-foco-rema, etc.).

Por su parte, Patxi Goenaga [1978: 161], al hablar de la ley de Altube sobre el orden de los elementos, que exige se inicie la oración con la respuesta al elemento inquirido, considera que dicha ley sólo se cumple en frases breves y en diálogos cortos, ya que en las narraciones el orden es mucho más libre, opinión con la que coincide Michelena [SHLV: 660], que afirma que si en las narraciones no se respeta dicho orden es porque no hay necesidad de ello:

- (25) Andonik hartu zuen makila «Antonio cogió el bastón».
- (26) Makila hartu zuen Andonik.
- (27) Hartu zuen Andonik makila.
- (28) Eta agurtu zituen lagunak «Y saludó a los amigos».
- (29) Eta lagunak agurtu zituen.
- (30) Eta zituen lagunak agurtu.

Añade, además, que se podrá discutir sobre cuál de las fórmulas es más viva o adecuada, pero todas, evidentemente, son totalmente gramaticales, es decir, que nos encontramos en euskera con una gran libertad en el orden de los elementos.

A un nivel más general, podemos indicar que el orden de los elementos en la oración vasca es muy diferente del de las lenguas románicas, y en algunos casos es casi exactamente el inverso, como lo podemos comprobar en estas oraciones cuyos morfemas separamos y señalamos numéricamente:

(31) Zintzoa da etorri de-n gizon-a
1 2 3 4 5 6 7 \rightarrow «El hombre que ha venido es bueno»
7 6 5 4 3 2 1

(32) Mikel bezain gaiztoa da Pello
1 2 3 4 5

$$\rightarrow$$
 «Pedrito es tan malo como Miguel»
5 4 3 2 1

3.2. ESTRUCTURA DEL SINTAGMA NOMINAL (I)

Aunque Robert L. Trask ya analiza [1983: 599-611] desde la perspectiva generativista la estructura y el funcionamiento del sintagma nominal (SN), es decir, el comportamiento de los elementos que se ordenan a izquierda y derecha del núcleo en sus diversas expansiones, planteando una serie de reglas sintagmáticas y sin necesidad de transformaciones, nosotros intentaremos mostrarlo e indicar aquí del modo más sencillo posible, sin echar mano de dichas reglas ni análisis arbóreos. Veamos, por ejemplo, el siguiente sintagma nominal:

Podemos comprobar, pues, que los elementos del sintagma nominal vasco tienen un orden bastante diverso y casi inverso al del castellano, siendo dicho orden impermutable, ya que si *Donostiako alkatea* «El alcalde de San Sebastián» tiene sentido, no así **Alkateako Donostia*, que no significa nada ni es gramaticalmente aceptable. Además, su orden viene señalado por su adscripción a los casos gramaticales a que corresponden. El esquema más general sería, pues, el siguiente:

1-2	{caso -ko } +
3-4	{caso -ren } +
5	[cuantificadores - [bat, asko] +
6	{NÚCLEO} +
7	{adjetivo epíteto} +
8	{bat, asko, mostrativo} +
9	{sufijos casuales}

Y las combinaciones que siguiendo este esquema podemos encontrar son las siguientes:

- a) Tipo 6: Núcleo base, o lexema puro:etxe «casa»
- b) Tipo 6 + 9: Núcleo + sufijo casual: etxea «la casa»
- c) Tipo 6 + 8: Núcleo + mostrativo: etxe hori «esa casa»
- d) Tipo 6 + 7 + 8: Núcleo +...: etxe eder bat «una hermosa casa»
- e) Tipo 6 + 8 + 9: Núcleo +...: etxe horiek «esas casas»
- f) Tipo 6 + 7 + 8 + 9: Núcleo +...: etxe eder horiek «esas hermosas casas»
- g) Tipo 5+6: Cuantificador + Núcleo: lau etxe «cuatro casas»
- h) Tipo 5 + 6 + 7: Cuantificador +...: *lau etxe eder* «cuatro hermosas casas»
- i) Tipo 5 + 6 + 7 + 8 + 9: *lau etxe eder horiek* «esas cuatro hermosas casas»
- j) Tipo 3 + 4 + 6 + 9: alkatearen etxea «la casa del alcalde»
- k) Tipo 3 + 4 + 6 + 7 + 8 + 9: alkatearen etxe eder horiek «esas hermosas casas del alcalde»
- l) Tipo 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 +9: *alkatearen lau etxe eder horiek* «esas cuatro hermosas casas del alcalde»
- ll) Tipo 1 +2 + 3 + 4 + 6 + 9: Donostiako alkatearen etxea «la casa del alcalde de San Sebastián»
- m) Tipo 1 +2 + 3 + 4 + 6 + 8: Donostiako alkatearen etxe hori «esa casa del alcalde de San Sebastián»

•••

Siendo la combinatoria bastante variada, pero el orden es fundamental e inalterable.

3.2.1. El nombre, como ya lo indican Alcina & Blecua [1975: 497], es concebido como categoría gramatical en la Antigüedad, desde que Aristóteles lo opuso al verbo en cuanto éste significa con determinación del tiempo, y el nombre no. Los términos de nombre, nombre sustantivo y sustantivo se suelen utilizar indistintamente para indicar la función primaria de esta clase de palabras. Y desde la Edad Media se distingue del término adjetivo, utilizando éste para designar su función secundaria respecto al sustantivo.

La función primaria que ejerce el nombre sustantivo, que es el núcleo del sintagma nominal, es la de ser sujeto de la oración, el punto de partida del enunciado, y designa el ser o el objeto del que se dice algo y que se precisa en un verbo:

(1) Gizona hilkorra da «El hombre es mortal».

Para hallar el sujeto se hace delante del verbo la cuestión siguiente: ¿Quién es el/la que...? para las personas, y ¿Qué es lo que...? para las cosas:

- (2) Anaia datorkit «Me viene el hermano» (¿Quién es el que te viene?).
- (3) Amak daki «Lo sabe la madre» (¿Quién es la que lo sabe?).
- (4) Zuhaitzak ederrak dira «Los árboles son hermosos» (¿Qué es lo que es hermoso?).
- **3.2.2.** Los nombres sustantivos se pueden clasificar en diversos tipos según como sea el ser u objeto representado, y así nos encontramos con la siguiente clasificación:

	Propio (5)		
	Común (6) →	Contable (7) \rightarrow	Animado (8)
NOMBRE		\rightarrow	Inanimado (9)
	\rightarrow	No contable \rightarrow	Mesurable (10)
		\rightarrow	No mesurable (11)

Corresponde la numeración a los ejemplos siguientes:

- (5) Itziarrek sua eskatu dit «Iciar me ha pedido fuego»
- (6) Etxea erosi dugu «Hemos comprado la casa»
- (7) Bost botila sagardo edan genuen «Bebimos cinco botellas de sidra»
- (8) *Katuak jan du* «Lo ha comido el gato»
- (9) *Harriak* gogorrak dira «Las piedras son duras»
- (10) Bost kilo irin (pero no *bost irin) erosi dugu «Hemos comprado cinco kilos de harina»
- (11) Gorrotoa amaigabea da «El odio no tiene fin».

Otros nombres pertenecientes a estas categorías son, por ejemplo: *Mikel* (5), *Antton* (5), *Jon* (5), *Miren* (5), *Pello* (5) «Pedrito», *Battitta* (5) «Bautista», *Mertxe* (5) «Mercedes»...; *txakur* (6) «perro», *liburu* (6) «libro», *zuhaitz* (6) «árbol»...; *etxe* (7) «casa», *harri* (7) «piedra»...; *mutil* (8) «chico», *andere* (8) «mujer»...; *teila* (9) «teja», *botila* (9) «botella»...: *gari* (10) «trigo», *kafe* (10) «café», *gatz* (10) «sal», *azukre* (10) «azúcar»..., *gorroto* (11) «odio», *maitasun* (11) «amor», *ke* (11) «humo»...

También se pueden clasificar los nombres según sea su estructura interna, es decir, se halle formado por un único lexema, por un lexema y uno o varios sufijos o prefijos, o por varios lexemas, en nombres simples, derivados y compuestos, respectivamente. Ejemplos:

Nombres **Simples:** *Etxe* «casa», *ate* «puerta», *txakur* «perro», *gorroto* «odio», *luze* «largo», *bertso* «estrofa»...

Nombres **Derivados:** *Etxetxo* «casita», *atari* «atrio», *luzera* «largura», *bertsolari* «vate popular»...

Nombres **Compuestos**: *Liburu-denda* «Librería», *jatetxe* «Restaurante», *Bertsolari-txapelketa* «Concurso de bertsolaris», *literatur-sari* «Concurso literario».

Y los compuestos se pueden dividir a su vez siguiendo la clasificación de Mikel Zalbide [1982] en:

a) Nombre + nombre: *gaztaifabrica* «fábrica de queso», *akelarre* «campo del macho cabrío»...

- b) Objeto directo + nombre agente: *urresaltzaile* «vendedor de oro», *balioemaile* «dador de valor»...
- c) Nombre Sintético: *artzain* (ardi «oveja» + zain «cuidador») «pastor», *oihanzain* «guarda forestal», *tresaurzain* «tesorero»...
- d) Nombre Sustantivo + Adjetivo: *ankamotz* «cojo, paticorto», *mutxurdin* «soltera», *mutilzahar* «solterón»...
- e) Verbo + nombre: *idazmakina* «máquina de escribir», *jatetxe* «restaurante»...

Sin embargo, esta misma clasificación queda muy corta en comparación de la realizada por el mismo autor en colaboración con el grupo LEF (Lexikologi Erizpide Finkatzeko» para la consolidación de los criterios lexicológicos») de la RALV [1992: 46-47], que damos a continuación como muestra de la riqueza compositiva en euskera:

- 1. Dobletes: *aurrez-aurre* «cara a cara», *labur-labur* «muy brevemente», *poliki-poliki* «muy despacio»...
- 2. Compuestos Dvandva («Dos y dos» en sánscrito): *seme-alabak* «hijos», *zeru-lurrak* «cielo y tierra», *sartu-irten* «entradas y salidas»...
- 3. Compuestos Bahuvrîhi: *sudur-luze* «de luenga nariz», *begi-bakar* «tuerto», *ipurtarin* «culinquieto»...
- 4. Compuestos de esencia: *aldagaitz* «inmutable», *asmaezin* «impensable», *ulerterraz* «fácil de comprender»...
- 5. Compuestos de ausencia: *adargabe* «sin cuernos», *errugabe* «sin faltas», *osagabe* «inmaduro»...
- 6. Compuestos verbales: *odolustu* «desangrar», *salbuetsi* «hacer la excepción», *antzaldatu* «metamorfosear»...
- 7. Sintéticos: *hargin* «cantero», *legegile* «legislador», *kale-garbitzaile* «barrendero», *mezuhartzaile* «receptor», *mezu-emaile* «emisor»...
- 8. Compuestos de deseo: *barregura* «ganas de reír», *aginte-gose* «hambre de poder», *logura* «ganas de dormir»...
- 9. Compuestos del tipo *egin-berri* «recién hecho»: *amaitu-berri* «recién acabado», *hil-hurren* «a punto de morir»...

- 10. Tipo *jarleku* «lugar de ponerse, asiento»: *egongela* «sala de estar», *aurkibide* «camino de encontrar, índice», *geltoki* «lugar de parar, parada»...
- 11. Tipo *eguzki-lore* «flor del sol, cardo silvestre»: *behi-esne* «leche de vaca», *ezpata-dantza* «baile de espadas», *garo-usain* «olor a helecho»...
- 12. Compuestos de atribución y coordinación: *baserri-etxe* «casa de caserío», *alkate-jaun* «señor alcalde», *makina-erraminta* «máquina herramienta»...
- 13. Compuestos tautológicos: Lizarra-Estella, *Vitoria-Gasteiz, sasoiedade* «edad», *bustipalatal* «palatal», *onetsi-maitatu* «amado»...
- 14. Aposiciones: *Ebro ibaia* «río Ebro», *Aralar mendia* «Monte Aralar», *Axular Liburutegia* «Biblioteca Axular», *B eredua* «Modelo B»...
- 15. Compuestos de Nombres Propios: *Peru Abarka, Etxahun Iruri, Marizikin, Garazi Gerrieder...*
- 16. Compuestos aliterativos y onomatopéyicos: *barra-barra* «en abundancia», *plisti-plasta*, *zehatz-mehatz* «con exactitud»...
- 17. Exocompuestos: *metahizkuntza* «metalenguaje», *telemezu* «telemensaje», *ultragogor* «ultraduro», *euskara light...*

Se pueden encontrar todavía algunos tipos más, y se pueden reducir también éstos siguiendo otros criterios, pero valgan como exponentes de entrada.

3.2.3. El género no existe como marca específica en el sintagma nominal, aunque sí en el verbo. Es decir, que la oposición tradicionalmente llamada de masculino / femenino y que se representa en castellano generalmente con los morfemas -o / -a, no existe en el nombre vasco, que utiliza un término diferente para cada caso: chic-o / chic-a en euskera son *mutil / neska*, así como también hij-o / hij-a son *seme / alaba*, etc. O sea, que el sexo se halla bien diferenciado por palabras totalmente diferentes que no tienen una raíz común.

Ésta es una de las causas fundamentales por las que los nativos de euskera al aprender el castellano tengan bastantes problemas con el género y las concordancias. Cuando la palabra se puede aplicar indiferentemente al macho o a la hembra se suele añadir el término específico que indica es de un género u otro:

```
asto «burro» / astoama / astama «lit. burramadre, burra»
otso «lobo» / otseme «lit. loba hembra, loba»
gathu «gato» / gathar, gathuar «gato macho» / gathüürrüxa «gata»
oilo «pollo» / oilar «lit. pollo macho, gallo»
```

Sin embargo, por influencia de las lenguas romances se dan algunos pocos casos de diferenciación morfemática tras un lexema común, siendo el sufijo más utilizado -(t)sa, v. g.:

```
koziner «cocinero» / kozinera «cocinera»
esposo «esposo» / esposa «esposa»
saindu «santo» / santa «santa»
lehengusu «primo» / lehengusina «prima»
errege «rey» / erregina «reina»
alargun «viudo» / alarguntsa «viuda»
okhin «panadero» / okintsa «panadera»
printze «príncipe» /printzesa «princesa»...
```

3.3. ESTRUCTURA DEL SINTAGMA NOMINAL (II)

3.3.1. En este segundo apartado del Sintagma Nominal presentaremos y analizaremos el pronombre, que pertenece al mundo referencial.

Los pronombres son un conjunto de palabras que tienen unas características específicas tanto formal como semánticamente. Desde el punto de vista formal no aceptan determinantes, pudiendo ellos solos completar el sintagma nominal, y desde el punto de vista semántico su significado no es pleno hasta que no se les relaciona con el contexto lingüístico o extralíngüístico en que son utilizados. Así la GT define el pronombre como el término que designa una persona o cosa sin nombrarla. Si tenemos las siguientes oraciones:

- (12) Andoni etorri da «Antonio ha venido»
- (13) Ni etorri naiz «Yo he venido»
- (14) Nor etorri da? «¿Quién ha venido?»
- (15) Honek daki «Éste sabe»

Vemos que las oraciones (13), (14) y (15) tienen un elemento inicial que es **Ni** «Yo», **Nor** ¿Quién?» y **Honek** «Éste», que se diferencia claramente de Andoni, a quien pueden sustituir o referirse en diversos contextos sin nombrarlo. Estamos, pues, ante unos pronombres que pueden ser de diversas clases, según el término a que hagan referencia, o sea: personales, posesivos, demostrativos, reflexivos, recíprocos, interrogativos, indefinidos y relativos.

3.3.2. Los pronombres personales aluden a los actuantes en el discurso por su adscripción a los campos referenciales, que son: a) el que habla y su campo, b) el que escucha y su campo, y c) el que ni habla ni escucha y su campo, definido por oposición y exclusión de los dos primeros.

Forman un conjunto de gran importancia y que presentamos aquí: 1.ª persona singular **Ni** «Yo», 1.ª persona plural **Gu** «Nosotros»; 2.ª persona singular **Hi** «Tú», **Zu** «Vd», **Berori** «Su señoría»; 2.ª persona plural **Zuek** «Vosotros», **Beroriek** «Ustedes»; 3.ª persona (o no persona, como la llama Benveniste) singular **Hura** «él, ella, ello»; 3.ª persona plural **Haiek** «Ellos».

Estos pronombres personales tienen también unas formas reforzadas e intensivas que vamos a señalar conjuntamente con las anteriores en el siguiente cuadro:

PRONOMBRES PERSONALES

	Singular	Singular Intensivo	Plural	Plural Intensivo
1.ª Persona	Ni	Neu, nihaur, nerau, neroni	Gu	Geu, Guhaur, Geroni
2.ª Persona	Hi Zu zerori	Heu, ihaur, herori zeu, zuhaur,	Zuek	Zeuek, zuhauk, zerok
	Berori		Beroriek	zerok
3.ª Persona	Hura	Bera	Haiek	Berak

Algunas de estas formas son dialectales y no se usan en el euskera occidental, que tiene un sistema más sencillo: ni / neu, hi / heu, zu / zeu, hura / bera, gu / geu, zuek / zeuek, haiek / berak... Antiguamente (siglo XVI) el sistema era incluso más sencillo $\{ni, hi\}$ para el singular y $\{gu, zu\}$ para el plural, pero el zu «vosotros» pasó a ocupar el lugar del «Vd.» creándose por analogía con la tercera persona plural el zuek «vosotros». Pero veamos algunos ejemplos actuales:

- (16) Ni Lezon bizi naiz «Yo vivo en Lezo»
- (17) Neuk egin dut mahaia «Yo mismo he hecho la mesa»
- (18) Gu Parisen bizi gara «Vivimos en París»
- (19) Geuk egin dugu etxea «Nosotros mismos hemos hecho la casa»
- (20) Hi zoraturik hago «Tú estás loco»
- (21) Heuk egin behar duk «Lo tienes que hacer tú mismo»
- (22) Zu Madriden bizi zara «Vd. vive en Madrid»
- (23) Zeuk esan duzu hori «Vd. mismo lo ha dicho»
- (24) Zuek esan duzue «Lo habéis dicho vosotros»
- (25) Zeuek esan duzue «Lo habéis dicho vosotros mismos»
- (26) Berori da alkatea? «¿Es su señoría el alcalde?»
- (27) Beroriek dakite «Sus señorías lo saben»
- (28) Hura gaixo dago «Él está enfermo»
- (29) Haiek gaixo daude «Ellos están enfermos»
- (30) Bera etorri da «Ha venido él mismo»
- (31) Berak dira «Son los mismos»

Evidentemente, como hemos señalado ya al hablar del género del nombre, tampoco existe género en el pronombre, y por lo tanto *gu* se puede traducir por nosotros/-as, *zuek* por vosotros/-as, *hura* por él/ella/ello, *haiek* por ellos/ellas, etc. La forma *berori*, que es una forma que indica respeto y se halla creada sobre el intensivo de la tercera persona «*bera*», hoy día se halla casi en desuso, y sólo la utilizan las personas entradas en años.

3.3.3. Los pronombres posesivos indican la relación de pertenencia. Se expresan formalmente mediante el sufijo casual de genitivo que es -[r]en (Jon-en «de Juan», Koldo-ren «de Luis»...) y se estudian generalmente junto a los adjetivos posesivos, ya que se crean añadiendo a éstos el determinante -a, v. g.: ni «yo» —> nire (adj.) «mi...», nirea (pron.) «el mío», donde ha desaparecido la -n... Es por lo que R. M. Azkue en su Morfología [1969: 437] considera que no hay razón alguna para que figuren en un grupo aparte, ya que habría también que formar otro con los destinativos como niretzat «para mí», o los sociativos enegaz «conmigo», etc., que estudiaremos más adelante.

De todos modos, veamos el cuadro, aunque los estudiaremos con más atención en el capítulo de los adjetivos posesivos y en el de la declinación.

Pronombres personales		Pronombres posesivos		
		No intensivos	Intensivos	
1.ª ps	ni	nirea, nerea	neurea	
2.ª ps	hi, zu, berori	hirea, zurea, berorrena	eurea, zeurea, berorrena	
3.ª ps	hura	harena	berarena	
1.a pp	gu	gurea	geurea	
2.ª pp	zuek	zuena	zeuena	
3.ª pp	haiek	haiena	beraiena	

- (32) Nerea da errua «Es mía la culpa»
- (33) Gurea da eta Euskal Herria «Pues es nuestro el País Vasco»
- (34) Geurea da eta geurea «Es nuestro y es nuestro»
- (35) Haiena da errua «La culpa es de ellos»
- (36) Zuena da mutil hau? «¿Es vuestro este chico?»...
- **3.3.4.** Los pronombres demostrativos en euskera son tres, y ejercen una función deíctica, que consiste en señalar algo que está presente ante nuestros ojos.

Son hau «éste, ésta, esto», hori «ése, ésa, eso» y hura «aquél, aquélla, aquello»... Su función deíctica puede ser anafórica (es decir, consistente en asumir el significado de una palabra anteriormente mencionada en el discurso) o catafórica (posteriormente mencionada).

Según Azkue [441], el pronombre **hau** tiene su origen en el prefijo intensivo **a**, conservado en vizcaíno y en algunas palabras como **aurten** «este año» (< a + urte + -n), **aortxe** «ahí mismo», y el primitivo pronombre debió ser * **honi**, que es hoy el dativo «a éste», como queda en el reflejo del intensivo **neroni** «yo mismo».

Caso Absoluto singular	hau	hori	hura
Caso Ergativo singular	honek	horrek	hark
Plural	hauek	horiek	haiek

El caso ergativo (honek), el genitivo (honen) y algunos más se crean, pues, sobre la forma *honi. Véase más adelante su sistema de declinación desarrollado [3.6].

- (37) Hau da gizona! «¡Éste es un hombre!»
- (38) Hori zoroa da! «¡Ése es loco!»
- (39) Hura Parisen bizi da «Aquél vive en París»
- (40) Honek esan du «Lo ha dicho éste»
- (41) Horrek ez daki ezer «Ése no sabe nada»
- (42) Hark egin du «Lo ha hecho aquél»
- (43) Hauek dira gutunak «Éstas son las cartas»
- (44) Hauek ongi ikasten dute euskera «Éstos aprenden bien el vasco»
- (45) Horiek dira jokalariak «Ésos son los jugadores»
- (46) Horiek ez dakite ezer «Ésos no saben nada»
- (47) Haiek dira gure andereak «Aquéllas son nuestras mujeres»
- (48) Haiek ez dute nahi ikasi «Aquéllos no quieren aprender»

- (49) Honi ez zaio ezer axola «A éste no le importa nada»
- (50) Honenak ez dira hoberenak «Los de éste no son los mejores»
- **3.3.5.** Los pronombres indefinidos, unidos como están a su propia significación poco definida, ejercen funciones anafóricas y se pueden clasificar a su vez en **interrogativos** y los derivados de éstos, que son los propiamente **indefinidos.** Entre sus elementos característicos nos encontramos con: nor, zer, zein, zenbat, norbait, zerbait, zenbait,inor, ezer, norbera, beste...
 - (51) **Nor** *dator?* «¿Quién viene?»
 - (52) **Zer** *da hori?* «¿Qué es eso?»
 - (53) **Zein** *aukeratu duzu, gorria ala berdea?* «¿Cuál has elegido, el rojo o el verde?»
 - (54) **Zenbat** datoz afarira? «¿Cuántos vienen a la cena?»

Algunos vascos (AN, G) no utilizan el **nor** como pronombre interrogativo, y lo sustituyen por **zein**, incidiendo en este pronombre ambos valores, el de **nor** y el suyo propio que supone una elección en la interrogación. En los casos (53) y (54) es evidente que su pronominalidad es adquirida, ya que sustituyen al conjunto de adjetivo + sustantivo: **zein** *soineko...* «¿Qué vestido...?», o **zenbat** *pertsona* «¿Cuántas personas...?», etc.

3.3.6. Los pronombres indefinidos derivados de los interrogativos son bastante numerosos en vasco como se puede ver en la sucesión de los términos de las columnas siguientes:

nor	«¿quién?»	norbait «alguien» edonor «cualquiera» nornahi «cualquiera» inor «nadie» norbera «cada cual» nortzu «¿quiénes?»
zer	«¿qué?»	zerbait «algo» edozer «cualquier cosa» zernahi «cualquier cosa» ezer «nada» zenbat «¿cuánto?» zenbait «algunos»

Además de estos pronombres podemos hallar bastantes más como: zertxobait «alguito», nehor (variante de inor), deus / batere «nada», nor edo nor «alguien», zer edo zer «algo», nor bere «cada cual», bakoitza / batbedera «cada uno», beste «otro»... He aquí algunos ejemplos:

- (55) Norbait etorri da? «¿Ha venido alguien?»
- (56) **Norbait (nor edo nor)** *etorri da?* «¿Ha venido alguien?»
- (57) **Zerbait (zer edo zer)** *gaizki dago* «Algo está mal»
- (58) **Edonork** *daki hori* «Cualquiera sabe eso»
- (59) **Edozer** *jango luke* «Comería cualquier cosa»
- (60) **Inor (nehor)** *ez zaigu etorri* «No nos ha venido nadie»
- (61) **Norberak** *jakiten du* «Cada cual lo sabe»
- (62) Nori berea «A cada cual lo suyo»
- (63) **Nortzu** *datoz bihar?* «¿Quiénes vienen mañana?»
- (64) **Zertxobait** badaki hortaz «Sabe algo de eso»
- (65) **Zernahi** gauza esaten du «Dice cualquier cosa»
- (66) Ez daki ezer (deus, batere) «No sabe nada»
- (67) **Zenbat** balio du? «¿Cuánto vale?»
- (68) Zenbaitek hori ongi daki «Algunos saben eso bien»
- (69) **Bakoitza (Batbedera)** *joan dadila bere etxera* «Que cada cual vaya a su casa»
- (70) *Zuk zikindua* **bestek** *garbitu beharko* «Lo que tú ensucias tendrá que limpiarlo otro»
- (71) **Bat edo beste** *etorri zen, baina ez denak* «Vino alguno, pero no todos».
- **3.3.7.** Los pronombres relativos, que estudiaremos más adelante al presentar las oraciones compuestas subordinadas, cumplen dos funciones, que son una anafórica con relación al antecedente, y otra de nexo o elemento de unión entre una oración principal y otra subordinada. En euskera su uso es poco frecuente, y parecen ser un préstamo:

	Singular	Plural
Caso absoluto	zein (a)	zeinak
Caso ergativo	zeinak	zeinek

Donde vemos que se da una homofonía entre el plural del caso absoluto, y el singular del caso ergativo:

- (72) Gizonak, zeinak tontoak diren... «Los hombres, que son tontos...»
- (73) Gizonak, zeinak etxea egin duen... «El hombre que ha hecho la casa...»
- **3.3.8.** Los pronombres reflexivos son aquellos que reproducen como complemento, ya sea directo o indirecto, a la persona que ejerce de sujeto de un verbo reflexivo, es decir, encontramos pronombres reflexivos en las oraciones en que el sujeto agente y el paciente de la acción verbal son el mismo.

En euskera se expresan mediante la formula **X-en burua** (literalmente: *la cabeza de X*):

- (74) *Nik* **neure burua** *garbitzen dut* «Yo me lavo (Lit. Yo lavo mi cabeza)».
- (75) Zuk zeure burua oso maite duzu «Tú te quieres mucho»
- (76) Mirenek bere burua orrazten du «María se peina»
- (77) **Geure burua** *gorrotatzen dugu* «Nos odiamos a nosotros mismos»
- (78) Zeuen **burua** sobera maite duzue «Os amáis a vosotros mismos en demasía»
- (79) **Beren buruak** *hil zituzten* «Se suicidaron»
- (80) Beti ari da bere burua zuritzen «Siempre está justificándose»
- **3.3.9.** Los pronombres recíprocos son aquellos que acompañan a los verbos recíprocos, es decir, aquellos que indican reciprocidad o cambio mutuo de acción entre dos o más personas, animales o cosas.

En euskera se expresan mediante el término elkar:

- (81) Elkar maite dugu «Nos queremos»
- (82) Elkar ikusi dugu kalean «Nos hemos visto en la calle»
- (83) **Elkarri** eman diogu hitza «Nos hemos dado la palabra»
- (84) Elkarrekin joan gara Parisera «Hemos ido juntos a París»
- (85) Elkarrengandik urrun dabiltza «Andan lejos el uno del otro»

Elkar no puede ser sujeto ni llevar la marca de ergatividad, por lo que sería totalmente agramatical una oración como:

(86) * Elkarrek maite gaitu «Nos ama "Elkar"»

Elkar puede ser sustituido por la locución **batek bestea** «el uno al otro»:

- (87) Bi oilarrek batek bestea hil zuten «Dos gallos se mataron»
- (88) Guk batek bestea oso maite dugu «Nos queremos mucho»
- (89) Ezin dute ikusi batak bestea «No pueden verse»
- **3.3.10.** Ya hemos explicado [cf. 3.1.4] que el verbo personal vasco constituye algo así como el compendio de los elementos de la oración, el núcleo donde inciden el resto de los elementos, por lo que es evidente que si esto es así la aparición de pronombres en función de sujeto u objeto puede ser redundante, así como incluso el sintagma nominal en el caso de que en el contexto esté suficientemente especificado. Lo cual es evidente en los siguientes ejemplos:
 - (90) a) **Nik zuri** liburu hori erosi dizut «Yo a ti ese libro te he comprado»
 - b) Nik liburu hori erosi dizut
 - c) Zuri liburu hori erosi dizut
 - d) Liburu hori erosi dizut
 - e) Erosi dizut.

Donde podemos ver que en a) se hallan presentes el pronombre sujeto (Nik) y pronombre objeto indirecto (zuri); en b) ha desaparecido zuri; en c) nik; en d) nik y zuri; y en e) tanto el sujeto como el objeto directo y el indirecto, que se hallan compendiados en el auxiliar dizut, que analizaremos más adelante.

3.4. ESTRUCTURA DEL SINTAGMA NOMINAL (III)

3.4.1. Las unidades que se conocen como artículo forman en castellano un sistema cerrado, morfológicamente emparentado con los pronombres personales de la tercera persona, y aunque sean morfemas libres no lo son así en otros idiomas, por lo que algunos lingüistas consideran a estas palabras más bien como un accidente gramatical de los sustantivos que como una clase especial de palabras. Así tenemos que **otsoa** significa «el lobo», siendo la forma indeterminada **otso**, y el artículo **-a** se pospone al igual que en rumano: *lúpul* (< lupu + illu).

Ésta es la razón por la que algunos autores tradicionales (Maríneo Sículo. Micoleta, etc.) consideraban que todas las palabras vascas acababan en -a, que se puede considerar como el artículo, o como simplemente un deíctico cuyo origen es el pronombre demostrativo, y que se pospone, ya que se trata de una lengua eminentemente aglutinante. Otros consideran, que no se puede hablar propiamente del artículo, sino de sufijos casuales que se añaden al tema.

El artículo, pues, es un deíctico que junto con otros elementos semejantes (mostrativos, cuantificadores definidos e indefinidos...) inciden en el núcleo del sintagma nominal determinándolo o especificándolo. Por ejemplo:

(1)	etxe -a «la casa»	(artículo)
(2)	etxe hau «esta casa»	(adjetivo demostrativo)
(3)	etxe bat «una casa»	(adjetivo numeral)
(4)	etxe asko «muchas casas»	(adjetivo numeral indefinido)
(5)	etxe guztiak «todas las casas»	(adjetivo numeral general)
(6)	edozein etxe «cualquier casa»	(adjetivo determinante indefinido)

Analicemos ahora su funcionamiento dentro de la oración. El sintagma nominal lleva por norma general un determinante, v. g.: *etxea berria da* «la casa es nueva»... pero nos podemos encontrar con las siguientes excepciones:

- a) Cuando el sintagma nominal lo forman el nombre propio o un pronombre no lleva artículo.
- (7) **Mikel** Parisetik dator «Miguel viene de París»
- (8) **Zu** etxetik zatoz «Usted viene de casa»
 - b) Cuando el sintagma nominal se halla formado por un partitivo que se expresa por el sufijo -(r)ik o por la fórmula -(r)en bat tampoco lleva artículo.
- (9) Ez du **sagarrik** saltzen «No vende manzanas»
- (10) Jan al duzu sagarren bat «¿Has comido alguna manzana?»
 - c) Muchos predicados tampoco necesitan el artículo:
- (11) Alkate hautatu dute «Lo han elegido alcalde»
- (12) Semea fraide joan zaie «El hijo se les ha ido fraile»
- **3.4.2.** Los deícticos demostrativos, como ya hemos indicado, señalan la situación del objeto respecto del hablante y su interlocutor, y en euskera como en el caso de los pronombres son tres, al igual que las personas junto con sus respectivos plurales para cada caso como en el absoluto:

hau «este / esta» // hauek «estos / estas»

hori «ese / esa» // horiek «esos / esas», y

hura «aquel / aquella» // haiek «aquellos / aquellas»

- (13) Etxe hau oso polita da «Esta casa es muy bonita»
- (14) Etxe hauek oso politak dira «Estas casas son muy bonitas»
- (15) Gizon hori handia da «Ese hombre es grande»
- (16) Gizon horiek handiak dira «Esos hombres son grandes»
- (17) Andere hura txikia da «Aquella mujer es pequeña»

(18) Andere haiek txikiak dira «Aquellas mujeres son pequeñas».

En todos los demás casos que no son el absoluto o anergativo, las raíces de los tres mostrativos son: **hon-, hor-, har-:**

- (19) Gizon honek asko daki «Este hombre sabe mucho»
- (20) Andere horrek ongi kantatzen du «Esa mujer canta bien»
- (21) Mutil hark begi urdinak ditu «Aquel chico tiene ojos azules»

Estos mostrativos pueden reforzarse mediante el sufijo -xe, creándose entonces unos demostrativos intensivos como hauxe, horixe, huraxe, etc.

- (22) Liburu hauxe nahi dut «Quiero precisamente este libro»
- (23) Etxe horixe tirokatu dute «Han tiroteado precisamente esa casa»
- (24) *Itsasontzi* **huraxe** *maite dut* «Me gusta precisamente aquel barco».

Algunos adverbios de lugar y de modo, que a veces también tienen valor mostrativo, entre otros se hallan creados sobre dichas raíces: **hemen** «aquí», **hor** «ahí», **han** «allí», **honela** «de este modo», **horrela** «de ese modo», **hala** «de aquel modo»... que pueden reforzarse con el sufijo -(t)xe.

- (25) **Hemen** dago zure liburua «Aquí está tu libro»
- (23) **Hor** dago Pelloren bizikleta «Ahí está la bicicleta de Pedrito»
- (26) Han dago Mikelen etxea «Allí está la casa de Miguel»
- (27) **Honela** bizi gara «Así vivimos»
- (28) Horrela egiten dira gauzak «De ese modo se hacen las cosas»
- (29) Hala bukatu zen «De aquel modo se acabó»
- (30) Hementxe bizi naiz «Vivo aquí mismo»
- **3.4.3.** Los cuantificadores, que algunos denominan pronombres o adjetivos numerales, pueden ser concretos, indefinidos y generales.

Así nos podemos hallar en el sintagma nominal con expresiones como: **bost** *etxe* «cinco casas», que en la declinación se considera indeterminada

en oposición a **bost** *etxe* ak «las cinco casas», que es determinada; el cuantificador indefinido en **zenbait** *etxe* «algunas casas» y el general en *etxe* **denak** «todas las casas». Vayamos, pues, analizándolos poco a poco.

Los cuantificadores concretos se colocan normalmente a la izquierda del núcleo del sintagma nominal, excepto **bat** «uno» y en algún dialecto también **bi** «dos».

- (31) Etxe bat erosi dut «He comprado una casa»
- (32) Bi etxe erosi ditut / Etxe **bi** erosi ditut (V) «He comprado dos casas»
- (33) **Hiru** etxe erosi ditut «He comprado tres casas»
- (34) **Ehun** *botila sagardo erosi ditut* «He comprado cien botellas de sidra».

Los cuantificadores concretos, o números cardinales, son los siguientes en euskera:

zero, huts
bat
bi
hiru
lau
bost
sei
zazpi
zortzi
bederatzi
hamar
hamaika
1 1.
hamabi

14	hamalau
15	hamabost
16	hamasei
17	hamazazpi
18	hemezortzi
19	hemeretzi
20	hogei
21	hogeita bat
22	hogeita bi
23	hogeita hiru
24	hogeita lau
25	hogeita bost
26	hogeita sei
27	hogeita zazpi
28	hogeita zortzi
29	hogeita bederatzi
30	hogeita hamar
31	hogeita hamaika
32	hogeita hamabi
33	hogeita hamahiru
34	hogeita hamalau
35	hogeita hamabost
36	hogeita hamasei
37	hogeita hamazazpi
38	hogeita hemezortzi

39	hogeita hemeretzi
40	berrogei
41	berrogeita bat
•••	
50	berrogeita hamar
•••	
60	hirurogei
70	hirurogeita hamar
80	laurogei
90	laurogeita hamar
100	ehun
101	ehun eta bat
102	ehun eta bi
200	berrehun
300	hirurehun
400	laurehun
1.000	mila
1.001	mila eta bat
1996	mila bederatzirehun eta laurogeita hamasei

1.000.000 miloi bat

1.000.000.000 mila miloi

Hoy día hay una tendencia a identificar por influencia del castellano el artículo indeterminado, cuya terminología ya fue criticada por Gustave Guillaume, Bernard Portier y otros lingüistas, con el **bat** vasco, por lo que hay que evitar dicha tendencia:

- (35) * Mutil jator bat da «Es un chaval majo». Mutil jatorra da.
- (36) * Nekazari **bat** beti dabil borrokan lurrarekin «Un labrador siempre anda peleando con la tierra». Nekazaria beti dabil borrokan lurrarekin.
- (37) * Haize **bat** dabil «*Anda un viento / Sopla el viento». Haizea dabil.

Para indicar una cantidad aproximada también se suele utilizar el **bat**, pero precedido del sufijo **-(r)en**. Así **hamarren bat** «unos diez», **hogeiren bat** «unos veinte»...

- (38 Hamarren bat uso hil ditugu «Hemos matado unas diez palomas»
- (39) Hogeiren bat eper bota ditugu «Hemos echado unas veinte perdices»
- (40) Ehun**en bat** peseta balio du «Vale unas cien pesetas»

En euskera hay que diferenciar también claramente entre estas dos expresiones en que aparece **bat**, y que en castellano se confunden:

- (41) Baso bat ur edan dut «He bebido un vaso de agua»
- (42) Ur baso bat erosi dut «He comprado un vaso de agua»
- (43) Botila bat sagardo edan dut «He bebido una botella de sidra»
- (44) Sagardo botila bat erosi dut «He comprado una botella de sidra»

En la (41) estamos pidiendo de beber y el determinante de ur «agua» es **baso bat** «un vaso», pero en la (42) estamos pidiendo el vaso que se usa normalmente para beber agua, y en este caso nos hallamos ante una palabra compuesta **ur- baso** «vaso de agua».

La declinación de **bat** en los casos absoluto y ergativo es la siguiente:

Caso Absoluto	bat	bata	batzuk
Caso Ergativo	batek	batak	batzuek

- (45) **Bat** eta bi dira hiru «Uno y dos son tres»
- (46) **Batek** *daki* «Cualquiera sabe»
- (47) **Bata** zoroa da eta bestea ergela «El uno es loco y el otro idiota»
- (48) Batak hau dio eta besteak hori «Uno dice esto y el otro eso»
- (49) Gizon batzuk jota daude «Algunos hombres están tocados»
- (50) Andere batzuek dena badakite «Algunas mujeres lo saben todo»

Los cuantificadores **ordinales** (ya sean pronombres o adjetivos) expresan el lugar que algo ocupa en una serie o sucesión y en vasco se realiza excepto para el primero añadiendo el sufijo **-garren(a)** a todos los demás cardinales.

- (51) **Lehen (engo / (da) biziko)** *a da* «Es el / la / lo primero, -a»
- (52) Bi-garrena da «Es el... segundo, -a»
- (53) Hiru-garrena da «Es el... tercero, -a»

...

(54) Hamar-garrena da «Es el... décimo, -a»

Si el numeral acaba en -t (*bat, bost*), cuando se une al sufijo **-garren**, en el primer caso se mantiene pero no en el segundo: *hogeita batgarren* «Trigésimo primero», *bosgarren* «quinto»...

Los cuantificadores **múltiples** se expresan mediante el sufijo **-koitz**, los **distributivos** con **-na**, y las **fracciones** mediante **-(r)en**, vg.:

- (55) Esaldi bi**koitza** da «Es una frase con doble sentido».
- (56) Esaldi hiru**koitza** da «Es una frase con triple sentido»

- (57) Liburu ba**na** erosi dugu «Cada cual hemos comprado un libro»
- (58) Liburu bina erosi dugu «Cada cual hemos comprado dos libros»
- (59) Laurd**en** erdi bat olio «La mitad de un cuartillo»
- (60) Hamar**rena** pagatu dut «He pagado el diezmo»

La hora del reloj se expresa en euskera del modo siguiente:

lh	Ordu bata
lh 5m	ordu bata eta bost minutu
lh 15m	ordu bata eta laurden
lh 20m	ordu bata eta hogei
lh 30m	ordu bata (e)t (a) erdi
lh 40m	ordu bata eta berrogei /
	ordu biak hogei gutxi
lh 45m	ordu biak laurden gutxi
lh 55m	ordu biak bost gutxi
2h	ordu biak
2h 5m	ordu biak eta bost
2h 30m	ordu bi t'erdiak
2h 45m	hiruak laurden gutxi

Para expresar el año y la fecha las fórmulas más generales son a la inversa del castellano:

5 de enero de 1996 se dice **1996ko urtarrilaren 5a**

Por lo que al indicarse en un texto vasco la fecha mediante cifras nos encontramos con el siguiente orden: 1996-1-5, o sea, primero el año, después el mes y finalmente el día.

Los cuantificadores **indefinidos** (ya sean pronombres o adjetivos) son los que especifican el núcleo del sintagma nominal de un modo vago y poco preciso, siendo los más usuales: **batzuk, zenbait, asko, anitz, gutxi** y **franko**:

- (61) Andre batzuk ikusi ditut tabernan «He visto unas mujeres en la taberna»
- (62) **Zenbait** gaztek ez daki deus «Algunos jóvenes no saben nada»
- (63) Eskerrik asko «Muchas gracias»
- (64) Anitz jende bizi da Bilbon «Mucha gente vive en Bilbao»
- (65) Ikasle gutxi dator klasera «Vienen pocos alumnos a clase»
- (66) *Urte* **franko** *pasa da Franko hilez geroz* «Bastantes años han pasado desde la muerte de Franco»

Y para acabar este apartado vamos a mencionar a los cuantificadores **generales**, que toman en cuenta la totalidad como indica su propio nombre, y en euskera se expresan mediante los siguientes términos: **dena**, **guztia** y **oro**.

- (67) Mutiko honek **dena** daki «Este chico lo sabe todo»
- (68) **Denak** sartu dira gelan «Han entrado todos en la sala»
- (69) Etxe guztiak garestiak dira «Todas las casas son caras»
- (70) Gizonak oro hilkorrak dira «Todos los hombres son mortales»

3.5. ESTRUCTURA DEL SINTAGMA NOMINAL (IV)

- **3.5.1.** El adjetivo es una clase determinada de palabras que tiene un papel especial, que es el de ampliar o precisar la significación del núcleo del sintagma nominal. Expresan, pues, una cualidad inherente al sujeto (tamaño, forma, color, materia...) o bien la relación del sujeto respecto a su situación social, cultural, religiosa, política... Los gramáticos greco-latinos no hacían distinción entre sustantivo y adjetivo, y ambos constituían la categoría del nombre. Fue durante la Edad Media cuando se introdujo la distinción entre *nomen substantivum* y *nomen adjectivum*. Se suelen distinguir a su vez los adjetivos en:
 - a) atributivos, los que se unen al nombre asindéticamente:
 - (71) Etxe berriak garestiak dira «Las casas nuevas son caras», y

- b) **predicativos,** los que se unen al nombre mediante un verbo copulativo:
- (72) Gaua iluna da «La noche es oscura»

En la oración (71) el elemento determinante, o sufijo casual -ak se añade exclusivamente al segundo elemento del sintagma nominal, o sea, al adjetivo berri «nuevo» o al predicado garesti «caro»; mientras que en la (72) el elemento determinante se halla añadido sobre el sujeto gau «noche» y su predicado ilun «oscuro», puesto que en el caso de ser gau iluna el sintagma nominal nos hallaríamos ante un adjetivo atributivo.

Otro tipo de división es el que distingue entre adjetivos **calificativos** y **determinativos**, división ésta que no convence a Azkue [Morfología, 610], que considera que del adjetivo sólo caben en euskera divisiones como las del siguiente cuadro:

	primitivos: gorri «rojo», luze «largo», zabal «ancho»		
ADJETIVOS	derivados: gorrixka «rojizo», luzexta «larguirucho», zabaltsu «anchuroso»	a) nominales: izukor (de izu «miedo») «miedoso», dirudun (de diru «dinero») «adinerado» b) verbales: ikusgaitz (de ikusi «ver») «invisible», ikusgarri «vistoso» c) pronominales: neurekoi «egoísta (yo)», heurekoi «egoísta (tú)»	

Así como también la división entre **simples** y **compuestos.** Entre los adjetivos **simples** se hallan los mencionados como primitivos, y entre los **compuestos** tenemos, entre otros, los siguientes: **begibakar** «lit. ojo sólo, tuerto», **eskuluze** «lit. manolarga», **ankamotx** «cojo»...

La Gramática de la Academia Vasca [1993: 115] diferencia estos dos tipos adjetivos según su posición respecto al núcleo:

- a) **Izenondo** «adjunto», que se coloca a la derecha del sustantivo como: **handi** «grande», **txiki** «pequeño», **gizen** «gordo»... Y
- b) **Izenlagun** «lit. compañero del nombre», que se coloca a la izquierda del sustantivo y se halla formado con los sufijos -(z)ko y -(r)en, como en: urrezko «de oro», etxeko «casero», gure «nuestro», Mirenen «Mariano»...

Como ya hemos indicado al hablar del nombre sustantivo, el adjetivo tampoco tiene marca de género, o mejor dicho, el sintagma nominal no lleva índice de género, excepto para los casos ya señalados de los préstamos.

En las lenguas románicas en lo que se refiere al género y número existe generalmente una hiperconcordancia entre el artículo, el adjetivo y el sustantivo, como se puede ver en el siguiente ejemplo del francés y del español, frente al inglés y el euskera que son más económicos en su expresión:

- (73) fr. le-s vache-s blanche-s
- (74) cast. la-s vaca-s blanca-s
- (75) ing. the white cow-s
- (76) eusk. behi txuri-a-k

Y con respecto al orden, como señala la GAV, la importancia y el énfasis son los elementos que prevalecen en el ordenamiento de los mismos: herri txiki polita o herri polit txikia «un pueblecito bonito», según la elección del hablante. Ya en los nombres de casas que se han conservado en censos del siglo XIV podemos ver claramente definido el orden: Salaberri, Etxeberri, Agerreberri, Etxeberritxipia...

Sin embargo, se dan casos en que este orden de sustantivo + adjetivo, por razones de énfasis o de expresividad, o sea, por razones estilísticas, así como para señalar la nacionalidad o procedencia, se invierte, como en:

- (77) Gaxo amona! «¡Pobre abuela!»
- (78) Euskal Herria maite dut «Amo al País Vasco»
- (79) Frantses liburu bat erosi dut «He comprado un libro francés»
- (80) Zarauztar lagunak etorri zaizkigu «Nos han venido los amigos de Zarauz»

En el caso del adjetivo **gaxo** nos podemos encontrar que sigue el orden normal en, v. g.:

- (80) Amona gaxo dago «La abuela está enferma»
- (81) *Amona gaxoa etxean dago beti* «La pobre abuela está en casa siempre»

Donde en la (80) se trata de un adjetivo predicativo y en la (81) de un atributivo.

En la tesis de Juan Otaegi titulada *Adjetiboa Euskal Literaturan* «El adjetivo en la Literatura Vasca» [1994] se analiza el adjetivo en cinco autores: Etxepare (s. XVI), Etxeberri de Ziburu (s. XVII), Topet Etxahun (s. XVIII), Bilintx (s. XIX) y Gandiaga (s. XX). Estudio del que se deduce, entre otras cosas, el cuadro siguiente, donde los adjetivos se colocan por orden de frecuencia, siendo bastante semejante el uso de adjetivos hasta el siglo XX, de lo cual no se infiere que hoy día no sea semejante, sino solamente que es ése el orden de preferencia en dichos autores, que a excepción de Pierre Topet Etxahun e Indalecio Vizcarrondo «Bilintx» son clérigos:

Etxepare s. XVI	Etxeberri s. XVII	Topet Etxahun s. XVIII	Bilintx s.XIX	Gandiaga s.XX
n.° de adj.: 45	n.° de adj.: 162	n.° de adj.: 71	n.° de adj.: 62	n.° de adj.: 285
handi	handi	handi	handi	zahar
hon	saindu	on	on	zuri
saindu	on	gazte	eder	berri
ezti	gaizto	gaiso	fin	argi
gaizto	triste	triste	polit	eder

Es evidente que **handi** «grande», **on** «bueno» y **saindu** «santo» son los adjetivos calificativos que más aceptación tienen en los siglos XVI y XVII, siguiéndoles **ezti** «dulce», **gaizto** «malo», **triste** «triste», **gazte** «joven»,

gaiso «pobre», eder «hermoso», fin «fino», polit «bonito», zahar «viejo», zuri, «blanco», berri «nuevo», argi «claro»...

Vamos a señalar a continuación que en euskera a pesar de que en castellano puedan confundirse el participio verbal y el adjetivo predicativo, se diferencian claramente. Así, mientras **aspertua** «aburrido», que es adjetivo, admite los sufijos casuales, no así **asperturik** ni **aspertuta**, que con un significado semejante tienen valor adverbial, v. g.:

- (82) Ni aspertua / aspertuta / asperturik nago «Estoy aburrido»
- (83) Gu aspertuak gaude «Estamos aburridos»
- (84) Gu asperturik gaude «Estamos aburridos»
- (85) * Gu aspertutak gaude.

El orden de los predicados verbales también puede variar respecto al orden normal del adjetivo, pues como adjetivo verbal va generalmente a la izquierda del núcleo, y a veces yendo a la derecha puede tener entre ambos otro sintagma nominal:

- (86) *Ongi ikasi haur batzuek etorri dira* «Han venido unos niños bien educados»
- (87) Bere seme gudan hilei Sarak «Sara a sus hijos muertos en la guerra»

Es evidente que en la (86) hay implícita una oración de relativo «unos niños (que están) bien educados», que estudiaremos más adelante; y en la (87) entre **seme** «hijo» y **hilei** «a los muertos» se halla **gudan** «en la guerra», oración que también podría haberse redactado de este otro modo:

(88) Sarako herriak gudan hil (diren) bere semeei «El pueblo de Sara a sus hijos (que han) muertos en la guerra».

El adjetivo puede a su vez ir acompañado de adverbios de grado, que señalan su intensidad, como **oso** «muy», **guztiz** «del todo», **txit** «extraordinariamente», **arrunt** «muy», **franko** «bastante», **samar** «bastante», **sobera** «demasiado»... y que se colocan generalmente a su izquierda, v. g.:

(89) Neska hori **oso** polita da «Esa chica es muy bonita»

^{*} Indica que dicha oración es incorrecta o agramatical.

- (90) Paris guztiz ederra da «París es bellísima»
- (91) Praha txit ederra da «Praga es extraordinariamente bella»
- (92) *Ogi hau* **arrunt** *ona da* «Este pan es buenísimo»
- (93) Liburu hori **franko** garestia da «Ese libro es bastante caro»
- (94) Ikasgai hau zail samarra da «Esta lección es bastante difícil»
- (95) Etxe hori sobera garestia da «Esa casa es demasiado cara»

Asimismo la intensidad del adjetivo se puede expresar repitiendo el mismo como en:

- (96) Mutil **zintzo-zintzoa** da «Es un chico muy formal»
- (97) Neska **on-ona** da «Es una chica buenísima»
- **3.5.2.** Si comparamos un sintagma nominal con otro sintagma, el adjetivo como parte integrante de ellos puede adquirir una serie de grados de intensidad, que generalmente suelen ser de igualdad, de superioridad y de inferioridad. Por ejemplo, el comparativo de igualdad podemos expresarlo mediante la locución o nexo **bezain** «como», que se coloca inmediatamente después del término comparado o segundo término de la comparación:
 - (98) Ogia bezain ona da Txomin «Domingo es tan bueno como el pan»
 - (99) Pello **bezain** alferra da Mikel «Miguel es tan vago como Pedrito»
 - (100) Ni zu bezain handia naiz «Soy tan grande como tú»
- **3.5.3.** El adverbio *más* que se suele utilizar en las comparaciones de grado diferente se traduce en euskera mediante el sufijo **-ago:**

```
ederrago «más hermoso»
gorago «más alto»
zaharrago «más viejo»
zuhurrago «más prudente»
gazteago «más joven»
```

Y el superlativo relativo que equivale a «el más de...» se traduce por el sufijo -en(a), que puede ir precedido por el sustantivo con tema nudo o con el sufijo -(r)ik, v. g.:

```
politena «la más guapa»
handiena «el más grande»
errazena «el más fácil»
gorriena «el más rojo»
txikiena «el más pequeño».
```

Veamos algunos ejemplos con los sufijos -ago y -en(a):

- (101) *Donostia Bilbo* **baino ederrago** *da* «San Sebastián es más bonita que Bilbao»
- (102) Mikel Pello baino zaharrago da «Miguel es más viejo que Pedrito»
- (103) *Klaseko* **neskarik politena** *da Miren* «Miren es la más guapa de la clase»
- (104) *Munduko* **ziklistarik onena** *da Indurain* «Indurain es el mejor ciclista del mundo»
- (105) **Seme zaharrena** *Ameriketan bizi da* «El hijo mayor vive en América»

En euskera para indicar el comparativo de inferioridad, o sea, para expresar el *menos*, tiene un procedimiento propio, que consiste o en usar el comparativo de igualdad, o el de utilizar el adjetivo antónimo con la misma estructura de la frase, v. g.:

- (106) *Mikel bere aita* **baino gaiztoago** *da* «Miguel es peor (más malo) que su padre»
- (107) *Mikel bere aita* **bezain gaiztoa** *da* «Miguel es tan malo como su padre»
- (108) *Mikel ez da bere aita* **bezain gaiztoa** «Miguel no es tan malo como su padre»
- (109) *Mikel bere aita* **bezain ona** *da* «Miguel es tan bueno como su padre»

(110) Mikel bere aita baino hobea da «Miguel es mejor que su padre».

Aunque algunos confundan los términos **hobe** «mejor» y **hobeto** / **hobeki** «mejor», es evidente que el primero es un adjetivo y el segundo un adverbio, v. g.:

- (111) Nere liburuak hobeak dira «Mis libros son mejores»
- (112) Nere liburuak hobeto daude «Mis libros están mejor»
- (113) * Nere liburuak hobeak daude.

Y para indicar el grado extremo o de exceso se suele utilizar el sufijo - **egi(a)** «demasiado», v. g.:

- (114) Liburu hori garestiegia da «Ese libro es demasiado caro»
- (115) Ardo gehiegi edaten du «Bebe demasiado vino»
- (116) Diru larregi irabazten du «Gana demasiado dinero».

3.6. LA DECLINACIÓN

3.6.1. Es lógico que si los primeros que se han interesado en el estudio de la lengua vasca han sido clérigos habituados al latín y al griego, hayan aplicado el modelo de declinación a sus análisis, aunque convenga más a lenguas flexionales que a aglutinantes como el euskera.

De todos modos, al margen de las disquisiciones terminológicas es evidente que como el latín, y diferenciándose en esto del español y del francés, el sustantivo o el adjetivo se declinan por medio de sufijos casuales que se posponen al tema.

El sistema casual o declinación vasca puede ampliarse o reducirse según quieran señalarse los casos más simples o primitivos, o también los compuestos. Entre ellos hay un conjunto de tres que se denominan casos gramaticales o actantes, que forman un subconjunto especial relacionado con el verbo, que son los que responden a las preguntas:

```
nor / zer «quién, qué» del nominativo,nork / zerk del ergativo, y elnori / zeri del dativo.
```

Tanto Henri Gavel [1929: § 43 ss.] como René Lafon [1973: 79] hablan de once casos básicos, mientras que la GAV nos da quince con múltiples variantes, recogiendo la diversidad y riqueza dialectal. Txillardegi [1978: 80], por su parte, nos da dieciséis, a la vez que múltiples listas de nombres, etc., por lo que intentaremos sintetizar todas esas posibilidades en el cuadro. Seguiremos básicamente a Lafon, pero introduciendo las variantes de animado e inanimado, así como las siguientes diferencias:

- a) Los Nombres Propios pueden dividirse en animados (**Mikel, Koldo...**) e inanimados (**Eibar, Tolosa...**), ya que según pertenezcan a uno u otro grupo en algunos casos concretos utilizan diversos sufijos.
- b) Los Nombres Comunes y Adjetivos poseen a su vez una declinación definida y otra indefinida, con coincidencia en algunos casos y diferenciación en otros. Por supuesto, también se diferencian en animados (gizon «hombre», andere «mujer»...) e inanimados (haran «valle», mendi «montaña»...).

Veamos, pues, el cuadro general:

Cuadro de sufijos casuales									
	Nombre	Nombres Propios		Nombres comunes y adjetivos					
			DI			DD			
					Singula	ar	Plu	ral	
	(A)	(I)	(A)	(I)	(A)	(I)	(A)	(I)	
Nominativo	-ø	-ø	-ø	-ø	-a	-a	-ak	-ak	
Ergativo	-k	-k	-k	-k	-ak	- a k	-ek	-ek	
Dativo	-i	- i	- i	- i	-ari	- ari	-ei	-ei	
Posesivo	-en	-en	-en	-en	-aren	-aren	-en	-en	
Locativo	-	-ko	-	-t a ko	-	-ko	-	-etako	
Sociativo	-ekin	-ekin	-ekin	-ekin	-arekin	-arekin	-ekin	-ekin	
Instrumental	-z	-Z	-Z	-z	-az	-az	-ez	-ez	
Inesivo	-eng a n	-tan	-eng a n	-n	arengan	-an	-engan	-etan	
Alativo	-eng a na	-ra	-eng a na	ta ra	arengana	-ra	-engana	-etara	
Ablativo	-eng a ndik	-tik	-en ga ndik	-tatik	-arengandik	-tik	engan dik	-etatik	
Partitivo	-ik	-ik	-ik	-ik	-		-		

⁽e) vocal de unión entre consonantes: *gizon-e-k* . Los diptongos acabados en -au funcionan como los acabados en consonante, y los en -ai, ei, -oi, como los acabados en vocal. (r) consonante de unión entre vocales : *Pello-r-i*. (A)nimados / (I)nanimados; DI (Declinación Indefinida); DD (Declinación Definida).

Veamos ahora algunos ejemplos, empezando por los nombres propios, que pueden ser a su vez animados o inanimados y acabar en vocal o en consonante:

Nominativo	Mikel	Koldo	Eibar	Tolosa	
Ergativo	Mikelek	Koldok	Eibarrek	Tolosak	
Dativo	Mikeli	Koldori	Eibarri	Tolosari	a
Posesivo	Mikelen	Koldoren	Eibarren	Tolosaren	de
Locativo	-	-	Eibarko	Tolosako	de
Sociativo	Mikelekin	Koldorekin	Eibarrekin	Tolosarekin	con
Instrumental	Mikelez	Koldoz	Eibarrez	Tolosaz	de
Inesivo	Mikelengan	Koldorengan	Eibarren	Tolosan	en
Alativo	Mikelengana	Koldorengana	Eibarrera	Tolosara	a
Ablativo	Mikelengandik	Koldorengandik	Eibartik	Tolosatik	de
Partitivo	Mikelik	Koldorik	Eibarrik	Tolosarik	

Y siguiendo con los nombres comunes y adjetivos en su declinación indefinida:

	DI	(A)	Dì	[(I)
Nominativo	gizon	andere	haran	mendi
Ergativo	gizonek	anderek	haranek	mendik
Dativo	gizoni	andereri	harani	mendiri
Posesivo	gizonen	andereren	haranen	mendiren
Locativo	-	-	haranetako	menditako
Sociativo	gizonekin	andereekin	haranekin	mendirekin
Instrumental	gizonez	anderez	haranez	mendiz
Inesivo	gizonengan	andereengan	haranetan	menditan
Alativo	gizonengana	andereengana	haranetara	menditara
Ablativo	gizonengandik	andereengandik	haranetatik	menditatik
Partitivo	gizonik	andererik	haranik	mendirik

T 7	1 1 . /	1	1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	1 (• • 1	. 1
Veamos	tambien	12	declinacion	definida	en singular:
v camos	tainoith	1a	uccilliacion	ucilliua	ch singular.

	DD(A)		DD((I)
Nominativo	gizona	anderea	harana	mendia
Ergativo	gizonak	andereak	haranak	mendiak
Dativo	gizonari	andereari	haranari	mendiari
Posesivo	gizonaren	anderearen	haranaren	mendiaren
Locativo	-	-	haraneko	mendiko
Sociativo	gizonarekin	anderearekin	haranarekin	mendiarekin
Instrumental	gizonaz	andereaz	haranaz	mendiaz
Inesivo	gizonarengan	anderearengan	haranan	mendian
Alativo	gizonarengana	anderearengana	haranera	mendira
Ablativo	gizonarengandik	anderearengandik	haranetik	menditik
Partitivo	-	-	-	-

Se dan en la fusión de la vocal final del tema con las vocales iniciales de los sufijos casuales una serie de reglas morfofonológicas que resumimos en el siguiente esquema:

-a + -a
$$\rightarrow$$
 -a: $alaba$ + -ak \rightarrow $alabak$ «la hija»
-a + -e \rightarrow -e: $egia$ + -ek \rightarrow $egiek$ «las verdades»
-e + -e \rightarrow -ee: $andere$ + -ek \rightarrow $andereek$ «las señoras»

Y finalmente la declinación definida en plural:

	DD(A))	DD(I)
Nominativo	gizonak	andereak	haranak	mendiak
Ergativo	gizonek	andereek	haranek	mendiek
Dativo	gizonei	andereei	haranei	mendiei
Posesivo	gizonen	andereen	haranen	mendien
Locativo	-	-	haranetako	mendietako
Sociativo	gizonekin	andereekin	haranekin	mendiekin
Instrumental	gizonez	andereez	haranez	mendiez.
Inesivo	gizonengan	andereengan	haranetan	mendietan
Alativo	gizonengana	andereengana	haranetara	mendietara
Ablativo	gizonengandik	andereengandik	haranetatik	mendietatik
Partitivo	-	-	-	-

- **3.6.2.** Como se pueder ver en el cuadro, se dan casos de sincretismo en **-ak** entre el nominativo plural y el ergativo singular, así como entre el indefinido ergativo y el ergativo plural en **-ek**, pero estos casos se suelen dilucidar sencillamente observando el verbo, ya que éste debe concordar en número con el sujeto:
 - (1) Gizonak etorri dira «Han venido los hombres»
 - (2) Gizonak egin du «Lo ha hecho el hombre»
 - (3) Zenbait gizon**ek** egin du hori «Lo han hecho algunos hombres»
 - (4) Gizonek egin dute hori «Lo han hecho los hombres».

El nominativo o absolutivo cumple dos funciones diferentes, una como sujeto de los verbos intransitivos y otra como objeto directo de los verbos transitivos:

- (5) *Jon joan da* «Se ha ido Juan»
- (6) *Jon ikusi dut* «He visto a Juan»
- (7) *Jonek ikusi du* «Lo ha visto Juan».

Aunque no aparezca en el cuadro, existe también un sufijo para indicar el plural de cercanía que se expresa con la **-o-**, es decir que *gizonok* significa «estos hombres de aquí», y los otros casos funcionan de modo semejante: **-ok**, **-oi**, **-on**, **-otako**, **-okin**, **-otan**, **-otara**, **-otatik...**

- (8) Etxe**otatik** etxe haietara bada alderik «Hay un trecho de estas casas a aquéllas»
- (9) Gizonoi egia laket zaigu «A los hombres nos gusta la verdad»
- (10) Hots, bizion oinok!, «¡Suenan los pasos de los vivos!»

El sufijo casual del dativo corresponde como es sabido al objeto indirecto de las oraciones con verbo transitivo:

- (11) Nere aita**k** amari gona berri**a** ekarri «Mi padre a la madre le ha traído una falda nueva»
- (12) Amak semeari liburu bat erosi dio «La madre le ha comprado un libro al hijo».

Uno de los rasgos diferenciales del euskera con respecto al castellano es el de la recursividad de algunos sufijos, dato que ya señaló Harriet en su Gramática de 1741, donde podemos hallar ejemplos como *zure aitaren mutilaren zamaria* «el caballo del criado de tu padre», que pasa a ser *aita*renarena... Aunque en estos casos la gramática no tiene frontera, la memoria humana sí la tiene.

Sobre el caso posesivo, genitivo primero o conectivo general con respecto al locativo, genitivo segundo o conectivo local hay que indicar que -(r)en se puede sufijar tanto a base animada como inanimada, mientras que -ko sólo a base inanimada, de donde se deduce que -ko es un subconjunto de -(r)en. Así se pueden hallar:

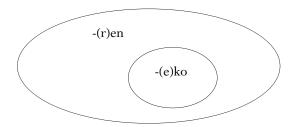
- (13) Aitaren semea «El hijo del padre»
- (14) Tolosako seme kuttuna «El hijo adoptivo de Tolosa»
- (15) Euskal Herriaren askatasuna «La libertad del País Vasco»
- (16) * Aitako semea.

Existen algunos sufijos casuales que no hemos mencionado, pues son propiamente dialectales como los sociativos **-gaz** (V), **-kila(n)** (S):

(17) Aita**gaz** (V) / Aita**kila(n)** (S) / Aitarekin noa Parisera «Me voy a París con el padre»

El sufijo casual -z es muy productivo en euskera y puede adherirse a la indicación del instrumento con el que se hace algo, algo de lo que se habla, el lugar por donde se va, etc., v. g.:

- (18) Harriz jo du «Le ha pegado con una piedra»
- (19) Pilota**z** jokatzen du «Juega a pelota»
- (20) Mendiz-mendi joan da «Se ha ido de monte en monte»



- (21) Itsasoz eta legorrez «Por tierra y por mar»
- (22) Etxez-etxe dabil «Anda de casa en casa».

La materia con la que se halla realizado un objeto se suele expresar mediante la suma de dos sufijos que son el instrumental -z + el locativo $-ko \rightarrow -zko$:

```
urrezko «de oro»,
urre «oro»
                     \rightarrow
                                zilarrezko «de plata»,
zilar «plata»
burdin «hierro»
                                burdinezko «de hierro».
berun «plomo»
                                berunezko «de plomo»,
lur «tierra»
                                lurrezko «de tierra».
buztin «barro»
                                buztinezko «de barro».
                     \rightarrow
paper «papel»
                    \rightarrow
                                paperezko «de papel»...
```

La forma partitiva **-(r)ik** se utiliza en las oraciones interrogativas, en las oraciones negativas y con cuantificadores y adjetivos superlativos, y tiene que ir siempre acompañado del verbo en singular:

- (23) Ogirik baduzu? «¿Tienes pan?»
- (24) Ez dut ogirik «No tengo pan»
- (25) Ogirik onena dut «Tengo el mejor pan»
- (26) Ez dut ogirik aurkitu okindegian «No he encontrado pan en la panadería»
- (27) * Ez ditut ogirik aurkitu okindegian.
- **3.6.3.** Los sufijos de tiempo y espacio se corresponden con las preguntas de **noiz** «cuándo» y **non** «dónde» y se dan en el inesivo. Así:
 - (28) *Noiz etorriko da? Igande*an «¿Cuándo vendrá? El domingo» (Lit. «en el domingo»)
 - (29) Non bizi da? Donostian «¿Dónde vive? En San Sebastián»
 - (30) *Nondik dator Mikel? Donostiatik «¿*De dónde viene Miguel? De San Sebastián»

(31) Nora doa Mikel? Donostia**ra** «¿A dónde va Miguel? A San Sebastián».

Los acabados en -C/-Vu: + -ean : goiz + ean > goizean , lur + ean > lurre-an, sail + ean > sailean; gau + ean > gauean.

Además del alativo **-ra**, la Gramática de la RALV nos señala dos casos derivados del alativo que son los siguientes: el alativo que expresa el límite **-raino / -enganaino** y en castellano se indica con la preposición «hasta», y el alativo direccional **-rantz / -runtz / -enganantz / -enganuntz** «hacia»:

- (32) Donostia**raino** iritsi da «Ha llegado hasta San Sebastián»
- (33) Aitasaindua**renganaino** iritsi da «Ha llegado hasta el Papa»
- (34) Donostiarantz doa «Va hacia San Sebastián»
- (35) Aitasainduarenganantz doa «Va hacia el Papa»
- (36) *Aitasaindu***arenganuntz** *doa* «Va hacia el Papa».
- **3.6.4.** También existen los sufijos motivativo, destinativo y prolativo. El sufijo motivativo **-(ar) engatik** indica el motivo por el que se realiza la acción, el destinativo **-(ar) entzat / -endako** para quién va destinado, y el prolativo **-tzat** equivale a «como» y aparece con verbos valorativos: *tomar por, considerar como...*
 - (37) Bere maitearengatik egin du hori «Ha hecho eso por su amor»
 - (38) Bere maitearentzat / maitearendako egin du hori «Ha hecho eso para su amor»
 - (39) Bere maitetzat dauka Kattalin «Tiene a Catalina por su amor».

Se dan también casos de reducción de los sufijos como en el inesivo, alativo y ablativo de los animados, en los que -arengan / -arengana / -arengandik se reducen a -gan / -gana / -gandik. Asimismo en los dialectos L y BN se suelen sustituir estos sufijos por el nombre baitha «sede», equivalente al «chez» francés y al «en» castellano. En S en el animado se suele utilizar también el sufijo -tan.

- (40) Gizona(ren)gan fedea dut «Tengo fe en el hombre»
- (41) Aita(ren)gandik ama(ren)gana noa «Voy del padre a la madre»

- (42) Sinesten dut Jainkoa baithan «Creo en Dios»
- (43) Txomin baithan afaldu dugu «Hemos cenado en casa Txomin»
- (44) Xiberutan ukhen nizun ene amodioa «Hube mi amor en Xiberu».

Se diferencia, pues, claramente entre el sufijo de nombre animado o inanimado:

- (45) Aita(ren)gana noa «Voy donde el padre», y
- (46) Erromara noa «Voy a Roma».

Hay también algunas preposiciones o nexos que estudiaremos más adelante con el adverbio, y que exigen un sufijo casual determinado que hay que respetar con rigor, aunque a veces por influencia del castellano no sea así. Por ejemplo, **zehar** «a través de» pide un sufijo inesivo, y **esker** «gracias a» el sufijo casual dativo:

- (47) Kalean **zehar** dabiltza erregeak «Los reyes andan por (a través de) la calle»
- (48) * Kalearen zehar...
- (49) Eguneroko lanari esker bizi gara «Vivimos gracias al trabajo diario».
- 3.6.5. El notario M. Harriet en su *Gramática*... (1741) y el profesor de griego y hebreo F. Lécluse, que le sigue en su *Manuel*... (1826), nos hablan de las terminaciones de las palabras y nos dan una lista larga (53) de sufijos que se añaden al nombre, pero A. Abbadie y A. Chaho, en sus *Études grammaticales*... (1836), critican esta posición, ya que consideran que son sufijos falsos aquellos que, considerándose como tales, tienen sentido propio sin unirse al nombre, **bera, duna, aldi, bide, etsi, gale, gune, pea...** y que por lo tanto se deberían considerar únicamente como tales aquellos sufijos que no tuvieran valor independiente, como los ya indicados de la declinación. Y nos dan una lista que supera los cuarenta.

Asimismo, si echamos una mirada a cualquier diccionario, como por ejemplo al de Pierre Lhande, *Dictionnaire Basque-français* (Paris, 1926), nos encontraremos con que tiene una serie de cuadros de *terminaisons s'adjoignant aux substantifs / aux adjetifs / aux pronoms / aux verbes / aux adverbes*, terminaciones que se añaden a los sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos y adverbios, los cuales refiriéndose a la *Morfología* de Azkue pasan de cien.

A continuación vamos a indicar algunos sufijos utilizados por el profesor Michelena en su obra vasca, según la tesis titulada *Koldo Mitxelena Elissalt. Egitasmoa eta egitatea* «Luis Mitxelena Elissalt: Proyecto y Realización», de Elixabete Perez [1995: 999 ss.], completados con otros diversos extraídos de la *Grammaire Basque* del dialecto laburdino realizado por Ithurry (1895), etc., organizados de modo alfabético y por grupos significativos propios, aunque cada uno de los sufijos tenga una significación particular.

a) Generadores de nombres abstractos

Lema	Categoría, base	Ejemplo
-era	adj.	luze «largo» > luz era «largura»
-gintza	sust.	hiztegi «diccionario» > hiztegi gintza »lexicografía»
-go(a) / -ko(a)	sust. / adj.	ahaide «pariente» > ahai koa «parentesco» zabal «ancho» > zabal goa «anchura»
-keria	adjetivo	gaizto «malo» > gaizta keria «maldad»
-tasun / -dasun	adjetivo	aberats «rico» > aberas tasuna «riqueza» on «bueno» > on dasun «bien»
-tate / -tade / -dade	adjetivo	<pre>bakar «sólo» > bakardade «soledad» pietate, pietade «piedad»</pre>
-tza	sust.	bertsolari > bertsolari tza «bertsolarismo»

b) Generadores de nombres realizadores

-(d/l)ari	sust.	gramatik ari, gramatika lari «gramático» kont ari «cuentista», argitaldari «editor»
-gile/-gin	sust.	historigile «historiador», legegile «legislador», hargin «cantero», zilargin «platero», zurgin «carpintero»
-ko	sust.	bitarte ko «mediador»
-kotasun	sust.	bitarte kotasun «mediación»
-(tzai)le	verbo	hartzaile «receptor», egile «hacedor»
		<i>jal</i> e «comedor», <i>edal</i> e «bebedor»

c) Generadores de nombres de conjunto

Lema	Categoría, base	Ejemplo		
-di (/< -dui, -doi)	sust.	<pre>urki «abedul» > urkidi «abedular» sagar «manzana» > sagardoi / sagardui / sagardi «manzanal»</pre>		
-kada / -tada	sust.	esku «mano» > esku tada «manojo»		
-tegi / -degi	sust.	<i>izen</i> «nombre» > <i>izen</i> degi «nomenclátor» <i>hitz</i> «palabra» > <i>hiz</i> tegi «diccionario»		
d) Generadores de	instrumentos			
-(g)ailu	verbo	<i>juntatu</i> «unir» > <i>juntagailu</i> «nexo», <i>lotu</i> «unir» > <i>lo</i> kailu «conjunción»		
-garri / -karri	verbo	<pre>lotu «unir» > lokarri «cuerda» argitu «aclarar» > argigarri «clarificador»</pre>		
-ki ₁	verbo	deitu «llamar» > dei ki «vocativo»		
e) Generadores de	productos			
-ki ₂	sust./pron./verbo	aditz «verbo» > adiz ki «forma verbal» zenbat «cuánto» > zenba ki «número» idatzi «escribir» > idaz ki «escrito»		
-kin	verbo	erantsi «añadir» > eras kin «añadido» etorri «venir» > etor kin «inmigrante»		
-(k)ari	sust. / verbo	sudur «nariz» >sudur kari «nasal», gertatu «suceder» > gerta kari / ger tari «suceso»		
-kizun	verbo	asmatu «acertar» > asma kizun «acertijo»		
-kun	verbo	idatzi «escribir» > idaz kun «escrito»		
f) Indicador de tiempo y abundancia				
-te	sust./adj./adv.	gose «hambre»> gose te «época de hambre», lehor «seco» > lehor te «sequía», antzina «anti- guamente» > antzina te «antigüedad»		
-tsu	sust.	<pre>ur «agua» > urtsu «acuoso», harri «piedra» > harritsu «pedregoso»</pre>		
-tza	sust.	jende «gente» > jende tza «gentío»		

g) Generadores de acción

Lema	Categoría, base	Ejemplo
-ada	expr. verbal	atzeraka «hacia atrás» > atzerakada «retroceso»
-dura / -tura	verbo	<pre>laburtu «abreviar» > laburdura «abreviatura» itxi «cerrar» > itxitura «cierre»</pre>
-ka	sust. / verbo	ostiko «patada» > ostiko ka «a patadas» jo «pegar» > jo ka «pegando»
-(k)era	sust. / verbo	Bizkaia «Vizcaya» > bizkai era «vizcaíno (dialecto)» hasi «empezar» > hasi era «comienzo», esan «decir» > esa (k)era «modismo»

Este sufijo tiene una variante muy usual que es la de -ara: *eusk*ara «vasco», *erd*ara «no vasco, media lengua».

-(k)eta	verbo	<pre>berreraiki «reconstruir» > berreraiketa «reconstrucción», osatu «completar» > osake- ta «curación»</pre>
-kunde	verbo	aurkitu «encontrar» > aurki kunde «hallazgo»
-kuntza	verbo	aldatu «cambiar» > alda kuntza «cambio»
-men /-pen	verbo	<pre>aipatu «mencionar» > aipamen «mención» adierazi «manifestar» > adierazpen «mani- fiesto»</pre>
-mendu / -mendi	verbo	<pre>aditu «entender» > adimendu «inteligencia», hondatu «estropear» > hondamendi «desastre»</pre>
-ti	sust./verbo	idatzi «escribir» > idaz ti «escrito» hegats «ala» > egaz ti «ave»
-tza	verbo	egin «hacer» > egin tza «acción»
-t(z)e	verbo	agindu «mandar» > agin te «mandato» mugatu «limitar» > muga tze «límite»
-zio(ne) / -zino	verbo	definitu «definir» > defini zio (c) / defini zione (L) / defini zino (V) «definición»

h) Generadores de adjetivos gentilicios y nombres de lugar

-(t)ar / -dar	sust.	Lezo > lezo ar «lezotarra», Bizkaia > bizkai tar
		«vizcaíno», Port-Royal > Port-Royaldar

Lema	Categoría, base	Ejemplo		
-(e)nea	sust.	Patxiku enea «Casa de Francisquito», Lop enea «Casa de Lope»		
-ko	sust.	Praha ko «Praguense»		
i) Generadores de	adjetivos de tend	dencia		
-bera	sust.	min «dolor» > min bera «sensible»		
-gale	sust.	lo «sueño» > $logale$ «somnoliento»		
-keta	sust.	ohatze «nido» > ohatze keta «búsqueda de nidos»		
-(k)ari	verbo	irristatu «resbalar» > $irrist$ ari «resbaladizo»		
-koi	sust.	herri «pueblo» > herri koi «popular»		
-kor	verbo	eman «dar» > eman kor «productivo»		
-ti	sust.	lo «sueño» > loti «dormilón»		
-tiar	sust. / adj.	goiz «mañana» > $goiz$ tiar «mañanero»		
-zale	sust.	<i>tripa</i> «barriga» > <i>tripa</i> zale «barrigudo»		
j) Expresan capaci	dad			
-garri / -karri	verbo	lagundu «ayudar» > lagun garri «auxiliar» eutsi «sostener» > eus karri «apoyo»		
-kizun	verbo	gertatu «suceder» > gerta kizun «suceso»		
k) Expresan propie	edad			
-dun / -tun	sust.	euskara «vasco» > euskal dun «vasco» hitz «palabra» > hiz tun «hablador»		
-ko	sust.	ofizio > ofizio ko «del oficio»		
l) Expresan cuanti	ficación			
-garren	adj.	bigarren «segundo», hirugarren «tercero»		
-koitz	adj.	bikoitz «doble», hirukoitz «triple»		
-kote	adj.	bikote «pareja», hirukote «grupo de tres»		
-na	adj.	bana «uno a uno», bina «dos a dos»		
-zka	sust.	aldizka «de vez en cuando»		

ll) Expresan	pequenez
--------------	----------

Lema Categoría, base		Ejemplo	
-ño	sust.	andere «mujer» > andere ño «señorita»	
-tila	sust.	neska «chica» > neska tila «jovencita»	
-tto / -txo	sust.	errege «rey» > errege txo, errege tto «reyecito»	
-xka	sust.	abere «animal» > abere xka «animalillo»	
-xkila	sust.	jaun «señor» > jaun xkila > «señorzuelo»	

Quedan aún evidentemente algunos más, que el lector podrá encontrarse en textos, en otras gramáticas o en los diccionarios, pero generalmente son derivados de los ya mencionados. Asimismo los que se unen expresamente al verbo o a alguna de sus múltiples formas como prefijos, interfijos o sufijos posibles los estudiaremos en el apartado siguiente [3.7].

3.7. ESTRUCTURA DEL SINTAGMA VERBAL

Desde la antigüedad se ha distinguido el verbo y su conjunto denominado sintagma verbal como una de las partes de la oración frente al nombre o sintagma nominal y se ha definido por su capacidad de expresar el tiempo. Así la GAE lo define como parte de la oración que designa estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de tiempo y persona. Algunos han preferido a la expresión de «estado, acción o pasión» la de «proceso».

La oración (O), pues, se puede expresar como la suma del Sintagma Nominal (SN) y del Sintagma Verbal (SV), expresada en la siguiente fórmula:

$$0 \rightarrow SN + SV$$

Por lo que se refiere al verbo vasco, unos lo han considerado como una obra perfecta, la suma del espíritu colectivo, que sólo por su condición inmaterial no ha encontrado lugar entre las siete maravillas del mundo; otros, sin embargo, lo han considerado como instrumento torpe e inhábil por razón de su misma complicación y riqueza. De todos modos, dejemos de lado estos juicios apologéticos y denigratorios subjetivos e intentemos analizarlo objetivamente.

Veamos algunos ejemplos:

- (1) Mikel dator «Viene Miguel»
- (2) Mikel etorri da «Ha venido Miguel»
- (3) Mikelek daki «Miguel lo sabe»
- (4) Mikelek jakin du «Miguel lo ha sabido».

Nos encontramos que en (1) y (2) el sujeto de la oración, que tiene un verbo intransitivo, es decir, *Mikel*, no lleva marca en el caso absoluto, o mejor dicho, su marca es el conjunto vacío ø. Mientras que en las oraciones (3) y (4) nos topamos con que el sujeto de la oración es *Mikelek*, y lleva la marca del ergativo singular por tratarse de un verbo transitivo, es decir, de un verbo que tiene complemento directo.

Así pues, nos hallamos ya con una primera división de tipos de oración, según sea el verbo intransitivo, es decir, que no tenga complemento directo y que responda a la pregunta **nor** / **zer** «quién / qué», o sea transitivo, es decir, que posea complemento directo y responda a la pregunta **nork** / **zerk** «quién / qué».

3.7.1. Por esta razón Patxi Altuna, en su obra *Euskal Aditza* «El verbo vasco» (1971), divide el verbo en tipos NOR, que es el primero indicado, y NOR-NORK, el segundo.

Como se puede ver, las oraciones (1) y (3) no van acompañadas de verbos que posean los auxiliares **da** «es» (procedente del verbo **izan** «ser») y **du** «ha» (procedente del verbo * **edun** «haber»), sino que teniendo el mismo radical verbal que la (2) y la (4) han desarrollado unas formas verbales que carecen de auxiliar, denominadas sintéticas, formas simples o fuertes, y las otras son formas compuestas o perifrásticas:

Formas sintéticas	Formas perifrásticas		
da «es»			
du «ha»			
dator «viene»	etorri da «ha venido»		
daki «sabe»	<i>jakin du</i> «ha sabido»		

El auxiliar verbal puede variar, pues, según sea transitivo o intransitivo el verbo. Asimismo al nombrar los verbos se los suele denominar con la forma no de infinitivo sino de participio: **etorri** «venir» (cuando en realidad significa «venido»), **jakin** «saber» (en realidad, «sabido»), que es como se suelen citar y presentar en los diccionarios.

En el siglo XVI, según Lafon [1943], el laburdino tenía unos 50 verbos sintéticos (aunque con pocas formas), mientras que hoy sólo posee 8 verbos sintéticos.

Ya hemos indicado anteriormente que una de las diferencias del verbo vasco con respecto al de las lenguas vecinas es que si en éstas el verbo concuerda con el sujeto en número y persona, en euskera concuerda no sólo con el sujeto sino también con el objeto directo y el indirecto, por lo que se puede considerar como el elemento central donde inciden los demás elementos de la oración. Por ejemplo:

- (5) Jonek etxea erosi du «Juan ha comprado la casa»
- (6) Jonek etxeak erosi ditu «Juan ha comprado las casas»
- (7) Mirenek egia **esan dio** Joni «María le ha dicho la verdad a Juan»
- (8) *Mirenek egiak* **esan dizkio** *Joni* «María le ha dicho las verdades a Juan»
- (9) Mikel etorri da «Miguel ha venido»
- (10) Liburua erori zaio Joni «Se le ha caído el libro a Juan»
- (11) Liburuak erori zaizkio Joni «Se le han caído los libros a Juan».

Así que podemos analizar las formas auxiliares da «es», du «ha», ditu «los ha» (con el infijo pluralizador -it-), dio «le ha», dizkio «se los / las ha» (con el infijo pluralizador -z-ki-), zaio se «le ha», zaizkio «se le han»... (también con el infijo pluralizador -z-ki-) como variantes de cuatro tipos diferentes de oraciones que denominaremos del modo siguiente:

NOR (ZER)	DA «es»	Mikel etorri da
NOR (ZER)-NORI	ZAIO «le es»	liburua erori zaio
NOR (ZER)-NORK	DU «ha»	etxea erosi du
NOR(ZER)-NORI-NORK	DIO «le ha»	liburua erosi dio

Hay algunos verbos que pueden pertenecer a varios grupos, como por ejemplo **hil** «morir, matar», **joan** «ir», **ikusi** «ver», etc., v. g.:

- (11) Mikel hil da «Se ha muerto Miguel»
- (12) Mikelek hil du «Lo ha matado Miguel»
- (13) Parisera **joan da** Mikel «Miguel se ha ido a París»
- (14) Parisera joan zaigu Mikel «Miguel se nos ha ido a París»
- (15) **Ikusi da** hori «Se ha visto eso»
- (16) **Ikusi du** hori «Ha visto eso».

Otro tipo de división de los verbos es según su estructura formal, la cual en el participio responde a la fórmula siguiente:

$$\{e-, i-, j-\} + RAÍZ + \{-i, -o, -n, -tu\}$$

v. g. :

e- gi - n «hacer»

e- go- n «estar»

i- kas -i «aprender»

i- kus- i «ver

jo «golpear»

hil «matar, morir»

har- tu «coger»

etxera- tu «irse a casa»

Siendo el esquema general el siguiente:

	Simples	Propios	erosi «comprar»	
		Derivados	(sust.): gizon «hombre» > gizondu	
			(adj.): luze «largo» > luzatu	
			(adv.): urrun «lejos» > urrundu	
Tipos de Verbos			(caso): etxera «a casa» etxeratu	
			(fact.): egin «hacer» > eginerazi	
	Compuestos	Propios: eraberritu «renovarse»		
		sust. + ukan: <i>balio ukan</i> «valer»		
		sust. + izan: <i>lotsa izan</i> «avergonzarse»		
		sust. + egin: hitz egin «hablar»		
		sust. + eman: hitz eman «prometer»		
		sust. + hartu: <i>min hartu</i> «dañarse»		

3.7.2. El verbo, como vemos, se puede dividir en elementos diferentes que denominamos raíz, base radical, etc., que, en el caso de **etorri** «venir», son los siguientes:

a)	Raíz:	- tor -
b)	Base radical:	etor-
c)	Participio verbal:	etorri
d)	Nominalización verbal:	etortze
e)	Frecuentativo verbal:	etortzen
f)	Futuro verbal:	etorriko

- a) Se llama raíz, pues, al elemento irreductible y común a todas las palabras de una misma familia, y que encontramos tanto en la forma verbal sintética dator «viene» como en el sustantivo etorki «origen».
- b) La base radical es lo que queda tras eliminar el sufijo del participio y suele usarse en oraciones imperativas, refranes, etc.: **Ez uki!** (<*uki-tu*) «¡No tocar!»...
- c) El participio verbal se halla cerca del adjetivo, aparece en oraciones de relativo incluso sin verbo auxiliar, puede tener valor de sustantivo y se usa también seguido de adverbios:
- (17) Emazte apaindu eta dotore bat etorri zen «Vino una mujer arreglada y elegante»
- (18) **Etorri** handiko gizona «Un hombre de gran inventiva»
- (19) Goizean **etorri** (den) gizona «El hombre (que ha) venido a la mañana»
- (20) **Ikusi** arte! «¡Hasta la vista!».
- d) La nominalización verbal consiste en que el verbo adquiere con el sufijo -t(z)e (kantatze «el cantar» joate «el ir», etortze «el venir», ikuste «el ver»...) el valor de un sustantivo que puede declinarse como cualquier otro, o tomar como tal los sufijos casuales. La diferenciación de -tze / -te depende de la base radical: si acaba en -n, -tz, -ts se le añade -te; en el resto de casos -tze: egin > egite, utzi > uzte, hustu > huste, etorri > etortze...
- (21) Debekatua dago erretzea «Está prohibido fumar»
- (22) Hemendik joa**tea** on da «Es bueno irse de aquí»
- (23) Irakurtzeak buruko mina ematen du «El leer da dolor de cabeza»
- (24) Etengabe irakurtzeari eman zitzaion «Se dio a leer sin reposo»
- (25) *Jatean eta edatean neurria behar da* «Se necesita mesura en el comer y en el beber»
- (26) Zu ikus**teak** pozten nau «Me alegra el verte»

- (27) Zu ikus**teaz** pozten naiz «Me alegro de verte»
- (28) Etortzeko beldurrez dago «Está con miedo de venir».
- e) El frecuentativo verbal, equivalente a una acción repetida o al «soler» se expresa mediante el caso inesivo -t(z)en: joaten, etortzen...
- (28) Egunero eskolara joaten naiz «Voy a la escuela todos los días»
- (29) Gauero etxeratzen naiz «Me retiro a casa todas las noches»
- (30) Goizero bulegora etor**tzen** naiz «Vengo al despacho todas las mañanas».
- f) El futuro verbal se expresa añadiendo al participio verbal el sufijo casual de genitivo: -ko / -go, -(r)en, según los dialectos, es decir, en los dialectos orientales se utiliza a veces -(r)en en vez de -ko y en S se dan incluso casos de reduplicación con: -(r)enko.
- (31) Kalean ikusi**ko** / ikusi**ren** (L) du «Lo verá (ha de ver) en la calle»
- (32) Kalera joango / joanen (L) da «Irá (ha de ir) a la calle»
- (33) Karrikan ikhusi**renko** düzü «Lo verás en la calle».

Tanto Urte (c. 1712) como Harriet (1741) en sus gramáticas hablan de cinco tipos de infinitivo diferentes: **ethortzea**, **ethortzea**, **ethorri, ethorriko** y **ethor.** O sea, que hablan de las distintas formas que el verbo adquiere según corresponda al nominativo absoluto, al frecuentativo, al participio, al futuro o a la base radical (el imperativo-subjuntivo-potencial).

- **3.7.3.** Las formas verbales conjugadas a la vez que la información dada por el lexema o raíz, aportan nociones muy variadas, como son el tiempo, el modo, el aspecto, el número, la persona y el género. Analicémoslas una a una.
- 3.7.3.1. **El tiempo** es una verdadera categoría gramatical, cuya expresión corresponde a los morfemas verbales, y se interfiere con las de modo y aspecto. Si se refiere en exclusiva al sujeto se denomina **tiempo absoluto**, y si su información temporal va referida a otro tiempo del contexto gramatical se llama **tiempo relativo** (ver más adelante las oraciones temporales).

Se puede considerar el tiempo como un vector que va desde el pasado hacia el futuro, pasando por el presente. De una manera gráfica podemos representar el presente como un punto del vector, pero como éste es tan efímero se suele considerar como tal un segmento seleccionado artificialmente:

Pasado	Presente	Futt	uro	
	+			
izan da «ha sido»	da «es»	date «puede ser»	izango da «será»	
ukan du «ha habido»	du «ha»	duke «puede haber»	ukanen du «habrá»	
etorri da «ha venido»	dator «viene»	datorke «puede venir»	etorriko da «vendrá»	

Hemos indicado en la zona correspondiente al futuro una forma *dator-ke*. Se trata de una forma potencial sintética expresada mediante el sufijo **-ke** añadido al presente, que introduce la consideración de una eventualidad en el proceso verbal. Este sufijo de indeterminación, como lo llama Lafon, puede adquirir tres formas, **-ke**, **-te**, **-teke**, que son equivalentes.

Dicha indeterminación puede referirse a la fecha en que el proceso ha tenido lugar, o al grado de su realización, e indica una disminución en la precisión de lo que se dice. Así *dator* significa «viene», pero *dator* **ke** puede significar que viene no sólo en el momento considerado, sino que vendrá, puede o podrá venir. Así en suletino, que es el dialecto que ha utilizado y utiliza con más frecuencia este sufijo, *dü* **ke** significa que «habrá», o que «debe haberlo», introduciendo un matiz de probabilidad en el presente. *Date(ke)* «puede ser»...

En el caso del pretérito perfecto *etorri da* «ha venido» se siente el pasado como proyectado sobre el plano del presente, y expresa el resultado de una acción pasada ya conclusa en el momento en que se habla, mientras que el pretérito pluscuamperfecto *etorri zen* «vino, había venido» expresa como el imperfecto un pasado que no tiene nada de actual, un pasado muerto, concluso.

La oposición entre presente y pasado no tiene sólo una significación puramente temporal. Por ejemplo, **zen** «era» se emplea como adjetivo significando «difunto» y pertenece al mismo grupo que **balitz** «si fuera», de donde sale **balizko** «imaginario, hipotético», y tenemos así *alkate zena* «el difunto alcalde» o el refrán *balizko oleak burdinarik ez* «la forja imaginaria no (produce) hierro». Lo que era o sería no es; el eventual no es. Según el sistema vasco, los estados o procesos se relacionan con dos planos del pensamiento diferentes: el real y el irreal. La oposición dominante es, pues, entre el ser y el no ser.

No hay, como señala E. Beneveniste y recoge Vidal Lamiquiz [1972: 71], ninguna experiencia tan rica como las que expresa el tiempo, ni tan difícil de indagar, pues se mezclan en ella diversas clases de tiempo: el tiempo lingüístico, el físico, el psíquico, etc.

3.7.3.2. El modo es una categoría verbal que expresa la actitud del sujeto frente a la acción verbal, bien enunciándola simplemente (indicativo), bien participando afectivamente en ella, deseándola, considerándola improbable, dudosa, eventual, o imponiéndola...

Si decimos *Jon etorri da* «Juan ha venido» estamos seguros de la acción, pero si decimos *Jon etorri dateke* o *Jon badatorke* estamos expresando una serie de ideas concernientes al venir de Juan, que se alejan de la seguridad. En euskera clásicamente se han considerado cinco modos, que son los siguientes: indicativo, subjuntivo, condicional, potencial e imperativo. Pero la GAV considera que sólo hay tres: los que carecen del sufijo **-ke**, los que lo poseen y las formas de imperativo. Analizando las formas del auxiliar IZAN «ser» y del *EDIN «ser» en sus terceras personas del singular nos encontramos con el siguiente esquema:

IZAN	Indicativo		Condicional		
Pasado	Presente	Fut. Indet.	Pasado	Presente	Futuro
zen	da	dateke	zatekeen	balitz	litzateke
*EDIN Subjuntivo		Potencial			
Pasado	Presente	F. Imperat.	Pasado	Presente	Futuro
zedin	dadin	bedi	zitekeen	daiteke	liteke

Es decir, que nos podemos encontrar con tres tipos de **-ke**, bastante parecidos pero en situaciones diferentes. En un modo indicativo que se da sólo en los dialectos orientales, en un modo condicional en su apódosis y en un modo potencial en sus tres tiempos:

- (34) Anaia ezagutzen du $\mathbf{ke}zu$ «Tal vez conoces al hermano» (Dial. L, BN, S = E)
- (35) Anaia ezagutuko duzu «Conocerás al hermano» (W)
- (36) Aberats balitz pozik litzateke «Si fuera rico estaría contento»
- (37) *Hori egin daiteke* «Eso se puede hacer».

Además de los modos señalados, en los siglos XVI y XVII, tenemos otros dos, como nos señalan los apuntes gramaticales de Oihenart (1636), que se desarrollan con los prefijos **ai-** (votivo) y **albait-** (prescriptivo) en las formas sintéticas:

- (38) Ailitz hil gaiztoa «¡Ojalá muriera el malo!»
- (39) Albaitzenekite «¡Sabed!»

De todos modos, las formas votivas y prescriptivas son arcaizantes y, han sido sustituidas por las perifrásticas. Así los ejemplos señalados se sustituirán por *Hilko balitz!* y *Jakin ezazue!*, es decir, por el futuro más el presente del condicional, y por el imperativo, y su uso actual es casi exclusivamente literario.

3.7.3.3. El aspecto es el carácter de la acción considerada en su desarrollo, el ángulo particular bajo el que se contempla el proceso de la acción. Es decir, que una forma verbal informa también sobre el desarrollo interno de la acción, sus puntos de vista positivos y negativos o el fin del proceso, en definitiva, el aspecto. En lenguas como el griego, el ruso o el checo es al parecer muy importante, y según Lafon también debía serlo en el vasco del siglo XVI.

Las dos informaciones básicas son la de si la acción se halla acabada, y entonces se considera que el aspecto es **perfecto**, mientras que si la acción no se halla acabada se dice que el aspecto es **imperfecto**.

Aspecto perfecto (AP): etorri da «ha venido»

Aspecto imperfecto (AI): dator «viene»

También puede darse la oposición entre el aspecto **momentáneo** o **puntual** de *dator* «viene» y el **durativo** de *etortzen da* «suele venir». Todas las formas sintéticas o simples del indicativo son puntuales, mientras que las perifrásticas son habituales.

Las marcas más generales de los verbos con aspecto perfecto son las del participio, es decir, **-tu, -i, -n.** También el futuro indica, como es evidente en principio, una acción no acabada, es decir, de aspecto imperfecto.

- (38) Mikel tabernan sartu da «Miguel ha entrado en la taberna»
- (39) Mikelek bere ama ikusi du «Miguel ha visto a su madre»
- (40) Mikel Parisen egon da «Miguel ha estado en París»

Así también los que llevan la partícula **ari** indican que la acción se halla en su desarrollo y los que llevan los sufijos **-t(z)ear y -t(z)eke** señalan que la acción verbal está a punto de realizarse o aún por hacerse.

- (41) Miren etorri(a) da «María (ya) ha venido» (AP)
- (42) Miren hiltzen ari da «María se está muriendo»
- (43) Miren hiltzear dago «María está a punto de morirse»
- (44) Hori bukatzeke dago «Eso está por acabarse»

Y del mismo modo que los sufijos indicados y **ari** modifican la información verbal, hay otras partículas como **omen, ote, bide, hurren,** etc., que la puntualizan y completan:

- (45) Neska hil omen da «Dícese que ha muerto la chica»
- (46) Neska hil ote da? «¿Habrá muerto la chica»
- (47) Neska hil bide da «Seguramente ha muerto la chica»
- (48) Neska hil hurren da «La chica está cerca de morir».
- 3.7.3.4. Las personas correspondientes al verbo, como ya señalamos anteriormente al hablar de los pronombres personales, son dos para el singular y otras dos para el plural, mientras que la tercera persona o cosa se suele considerar como el elemento referido, distinto de los dos que intervienen en el diálogo.

Esto es evidente en las formas verbales del auxiliar IZAN y en su variante *IRAN:

naiz gara

haiz zara

Los índices de las personas según sea su función pueden variar como se muestra en el siguiente cuadro:

Persona	Sujeto Paciente	Objeto Indirecto	Sujeto Agente
1ª p. singular	n-	-t- / -da-	-t
2ª p. singular	h-, z-	-k- / -(n)a-	-k / -n / -zu
3ª p. singular	d-, z-, l-, b-	-O-	Ø
1ª p. plural	g-	-gu-	-gu
2ª p. plural	Z-	-zue-	-zue
3ª p. plural	d-, z-, l-, b-	-e-	-te

Ejemplos:

TIPO NOR

- (49) ni naiz «soy»
- (50) hi haiz «eres», zu zara «Vd. es»
- (51) *hura da* «es», *berori da* «Su señoría es», *hura zen* «era», *balitz* «si fuera», *bedi* «sea»
- (52) gu gara «somos»
- (53) zuek zarete «sois»
- (54) haiek dira «son», ziren «eran», balira «si fueran», bitez «sean».

TIPO NOR(ZER)-NORK

(55) nik dut «he»

- (56) hik duk «tú (masc.) has», hik dun «tú (fem.) has», zuk duzu «Vd. ha»
- (57) hark du «él, ella, ello ha»
- (58) guk dugu «hemos»
- (59) zuek duzue «habéis»
- (60) haiek dute «han».

TIPO NOR(ZER)-NORI-NORK

- (61) hark dit «él, ella, ello me ha»
- (62) *nik diat* «yo te (masc.) he», *nik dinat* «yo te (fem.) he», *nik dizut* «yo os he».

La combinatoria es, como se puede comprobar, múltiple, pero el sistema de funcionamiento siempre es igual de sencillo, ya que se puede sintetizar en el ejemplo siguiente:

Liburu-a ekarri di-
$$\mathbf{zu}$$
- \mathbf{gu} \rightarrow di- \mathbf{gu} - \mathbf{zu} Libro-el traído (hemos) te nosotros nos tú

Donde de «Te hemos traído el libro» se pasa a «Nos has traído el libro».

Es decir, primero el objeto directo, luego el indirecto y al final el sujeto.

Íntimamente unido al tema de las personas se halla el género, que puede ser masculino o femenino, y se expresa en los morfemas de la 2.ª persona de singular correspondientes, que son los siguientes como hemos señalado:

Sujeto Agente	Objeto Indirecto	
-k (masc.) / -n (fem.)	-a- (masc.) / -na- (fem.)	

Es conocida en el País Vasco, por ejemplo, entre cierto público, la revista **Aizan!**, que es el resultado de la contracción de a(d)i (e)zan «escucha tú (mujer)», cuyo equivalente masculino sería, **Aizak!** «Escucha tú (hombre)», siendo el equivalente neutro el de **Aizu!** «Escucha».

Y con respecto a este *zu*, señalemos que en el siglo XVI tenía valor de plural, y que el *zuek* «vosotros» se creó por analogía con el *haiek* «ellos».

Las marcas ya señaladas para la tercera persona o no persona son y corresponden:

- d- al Presente
- z- al Pasado
- l- al Hipotético, Futuro, Potencial..., y
- b- al Imperativo.

Según Van Eys en su *Grammaire Comparée des Dialectes Basques* [1879], la z- del pasado derivaría de la forma *zen* «era», la 1- hipotética del término *ahal, al* «poder», y la b- del imperativo del pronombre y a la vez adjetivo *ber* (*a*) «él mismo».

3.7.4 Paradigmas de las formas verbales auxiliares

Como veremos inmediatamente, los auxiliares verbales vascos son los siguientes, según sea el tipo verbal: IZAN «ser, être», *EDIN «devenir», *EDUN «haber, avoir» y *EZAN «ser hecho, être fait», según la traducción de Lafon. Algunos dialectos utilizan además otros verbos auxiliares como son EGIN y EUTSI el vizcaíno, e *IRON en el laburdino. Por ejemplo:

- (63) $Kanta(t)u \ da(g)igun \ (V) = Kanta \ dezagun \ (c, batua)$
- (64) $Emon\ eutsan\ (V)$ = $Eman\ zidan\ (c,\ batua)$
- (65) Maite dirot (L) = Maite dezaket (c, batua)

He aquí los paradigmas de los verbos auxiliares: IZAN, *EDIN, *EDUN y *EZAN.

3.7.4.1. TIPO NOR

IZAN Indicativo		Condicional			
Pasado	Presente	Fut. Ind.	Pasado	Presente	Futuro
ni nintzen	naiz	naizateke	nintzatekeen	banintz	nintzateke
hi hintzen	haiz.	haizateke	hintzatekeen	bahintz.	hintzateke
hura zen	da	dateke	zatekeen	balitz	litzateke
gu ginen	gara	garateke	ginatekeen	bagina	ginateke
zu zinen	zara	zarateke	zinatekeen	bazina	zinateke
zuek zineten	zarete	zaratekete	zinateketen	bazinete	zinatekete
haiek ziren	dirá	dirateke	ziratekeen	balira	lirateke

*EDIN	*EDIN Subjuntivo			Potencial			
Pasado	Presente	Presente F. Imperat.		Presente	Futuro		
ni nendin	nadin		nintekeen	naiteke	ninteke		
hi hendin	hadin	hadi	hintekeen	haiteke	hinteke		
hura zedin	dadin	bedi	zitekeen	daiteke	liteke		
gu gintezen	gaitezen		gintezkeen	gaitezke	gintezke		
zu zintezen	zaitezen	zaitez	zintezkeen	zaitezke	zintezke		
zuek zintezten	zaitezten	zaitezte	zintezketen	zaitezkete	zintezkete		
haiek zitezen	daitezen	bitez	zitezkeen	daitezke	litezke		

NOTAS AL CUADRO

1. Como se puede comprobar, el presente de indicativo del verbo ser es aparentemente irregular, al igual que en otros idiomas, mas esta primera irregularidad se puede considerar como aparente si comparamos presente y pasado del Indicativo, por ejemplo:

Pres	ente	Pasado			
naiz	gara	nintzen	ginen		
haiz	zara	hintzen	zinen		

Según Lafon, el tema de la diversidad de raíces se halla demasiado oscuro y no merece ni adentrarse en él, pero intentaremos siquiera presentar una hipótesis al respecto. Lafitte dice que IZAN tiene tres variantes que son -A-, IZA- e IRA-, y siguiendo el razonamiento de Mitxelena en SPLV, consideramos, en contra de Saltarelli, que la -i- de la tercera persona no se puede considerar como índice de pasado, sino como elemento de la raíz IRA.

Así pues, vemos cómo * da-en > dan (W) / den (E), y *za-en > zan (W) / zen (E), es decir, que se da una asimilación regresiva en los dialectos occidentales y una asimilación progresiva en los orientales, con cierre de $\bf a$ en $\bf e$. Luego podemos suponer que presente y pasado estaban construidos del siguiente modo:

	Pre	sente		* Pasado				
Sujeto	Vocal	Raíz	Pl(ural)	Sujeto	Vocal	Raíz	Pl.	Sufijo
n-	a-	iz		n-	in-	za-		(e)n
h-	a-	iz		h-	in-	za-		(e)n
d-	Ø	a		Z-	Ø	za-		(e)n
g-	a-	ra		g-	in-	a-		(e)n
Z-	a-	ra		Z-	in-	a-		(e)n
Z-	a-	re-	te	Z-	in-	a-	te-	(e)n
d-	Ø	ira		Z-	Ø	ira-		(e)n

2. La formulación del subjuntivo también se puede hacer desde la misma perspectiva pero con el auxiliar *EDIN:

*	* Presente					Pasado				
Sujeto	Vocal	Raíz	Pl.	Suf.	Sujeto	Vocal	Raíz	Pl.	Suf.	
n-	a-	di-		n	n-	en-	di-		n	
h-	a-	di-		n	h-	en-	di-		n	
d-	ø	edi-		n	z-	ø	edi-		n	
g-	a-	i-	te-z-	en	g-	in-	Ø	te-z-	en	
z-	a-	i-	te-z-	en	z-	in-	Ø	te-z-	en	
z-	a-	i-	te-z-te-	n	z-	in-	Ø	te-z-te-	n	
d-	ø	i-	te-z-	en	Z-	ø	i	te-z-	en	

- 3. La forma *dadin* «sea» aparece al lado de *dedin*, luego es evidente que *dedin* > *dadin* por analogía con *nadin* y *hadin*.
- 4. La misma formulación es válida para el imperativo que no es sino subconjunto del subjuntivo, ya que sus formas pueden deducirse claramente de él. Así: *hadi* «sé tú», *bedi* «sea él», *zaitez* «sea Vd.», *zai-tezte* «sed vosotros» y *bitez* «sean ellos». Antiguamente e incluso hoy en suletino y en fórmulas fosilizadas el imperativo de las terceras personas se ha creado sobre el verbo auxiliar IZAN y su variante *IRAN: *Hala biz* «Así sea», *bira* «sean».

Las formas del potencial también se crean sobre el auxiliar *EDIN, v. g.:

```
daiteke < * d- ø- edi-teke...
zitekeen < * z- ø- edi-te-ke-en...
```

liteke < * l- Ø- edi- te-ke.

3.7.4.2. TIPO NOR-NORI

Las abreviaturas que vamos a utilizar son las siguientes: S(ujeto), IPr (Infijo vocal de presente), IPas (Infijo de pasado), R(aíz), VD (vocal preda-

tiva), IP(Infijo pluralizador), OI (Objeto Indirecto), SP (Sufijo plural), SPas (Sufijo de pasado), SS (Sufijo de Subjuntivo).

IZAN	Indicativo: Presente											
S	IPr	R	VD	IP	OI	SP						
n-	а-	tza-	i-		t							
h-	а-	tza-	i-		k/n							
		za-	i-		0							
g-	а-	tza-	i-	zki-	gu							
Z-	а-	tza-	i-	zki-	zu							
z-	а-	tza-	i-	zki-	zue-	te						
		za-	i-	zki-	e							

Su desarrollo es del modo siguiente:

- 1.ª p.s.: natzaik «te (masc.) soy», natzain «te (fem.) soy», natzaio «le soy», natzaizu «le soy a Vd.», natzaizue «os soy» y natzaie «les soy».
- 2.ª p.s.: hatzait «me eres», hatzaio «le eres», hatzaigu «nos eres» y hatzaie «les eres».
- 3.ª p.s.: zait «me es», zaik «te (masc.) es», zain «te (fem.) es», zaio «le es», zaigu «nos es», zaizu «vos es», zaizue «os es», zaie «les es».
- 1.ª p.p.: gatzaizkik «te (masc.) somos», gatzaizkin «te (fem.) somos», gatzaizkio «le somos», gatzaizkizu «le somos a Vd.», gatzaizkizue «os somos», gatzaizkie «les somos».
- 2.ª p.p.: zatzaizkit «me es Vd», zatzaizkio «le es Vd.», zatzaizkigu «nos es Vd.», zatzaizkie «les es Vd.».
- 2.ª p.p.: zatzaizkidate «me sois», zatzaizkiote «le sois», zatzaizkigute «nos sois» y zatzaizkiete «les sois».

3.ª p.p.: zaizkit «me son», zaizkik «te (masc.) son», zaizkin «te (fem.) son», zaizkio «le son», zaizkigu «nos son», zaizkizu «le son a Vd.», zaizkizue «os son» y zaizkie «les son».

Y podemos plantear un esquema semejante para el pasado:

IZAN	Indicativo: Pasado											
S	IPas.	R	VD	IP	OI	SP	S.Pas.					
n-	in-	tza-	i-		da-		п					
h-	in-	tza-	i-		a-/-na-		п					
z-		itza-	i-		0-		п					
g-	in-	tza-	i-	zki-	ди-		п					
z-	in-	tza-	i-	zki-	zu-		п					
z-	in-	tza-	i-	zki-	zue-	te-	п					
z-		itza-	i-	zki-	e-		п					

La combinatoria es también idéntica a la del presente, siendo por supuesto las formas más utilizadas las de la tercera persona, v. g.:

- 3.ª p.s.: zitzaidan «me era», zitzaian «te (masc.) era», zitzainan «te (fem.) era», zitzaion «le era», zitzaigun «nos era», zitzaizun «le era a Vd.», zitzaizuen «os era» y zitzaien «les era».
- 3.ª p.s.: zitzaizkidan «me eran», zitzaizkian «te (masc.) eran», zitzaikinan «te (fem.) eran», zitzaizkion «le eran», zitzaizkigun «nos eran», zitzaizkizun «le eran a Vd.», zitzaizkizuen «os eran» y zitzaizkien «les eran».

Siguiendo con el paralelismo de *d-ira / z- iren <* z-ira-en*, podemos suponer que la formulación del tipo NOR-NORI en su forma verbal *de z- i - tza - i - o - n* [Saltarelli (304) y de Goenaga (176)] habría que reformularse como *z- itza- i- o- n*, ya que el infijo característico -a- (presente) e -in- (pasado) no existe en la tercera persona, cuya característica sería /Ø/.

La variante de *natzaio* «yo le soy» propia del Goyerri es *natxako* y da a sus hablantes un hablar chicheante particular. Se explica como el resultado de < * *n-a-tz-i-a-ko*, donde se ha dado una permutación en las vocales previa a la palatalización.

Nos quedan por analizar aún el modo subjuntivo, el condicional y el potencial, que responderán a los siguientes esquemas:

*EDIN	Subjuntivo: Presente											
S	IPr	R	ID	IP	OI	SP	SS					
n-	a-	(edi)-	ki-		da-		n					
h-	a-	(edi)-	ki-		a-/na-		n					
d-	Ø	(edi)-	ki-		0-		n					
g	a-	(edi)-	ki-	zki-	gu-		n					
Z-	a-	(edi)-	ki-	zki-	zu-		n					
Z-	a-	(edi)-	ki-	zki-	zue-	te-	n					
d-	ø	(edi)-	ki-	zki-	e-		n					

¿Cómo se explica, pues, una forma como *dakion?* La hipótesis que proponemos, siguiendo el paralelismo con lo ya explicitado, sería el resultado de la siguiente evolución:

En el segundo paso se da una metátesis de la raíz con el elemento predatival, y en el último el paso de **-e- > -a-** por analogía con las dos primeras personas del singular o del plural.

El imperativo se forma, como ya hemos dicho, sobre el presente de subjuntivo, cambiando sólo el morfema de sujeto de la tercera persona de **d-** a **b-,** y eliminando la **-n** final, v. g.:

NOR	niri	hiri	hari	guri	zuri	zuei	haiei
hi	hakit		hakio	hakigu			hakie
hura	bekit	bekik/n	bekio	bekigu	bekizu	bekizue	bekie
zu	zakizkit		zakizkio	zakizkigu			zakizkie
zuek	zaizkizkidate		zakizkiote	zakizkigute			zakizkiete
haiek	bekizkit	bekizkik/n	bekizkio	bekizkigu	bekizkizu	bekizkizue	bekizkie

Por ejemplo:

- (66) Jauna, erruki zakizkigu «Señor, ten piedad de nosotros»
- (67) Jauna, erruki zakizkio «Señor, ten piedad de él»
- (68) Jauna erruki dakion «Para que el señor tenga piedad de él»
- (69) Jaunak erruki dakizkion «Para que los señores tengan piedad de él»
- (70) Jauna erruki bekio «El señor tenga piedad de él».

Así también el esquema del pasado de subjuntivo es el siguiente:

*EDIN	Subjuntivo: Pasado											
S	IPas.	R	ID	IP	OI	SP	SS					
n-	en-	(edi)-	ki-		da-		n					
h-	en-	(edi)-	ki-		a-/na-		n					
Z-	Ø	(edi)-	ki-		0-		n					
g-	en-	(edi)-	ki-	zki-	gu-		n					
Z-	en-	(edi)-	ki-	zki-	zu-		n					
Z-	en-	(edi)-	ki-	zki-	zue-	te-	n					
Z-	ø	(edi)-	ki-	zki-	e-		n					

En el caso del pasado también una forma como *zekion* se puede explicar como el resultado de **zedikion* > * *zeikion* > *zekion*. Y lo mismo vale para el resto de las formas.

Si por otro lado ordenáramos las terceras personas de singular del tipo NOR-NORI nos encontraríamos con este otro esquema:

	Indicativo		Condicional			
Presente	Pasado		Pasado	Presente	Futuro	
zaio	zaio zitzaion		balitzaio	zitzaiokeen	litzaioke	
	Subjuntivo		Potencial			
Presente	Pasado	F. Imperativo	Presente	Pasado	Futuro	
dakion	dakion zekion bekio		dakioke zekiokeen lekiok			

Ya hemos explicado las formas verbales correspondientes al Indicativo y Subjuntivo, siendo el funcionamiento del condicional y potencial idéntico. Veamos antes algunos ejemplos:

- (71) etorri zaio «le ha venido»
- (72) etorri zitzaion «le vino»
- (73) etor dakion «para que le venga»
- (74) etor zekion «para que le viniera»
- (75) etor bekio «véngasele».

Veamos, pues, el funcionamiento del condicional:

IZAN

Condicional: Presente (Prótasis)

Prefijo	S	IPr	R	VD	IP	OI	SP	
ba-	n-	in-	tza-	i-		t		
ba-	h-	in-	tza-	i-		k/n		
ba-	l-	ø	itza-	i-		О		
ba-	g-	in-	tza-	i-	zki-	gu		
ba-	Z-	in-	tza-	i-	zki-	zu		
ba-	Z-	in-	tza-	i-	zki-	zue-	te	
ba-	1	ø	itza-	i-	zki-	e		

IZAN

Condicional: Futuro (Apódosis)

S	IPas.	R	VD	IP	OI	SC	P	
n-	in-	tza-	i-		da-	ke		
h-	in-	tza-	i-		a-/na-	ke		
l-	ø	itza-	i-		0-	ke		
g-	in-	tza-	i-	zki-	gu-	ke		
Z-	in-	tza-	i-	zki-	zu-	ke		
Z-	in-	tza-	i-	zki-	zue-	ke-	te	
l-	ø	itza-	i-	zki-	e-	ke		

IZAN

Condicional: Pasado (Apódosis)

S	IPas.	R	VD	IP	OI	SC	P	SP
n-	in-	tza-	i-		da-	ke-		en
h-	in-	tza-	i-		a/na-	ke-		en
z-	ø	tza-	i-		0-	ke-		en
g-	in-	tza-	i-	zki-	gu-	ke-		en
z-	in-	tza-	i-	zki-	zu-	ke-		en
z-	in-	tza-	i-	zki-	zue-	ke-	te-	n
z-	ø	tza-	i-	zki-	e-	ke-		en

Cuyo desarrollo es el siguiente:

Condicional Presente (Prótasis)

Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	banintzaik/n	banintzaio		banintzaizu	banintzaizue	banintzaie
bahintzait		bahintzaio	bahintzaigu			bahintzaie
balitzait	balitzaik/n	balitzaio	balitzaigu	balitzaizu	balitzaizue	balitzaie
	bagintzaizkik/n	bagintzaizkio		bagintzaizkizu	bagintzaizkizue	bagintzaizkie
bazintzaizkit		bazintzaizkio	bazintzaizkigu			bazintzaizkie
bazintzaizkidate		bazintzaizkiote	bazintzaizkigute			bazintzaizkiete
balitzaizkit	balitzaizkik/n	balitzaizkio	balitzaizkigu	balitzaizkizu	balitzaizkizue	balitzaizkie

Condicional Futuro (Apódosis)

Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	nintzai(n)ake	nintzaioke		nintzaizuke	nintzaizueke	nintzaieke
hintzaidake		hintzaioke	hintzaiguke			hintzaieke
litzaidake	litzai(n)ake	litzaioke	litzaiguke	litzaizuke	litzaizueke	litzaieke
	gintzaizki(n)ake	gintzaizkioke		gintzaizkizuke	gintzaizkizueke	gintzaizkieke
zintzaizkidake		zintzaizkioke	zintzaizkiguke			zintzaizkieke
zintzaizkidakete		zintzaizkiokete	zintzaizkigukete			zintzaizkiekete
litzaizkidake	litzaizki(n)ake	litzaizkíoke	litzaizkiguke	litzaizkizuke	litzaizkizueke	litzaizkieke

Condicional Pasado (Apódosis)

Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	nintzai(n)akeen	nintzaiokeen		nintzaizukeen	nintzaizuekeen	nintzaiekeen
hintzaidakeen		hintzaiokeen	hintzaigukeen			hintzaiekeen
zitzaidakeen	zitzai(n)akeen	zitzaiokeen	zitzaigukeen	zitzaizukeen	zitzaizuekeen	zitzaiekeen
	gintzaizki(n)akeen	gintzaizkiokeen		gintzaizkizukeen	gintzaizkizuekeen	gintzaizkiekeen
zintzaizkidakeen		zintzaizkiokeen	zintzaizkigukeen			zintzaizkiekeen
zintzaizkidaketen		zintzaizkioketen	zintzaizkiguketen			zintzaizkieketen
zitzaizkidakeen	zitzaizki(n)akeen	zitzaizkiokeen	zitzaizkigukeen	zitzaizkizukeen	zitzaizkizukeen	zitzaizkiekeen

Las casillas vacías indican, como es evidente, la relación del sujeto consigo mismo. Así, si decimos *hurbilduko balitzaio* significa «si él se le acercara», y podría completarse el reflexivo con la misma fórmula añadida de n*ire / hire / bere... buruari* «a mi / tu / su... cabeza»..., v. g.:

- (76) Bere buruari hurbildu balitzaio... «Si se acercara a sí mismo...»
- (77) *Mikel Joni hurbilduko balitzaio...* «Si Miguel se le acercara a Juan...».

El esquema de las formas NOR-NORI del potencial es exactamente igual que el del presente y pasado del subjuntivo, con la única variación de añadir el sufijo potencial. Veámoslo:

*EDIN	Potencial: Presente								
S	VP	R	ID	IP	OI	SPot	SP		
n-	a-	(edi)-	ki-		da-	ke			
h-	a-	(edi)-	ki-		(n)a-	ke			
d-	ø	(edi)-	ki-		0-	ke			
g-	a-	(edi)-	ki-	zki-	gu-	ke			
Z-	a-	(edi)-	ki-	zki-	zu-	ke			
Z-	a-	(edi)-	ki-	zki-	zue-	ke-	te		
d-	o	(edi)-	ki-	zki-	e-	ke			

*EDIN		Potencial: Pasado										
S	Pas	R	ID	IP	OI	SPot.	SP	SPas.				
n-	en-	(edi)-	ki-		da-	ke		en				
h-	en-	(edi)-	ki-		(n)a-	ke		en				
z-	ø	(edi)-	ki-		0-	ke		en				
g-	en-	(edi)-	ki-	zki-	gu-	ke		en				
z-	en-	(edi)-	ki-	zki-	zu-	ke		en				
Z-	en-	(edi)-	ki-	zki-	zue-	ke-	te-	n				
Z-	ø	(edi)-	ki-	zki-	e-	ke		en				

*EDIN	Potencial: Futuro								
S	IPas	R	ID	IP	OI	SPot.	SP		
n-	en-	(edi)-	ki-		da	ke			
h-	en-	(edi)-	ki-		(n)a-	ke			
l-	ø	(edi)-	ki-		0-	ke			
g-	en-	(edi)-	ki-	zki-	gu-	ke			
Z-	en-	(edi)-	ki-	zki-	zu-	ke			
Z-	en-	(edi)-	ki-	zki-	zue-	ke-	te		
l-	ø	(edi)-	ki-	zki-	e-	ke			

Es decir, que se distinguen del presente el pasado por tener un morfema de tercera persona **z-,** un infijo de pasado **-en-** en vez de **-a-** y el sufijo final **-keen;** y el futuro por tenerlo en **-ke** y la tercera persona con morfema inicial **z > l-.** Veamos sus formas desarrolladas:

NOR-NORI	NOR-NORI Potencial: Presente								
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei			
	naki(n)ake	nakioke		nakizuke	nakizueke	nakieke			
hakidake		hakioke	hakiguke			hakieke			
dakidake	daki(n)ake	dakioke	dakiguke	dakizuke	dakizueke	dakieke			
	gakizki(n)ake	gakizkioke		gakizkizuke	gakizkizueke	gakizkieke			
zakizkidake		zakizkioke	zakizkiguke			zakizkieke			
zakizkidakete		zakizkiokete	zakizkigukete			zakizkiekete			
dakizkidake	dakizki(n)ake	dakizkioke	dakizkiguke	dakizkizuke	dakizkizueke	dakizkieke			

NOR-NORI	NOR-NORI Potencial: Pasado							
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei		
	nenki(n)akeen	nenkiokeen		nenkizukeen	nenkizuekeen	nenkiekeen		
henkidakeen		henkiokeen	henkigukeen			henkiekeen		
zekidakeen	zeki(n)akeen	zekiokeen	zekigukeen	zekizukeen	zekizuekeen	zekiekeen		
	genkizki(n)akeen	genkizkiokeen		genkizkizukeen	genkizkizuekeen	genkizkiekeen		
zenkizkidakeen		zenkizkiokeen	zenkizkigukeen			zenkizkiekeen		
zenkizkidaketen		zenkizkioketen	zenkizkiguketen			zenkizkieketen		
zekizkidakeen	zekizki(n)akeen	zekizkiokeen	zekizkigukeen	zekizkizukeen	zekizkizuekeen	zekizkiekeen		

NOR-NORI			Potencial: Fu	turo		
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	nenki(n)ake	nenkioke		nenkizuke	nenkizueke	nenkieke
henkidake		henkioke	henkiguke			henkieke
lekidake	leki(n)ake	lekioke	lekiguke	lekizuke	lekizueke	lekieke
	genkizki(n)ake	genkizkioke		genkizkizuke	genkizkizueke	genkizkieke
zenkizkidake		zenkizkioke	zenkizkiguke			zenkizkieke
zenkizkidakete		zenkizkiokete	zenkizkigukete			zenkizkiete
lekizkidake	lekizki(n)ake	lekizkioke	lekizkiguke	lekizkizuke	lekizkizueke	lekizkieke

De todas estas formas, la mayoría son de un rendimiento muy bajo, y las que aparecen con más frecuencia son las referentes a la tercera persona, por lo que el cuadro referido a las terceras personas del singular en su relación con la tercera persona u objeto de lo que se habla o hace referencia sería el siguiente:

NOR-NORI	Indicativo		Subjuntivo				
Presente	Pasado		Presente	Pasado	F. Imperat.		
zaio	zitzaion		dakion	zekion	bekio		
	Condicional			Potencial			
Presente (Pr.)	Pasado (Ap.)	Futuro (Ap.)	Presente	Pasado	Futuro		
balitzaio	zitzaiokeen	litzaioke	dakioke	zekiokeen	lekioke		

Y en el caso de que el sujeto fuera la tercera persona del plural las formas respectivas serían: zaizkio, zitzaizkion, dakizkion, zekizkion, bekizkio, balitzaizkio, zitzaizkiokeen, litzaizkioke, dakizkioke, zekizkiokeen, lekizkioke...

3.7.4.3. TIPO NOR-NORK. *EDUN, *EZAN

Como señala Michelena, el príncipe Bonaparte se basó fundamentalmente en las diferencias morfológicas del verbo *EDUN «haber» para hacer su clasificación de los dialectos vascos, ya que partiendo de la forma hipotética * *d-a-du-t* se puede llegar a las diferentes *dot / det / dut* «he», vendo de occidente hacia oriente.

La forma **dut** elegida para el euskera batua no ha sido utilizada sólo desde el alto-navarro al suletino, o sea en los dialectos orientales, sino que también en algunos otros lugares como Zigoitia (Álava) de dialecto vizcaíno, o en el euskera de Vitoria-Gasteiz del siglo XVI, o incluso en las Glosas Emilianenses del siglo X.

R. L. Trask, en su trabajo «Euskal Aditzaren Morfologia» (1980), analiza la evolución de una serie de verbos que tienen el elemento **-du-** en su raíz, y nos presenta el siguiente cuadro:

*e- du- n	*e- du- ka- n	e- du- k- i	*e- du- ts-i
\	√ukan	\	↓ eutsi
*d- a- du-t	↓d- a- du- ka-t	*d- a- du- k- (?)-t	*d- a- du- ts- a-t
dut	√ daukat	←	↓ dautsat

La pregunta que se puede formular es qué son los elementos **-k(a)**- y **-ts-,** y la respuesta es que se pueden considerar como infijos preposicionales, ya que se hallan ante los sufijos pronominales.

Asimismo Lafon cree que * -ki- > ky- > tsi, y aunque esta evolución no convence a Trask, es semejante a la propuesta por Wartburg para el paso de -c^{e,i}- > -ts^{e,i}- por influjo del sustrato céltico, paso que se da también en euskera en *crucem* > *gurutze* «cruz», por ejemplo.

Veamos ahora el esquema de los paradigmas de *EDUN para el indicativo:

*EDUN	Indicativo: Presente									
NORK	OD	VPr.	IP	R	P	SAg.				
Nik	n-	a-		u-		t				
Hik	h-	a-		u-		k/n				
Hark	d-	Ø		u-		Ø				
Guk	g-	a-	it-	u-		gu				
Zuk	Z-	a-	it-	u-		zu				
Zuek	Z-	a-	it-	u-	zte	zue				
Haiek	d-	Ø	it-	u-	Z	te				

*EDUN		Indicativo: Pasado								
NORK	S/OD	IPas.	IP	R	P	SAg.	SPas.			
Nik	n-	in-		(d)u-		da-	(e)n			
Hik	h-	in-		(d)u-		(n)a-	(e)n			
Hark	Z-	Ø		(d)u-		Ø	(e)n			
Guk	g-	in-/en-	(i)t-	(d)u-		gu-	(e)n			
Zuk	Z-	in-/en-	(i)t-	(d)u-		zu-	(e)n			
Zuek	Z-	in-/en-	(i)t-	(d)u-	zte-	zue-	(e)n			
Haiek	Z-	Ø	(i)t-	(d)u-	Z-	te-	(e)n			

Siendo su desarrollo como sigue:

NORK/NOR	Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek
Nik		haut	dut		zaitut	zaituztet	ditut
Hik	nauk/n		duk/n	gaituk/n			dituk/n
Hark	nau	hau	du	gaitu	zaitu	zaituzte	ditu
Guk		haugu	dugu		zaitugu	zaituztegu	ditugu
Zuk	nauzu		duzu	gaituzu			dituzu
Zuek	nauzue		duzue	gaituzue			dituzue
Haiek	naute	haute	dute	gaituzte	zaituzte	zaituzte(te)	dituzte

NORK/NOR	Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek
Nik		hindudan	nuen		zintudan	zintuztedan	nituen
Hik	Nindu(n)an		huen	Gintu(n)an			hituen
Hark	ninduen	hinduen	zuen	Gintuen	zintuen	zintuzten	zituen
Guk		hindugun	genuen		zintugun	zintuztegun	genituen
Zuk	ninduzun		zenuen	gintuzun			zenituen
Zuek	ninduzuen		zenuten	gintuzuen			zenituzten
Haiek	ninduten	hinduten	zuten	gintuzten	zintuzten	zintuzteten	zituzten

Por ejemplo:

- (78) Mikelek Maite maite du «Miguel ama a Maite»
- (79) Maitek Mikel maite zuen «Maite amaba a Miguel»
- (80) Nire amak maite **nau** «Mi madre me ama»
- (81) Maite, maite zaitut «Maite, te amo»
- (82) Jon, gorrotatzen zintudan «Juan, te odiaba»
- (83) Kalean ikusi ditut «Los he visto en la calle»
- (84) Kalean ikusi **gaituzte** elkarrekin «Nos han visto en la calle juntos»
- (85) Bihar ikusiko ditut «Los veré mañana»
- (86) Egunero ikusten ditut «Los veo todos los días»
- (87) Atzo ikusi **nituen** «Los vi ayer»
- (88) Elkar ikusi dute «Se han visto»
- (89) Elkar ikusi **zuten** «Se vieron».

No consideramos como la GRAV ni como Saltarelli que el infijo de pasado sea **-ind-** ni **-int,** sino que, siguiendo a Lafon, hay que partir del infijo **-in-** y de la raíz **-du-,** y siguiendo a Schuchardt, la **-t-** no sería un índice del pasado sino del pluralizante, por lo que tendríamos: *g-en- it- u- en* «nosotros los habíamos», pero **g- in- it- (d)u- |Ø/- en > gintuen* «él nos había»...

En realidad la conjugación vasca, como señala desdramatizando Van Eys, no se aleja tanto del francés o del alemán, ya que por ejemplo *dut* es equivalente al francés *j'ai le*, que separado es *je-ai-le*, o el *maite dut*, que es equivalente al alemán *ich habe ihn liebe*, donde *liebe* es *maite*, y **d-u-t** es exactamente «*ich-habe-ihn*», pero leído al revés como en francés.

Vamos a ver ahora el funcionamiento del esquema Condicional de *EDUN:

Condicional: Presente (Prótasis)										
NORK	Pref.	OD	I	IP	R	SP	SAg.			
Nik	ba-	n-	in-		du-		t			
Hik	ba-	h-	in-		du-		k/n			
Hark	ba-	l-	Ø		du-		ø			
Guk	ba-	g-	in-	(i)t-	du-		gu			
Zuk	ba-	Z-	in-	(i)t-	du-		zu			
Zuek	ba-	Z-	in-	(i)t-	du-	zte-	zue			
Haiek	ba-	l-	Ø	(i)t-	du-		te			

La apódosis del pasado se diferencia exclusivamente en que el infijo de pasado es -*in*- en vez de -*a*- para las dos primeras personas, en que todas toman el sufijo de la eventualidad -*ke*-, y que acaban con el sufijo de pasado -*n*, así como que la característica de objeto de la tercera persona es *z*-. Por lo que se refiere a la apódosis de futuro, funciona igual que el pasado pero sin el sufijo final de pasado, siendo la característica de objeto de las terceras personas *l*- en vez de *z*-:

Condicional (Prótasis)	Condicional Pasado (Apódosis)	Condicional Futuro (Ap.)	
balu	zukeen	luke	

(90) Dirurik balu zoriontsu litzateke «Si tuviera dinero sería feliz»

- (91) *Dirurik* **balu** *etxe bat erosiko* **luke** «Si tuviera dinero compraría una casa»
- (92) *Dirurik izan* **balu** *etxe bat erosiko* **zukeen** «Si hubiera tenido dinero habría comprado una casa».

He aquí desarrolladas todas las formas del condicional de *EDUN, tipo NOR-NORK:

*EDUN	*EDUN Condicional: Presente (Prótasis)								
Ni	Hi	Hi Hura Gu Zu Zuek							
	bahindut	banu		bazintut	bazintuztet	banitu			
baninduk/n		bahu	bagintuk/n			bahitu			
banindu	bahindu	balu	bagintu	bazintu	bazintuzte	balitu			
	bahindugu	bagenu		bazintugu	bazintuztegu	bagenitu			
baninduzu		bazenu	bagintuzu			bazenitu			
baninduzue		bazenute	bagintuzue			bazenituzte			
banindute	bahindute	balute	bagintuzte	bazintuzte	bazintuztete	balituzte			

*EDUN	*EDUN Condicional: Pasado (Apódosis)								
Ni	Hi	li Hura Gu Zu		Zu	Zuek	Haiek			
	hindukedan	nukeen		zintuzkedan	zintuzketedan	nituzkeen			
ninduke(n)an		hukeen	gintuzke(n)an			hituzkeen			
nindukeen	hindukeen	zukeen	gintuzkeen	zintuzkeen	zintuzketen	zituzkeen			
	hindukegun	genukeen		zintuzkegun	zintuzketegun	genituzkeen			
nindukezun		zenukeen	gintuzkezun			zenituzkeen			
nindukezuen		zenuketen	gintuzkezuen			zenituzketen			
ninduketen	hinduketen	zuketen	gintuzketen	zintuzketen	zintuzketeten	zituzketen			

*EDUN	*EDUN Condicional: Futuro (Apódosis)								
Ni	Hi Hura Gu Zu			Zuek	Haiek				
	hinduket	nuke		zintuzket	zintuzketet	nituzke			
nindukek/n		huke	ginztuzkek/n			hituzke			
ninduke	hinduke	luke	gintuzke	zintuzke	zintuzkete	lituzke			
	hindukegu	genuke		zintuzkegu	zintuzketegu	genituzke			
nindukezu		zenuke	gintuzkezu			zenituzke			
nindukezue		zenukete	gintuzkezue			zenituzkete			
nindukete	hindukete	lukete	gintuzkete	zintuzkete	zintuzketete	lituzkete			

A su vez los esquemas correspondientes al verbo auxiliar *EZAN del subjuntivo son los siguientes:

*EZAN	Subjuntivo: Presente								
NORK	О	IPr.	IPl.	R	P	SAg.	SS		
Nik	n-	a-		za-		da-	n		
Hik	h-	a-		za-		(n)a-	n		
Hark	d-	ø		eza-		ø-	n		
Guk	g-	a-	it-	za-		gu-	n		
Zuk	z-	a-	it-	za-		zu-	n		
Zuek	z-	a-	it-	za-	te-	zue-	n		
Haiek	d-	ø	it-	eza-		te-	n		

*EZAN	Subjuntivo: Pasado								
NORK	О	IPr.	IPl.	R	P	SAg.	SS		
Nik	n-	in-		za-		da-	n		
Hik	h-	in-		za-		(n)a-	n		
Hark	z-	ø		eza-		ø-	n		
Guk	g-	in-	it-	za-		gu-	n		
Zuk	Z-	in-	it-	za-		zu-	n		
Zuek	z-	in-	it-	za-	te-	zue-	n		
Haiek	z-	ø	it-	eza-		te-	n		

El imperativo, como hemos dicho, es un subconjunto del subjuntivo, o expresado de otra manera, sus formas se deducen del modo subjuntivo con la particularidad de que la tercera persona cambia la **d-** del presente por la **b-,** característica. Así tenemos que:

Subjuntivo presente: dezan «él haya»

Subjuntivo pasado: zezan «él hubiera»

Imperativo pasado: beza «haya él»

Siendo el desarrollo de todas las formas el siguiente:

*EZAN	Subjuntivo: Presente								
Ni	Hi	i Hura Gu Zu			Zuek	Haiek			
	hazadan	dezadan		zaitzadan	zaitzatedan	ditzadan			
naza(n)an		deza(n)an	gaitza(n)an			ditza(n)an			
nazan	hazan	dezan	gaitzan	zaitzan	zaitzaten	ditzan			
	hazagun	dezagun		zaitzagun	zaitzategun	ditzagun			
nazazun		dezazun	gaitzazun			ditzazun			
nazazuen		dezazuen	gaitzazuen			ditzazuen			
nazaten	hazaten	dezaten	gaitzaten	zaitzaten	zaitzateten	ditzaten			

*EZAN	Subjuntivo: Pasado								
Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek			
	hintzadan	nezan		zintzadan	zintzatedan	nitzan			
nintza(n)an		hezan	gintza(n)an			hitzan			
nintzan	hintzan	zezan	gintzan	zintzan	zintzaten	zitzan			
	hintzagun	genezan		zintzagun	zintzategun	genitzan			
nintzazun		zenezan	gintzazun			zenitzan			
ninzazuen		zenezaten	gintzazuen			zenitzaten			
nintzaten	hintzaten	zezaten	gintzaten	zintzaten	zintzateten	zitzaten			

*EZAN	AN Imperativo							
Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek		
nazak/n		ezak/n	gaitzak/n			itzak/n		
		beza				bitza		
nazazu		ezazu	gaitzazu			itzazu		
nazazue		ezazue	gaitzazue			itzazue		
		bezate				bitzate		

Como ya hemos indicado, las formas más usuales son las de la tercera persona, y si el verbo depende de otro puede variar como en los ejemplos subsiguientes, cambiando el morfema de objeto de tercera persona de z-> l-:

- (93) Ikus **zezan** nahi nuen «Yo quería que lo viese»
- (94) Ikus lezan nahi nuke «Querría que lo viese».

A su vez en vizcaíno suelen utilizar el auxiliar EGIN como en:

- (95) Kanta dezagun denok «Cantemos todos»
- (96) $Kanta(t)u \ da(g)igun \ denok > Kantau \ daigun \ denok \ (V).$

Y en otros ejemplos:

- (97) Maite nazazu «Quiéreme»
- (98) *Utz* **itzazu** *bakean* «Déjalos en paz»
- (99) Libra gaitzazu gaitzetik «Líbranos del mal»
- (100) Eraman gaitzan beribilez...» Llévanos tú (fem.) en coche...»
- (101) Bidea buru dezanan azkar «Para que tú (fem.) acabes pronto el camino».

Claro que existen también debido a la ley de economía del lenguaje fórmulas que abrevian todas estas combinaciones formales, como son la del sufijo **-t(z)eko** para el subjuntivo, y el uso de la base verbal para el imperativo, v. g.:

- (102) *Aitak esan du haurra zinera eramat***eko** «El padre ha dicho (de) llevar el niño al cine»
- (103) Aitak esan du haurra zinera eraman **dezagun** «El padre ha dicho que llevemos el niño al cine»
- (104) Zuzendariak esan du kantatzeko «El director ha dicho (de) cantar»
- (105) Zuzendariak esan du kanta **dezagun** «El director ha dicho que cantemos»
- (106) Jan hori «Come eso»
- (107) Jan ezak / ezan / ezazu hori «Come tú (masc.) / tú (fem.) / Vd. eso».

Es evidente que la falta de información y precisión que se halla en la utilización del sufijo **-t(z)eko** muchas veces es proporcionada por el contexto.

Y para acabar con las formas de tipo NOR-NORK del auxiliar *EZAN nos quedan las del potencial, siendo su funcionamiento idéntico al de *EDIN. Mostraremos, pues, el esquema del presente indicando a continuación las modificaciones del pasado y futuro.

*EZAN	Potencial: Presente								
NORK	О	VPr.	IP	R	P	SPot.	SAg.		
Nik	n-	a-		za-		ke-	t		
Hik	h-	a-		za-		ke-	k/n		
Hark	d-	ø		eza-		ke-	ø		
Guk	g-	a-	it-	za-		ke-	gu		
Zuk	Z-	a-	it-	za-		ke-	zu		
Zuek	Z-	a-	it-	za-	te-	ke-	zue		
Haiek	d-	ø	it-	eza-		ke-	te		

Las notas correspondientes al pasado son:

- a) La tercera persona tiene como morfema de objeto z-.
- b) El índice o infijo de pasado es -in-.
- c) El sufijo de pasado es -(e)n.

Y las correspondientes al futuro:

- a) La tercera persona tiene como morfema de objeto l-, y
- b) El índice o infijo es igual al del pasado: -in-.

Por lo que con referencia a la tercera persona nos encontraremos con los siguientes resultados:

Potencial Presente: egin dezake «lo puede hacer»

Potencial Pasado: egin zezakeen «lo podía hacer»

Potencial Futuro: egin lezake «lo podrá hacer».

Y como hemos indicado ya, en los dialectos orientales suele utilizarse para el potencial el auxiliar *IRON, como se puede ver en:

Potencial Presente: *ikus* **dirot** «lo puedo ver»

Potencial Pasado: ikus niroen «lo podía ver»

Potencial Futuro: *ikus* **niro** «lo podré ver».

De todos modos, como señala Ithurry (346), *diro* «puede haber» siempre puede ser reemplazado por *dezake*.

Y el desarrollo de los tres esquemas nos da el resultado siguiente:

*EZAN	Potencial: Presente								
Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek			
	hazaket	dezaket		zaitzaket	zaitzaketet	ditzaket			
nazakek/n		dezakek/n	gaitzakek/n			ditzakek/n			
nazake	hazake	dezake	gaitzake	zaitzake	zaitzakete	ditzake			
	hazakegu	dezakegu		zaitzakegu	zaitzaketegu	ditzakegu			
nazakezu		dezakezu	gaitzakezu			ditzakezu			
nazakezue		dezakezue	gaitzakezue			ditzakezue			
nazakete	hazakete	dezakete	gaitzakete	zaitzakete	zaitzaketete	ditzakete			

*EZAN	Potencial: Pasado							
Ni	Hi Hura Gu			Zu	Zuek	Haiek		
	hintzakedan	nezakeen		zintzakedan	zintzaketedan	nitzakeen		
nintzake(n)an		hezakeen	gintzake(n)an			hitzakeen		
nintzakeen	hintzakeen	zezakeen	gintzakeen	zintzakeen	zintzaketen	zitzakeen		
	hintzakegun	genezakeen		zintzakegun	zintzaketegun	genitzakeen		
nintzakezun		zenezakeen	gintzakezun			zenitzakeen		
nintzakezuen		zenezaketen	gintzakezuen			zenitzaketen		
nintzaketen	hintzaketen	zezaketen	gintzakeien	zintzaketen	zintzaketeten	zitzaketen		

*EZAN	Potencial: Futuro						
Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek	
	hintzaket	nezake	nezake		zintzaketet	nitzake	
nintzakek/n		hezake	gintzakek/n			hitzake	
nintzake	hintzake	lezake	gintzake	zintzake	zintzakete	litzake	
	hintzakegu	genezake		zintzakegu	zintzaketegu	genitzake	
nintzakezu		zenezake	gintzakezu			zenitzake	
nintzakezue		zenezakete	gintzakezue			zenitzakete	
nintzakete	hintzakete	lezakete	gintzakete	zintzakete	zintzaketete	litzakete	

Es muy frecuente que en las formas verbales acabadas en **-tete** se dé una reducción a **-te**, con lo que se da un sincretismo con las formas correspondientes al **zu**, pero es evidente que en esos casos es también el contexto el que dilucida el significado de la oración.

He aquí algunos ejemplos:

- (108) Ikus nazakezu hortik «Me puedes ver desde ahí»
- (109) *Ikus* **nintzakezun** *baina ez ninduzun ikusi* «Me podías ver pero no me viste»
- (110) Ikus nintzakek / -n / -zu «Me podrás ver tú (masc. / fem. / Vd.)»
- (111) Hori erraz egin dezake «Eso lo puede hacer fácil»
- (112) Hori erraz egin zezakeen «Eso lo podía hacer fácil»
- (113) Hori erraz egin lezake «Eso lo podrá hacer fácil»
- (114) Etxeko lanak Jonek egin **litzake** «Los trabajos de casa los podrá hacer Juan».
- 3.7.4.4. Finalmente, para acabar con los auxiliares sólo nos quedan las formas del tipo **NOR-NORI-NORK** de los verbos transitivos, cuyas terceras personas de singular con objeto singular son como siguen:

Indica	ativo		Subjuntivo			
Presente	Pasado		Presente Pasado		F. Imperat.	
dio	dio zion			ziezaion	biezaio	
Condic	cional		Potencial			
Presente (Pr.)	ente (Pr.) Pasado (Ap.) Futuro (Ap.)		Presente Pasado		Futuro	
balio ziokeen lioke			diezaioke	ziezaiokeen	liezaioke	

En diferentes dialectos aparecen, como es habitual, formas verbales distintas a las dadas, debido a evoluciones fonéticas particulares. Por ejemplo, ¿cuál es la raíz de una forma tan reducida como *dio* «le ha»? En este caso también la comparación intradialectal parece que arroja cierta luz sobre el problema; así, gracias a la morfología histórica se pueden entender las variantes actuales, o dicho de otro modo, algunos casos de la sincronía se pueden explicar por la diacronía.

Si echamos un vistazo a las distintas formas del Indicativo en los diferentes dialectos nos encontramos con lo siguiente:

Dialecto	G	V	L	S
Presente	dio	deutso	derauko	deio
Pasado	zion	eutson	zeraukon	zeion

Y si nos referimos a la relación «él me ha» nos hallamos con formas como: dit (G), deust (V), deraut (L), deit (S), por lo que podemos suponer que se han dado las siguientes evoluciones:

```
* e-ra- du-n
                        *d-e-ra-du-t > deraut (s. XVI) > daut / derit (s. XVII)
                        > deit > dit «me ha»
* e-ra-du-n
                        *d-e-ra-du-ki-o > derauko / *derauio > * deaio >
                       deio > dio «le ha»
                        *d-e-du-ts-t > deust «me ha»
* e-du-ts-i
* e-du-ts-i
                        *d-e-du-ts-o > deutso «le ha»
* e-ra-du-n
                        *z-e-ra-du-ta-n > zerautan > zautan / zeitan > zidan
                 \rightarrow
                        «me hubo»
* e-ra-du-n
                        *z- e-ra-du-ki-o-n > zeraukon / *zeraion > zeion
                 \rightarrow
                        > zion «le hubo»
* e-du-ts-i
                        *e- du-ts-ta-n > eustan «me hubo»
* e-du-ts-i
                        *e- du-ts-(k)i-o-n > *edutson > eutson «le hubo».
                 \rightarrow
```

Según Schuchardt, la u que representa el núcleo de «haber» no perdura delante de -i- sino que se disuelve en ella o en la vocal precedente a, la cual puede asimilarse a e, y por fin fundirse con la i [1972: 289].

En el caso del guipuzcoano, la **-t-** intervocálica, como es habitual, se ha sonorizado, y en el caso del vizcaíno dicha **-t-,** por ser posterior a una sibilante, se ha conservado.

Otro de los temas que aborda Schuchardt es el del origen del grupo vocálico **-ie-** en las formas del subjuntivo y potencial, y lo explica como resultado de un cambio de posición o metátesis:

^{*}d- eza- (k)i- o- n > *dakiezaion > *daiezaion > diezaion.

Y siguiendo el procedimiento que nos hemos impuesto para los diversos tipos verbales, analicemos primeramente el esquema del indicativo en sus formas de presente y pasado con su desarrollo, para pasar posteriormente con algunos pocos ejemplos al condicional, seguir con el subjuntivo y el imperativo y acabar con el potencial del NOR-NORI-NORK.

Todas estas formas se pueden doblar si introducimos la información de que el objeto es plural, pues entonces debemos incluir el infijo pluralizante -**zki-**, así de *dio* «se lo ha» > *dizkio* «se los ha». Por ejemplo:

*E-DUN	Indicativo: Presente						
NORK	OD	R	Pl.	OI	SAg.		
Nik		(d)u-		-t (>-da-)	t		
Hik		(d)u-		-(n)a-	k/n		
Hark	d-	(d)u-		0-	Ø		
Guk		(d)u-	zki-	gu-	gu		
Zuk		(d)u-	zki-	zu-	zu		
Zuek		(d)u-	zki-	zue-	zue		
Haiek		(d)u-	zki-	e-	te		

Desarrollo		Indicativo: Presente							
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei			
	di(n)at	diot		dizut	dizuet	diet			
didak/n		diok/n	diguk			diek/n			
dit	dik/n	dio	digu	dizu	dizue	die			
	di(n)agu	diogu		dizugu	dizuegu	diegu			
didazu		diozu	diguzu			diezu			
didazue		diozue	diguzue			diezue			
didate	di(n)ate	diote	digute	dizute	dizuete	diete			

- (115) *Nere aitak amari gona gorria ekarri dio* «Mi padre le ha traído una falda roja a la madre»
- (116) *Aitak semeari liburuak erosi* **dizkio** «El padre le ha comprado los libros al hijo»

- (117) Liburu bat oparitu **dizugu** «Nosotros os hemos regalado un libro»
 - (118) Liburu bat oparitu diguzu «Usted nos ha regalado un libro»
- (119) *Liburu batzuk oparitu* **dizkizugu** «Os hemos regalado unos libros»
- (120) Liburu batzuk oparitu **dizkiguzu** «Nos ha regalado unos libros».

Esquema

*E-DUN		Indicativo: Pasado						
NORK	S	Pas.	R	Pl.	OI	Pl	SPas.	
Nik	n-		(d)u-		-da-		n	
Hik	h-		(d)u-		(n)a-		n	
Hark	Z-		(d)u-		0-		n	
Guk	g-	en-	(d)u-	zki-	gu-		n	
Zuk	Z-	en-	(d)u-	zki-	zu-		n	
Zuek	Z-	en-	(d)u-	zki-	zue-	te-	n	
Haiek	z-		(d)u-	zki-	e-	te-	n	

Desarrollo

	Indicativo: Pasado							
Niri	Hiri	Hari Guri Zuri Zuei						
	ni(n)an	nion		nizun	nizuen	nien		
hidan		hion	higun			hien		
zidan	zi(n)an	zion	zigun	zizun	zizuen	zien		
	geni(n)an	genion		genizun	genizuen	genien		
zenidan		zenion	zenigun			zenien		
zenidaten		zenioten	zeniguten			zenieten		
zidaten	zi(n)aten	zioten	ziguten	zizuten	zizueten	zieten		

Y sus respectivos plurales con **-zki-** si el objeto directo también lo es. Para la explicación del resultado *nion...*, se puede ver la analogía con lo que hemos propuesto para el paso a *dio* a partir de * *eradun* —> * *deradukio*.

He aquí unas cuantas oraciones con dichas formas:

- (121) Atzo musu bat eman nion Elisabeti «Ayer le di un beso a Isabel»
- (122) *Iaz musu bat eman zion Joni* «El año pasado le dio un beso a Juan»
- (123) Atzo aterkia ekarri ninan «Ayer te (fem.) traje el paraguas»
- (124) Iaz aterkia ekarri nian «El año pasado te (masc.) traje el paraguas»
- (125) Atzo liburuak ekarri nizkion «Ayer le traje los libros».

*E(RA)DU	N	С	Condicional: Presente (Prótasis)				
NORK	Prefijo	S	IPas.	R	IP	OI	SPI
Nik	ba-	n-		(du)		t (>-da-)	
Hik	ba-	h-		(du)		k/n	
Hark	ba-	1-		(du)		О	
Guk	ba-	g-	en-	(du)	zki-	gu	
Zuk	ba-	z-	en-	(du)	zki-	zu	
Zuek	ba-	z-	en-	(du)	zki-	zue-	te
Haiek	ba-	1-		(du)	zki-	e-	te

El sistema del condicional se basa en el siguiente esquema:

	Condicional: Presente (Prótasis)								
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei			
	banik/n	banio		banizu	banizue	banie			
bahit		bahio	bahigu			bahie			
balit	balik/n	balio baligu		balizu	balizue	balie			
	bagenik/n	bagenio		bagenizu	bagenizue	bagenie			
bazenit		bazenio	bazenigu			bazenie			
bazenidate		bazeniote	bazenigute			bazeniete			
balidate	bali(n)ate	baliote	baligute	balizute	balizuete	baliete			

Siendo su desarrollo el siguiente:

Como en otros casos semejantes, si el objeto directo es plural se introduce el infijo **-zki-,** con lo que por ejemplo *balio* «si se lo hubiera» se convierte en *balizkio* «si se los hubiera»... Y como ya hemos señalado para los otros tipos, en el caso de la apódosis de pasado:

- a) se elimina el prefijo **ba-,**
- b) la tercera persona sustituye **d-** por **z-**,
- c) se añade tras el objeto indirecto el sufijo de eventualidad **-ke-,** y
- d) se añade finalmente el sufijo de pasado -en.

Y para el caso de la apódosis de futuro las formas son idénticas a las del pasado, menos:

- a) la tercera persona sustituye **d-** por **l-,** y
- b) no lleva sufijo de pasado.

Así pues:

Condicional Pres. (Prót.)	Condicional Pasado (Apódosis)	Condicional Futuro (Apód.)
balio	ziokeen	lioke

Ejemplos:

- (126) Eskerrak emango balizkio hobeto «Mejor si le diera las gracias»
- (127) *Musu bat emango* **balit** *eskertuko* **nioke** «Si me diera un beso se lo agradecería»
- (128) *Musu bat eman izan* **balio** *eskertuko* **ziokeen.** «Si le hubiera dado un beso se lo hubiera agradecido»
- (129) **Balu** *eta* **balio** *beti berdin ezdeusak* «Si hubiera y si le hubiera siempre igual de vacíos»
- (130) Lehenago esan izan baligu... «Si nos lo hubiera dicho antes...»

El esquema de las formas del subjuntivo es como sigue:

*EZAN	*EZAN Subjuntivo: Presente						
NORK	0	VD	R	Pl.	OI	SAg.	SS
Nik					da-	t (>-da-)	n
Hik					(n)a-	(n)a-	n
Hark	d-	i-	eza-		(i)o-	Ø	n
Guk				zki-	gu-	gu-	n
Zuk				zki-	zu-	zu-	n
Zuek				zki-	zue-	zue-	n
Haiek				zki-	e-	te-	n

Ejemplos:

- (131) *Bizikleta utzi dio anaiari eman diezaion* «Le ha dejado la bicicleta para que se la dé al hermano»
- (132) *Bizikleta utzi dio niri eman* **diezadan** «Le ha dejado la bicicleta para que me la dé».

He aquí el cuadro de las formas ya desarrolladas:

*EZAN	Subjuntivo: Presente							
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei		
	dieza(n)adan	diezaiodan		diezazudan	diezazuedan	diezaiedan		
diezada(n)an		diezaio(n)an	diezagu(n)an			diezaie(n)an		
diezadan	dieza(n)an	diezaion	diezagun	diezazun	diezazuen			
	dieza(n)agun	diezaiogun		diezazugun	diezazuegun	diezaiegun		
diezadazun		diezaiozun	diezaguzun			diezaiezun		
diezadazuen		diezaiozuen	diezaguzuen			diezaiezuen		
diezadaten	dieza(n)aten	diezaioten	diezaguten	diezazuten	diezazueten	diezaieten		

El esquema	del	pasado	a	su	vez	es:

*EZAN	Subjuntivo: Pasado								
NORK	S	IPas.	VD	R	Pl.	OI	P	SS	
Nik	n-					da			
Hik	h-					(n)a			
Hark	Z-		i-	eza-		(i)o-		n	
Guk	g-	en-			zki-	gu			
Zuk	z-	en-			zki-	zu			
Zuek	z-	en-			zki-	zue-	te-		
Haiek	Z-				zki-	e-	te-		

El imperativo a su vez se crea sobre el presente de subjuntivo, sólo que cambia el morfema de la tercera persona de **d- > b-,** y no lleva el sufijo de subjuntivo **-n,** como ya se ha indicado para otros casos. Así tenemos que en la relación de la tercera persona con la tercera se da:

Subjuntivo presente	Subjuntivo pasado	Imperativo
diezaion	ziezaion	biezaio

Veamos ahora el desarrollo completo del esquema con sus formas del pasado y del imperativo.

*EZAN		Subju	ıntivo: Pasado			
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	nieza(n)an	niezaion		niezazun	niezazuen	niezaien
hiezadan		hiezaion	hiezagun			hiezaien
ziezadan	zieza(n)an	ziezaion	ziezagun	ziezazun	ziezazuen	ziezaien
	genieza(n)an	geniezaion		geniezazun	geniezazuen	geniezaien
zeniezadan		zeniezaion	zeniezagun			zeniezaien
zeniezadaten		zeniezaioten	zeniezaguten			zeniezaieten
ziezadaten	zieza(n)aten	ziezaioten	ziezaguten	ziezazuten	ziezazueten	ziezaieten

*EZAN	*EZAN Imperativo							
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei		
iezadak/n		iezaiok/n			iezaguk/n	iezaiek/n		
biezat	biezak/n	biezaio	biezagu	biezazu	biezazue	biezaie		
iezadazu		iezaiozu	iezaguzu			iezaiezu		
iezadazue		iezaiozue	iezaguzue			iezaiezue		
biezate	bieza(n)ate	biezaiote	biezagute	biezazute	biezazuete	biezaiete		

Todas estas formas se pueden duplicar a su vez cuando el objeto considerado sea plural, pues entonces adquieren el infijo **-zki-,** v. g.:

 $diezaion \rightarrow diezazkion;$ $ziezaion \rightarrow ziezazkion;$ $biezaio \rightarrow biezazkio$ Ejemplos:

- (133) *Mikeli liburu bat eman* **nion** *bere semeari opari* **ziezaion** «Le di un libro a Miguel para que se lo regalara a su hijo»
- (134) Eman iezadak botila hori «Dame esa botella»
- (135) *Eros* **iezazkidazue** *gozokirik hoberenak* «Compradme los mejores dulces»
- (136) Ekar biezagu bakea «Tráiganos la paz».

Estas formas normalmente en el caso del imperativo se suelen contraer, y así en vez de *eros iezazkidazue* se suele decir *eroskidazue*, pero incluso en el habla normal todo el subjuntivo se suele economizar mediante el sufijo -t(z)eko, y el imperativo con la forma de participio o de la base radical:

- (137) ... bere semeari oparitzeko «... para regalárselo a su hijo»
- (138) ... bere alabari emateko «... para dárselo a su hija»
- (139) Ekarri / Ekar (iezadazue)/ Ekardazue hori hona! «Traer (traed-me) eso aquí»

(140) Eman / Emadazu / Eman iezadazu musu bat «Dame un beso».

Y para finalizar con el auxiliar del tipo NOR-NORI-NORK analicemos el potencial.

*EZAN	Potencial: Presente							
NORK	О	VD	R	Pl.	OI	SPot.	SAg.	
Nik					da-		t	
Hik					(n)a-		k/n	
Hark	d-	i-	eza-	(zki)-	(i)o-	ke-	Ø	
Guk					gu-		gu	
Zuk					zu-		zu	
Zuek					zue-		zue	
Haiek					(i)e-		te	

*EZAN		Potencial: Pasado								
NORK	SAg.	IPas.	VD	R	Pl.	OI	SPot.	SP	SPa	
Nik	n-		i-	eza-	(zki)-	da-	ke-		en	
Hik	h-		i-	eza-	(zki)-	(n)a-	ke-		en	
Hark	Z-		i-	eza-	(zki)-	(i)o-	ke-		en	
Guk	g-	en-	i-	eza-	(zki)-	gu-	ke-		en	
Zuk	Z-	en-	i-	eza-	(zki)-	zu-	ke-		en	
Zuek	z-	en-	i-	eza-	(zki)-	zue-	ke-	te-	n	
Haiek	Z-	i-		eza-	(zki)-	(i)e-	ke-	te-	n	

El potencial de futuro se crea sobre el modelo del pasado, con las únicas variaciones del paso de la tercera persona de **z**- a **l**-, y la supresión del sufijo de pasado -en. Por ejemplo de **diezaioke** \rightarrow **ziezaiokeen** \rightarrow **liezaioke** «se lo puede / se lo podía / se lo podrá». He aquí su desarrollo completo.

*EZAN		Pote	encial: Presente			
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	dieza(n)aket	diezaioket		diezazuket	diezazueket	diezaieket
diezadakek/n		diezaiokek/n	diezagukek/n			diezaiekek/n
diezadake	dieza(n)ake	diezaioke	diezaguke	diezazuke	diezazueke	diezaieke
	dieza(n)akezu	diezaiokegu		diezazukegu	diezazuekegu	diezaiekegu
diezadakezu		diezaiokezu	diezagukezu			diezaiekezu
diezadakezue		diezaiokezue	diezagukezue			diezaiekezue
diezadakete	dieza(n)akete	diezaiokete	diezagukete	diezazukete	diezazuekete	diezaiekete

*EZAN		Pote	encial: Pasado			
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei
	nieza(n)akeen	niezaiokeen		niezazukeen	niezazuekeen	niezaiekeen
hiezadakeen		hiezaiokeen	hiezagukeen			hiezaiekeen
ziezadakeen	zieza(n)akeen	ziezaiokeen	ziezagukeen	ziezazukeen	ziezazuekeen	ziezaiekeen
	genieza(n)akeen	geniezaiokeen		geniezazukeen	geniezazuekeen	geniezaiekeen
zeniezadakeen		zeniezaiokeen	zeniezagukeen			zeniezaiekeen
zeniezadaketen		zeniezaioketen	zeniezaguketen			zeniezaieketen
ziezadaketen	zieza(n)aketen	ziezaioketen	ziezaguketen	ziezazuketen	ziezazueketen	ziezaieketen

*EZAN	*EZAN Potencial: Futuro							
Niri	Hiri	Hari	Guri	Zuri	Zuei	Haiei		
	nieza(n)ake	niezaioke		niezazuke	niezazueke	niezaieke		
hiezadake		hiezaioke	hiezaguke			hiezaieke		
liezadake	lieza(n)ake	liezaioke	liezaguke	liezazuke	liezazueke	liezaieke		
	genieza(n)ake	geniezaioke		geniezazuke	geniezazueke	geniezaieke		
zeniezadake		zeniezaioke	zeniezaguke			zeniezaieke		
zeniezadakete		zeniezaiokete	zeniezagukete			zeniezaiekete		
liezadakete	lieza(n)akete	liezaiokete	liezagukete	liezazukete	liezazuekete	liezaiekete		

Todas estas formas a su vez se pueden doblar como en el caso del subjuntivo e imperativo si el objeto es plural, ya que entonces se introduce el infijo plural **-zki-,** v. g.:

diezadakete → diezazkidakete «me las pueden haber»

Ejemplos:

- (141) Saria eman diezadakete «Me pueden dar el premio»
- (142) Sariak eman diezazkidakete «Me pueden dar los premios»
- (143) Ikus geniezazkiekeen «Se los hubiéramos podido ver»
- (144) *Nahi baduzu musu bat eman diezaiokezu* «Si quieres le puedes dar un beso»
- (145) *Nahiko balu mesede bat egin* **liezaioke** «Si quisiera le podría hacer un favor».

En realidad todas estas formas auxiliares de los cuatro tipos de verbos se pueden esquematizar refiriéndose a la tercera persona del singular en el siguiente cuadro, siendo el resto pura combinatoria y deducción lógica.

	INI	DICATIVO		SUBJUNTIVO			
	Presente	Pasado	Futuro	Presente	Pasado	Imperativo	
NOR	da	zen	dateke	dadin	zedin	bedi	
NOR-NORI	zaio	zitzaion		dakion	zekion	bekio	
NOR-NORK	du	zuen	duke	dezan	zezan	beza	
NOR-NORI-NORK	dio	zion		diezaion	ziezaion	biezaio	

	CONDIC	CONDICIONAL			POTENCIAL		
	Presente	Pasado	Futuro	Presente	Pasado	Futuro	
NOR	balitz	zatekeen	litzateke	daiteke	zitekeen	liteke	
NOR-NORI	balitzaio	zitzaiokeen	litzaioke	dakioke	zekiokeen	lekioke	
NOR-NORK	balu	zukeen	luke	dezake	zezakeen	lezake	
NOR-NORI-NORK	balio	ziokeen	lioke	diezaioke	ziezaiokeen	liezaioke	

3.7.5. Paradigmas de las formas verbales sintéticas

Ya hemos mencionado que en los siglos XVI y XVII había mucha más abundancia de verbos con formas sintéticas que en la actualidad, y que dichos verbos, además, sólo poseían alguna forma verbal —generalmente la tercera— y no todas las que un paradigma regularmente tiene. Así de una cuarentena de verbos, algunos ya desaparecidos, sólo vamos a tratar de diez. Para ver los demás se puede consultar *Euskal Aditz Batua* [1979: 181 ss.] de Álvarez.

- 3.7.5.1. El verbo EGON «estar» se diferencia del verbo IZAN «ser» en que responde a un sintagma nominal de lugar, es decir, al caso NON «dónde». Es evidente, pues, que tiene más relación con el estado o situación de la acción verbal que con la esencia o identificación del sujeto. De todos modos, el uso no diferencia con gran precisión ambos verbos, aunque lo más claro y definitivo es que IZAN puede aparecer donde está EGON, pero no al revés.
 - (1) Jainkoa zeruan dago «Dios está en el cielo»
 - (2) Jainkoa zeruan da «Dios es en el cielo»
 - (3) Ortzi jainkoa da «Ortzi es Dios»
 - (4) * Ortzi jainkoa dago «Ortzi está Dios».

Las formas del tipo NOR del Presente y Pasado del Indicativo, así como las del Condicional en su protásis y en su apódosis de pasado o futuro, son como siguen:

NOR	Presente	Pasado	Cond. (Prót.)	Cond. P (Apó.)	Cond. F (Apó.)
Ni	nago	nengoen	banengo	nengokeen	nengoke
Hi	hago	hengoen	bahengo	hengokeen	hengoke
Hura	dago	zegoen	balego	zegokeen	legoke
Gu	gaude	geunden	bageunde	geundekeen	geundeke
Zu	zaude	zeunden	bazeunde	zeundekeen	zeundeke
Zuek	zaudete	zeundeten	bazeundete	zeundeketen	zeundekete
Haiek	daude	zeuden	baleude	zeudekeen	leudeke

Por lo que se refiere al subjuntivo, sus formas se realizan mediante el auxiliar *EDIN; así, decimos para el presente *egon nadin...* «yo esté...», y para el pasado *egon nendin...* «yo estuviera...».

Por lo que se refiere al imperativo, éste repite las formas del indicativo excepto en la tercera persona, donde **d- > b-,** v. g.: *hago* «estáte», *bego* «esté», *zaude* «esté Vd.», *zaudete* «estad», *beude* «estén». En cuanto al potencial, sigue los esquemas ya conocidos: *nagoke / nengokeen / nengoke...* para el presente / pasado / futuro.

Ejemplos:

- (5) **Hago** *isilik* «Cállate»
- (6) **Zaude** *lasai* «Esté (Vd.) tranquilo»
- (7) **Zaudete** *geldirik* «Estad quietos»
- (8) Goian **bego** «Esté en lo alto»
- 9) Bakean **beude** «Estén en paz»
- (10) Ongi **legoke** «Estaría bien».

En vizcaíno las formas del plural son aparentemente más regulares, pues conservan la raíz sin modificar: *gagoz* «estamos», *zagoz* «está Vd.», *zagozte* «estáis», *dagoz* «están». Se supone que *gaude* es el resultado de la evolución **g-a-go-te* > **gaode* > *gaude*. Y en el caso del pasado *geunden* se deduce de **g-en-go-te-n* > **genoden* > **geonden* > *geunden*, es decir, con sonorización de intervocálica, metátesis y cierre del diptongo.

En las formas del tipo NOR-NORI la base o raíz sobre la que se trabaja es **-go-,** como podemos ver en el esquema del indicativo.

NOR-NO	RI	Indicativo: Presente					
NOR	S	V	R	IP	ID	OI	SP
Ni	n-	a-	go-		ki-	t	
Hi	h-	a-	go-		ki-	k/n	
Hura	d-	a-	go-		ki-	О	
Gu	g-	a-	go-	Z-	ki-	gu	
Zu	z-	a-	go-	z-	ki-	zu	
Zuek	Z-	a-	go-	z-	ki-	zue	te
Haiek	d-	a-	go-	Z-	ki-	e	

El	esquema	del	pasado	es el	siguiente:

NOR-NO	ORI	Indicativo: Pasado						
NOR	S	IPas.	R	IP	ID	OI	P	SPas.
Ni	n-	en-	go-		ki-	da-		n
Hi	h-	en-	go-		ki-	(n)a-		n
Hura	Z-	e-	go-		ki-	0-		n
Gu	g-	en-	go-	z-	ki-	gu-		n
Zu	Z-	en-	go-	z-	ki-	zu-		n
Zuek	Z-	en-	go-	Z-	ki-	zue-	te-	n
Haiek	Z-	e-	ego-	z-	ki-	e-		n

Ejemplo:

(11) Alkandora berria ongi dagokit «La nueva camisa me está bien».

El modo condicional, con su prótasis y apódosis respectiva, se desarrolla sobre el pasado, con las siguientes variaciones:

- a) El presente no lleva sufijo de pasado.
- b) La tercera persona del presente y del futuro comienza con **l-** en vez de **z-.**
- c) El pasado y el futuro añaden el infijo de eventualidad **-ke-** tras el morfema de objeto indirecto.

El modo potencial a su vez se forma así: el presente sobre el presente; y el pasado y el futuro sobre el pasado, sólo que en el pasado el conjunto de morfemas final es **-keen**, y en el futuro sólo **-ke**. Veámoslos en un cuadro.

NOR-NOI	RI		EGO	ON			
Indic	cativo	Condicional			Potencial		
Presente	Pasado	Presente	Pasado	Futuro	Presente	Pasado	Futuro
dagokio	zegokion	balegokio	zegokiokeen	legokioke	dagokioke	zegokiokeen	legokioke

Y los respectivos plurales: dagozkio, zegozkion, balegozkio, zegozkiokeen, legozkioke, dagozkioke... Así como la combinatoria con el resto de las personas. He aquí algunos ejemplos.

- (12) *Parisen banengo pozik* **nengoke** «Si estuviera en París estaría contento»
- (13) Hala izan balitz pozik **geundekeen** «Si hubiera sido así hubiéramos estado felices»
- (14) *Mireni gona berria ongi* **zegokion** «Le quedaba bien la nueva falda a María»
- (15) *Mireni gona berria ongi* balegokio... «Si le quedara bien la nueva falda a María»...

3.7.5.2. Apliquemos el mismo método que al verbo EGON «estar» al verbo ETORRI «venir»:

NOR	Presente	Pasado	Cond. (Prót.)	Cond. P (Apó.)	Cond. F (Apó.)
Ni	nator	nentorren	banentor	nentorkeen	nentorke
Hi	hator	hentorren	bahentor	hentorkeen	hentorke
Hura	dator	zetorren	baletor	zetorkeen	letorke
Gu	gatoz	gentozen	bagentoz	gentozkeen	gentozke
Zu	zatoz	zentozen	bazentoz	zentozkeen	zentozke
Zuek	zatozte	zentozten	bazentozte	zentozketen	zentozkete
Haiek	datoz	zetozen	baletoz	zetozkeen	letozke

El subjuntivo se forma con la base radical y el auxiliar *EDIN: *etor dadin* «...venga», *etor zedin* «...viniera», y el imperativo se crea sobre el presente con lo ya señalado para la tercera persona. El potencial, como es lógico, será *natorke* / *nentorkeen* / *nentorke*... Ejemplos:

- (16) Menditik dator «Viene del monte»
- (17) Zinetik zetorren «Venía del cine»
- (18) Garaiz baletor hobeto «Si viniera temprano mejor»
- (19) *Garaiz* **zetorkeen** *baina ez zuen nahi* «Podía venir temprano pero no quería»
- (20) Korrika **letozke** baina alferrik «Podrán venir corriendo pero en vano»
- (21) **Hator,** *mutil, etxera* «Ven, chico, a casa»
- (22) **Betoz** bakean «Vengan en paz»
- (23) Dirua eman diot zinera **etor dadin** «Le he dado dinero para que venga al cine»
- (24) *Dirua eman nion zinera* **etor zedin** «Le di dinero para que viniera al cine»
- (25) *Bilerarako garaiz* **natorke** «Puedo venir a tiempo para la reunión». Para las formas del NOR-NORI el esquema también es semejante:

NOR-NO	RI	Indicativo: Presente					
NOR	s	V	R	IP	ID	OI	SP
Ni	n-	a-	tor-		ki-	t	
Hi	h	a-	tor-		ki-	k/n	
Hura	d-		etor-		ki-	О	
Gu	g-	a-	tor-	Z-	ki-	gu	
Zu	z-	a-	tor-	Z-	ki-	zu	
Zuek	z-	a-	tor-	Z-	ki-	zue	te
Haiek	d-		etor-	z-	ki-	e	

Por lo tanto, y analógicamente con el verbo EGON tendremos el siguiente cuadro referente al pasado:

NOR-NO	PRI Indicativo: Pasado							
NOR	S	IPas.	R	IP	ID	OI	P	SPas.
Ni	n-	en-	tor-		ki-	da-		n
Hi	h-	en-	tor-		ki-	(n)a-		n
Hura	Z-		etor-		ki-	0-		n
Gu	Z-	en-	tor-	Z-	ki-	gu-		n
Zu	Z-	en-	tor-	Z-	ki-	zu-		n
Zuek	Z-	en-	tor-	Z-	ki-	zue-	te-	n
Haiek	Z-		etor-	Z-	ki-	n		n

Ejemplos:

NOR-NORI		ETORRI				
Indio	cativo	Imperativo		Condicional		Potencial
Presente	Pasado		Presente P.	Pasado A.	Futuro A.	Presente
datorkio	zetorkion	betorkio	baletorkio	letorkiokeen	letorkioke	datorkioke

- (26) Bihar datorkigu Ameriketako osaba «Nos viene mañana el tío de América»
- (27) Atzo **zetorkien** Ameriketako osaba «Les venía ayer el tío de América»
- (28) Betorkigu bakea lehen bai lehen «Vénganos la paz cuanto antes»
- (29) Bakea **baletorkigu,** ah zer mesedea! «¡Qué gran favor si nos viniera la paz!»

- (30) Masaileko bat ongi **zetorkiekeen** «Les hubiera venido bien un bofetón»
- (31) Eraztun bat ongi letorkioke «Le vendría bien un anillo»
- (32) Hori ongi datorkidake «Eso me puede venir bien»
- (33) Zatozkit, Goi-Arnas «¡Ven a mí, Oh Musa!»
- (34) Bihar ongi letorkidake «Me vendría bien mañana»
- 35) *Ez* **baletorkie** *ongi, okerrago beraientzat* «Si no les viniera bien, peor para ellos»
- (36) *Irakaslea goizero* **zetorkion** «Le venía el profesor todas las mañanas»

El esquema del verbo IBILI «andar» o el de JOAN «ir»como el de EGON y ETORRI y los demás verbos sintéticos intransitivos para las terceras personas será idéntico:

NOR	NOR EGON, ETORRI, IBILI, JOAN						
Indic	ativo	Subjı	ıntivo	Imper	Imperativo		
Presente	Pasado	Presente	Pasado				
dago dator dabil d(ih)oa 	zegoen zetorren zebilen z(ih)oan 	egon dadin etor dadin ibil dadin joan dadin 	egon zedin etor zedin ibil zedin joan zedin 	bego (eg betor (et bebil (ib bihoa (jo 	or bedi) vil bedi) an bedi)		
	Condicional		Potencial				
Presente (P.)	Pasado (A.)	Futuro (A.)	Presente	Pasado	Futuro		
balego baletor balebil balihoa 	zegokeen zetorkeen zebilkeen zihoakeen 	legoke letorke lebilke lihoake 	dagoke datorke dabilke d(ih)oake 	zegokeen zetorkeen zebilkeen zihoakeen 	legoke letorke lebilke lihoake 		

Como se puede comprobar, lo mismo que en el caso de EGON y de ETO-RRI, las formas con el infijo / sufijo de eventualidad o potencialidad tanto en el pasado como en el futuro del condicional y el potencial son iguales, es decir, que del esquema de doce casillas nos quedamos con nueve, y quitando las dos del subjuntivo con siete. Asimismo, estas formas sintéticas, como en el caso del imperativo, se pueden sustituir por las perifrásticas correspondientes:

balego	\rightarrow	egon balitz
zegokeen	\rightarrow	egon zatekeen
legoke	\rightarrow	egon liteke
dagoke	\rightarrow	egon daiteke
datorke	\rightarrow	etor daiteke
dabilke	\rightarrow	ibil daiteke
lihoake	\rightarrow	joan liteke

NOR-NORI		EGON, ETOR	RI, IBILI, JOAN	J			
Indic	ativo	Subju	untivo	Imperativo			
Presente	Pasado	Presente	Pasado				
dagokio zegokion datorkio zetorkion dabilkio zebilkion d(ih)oakio zihoakion		egon dakion egon zekion etor dakion etor zekion ibil dakion ibil zekion joan dakion joan zekion		begokio (egon bekio) betorkio (etor bekio) bebilkio (ibil bekio) bihoakio (joan bekio) 			
	Condicional		Potencial				
Presente (P.)	Pasado (A.)	Futuro (A.)	Presente	Pasado	Futuro		
balegokio baletorkio balebilkio balihoakio 	zegokiokeen zetorkiokeen zebilkiokeen zihoakiokeen 	legokioke letorkioke lebilkioke lihoakioke 	dagokioke datorkioke dabilkioke d(ih)oakioke 	zegokiokeen zetorkiokeen zebilkiokeen zihoakiokeen 	legokioke letorkioke lebilkioke lihoakioke 		

Valen las mismas consideraciones que para las formas sintéticas del tipo NOR, es decir, su posibilidad, e incluso la mayor frecuencia en el uso de las formas perifrásticas, como en el subjuntivo e imperativo. He aquí algunos ejemplos:

- (37) Saguak dabilzkigu ganbaran «Nos andan los ratones en el desván»
- (38) Kultura galtzen dihoakigu «Se nos va perdiendo la cultura»
- (39) Bizia isil-isilik **zihoakion** «Se le iba la vida en silencio»
- (40) **Bihoaz (Joan bitez)** bakean «Váyanse en paz»
- (41) **Bihoazkie (Joan bekizkie)** bakean «Váyanseles en paz»
- (42) Bizikleta hau oso ongi dabilkio «Le anda muy bien esta bicicleta»
- (43) Bizikleta hori oso ongi **dabilkioke** «Le puede andar muy bien esa bicicleta»
- (44) Bizikleta hauek ongi **lebilzkiguke** «Nos podrán andar bien estas bicicletas»
- (45) Balego jango luke «Si hubiera ya comería»
- (46) **Balego, baletor, balebil** *eta* **balihoa** *hutsak daude ia beti* «Si hubiera, si viniera, si anduviera y si fuera casi siempre están vacíos».
- 3.7.5.3. Analicemos ahora algunos verbos transitivos con sus formas sintéticas, empezando por los más usuales como: EDUKI «tener», EKARRI «traer», ERABILI «usar», ERAMAN «llevar», IHARDUN «seguir», *IO (ESAN) «decir», IRITZI «opinar», IRUDI «parecer» y JAKIN «saber».

Son del tipo NOR-NORK, luego siguen su esquema, como vamos a ver:

EDUKI Indicativo														
Presente				Pasado										
О	V	R	P	ID	SP	SA	S/O	IP	R	P	ID	SP	SA	SPa.
n-	a-	(d)u-		ka-		t	n-	in-	(d)u-		ka-		t-	n
h-	a-	(d)u-		ka-		k/n	h-	in-	(d)u-		ka-		(n)a-	n
d-	a-	(d)u-		ka-		ø	z-	e-	(d)u-		ka-	1	ø	n
g-	a-	(d)u-	z-	ka-		gu	g-	in-	(d)u-	z-	ka-		gu-	n
z-	a-	(d)u-	z-	ka-		zu	z-	in-	(d)u-	z-	ka-		zu-	n
z-	a-	(d)u-	z-	ka-	te-	zue	z-	in-	(d)u-	z-	ka-	te-	zue-	n
d-	a-	(d)u-	z-	ka-		te	z-	e-	(d)u-	z-	ka-		te-	n

Siendo su desarrollo el siguiente:

EDUKI Indicativo Presente								
Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zu	Haiek		
	haukat	daukat		zauzkat	zauzkatet	dauzkat		
naukak/n		daukak/n	gauzkak/n			dauzkak/n		
nauka	hauka	dauka	gauzka	zauzka	zauzkate	dauzka		
	haukagu	daukagu		zauzkagu	zauzkategu	dauzkagu		
naukazu		daukazu	gauzkazu			dauzkazu		
naukazue		daukazue	gauzkazue			dauzkazue		
naukate	haukate	daukate	gauzkate	zauzkate	zauzkatete	dauzkate		

- (47) Txoria eskuan dauka «Tiene el pájaro en la mano»
- (48) Preso naukate «Me tienen preso».

El desarrollo de las formas del pasado es el siguiente:

EDUKI	EDUKI Indicativo Pasado								
Ni	Hi	Hura	Gu	Zu	Zuek	Haiek			
	hindukadan	neukan		zinduzkadan	zinduzkatedan	neuzkan			
ninduka(n)an		heukan	ginduzka(n)an			heuzkan			
nindukan	hindukan	zeukan	ginduzkan	zinduzkan	zinduzkaten	zeuzkan			
	hindukagun	geneukan		zinduzkagun	zinduzkategun	geneuzkan			
nindukazun		zeneukan	ginduzkazun			zeneuzkan			
nindukazuen		zeneukaten	ginduzkazuen			zeneuzkaten			
nindukaten	hindukaten	zeukaten	ginduzkaten	zinduzkaten	zinduzkateten	zeuzkaten			

Como se puede comprobar, el funcionamiento es idéntico al del verbo auxiliar *EDUN y las formas eventuales o potenciales se desarrollarán del mismo modo, luego nos encontraremos con las siguientes formas verbales de tercera persona:

Potencial Presente	Condicional (Prótasis)	Condicional (Pasado)	Condicional (Futuro)
daukake	baleuka	zeukakeen	leukake

Ejemplos:

- (49) *Iaz preso* **neukaten,** *baina aurten ez* **naukate** «El año pasado me tenían preso, pero este año no me tienen»
- (50) Gorputza preso **naukakete** baina arima inoiz ez «Pueden tener mi cuerpo preso pero mi alma jamás»
- (51) **Baleukate** zer eginik «Ya tendrían qué hacer»
- (52) Preso beukate (eduk bezate)! «¡Ténganlo prisionero!»
- (53) **E(d)uki!** «¡Tenlo!» (jugando al mus, para aceptar la jugada)
- (54) Festa bakean eukazue (euki)! «Tened la fiesta en paz»
- (55) *Dirurik* **baneuka baneukake** *zertan xahu* «Si tuviera dinero ya tendría en qué gastar»
- (56) Atzo ez **zeukaten** zer eginik, baina gaur **badaukakete** «Ayer no tenían qué hacer, pero hoy sí pueden tener».
- 3.7.5.4. El esquema de EDUKI también sirve para otros verbos transitivos con formas sintéticas como EKARRI, ERABILI, ERAMAN, IHARDUN, *IO, IRITZI, IRUDI y JAKIN, por ejemplo. Veamos:

NOR-NORK		EDUKI		
Indi	cativo		Subjuntivo	
Presente	Pasado	Presente	Pasado	Imperativo
dauka	zeukan	eduk dezan	eduk zezan	beuka (eduk beza)
dakar	zekarren	ekar dezan	ekar zezan	bekar (ekar beza)
darabil	zerabilen	erabil dezan	erabil zezan	berabil (erabil beza)
darama	zeraman	eraman dezan	eraman zezan	berama (eraman beza)
dihardu	ziharduen	ihardun dezan	ihardun zezan	bihardu (ihardun beza)
dio	zioen	esan dezan	esan zezan	bio (esan beza)
deritzo	zeritzon	iritzi dezan	iritzi zezan	beritzo (iritzi beza)
dirudi	zirudien	irudi dezan	irudi zezan	birudi (irudi beza)
daki	zekien	jakin dezan	jakin zezan	beki (jakin beza)

NOR-NORK	R-NORK EDUKI				
Condicional		Potencial			
Presente (P.)	Pasado (A.)	Futuro (A.)	Presente	Pasado	Pasado
baleuka	zeukakeen	leukake	daukake	zeukakeen	leukake
balekar	zekarkeen	lekarke	dakarke	zekarkeen	lekarke
balerabil	zerabilkeen	lerabilke	darabilke	zerabilkeen	lerabilke
balerama	zeramakeen	leramake	daramake	zeramakeen	leramake
balihardu	zihardukeen	liharduke	diharduke	zihardukeen	liharduke
balio	ziokeen	lioke	dioke	ziokeen	lioke
baleritzo	zeritzokeen	leritzoke	deritzoke	zeritzokeen	leritzoke
balirudi	zirudikeen	lirudike	dirudike	zirudikeen	lirudike
baleki	zekikeen	lekike	dakike	zekikeen	lekike

Con sus respectivos plurales en el caso de que el objeto directo fuera plural: dauzka, dakartza, darabiltza, daramatza, dioz, deritze, dakizki... De todos modos, la mayoría de estas formas y las combinaciones y paradigmas a los que remiten son de bastante poco uso, excepto en lo que se refiere a las terceras personas, y en éstas también se suelen preferir las formas perifrásticas.

Ejemplos:

- (57) Liburua besopean zekarren «Traía el libro bajo el brazo»
- (58) Liburuak besopean **zekartzan** «Traía los libros bajo el brazo»
- (59) Biribila ongi zerabilen «Andaba bien el coche»
- (50) Gurpilak ongi zerabilzkion «Le andaban bien las ruedas»
- (51) Zama handia **zeraman** «Llevaba una gran carga»
- (52) Saria **zeramakeen** baina ez zuen eraman «Había podido llevar el premio pero no lo llevó»
- (53) Lanean etengabe ziharduen «Proseguía sin descanso en el trabajo»
- (54) Horixe bera dio beti «Eso mismo dice siempre»
- (55) Horixe bera **zioen** beti «Eso mismo decía siempre»
- (56) Alemanian jaioari alemaniar **deritzo** «Se llama alemán al nacido en Alemania»

- (57) Hori leloa dirudi «Ése parece tonto»
- (58) Lelo samarra zirudien «Parecía bastante tonto»
- (59) Dena badaki «Lo sabe todo»
- (60) Negar egingo **nuke** nere amak **baleki** «Lloraría si lo supiera mi madre».
- **3.7.5.5.** Otras formas verbales de algunos verbos que, aunque pueden crear paradigmas completos sobre su raíz, evidentemente no los utilizan sino en casos muy particulares, son las siguientes:

```
EGIN «hacer»
                                  dagi (egiten du) «hace»
                          \rightarrow
                                  dantzu (entzuten du) «oye»
ENTZUN «oír»
                          \rightarrow
                                   daroa «lleva»
EROAN (V) «llevar»
                          \rightarrow
ETZAN «yacer»
                          \rightarrow
                                   datza «yace»
IKUSI «ver»
                                   dakusa (ikusten du) «ve»
                          \rightarrow
IRAUN «durar»
                                   dirau (irauten du) «dura»
                          \rightarrow
JARRAITU «seguir»
                                   darraio (jarraitzen dio) «le sigue»
                          \rightarrow
*JARIN «manar»
                                  dario «le mana»
                          \rightarrow
EMAN «dar»
                                   emaiok/n.... «dáselo tú» (masc./fem.)
                          \rightarrow
                                   erosiok/n... «cómprale tú» (masc./fem.)
EROSI «comprar»
                          \rightarrow
ESAN «decir»
                                   esaiok/n.... «díselo tú» (masc./fem.)
                          \rightarrow
EUTSI»agarrar»
                          \rightarrow
                                   eutsiok/n... «agárrale tú» (masc./fem.)
IN (EMAN) «dar»
                                  Jainkoak egunon dizula... «Buenos días
                          \rightarrow
                                   os dé Dios»
(HARTU) «coger»
                                   to «cógelo tú» (masc.)», totzik «cógelos»
                          \rightarrow
                                   no «cógelo tú» (fem.), notzin «cógelos»
*JAUGIN «venir»
                                   haugi (hator) hona «Ven aquí»
                          \rightarrow
JAIKI «levantarse»
                                   haika (jaiki hadi), mutil «Levántate,
                          \rightarrow
                                   muchacho»
UTZI»dejar»
                                   utziok/n... «déjale tú» (masc./fem.)
                          \rightarrow
```

- **3.7.6.** Muchos verbos, entre ellos los considerados impersonales, para señalar el desarrollo de su acción pueden reforzarse del verbo EGIN «hacer» o de la partícula ARI, que indica que la acción verbal se está desarrollando:
 - (61) Oihu egiten du / Oihuka ari da «grita»
 - (62) Eztul **egiten** du / Eztulka **ari** da «tose»
 - (63) Nigar **egiten** du / Nigarrez **ari** da «llora»
 - (64) *Irri* **egiten** *du / Irriz* **ari** *da* «ríe»
 - (65) Euria **egiten** du / Euria **ari** du «llueve»
 - (66) Elurra **egiten** du / Elurra **ari** du «nieva»
 - (67) *Izotza* **egiten** *du / Izotza* **ari** *du* «hiela»
 - (68) Haizea egiten du / Haizea ari du «hace viento»
 - (69) Kazkabarra **egiten** du / Kazkabarra **ari** du «graniza»
 - (70) Eguzkia **egiten** du / Eguzkia **ari** du «hace sol».

Aunque normalmente la partícula con sentido frecuentativo de soler ARI, suele utilizar un auxiliar de tipo NOR (ari da...), en el caso de los verbos impersonales que indican una acción de la naturaleza, llevan un auxiliar del tipo NOR-NORK (ari du...), ya que se supone que la naturaleza es un elemento activo. El nombre a su vez va añadido en los casos de ari da, del sufijo de gerundio -ka (joka «pegando», oihuka «gritando», eztulka «tosiendo»...) o del sufijo -z (nigarrez «llorando», irriz «riendo»...).

Algunos verbos en su composición llevan precisamente el elemento EGIN como parte integrante y fundamental, por lo que a veces incluso se une al objeto que señala:

- (71) Huts **egin** du «Ha hecho un fallo, ha fallado»
- (72) *Uko* **egin** *du* «Ha renunciado»
- (73) Amets **egin** du «Ha soñado»
- (74) Korrika **egin** du «Ha corrido»
- (75) Lo **egin** du «Ha dormido»

- (76) Nereak **egin** du «Lo mío se ha acabado»
- (77) *Hitz* **egin** *du* «Ha hablado» (lit. «Ha hecho palabra»).

Otros verbos que indican una actividad determinada llevan la partícula ARI y el sustantivo en el caso inesivo:

- (78) Dantzan ari da «Baila»
- (79) *Pilotan* **ari** *da* «Juega a la pelota»
- (80) Futbolean ari da «Está jugando al fútbol»
- (81) Kartetan ari da «Está jugando a cartas»
- (82) Musean ari da «Está jugando al mus».

Como ya hemos señalado al hablar de la división de tipos formales de verbos, hay un conjunto de ellos, denominado factitivo o causativo, que llevan un infijo **-ra-** o el sufijo **-arazi / -erazi / -eragin** como los siguientes:

```
atzarri «despertarse»
                          >
                               iratzarri «despertar»
edan «beber»
                               eradan «hacer beber»
egin «hacer»
                               eragin, eginerazi «hacer hacer»
                               erakarri «atraer»
ekarri «traer»
                          >
eman «dar»
                               eraman «llevar»
entzun «escuchar»
                               erantzun «contestar»
                          >
                               erabili «usar»
ibili «andar»
                          >
igo, igan «subir»
                               iragan «pasar»
                          >
ikasi «aprender»
                               irakatsi «enseñar»
                          >
ikusi «ver»
                               erakutsi «mostrar»
                               eraiki «levantar»
iaiki «levantarse»
                          >
jakin «saber»
                               jakinarazi «hacer saber»
                          >
iantzi «vestirse»
                               erantzi «desvestirse».
                          >
```

Es evidente y conocido que existen verbos a dos manos, utilizando la expresión de Correas, que una vez funcionan como transitivos y otra como intransitivos, y es por lo que algunos gramáticos prefieren hablar de

construcción transitiva o intransitiva, antes de verbos propiamente transitivos o intransitivos. He aquí algunos ejemplos:

ageri da «se ve» ageri du «muestra» ahal da «se puede» ahal **du** «puede» > ari da «hace» ari du «hace» aski da «es suficiente» aski du «tiene suficiente» *behar* da «es necesario» > behar du «necesita» ezagun da «se nota» ezagun du «sabe» hobe da «es mejor» hohe du «vale más» ikusi da «se ha visto» ikusi du «ha visto» nahi da «se quiere» nahi **du** «quiere» zilegi du «le es permitido» zilegi da «se permite» >

Otros verbos que en castellano normalmente utilizan el verbo *haber* como auxiliar en euskera se han utilizado con el auxiliar IZAN y son más «castizos» si lo siguen utilizando: *ahalke* naiz «tengo vergüenza (lit. soy vergüenza), *beldur* naiz «tengo miedo», *bero* naiz «tengo calor», *damu* naiz «me arrepiento» (lit. soy arrepentimiento), *egarri* naiz «tengo sed», *hotz* naiz «tengo frío», *gose* naiz «tengo hambre»... Claro que hoy día existe la tendencia por influencia del romance a decir *hotza dut / daukat* «tengo frío», pero hay incluso otra manera de expresar dicho sentimiento de modo inicialmente algo sorprendente, al encontrarse el sufijo ergativo con el verbo EGON: *hotzak (harturik) nago* (lit. «estoy cogido por el frío»).

Hay también una clase determinada de verbos *[lagundu «*ayudar», *deitu «*llamar», *begiratu «*mirar», que al tener el objeto directo incorporado pueden tener un auxiliar del tipo NOR-NORK o del NOR-NORI-NORK:

Mikeli dei egin diot \rightarrow Mikeli deitu **dut** / Mikeli deitu **diot** «He llamado a Miguel»...

Mikeli laguntza eman diot → Mikel lagundu **dut** / Mikeli lagundu **diot** «He ayudado a Miguel»...

Así como algunos verbos se refuerzan mediante el verbo EGIN o se particulariza su significación con la partícula ARI, hay otros que también

modifican su estructura con el uso de partículas que introducen nuevos matices semánticos y precisiones sobre la base inicial, creándose conjuntos perifrásticos, a veces bastante amplios, v. g.:

- (71) Nik dut «Yo lo he»
- (72) *Nik jakin dut* «Yo lo he sabido»
- (73) *Nik jakin* **egin** *dut* «Yo lo he sabido»
- (74) *Nik jakin* **behar** *dut* «Yo lo he de saber»
- (75) Nik jakin **behar** izan dut «Yo lo he debido saber»
- (76) Ni jakiten ari naiz «Yo lo estoy sabiendo».

Además del verbo **BEHAR** «necesitar», que indica una obligatoriedad en la acción, tenemos otras partículas que inciden sobre el verbo y que generalmente se colocan entre el radical y su auxiliar (excepto la partícula negativa **EZ** «no»), tales como **OMEN** / **El** (V) «dícese que...», **OTE** «tal vez», **OHI** «suele», **BIDE** «según parece», **AHAL** «poder», **AL**, -**A** (L) «¿?», no pudiendo ir dos de ellas juntas:

- (77) *Nik jakin* **omen** *dut* «Dicen que yo lo he sabido»
- (78) Nik jakin ote dut «Habré sabido yo...»
- (79) Nik jakin ohi dut «He solido saber»
- (80) Nik jakin bide dut «Al parecer lo he sabido»
- (81) Nik jakiten ahal dut (jakin dezaket) «Yo lo puedo saber»
- (82) Nik ez dut jakin «Yo no lo he sabido»
- (83) Nik jakin al dut? «¿Lo he sabido?
- (84) Ez **omen** dabil «Parece que no anda»
- (85) Ez dakit joango ote den «No sé si irá»
- (86) Hasi **al** da partidua? «¿Ha empezado el partido?»
- (87) Egunero etortzen **ohi** da «Suele venir todos los días»
- (88) Etxera joan ei da «Ha debido ir a casa»

- (89) Mikel etorri **al** da? «¿Ha venido Miguel?»
- (90) Mikel etorri de**a**? «¿Ha venido Miguel?»
- (91) * Mikel etorri **ote al** da?

3.7.7. Formas alocutivas y de cortesía. Formas hika, zuka, xuka y berorika

Como señala Georges Rebuschi en su artículo titulado «Autour des formes allocutives du basque» [1981: 307-321], la relación entre locutor e interlocutor está gramaticalizada en euskera. En todos los dialectos es posible tutear a quien se habla (tratamiento familiar, caracterizado por la utilización del pronombre **hi** «tú» y de las formas alocutivas tuteadas propias, es decir, formas conjugadas que contienen un morfema que se refiere al interlocutor aunque no sea participante en la acción), o bien hablarle de **zu** «usted», y en dicho caso no hay, generalmente, formas alocutivas.

- (1) Patxi joan du**k** «Francisco te (masc.) se ha ido» (registro familiar)
- (2) Patxi joan du**n** «Francisco te (fem.) se ha ido» (registro familiar)
- (3) Patxi joan da «Francisco se ha ido» (registro neutro)

Sin embargo, existen sistemas en los cuales hay un tercer nivel de relación. En bajo-navarro occidental y en suletino, éste se halla en posición intermedia desde el punto de vista del grado de cortesía y del morfológico.

(4) Patxi joan düzü (S) «Francisco se ha ido».

En ciertas variedades de guipuzcoano y vizcaíno habladas por las viejas generaciones el tercer grado es más cortés y se diferencia del tratamiento cortés usual **zu** «usted», por la utilización del pronombre **berori**, gramaticalmente de tercera persona:

- (5) **Hi** berandu etorri **haiz** «Tú has venido tarde»
- (6) **Zu** garaiz etorri **zara** «Usted ha venido temprano»
- (7) **Berori** oso garaiz etorri da «Su señoría ha venido muy temprano».

El bajo-navarro oriental conoce formas palatalizadas de **zu: xu.** No constituyen por sí mismas un cuarto nivel de cortesía, intermediario entre

el tuteo y las formas alocutivas de **zu** de los demás dialectos orientales, ya que las formas en **xu** sustituyen a estas últimas:

- (8) **Xuk** etxe berria erosi **duxu** «Usted ha comprado una casa nueva»
- (9) Orai baniaxu lo itea (Orain banoazu lo egitera) «Ahora voy a dormir».

Hay, sin embargo, una serie de restricciones claras en el uso de las formas alocutivas, ya que si se inicia una oración con un registro familiar debe seguirse en el mismo y no pueden interferirse las formas **hika** con las **zuka**, por ejemplo:

- (10) *Hi etorri* **haiz** *baina hire lagunak ez* **dituk** *etorri* «Tú has venido pero tus amigos no han venido»
- (11) Zu etorri **zara** baina zure lagunak ez **dituzu** etorri «Vd. ha venido pero sus amigos no han venido»
- (12) Zu etorri zara baina zure lagunak ez dira etorri
- (13) * Hi etorri haiz baina hire lagunak ez dira etorri.

Asimismo, en las oraciones subordinadas no se pueden utilizar dichas formas alocutivas, v. g.:

- (14) Aditu diat Mikel Donostiara joango dela «Te (masc.) he oído que Miguel va ir a San Sebastián»
- (15) * Aditu diat Mikel Donostiara joango duala.

Exigen, pues, los alocutivos en las proposiciones subordinadas formas no marcadas, por lo que evidentemente no se dan en el modo subjuntivo [dadin, dadila «que sea», dezan, dezala «que haya»...).

Dado que hay una gran variedad de formas alocutivas locales y dialectales, veamos ahora cuáles son las formas alocutivas que se han elegido como propuestas y recomendadas por la RALV [1994] y su ponente Beñat Oiharçabal en el euskera unificado.

		NOR		
Presente	Presente (+ke)	Pasado	Pasado (+ke)	Condicional (+ke)
naiz >	naizateke >	nintzen >	nintzatekeen > ninduke (n)a n	nintzateke
nauk/n	nauke k/n	nindu (n)a n		ninduke k/n
da >	dateke >	zen >	zatekeen >	litzateke >
<i>duk/n</i>	duke k/n	zu (n)a n	zuke (n)a n	luke k/n
gara >	garateke >	ginen >	ginatekeen > gintuzke(n)a n	ginateke >
gaitu k/n	gaituzke k/n	gintu (n)a n		gintuzke k/n
dira >	dirateke >	ziren >	ziratekeen > zituzke (n)a n	lirateke >
ditu k/n	dituzke k/n	zitu (n)a n		lituzke k/n

Es decir, que en las formas verbales del tipo NOR la raíz -za- correspondiente al verbo IZAN en las formas alocutivas se sustituye por la - (d)u- de *EDUN, menos en el potencial, que conserva las formas de *EDIN.

NOR-Potencial				
Presente Pasado		Futuro		
naiteke > <i>naitekek/n</i>	nintekeen > ninteke (n)a n	ninteke > <i>nintekek/n</i>		
daiteke > <i>daitekek/n</i>	zitekeen > ziteke (n)a n	liteke > <i>litekek/n</i>		
gaitezke > gaitezke k/n	gintezkeen > gintezke (n)a n	gintezke > <i>gintezkek/n</i>		
daitezke > daitezke k/n	zitezkeen > zitezke(n)an	litezke > <i>litezkek/n</i>		

Veamos ahora las correspondientes al tipo NOR-NORI:

		NOR-NORI		
Presente	Presente +ke	Pasado	Pasado +ke	Condicional +ke
natzaio >	natzaioke >	nintzaion >	nintzaiokeen >	nintzaioke >
natzaiok/n	natzaiokek/n	nintzaio(n)an	nintzaioke(n)an	nintzaiokek/n
natzaie >	natzaieke >	nintzaien >	nintzaiekeen >	nintzaieke >
natzaiek/n	natzaiekek/n	nintzaie(n)an	nintzaieke(n)an	nintzaiekek/n
zait >	zaidake >	zitzaidan >	zitzaidakeen >	litzaidake >
zaidak/n	zaidakek/n	zitzaida(n)an	zitzaidake(n)an	litzaidakek/n
zaio >	zaioke >	zitzaion >	zitzaiokeen >	litzaioke >
zaiok/n	zaiokek/n	zitzaio(n)an	zitzaioke(n)an	litzaiokek/n
zaigu >	zaiguke >	zitzaigun >	zitzaigukeen >	litzaiguke >
zaiguk/n	zaigukek/n	zitzaigu(n)an	zitzaiguke(n)an	litzaigukek/n
zaie >	zaieke >	zitzaien >	zitzaiekeen >	litzaieke >
zaiek/n	zaiekek/n	zitzaie(n)an	zitzaieke(n)an	litzaiekek/n
gatzaizkio >	gatzaizkioke >	gintzaizkion >	gintzaizkiokeen >	gintzaizkioke >
gatzaizkiok/n	gatzaizkiokek/n	gintzaizkio(n)an	gintzaizkioke(n)an	gintzaizkiokek/n
gatzaizkie >	gatzaizkeke >	gintzaizkien >	gintzaizkiekeen >	gintzaizkieke >
gatzaizkiek/n	gatzaizkiekek/n	gintzaizkie(n)an	gintzaizkieke(n)an	gintzaizkiekek/n
zaizkit >	zaizkidake >	zitzaizkidan >	zitzaizkidakeen >	litzaizkidake >
zaizkidak/n	zaizkidakek/n	zitzaizkida(n)an	zitzaizkidake(n)an	litzaizkidakek/n
zaizkio >	zaizkioke >	zitzaizkion >	zitzaizkiokeen >	litzaizkioke >
zaizkiok/n	zaizkiokek/n	zitzaizkio(n)an	zitzaizkioke(n)an	litzaizkiokek/n
zaizkigu >	zaizkiguke >	zitzaizkigun >	zitzaizkigukeen >	litzaizkiguke >
zaizkiguk/n	zaizkigukek/n	zitzaizkigu(n)an	zitzaizkiguke(n)an	litzaizkigukek/n
zaizkie >	zaizkieke >	zitzaizkien >	zitzaizkiekeen >	litzaizkieke >
zaizkiek/n	zaizkiekek/n	zitzaizkie(n)an	zitzaizkieke(n)an	litzaizkiekek/n

Como se puede comprobar, el procedimiento es muy sencillo partiendo de las formas NOR-NORI habituales, ya que sólo consiste en añadir a la forma correspondiente el sufijo **-k** (**-a-** para el pasado) en el caso de que sea masculino el interlocutor y el **-n** (**-na-** para el pasado) en el caso de que sea femenino.

He aquí también las formas correspondientes al NOR-NORI pero con *EDIN, en el subjuntivo y el condicional:

	NOR-NORI				
Subjuntivo Presente	Subjuntivo Pasado	Condicional Futuro			
nakioke > <i>nakiokek/n</i>	nenkiokeen > nenkioke(n)a n	nenkioke > <i>nenkiokek/n</i>			
nakieke > <i>nakiekek/n</i>	nenkiekeen > nenkieke(n)a n	nenkieke > <i>nenkiekek/n</i>			
dakidake > <i>dakidake</i> k/n	zekidakeen > zekidake (n)a n	lekikade > <i>lekidake</i> k/n			
dakioke > dakioke k/n	zekiokeen > <i>zekioke</i> (n)a n	lekioke > <i>lekiokek/n</i>			
dakiguke > dakiguke k/n	zekigukeen > zekiguke (n)a n	lekiguke > <i>lekigukek/n</i>			
gakizkioke > <i>gakizkiokek/n</i>	genkizkiokeen > genkizkioke(n)an	genkizkioke > <i>genkizkiokek/n</i>			
gakizkieke > gakizkieke k/n	genkizkiekeen > genkizkieke(n)an	genkizkieeke > <i>genkizkiekek/n</i>			
dakizkidake > dakizkidake k/n	zekizkidakeen > zekizkiodake(n)a n	lekizkidake > <i>lekizkidakek/n</i>			
dakizkioke > dakizkioke k/n	zekizkiokeen > zekizkioke (n)a n	lekizkioke > <i>lekizkiokek/n</i>			
dakizkiguke > dakizkiguke k/n	zekizkigukeen > zekizkiguke(n)an	lekizkiguke > <i>lekizkiguke</i> k/n			
dakizkieke > dakizkieke k/n	zekizkiekeen > zekizkieke (n)a n	lekizkieke > <i>lekizkiekek/n</i>			

Luego refiriéndonos a las terceras personas la serie será:

Subj. Pr.	Subj. Pas.	Cond. Fut.	Pot. Pr.	Pot. Pas.	Pot. Fut.
dakioke k/n	zekioke (n)a n	lekioke k/n	daiteke k/n	ziteke (n)a n	liteke k/n

Y para el *yo soy*, en consecuencia, nos hallamos con las siguientes formas posibles:

naiz,	«soy»
nauk	«te (masc.) soy»
naun	«te (fem) soy»
паиzи	«os soy»
пихи	«te (inf.) soy»
natzaik	«te (masc.) soy»
natzain	«te (fem.) soy»
natzaio	«le soy»
natzaizu	«a Vd. le soy»
natzaizue	«a vosotros os soy»
natzaie	«les soy»

```
natzaiok «te (masc.) le soy»

natzaion «te (fem.) le soy»

natzaiek «te (masc.) les soy»

natzaien «te (fem.) les soy»

natzaiokek «te (masc.) le puedo ser»

natzaieken «te (fem.) le puedo ser».
```

Aunque las formas *zuka* que se utilizan especialmente en los dialectos orientales no se han unificado en dicho informe académico, sí que se pueden cotejar en la obra *Batasunaren Kutxa*. *Euskal Idazleen Elkartea*. *Mitxelenaren promesaren pean* «El arcón de la unidad. Asociación de Escritores Vascos. Bajo la promesa de Mitxelena» [1970].

En cuanto a las formas del verbo *EDUN del tipo NOR-NORK, las formas resultantes son las siguientes, ya que se ha aceptado como raíz -i- en todos los casos, por lo que si tenemos en cuenta lo observado por Schuchardt sobre que el núcleo -u- «haber» no perdura delante de -i- sino que se funde y se disuelve en ella, tendremos unos procesos del tipo siguiente:

NOR	naiz + -du- + -k/n → nauk / nauk	
NOR-NORK	*da- du- ki + a / na + t > *daui(n)at > diat / dinat	

Refiriéndonos a la tercera persona del plural nos encontramos, pues, con las siguientes formas:

(16) Liburuak erosi diti(n)at (ditizke(n)at / niti(n)an / nitizke(n)an / nitizkek(n)) «Te he comprado los libros (te los puedo comprar, te los compré, te los podía comprar / te los podré comprar)».

	NOR-NORK		
Presente (+ke)	Pasado	Pasado (+ke)	Condicional (+ke)
nauke >	ninduen >	nindukeen >	ninduke >
naikek/n	nindi(n)an	nindike(n)an	nindikek/n
naukete >	ninduten >	ninduketen >	nindukete >
naiketek/n	nindite(n)an	nindikete(n)an	nindiketek/n
duket >	nuen >	nukeen >	nuke >
dike(n)at	ni(n)an	nike(n)an	nikek/n
duke >	zuen >	zukeen >	luke >
dikek/n	zi(n)an	zike(n)an	likek/n
dukegu >	genuen >	genukeen >	genuke >
dike(n)agu	geni(n)an	genike(n)an	genikek/n
dukete >	zuten >	zuketen >	lukete >
diketek/n	zite(n)an	zikete(n)an	liketek/n
gaituzke >	gintuen >	gintuzkeen >	gintuzke >
· ·	ginti(n)an		gintizkek/n
gaituzkete >	gintuzten >	gintuzketen >	gintuzkete >
gaitizketek/n	gintizte(n)an	gintizkete(n)an	gintizketek/n
dituzket >	nituen >	nituzkeen >	nituzke >
			nitizkek/n
. , ,	` ′	,	lituzke >
ditizkek/n			litizkek/n
	` ` ` <i>`</i>		genituzke >
-	_	· ·	genitizkek
dituzkete >	zituzten >	zituzketen >	lituzkete >
ditizketek/n	zitizte(n)an	zitizkete(n)an	litizketek/n
	nauke > naikek/n naukete > naiketek/n duket > dike(n)at duke > dikek/n dukegu > dike(n)agu dukete > diketek/n gaituzke > gaitizkek/n gaituzkete > ditizke(n)at dituzke > ditizke/n dituzke > ditizkek/n dituzkegu > ditizke(n)agu dituzkegu > ditizke(n)agu dituzkete >	nauke > ninduen > ninduen > ninduen > ninduen > ninduen > ninduten > nindite(n)an duket > nindite(n)an duket > nindite(n)an duke > nindite(n)an duke > zi(n)an dukegu > genuen > dike(n)agu dukete > zite(n)an gaituzke > gintuen > gintuzten > gintizkek/n atitizkee/n)an dituzket > nituen > nitue	Presente (+ke) Pasado Pasado (+ke) nauke > ninduen > nindukeen > nindike(n)an nindike(n)an ninduketen > ninduketen > nindukete(n)an duket > nindite(n)an nindikete(n)an duket > nuen > nukeen > nike(n)an duke > zuen > zukeen > zike(n)an dukegu > genuen > genukeen > dike(n)agu dukete > zite(n)an zike(n)an gaituzke > gintuen > gintuzkeen > zikete(n)an gaituzkete > gintuzten > gintuzketen > gintizkete(n)an dituzket > nituen > nituzkeen > nituzkeen > gintizke(n)an gintizkete(n)an dituzket > nituen > nituzkeen > nituzkeen > gintizke(n)an gintizkete(n)an dituzket > nituen > nituzkeen > nituzkeen > nituzkeen > gintizke(n)an zitizke(n)an zitizk

NOR-NORK	*EZAN (Aloc.)	
Presente + ke	Pasado +ke	Futuro +ke
nazake > nazakek/n	nintzakeen > nintzake(n)an	nintzake > nintzakek/n
nazakete > nazaketek/n	nintzaketen > nintzakete(n)an	nintzakete > nintzaketek/n
dezaket > zezake(n)at	nezakeen > nezake(n)an	nezake > nezakek/n
dezake > zezakek/n	zezakeen > zezake(n)an	lezake > lezakek/n
dezakegu > zezakeagu	genezakeen > genezake(n)an	genezake > genezakek/n
dezakete > zezaketek/n	zezaketen > zezakete(n)an	lezakete > lezaketek/n
gaitzake > gaitzakek/n	gintzakeen > gintzake(n)an	gintzake > gintzakek/n
gaitzakete > gaitzaketek/n	gintzaketen > gintzakete(n)an	gintzakete > gintzaketek/n
ditzaket > zitzake(n)at	nitzakeen > nitzake(n)an	nitzake > nitzakek/n
ditzake > zitzakek/n	zitzakeen > zitzake(n)an	litzake >litzakek/n
ditzakegu > zitzake(n)agu	genitzakeen > genitzake(n)an	genitzake > genitzakek/n
ditzakete > zitzaketek/n	zitzaketen > zitzakete(n)an	litzakete > litzaketek/n

Ejemplos:

- (17) Hik lan egin dezakek «Tú (masc.) puedes trabajar»
- (18) Hire emazteak lan egin zezakek «Tu mujer te puede trabajar»
- (19) Hik lan egin dezaken «Tú (fem.) puedes trabajar»
- (20) Hire senarrak lan egin zezaken «Tu marido te puede trabajar»
- (21) Hik lan egin hezakeen «Tú podías trabajar»
- (22) Hire senarrak lan egin zezakenan «Tu marido te podía trabajar»
- (23) Hire emazteak lan egin zezakean «Tu mujer te podía trabajar»
- (24) Hik lan egin **hezake** «Tú podrás trabajar»
- (25) Hire senarrak lan egin lezaken «Tu marido te podrá trabajar»
- (26) Hire emazteak lan egin lezakek «Tu mujer te podrá trabajar».

Como se puede observar en las terceras personas del presente, la **d**-ha sido sustituida por una **z-,** que es característica propia de los alocutivos en ese caso, aunque tampoco faltan formas dialectales con **d-,** ya que el paso ha sido de * $di \rightarrow *zi$:

Veamos ahora las del tipo NOR-NORI-NORK alocutivas.

EDUN > -I-	NOR-NORI-NORK (Aloc.)			
Presente	Presente + ke	Pasado	Pasado +ke	Condicional +ke
di(zki)t >	di(zki)dake >	zi(zki)dan >	zi(zki)dakeen >	li(zki)dake >
zi(zki)dak/n	zi(zki)dakek/n	zi(zki)da(n)an	zi(zki)dake(n)an	li(zki)dakek/n
di(zki)date >	di(zki)dateke >	zi(zki)daten >	zi(zki)daketen >	li(zki)dakete >
zi(zki)datek/n	zi(zki)datekek/n	zi(zki)date(n)an	zi(zki)dakete(n)an	li(zki)daketek/n
di(zki)ot >	di(zki)oket >	ni(zki)on >	ni(zki)okeen >	ni(zki)oke >
zi(zki)o(n)at	zi(zki)oke(n)at	ni(zki)o(n)an	ni(zki)oke(n)an	ni(zki)okek/n
di(zki)o >	di(zki)oke >	zi(zki)on >	zi(zki)okeen >	li(zki)oke >
zi(zki)o(n)at	zi(zki)oke(n)at	zi(zki)o(n)an	zi(zki)oke(n)an	li(zki)okek/n
di(zki)ogu >	di(zki)okegu >	geni(zki)on >	geni(zki)okeen >	geni(zki)oke >
zi(zki)o(n)agu	zi(zki)oke(n)agu	geni(zki)o(n)an	geni(zki)oke(n)an	geni(zki)okek/n
di(zki)ote >	di(zki)okete >	zi(zki)oten >	zi(zki)oketen >	li(zki)okete >
zi(zki)o(n)ate	zi(zki)oketek/n	zi(zki)ote(n)an	zi(zki)okete(n)an	li(zki)oketek/n
di(zki)gu >	di(zki)guke >	zi(zki)gun >	zi(zki)gukeen >	li(zki)guke >
zi(zki)guk/n	zi(zki)gukek/n	zi(zki)gu(n)an	zi(zki)guke(n)an	li(zki)gukek/n
di(zki)gute >	di(zki)gukete >	zi(zki)guten >	zi(zki)guketen >	li(zki)gukete >
zi(zki)gutek/n	zi(zki)guketek/n	zi(zki)gute(n)an	zi(zki)gukete(n)an	li(zki)guketek/n
di(zki)et >	di(zki)eket >	ni(zki)en >	ni(zki)ekeen >	ni(zki)eke >
zi(zki)e(n)at	zi(zki)eke(n)at	ni(zki)e(n)an	ni(zki)eke(n)an	ni(zki)ekek/n
di(zki)e >	di(zki)eke >	zi(zki)en >	zi(zki)ekeen >	li(zki)ekete >
zi(zki)ek/n	zi(zki)ekek/n	zi(zki)e(n)an	zi(zki)eke(n)an	li(zki)eketek/n
di(zki)egu >	di(zki)ekegu >	geni(zki)en >	geni(zki)ekeen >	geni(zki)eke >
zi(zki)e(n)agu	zi(zki)eke(n)agu	geni(zki)e(n)an	geni(zki)eke(n)an	geni(zki)ekek/n
di(zki)ete >	di(zki)ekete >	zi(zki)eten >	zi(zki)eketen >	li(zki)eke >
zi(zki)e(n)ate	zi(zki)eketek/n	zi(zki)ete(n)an	zi(zki)ekete(n)an	li(zki)ekek/n

Como se puede comprobar, las variantes de cada combinación son cuádruples, según sea el objeto directo singular o plural (con -zki-), y según sea el interlocutor masculino (-k, -a-) o femenino (-n, -na-). Por ejemplo, referida a la relación de tercera del singular con tercera singular tenemos: *dio / diz*-

kio > zioat, zionat / zizkioat, zizkionat..., dándose en este caso un sincretismo con las formas de la relación del sujeto de primera persona del singular.

Y para acabar de presentar las formas alocutivas del tipo NOR-NORI-NORK nos quedan las del Potencial, siendo su funcionamiento idéntico a lo ya expuesto, por lo que nos reduciremos al esquema de las terceras personas y a algunos ejemplos:

Potencial Presente	Potencial Pasado	Potencial Futuro
diezaioke > ziezaiokek/n	ziezaiokeen > ziezaioke(n)an	liezaioke > liezaiokek/n

Ejemplos:

- (27) *Hik ekar* **diezadakek** *liburua* «Tú (masc.) me puedes traer el libro»
- (28) *Hire emazteak ekar* **ziezadakek** *liburua* «Tu mujer (te) me puede traer el libro»
- (29) Hik ekar diezadaken liburua «Tú (fem.) me puedes traer el libro»
- (30) *Hire senarrak ekar* **ziezadaken** *liburua* «Tu marido (te) me puede traer el libro».

Presentamos ahora las formas alocutivas de verbos sintéticos, empezando con el verbo EGON:

EGON NOR (Aloc.)		NOR-NORI (Aloc.)	
Presente	Pasado	Presente	Pasado
nago >	nengoen > nengo(n)an	nagokio > nagokiok/n	nengokio>
nagok/n		nagokie > nagokiek/n	nengokio(n)an
dago > zagok/n -zegok/n	zegoen > zego(n)an	dagokio > <i>zagokiok/n</i> dagokie > <i>zagokiek/n</i>	zegokion > zegokio(n)an
gaude >	geunden >	gagozkio > gagozkiok/n	gengozkion > gengozkio(n)an
gaudek/n	geunde(n)an	gagozkie > gagozkiek/n	
daude >	zeuden >	dagozkio > zagozkiok/n	zegozkion >
zaudek/n -zeudek/n	zeude(n)an	dagozkie > zagozkiek/n	zegozkio(n)an

Como se puede ver, en la tercera persona hay una dualidad de formas zagok / zegok y antiguamente diagok, pero ya hemos visto que se ha dado con el tiempo el paso de **di- > zi-,** e incluso hoy la forma popular (G) contraída es «ziok». Y aplicando el mismo procedimiento ya indicado para el resto de los modos, el resultado en las terceras personas es el siguiente:

dagoke > zagokek/n; zegokeen > zegoke(n)an; legoke > legokek/n...

Y veamos también las formas alocutivas de la tercera persona en otros verbos sintéticos:

NOR		NOR-NORI	
ETORRI «venir»	dator > <i>zatorrek/n zetorrek/n</i> zetorren > <i>zetorre(n)an</i> letorke > <i>letorkek/n</i>	datorkio > <i>zatorkiok/n - zetorkiok/n</i> zetorkion > <i>zetorkio(n)an</i> letorkioke > <i>letorkiokek/n</i>	
IBILI «andar»	dabil > zabilek/n -zebilek/n zebilen > zebile(n)an lebilke > lebilkek/n	dabilkio > <i>zabilbiok/n - zebilkiok/n</i> zebilkion > <i>zebilkio(n)an</i> lebilkioke > <i>lebilkiokek/n</i>	
JOAN «ir»	d(ih)oa > z(ih)oak/n zihoan > zihoa(n)an lihoake > lihoakek/n	d(ih)oakio > z(ih)oakiok/n zihoakion > zihoakio(n)an lihoakioke > lihoakiokek/n	
JARRAIKI «seguir»	-	darraio > zarraiok/n-zerraiok/n	
*JARIN «manar»	-	dario > zariok/n -zeriok/n	
ETZAN «yacer»	datza > zatzak/n - zetzak/n	-	

Ejemplos:

- (27) Korrika zetorrek «Te (masc.) viene corriendo»
- (28) Baratxe zetorkionan «Te (fem) le venía despacio»
- (29) Arin letorkiokek «Te (masc.) le podrá venir rápido»
- (30) Oso ongi zebilek Indurain «Indurain te (masc.) anda muy bien»

- (31) Banestori oso ongi **zebilkionan** «A Banesto te (fem.) le andaba muy bien»
- (32) Bizikleta hori gaizki **lebilkiokek** «Te (masc.) le podrá andar mal esa bicicleta»
- (33) *Presaka* **d(ih)oa** «Va de prisa»
- (34) *Presaka* **zihoak** «Te (masc.) va de prisa»
- (35) Oinetako berriak ongi **zihoazkion** «Le iban bien los zapatos nuevos»
- (36) *Oinetako berriak ongi* **zihoazkiokenan** «Te (fem.) le podían ir bien los zapatos nuevos»
- (37) Beti aurrekoari darraio «Le sigue siempre al de adelante»
- (38) *Beti aurrekoari* **zerraiok** «Te (masc.) le sigue siempre al de adelante»
- (39) Hilobi honetan datza aitona «El abuelo yace en esta tumba»
- (40) *Hilobi honetan* **zetzak** *aitona* «Te (masc.) yace en esta tumba el abuelo».

	NOR-NORK	NOR-NORI-NORK
EKARRI «traer»	dakar > zakarrek/n, *zekarrek/n zekarren > zekarre(n)an lekarke > lekarkek/n	dakarkio > <i>zakarkiok/n</i> * zekarkion > <i>zekarkio(n)an</i> lekarkioke > <i>lekarkiokek/n</i>
ERAMAN»llevar»	darama > zaramak/n-*zeramak/n zeraman > zerama(n)an leramake > leramakek/n	daramakio > zaramakiok/n * zeramakion > zeramakio(n)an leramakioke > leramakiokek/n
ERABILI «usar»	darabil > zarabilek/n-*zerabilek/n zerabilen > zerabile(n)an lerabilke > lerabilkek/n	darabilkio > zarabilkiok/n * zerabilkion > zerabilkio(n)an lerabilkioke > lerabilkiokek/n
JAKIN «saber»	daki > <i>zakik/n - zekik/n</i> zekien > <i>zeki(n)an</i> lekike > <i>lekikek/n</i>	
IHARDUN «seguir»	dihardu > <i>ziharduk/n</i>	
IRUDI «parecer»	dirudi > zirudik/n	
ERITZI «opinar» deritzo > zeritzok/n		
*IO «decir»	dio > ziok/n	

El * indica aquí que también hay una variante con ze... Y en las combinaciones correspondientes al resto de las personas, aunque son de uso restringido, como señala Javier Alberdi en su tesis sobre el hitano («Hitanoa non eta nork erabiltzen duen» (»¿Quién y cuándo utiliza el hitano?»), Euskera, 1994, 983-993), hay que distinguir entre registro y tratamiento, pues cada tratamiento no tiene por qué estar sujeto a un determinado registro (lengua culta, estándar, familiar, popular, entre amigos...). Ejemplos:

- (41) Olentzerok ikatza dakar «Olentzero trae carbón»
- (42) Olentzerok ikatza zekarrek «Olentzero te (masc.) trae carbón»
- (43) *Olentzerok ikatza* **leramakioken** «Olentzero te (fem.) le podrá llevar carbón»
- (44) Beribila ongi zerabilen «Te (fem.) usaba bien el coche»
- (45) Beribila ongi **zerabilkiokenan** «Te (fem.) le podía usar bien el coche»
- (46) Horrek dena zekik «Ése te (masc.) sabe todo»
- (47) Hark etengabe **zihardun** «Aquél te (fem.) sigue sin cesar»
- (48) Zoroa zirudik «Te (masc.) parece loco»
- (49) *Tresna honi irratia* **zeritzok** «A este aparato se te (masc.) llama radio»
- (50) Oso ona dela ziok «Te (masc.) dice que es muy bueno»

3.7.8. Formas no personales del verbo

Las formas no personales del verbo o formas no conjugadas son aquellas que no tienen marca ni del tiempo ni de la persona, y, por supuesto, no llevan verbo auxiliar. Podemos distinguir tres tipos distintos, que son: a) el nombre verbal, b) el gerundio y c) el participio.

a) El nombre verbal es el resultado de la nominalización, es decir, consiste en la transformación del verbo en nombre mediante el procedimiento de añadir a la base radical el sufijo **-t(z)e**, con lo que en consecuencia pueden adquirir los diferentes sufijos casuales y cumplir las funciones corres-

pondientes. Como ya hemos señalado en 3.7.2., la distinción entre -tze / -te depende de cómo acabe la base radical, pues si acaba en -n o sibilante - (t)z/s se añade -te, y -tze en el resto:

egin > egit**ea** «el hacer»

ekarri > ekartzea «el traer»

huts > hustea «el vaciar»

ikasi > ikas**tea** «el aprender»

ikusi > ikus**tea** «el ver»

jo > jotzea «el pegar»

utzi > *uz*tea «el dejar».

Dicho producto nominal se declina como el nombre determinado singular, por ejemplo:

ikuste**a** «el ver (caso absoluto)»

ikuste**ak** «el ver (caso ergativo)»

ikuste**ari** «al ver (caso dativo)»

ikuste**ko** «de ver (caso genitivo)»

ikuste**arekin** «con el ver (caso sociativo)»

ikuste**an** «al ver (caso inesivo)»

ikuste**tik** «de ver (caso elativo)»

ikuste**ra** «a ver (caso alativo)»

ikuste**az** «por ver (caso ablativo)»

ikuste**rik** «de ver (caso partitivo)».

Ejemplos:

- (1) *Telebista ikus***tea** *debekatu digute* «Nos han prohibido ver la televisión»
- (2) Telebista ikus**teak** min egiten du «Ver la televisión perjudica»

- (3) *Telebista ikus***teari** *uko egin dio* «Ha dejado de ver la televisión»
- (4) Telebista ez da luzaro ikus**teko** «La televisión no es para ver mucho»
- (5) Telebista luzaro ikus**tearekin** ez nator bat «No estoy de acuerdo con ver mucho la TV»
- (6) *Telebista ikus***tean** *erne diotenarekin* «Atención al ver la televisión con lo que dicen»
- (7) Telebista ikus**tetik** libra nazazu «Líbrame de ver la televisión»
- (8) Goazen telebista ikus**tera** «Vamos a ver la televisión»
- (9) Telebista ikus**teaz** aspertu da «Se ha cansado de ver la televisión»
- (10) Ez dago ezer ikus**terik** telebistan «No hay nada que ver en la televisión».

También puede declinarse sobre el participio con valor de pasado (*ikusi-a-k*... «lo visto») o sobre el genitivo incluso, que tiene, como ya hemos señalado, valor de futuro (*ikusteko-a-k*... «lo que se ha de ver»).

Dependiendo de los dialectos allí donde el guipuzcoano utiliza, por ejemplo, el caso alativo, el vizcaíno usa del inesivo, y en los dialectos orientales se usa el alativo allí donde el guipuzcoano y generalmente el euskera estándar utiliza el inesivo. Así tenemos:

- (11) *Jokoa ikustera joan naiz* «He ido a ver el juego» (c)
- (12) Jokoa ikus**ten** joan naiz (V)
- (13) Ez galtzen utzi jokoa «No dejad perder el juego» (c)
- (14) Ez gal**tzera** utzi jokoa (L).

Y del mismo modo el complemento del alativo en los dialectos occidentales va en nominativo, mientras que en los orientales en genitivo:

- (15) Maitea ikus**tera** nihoa «Voy a ver a mi amada» (c)
- (16) Maitearen ikustera nihoa «Voy a ver a mi amada» (L).

Los sufijos casuales pueden ir añadiéndose uno tras otro, llegando a construir expresiones y palabras bastante extensas, como: *etxe-ra-tze-ra-ko-*

a-n «en el momento de ir a casa».

- b) Ya hemos señalado cómo el participio también se puede declinar. Además, para expresar los verbos pasivos de otras lenguas es suficiente con utilizar el caso tras el participio, v. g.:
 - (17) Aitak ikusi nau «El padre me ha visto»
 - (18) Aitak ikusia naiz «Soy visto por el padre»
 - (19) Nork igorria da Mikel? «¿Por quién ha sido enviado Miguel?»
 - (20) Jonek igorria da Mikel «Miguel ha sido enviado por Juan».

En vez del sufijo casual **-a** también puede utilizarse en este caso el partitivo **-(r)ik,** que se suele utilizar con frecuencia en las oraciones temporales, v. g:

- (21) Nork igorririk da Mikel? «¿Por quién ha sido enviado Miguel?»
- (22) Borroka ikusirik alde egin zuen «Habiendo visto la pelea se alejó»
- (23) Ogiak hartu**rik** ikasleen artean banatu zituen «Habiendo cogido los panes los repartió entre los discípulos»
- (24) Lana egin**ik** etxeratu zen «Se fue a casa tras haber acabado el trabajo».
- c) El sufijo del caso instrumental o mediativo **-(e)z** añadido al participio puede servir para expresar el gerundio que indica por lo general el tiempo o el modo de una acción, v. g.:
 - (25) Besteen etsenplu txarrari jarraiki**z** «Siguiendo el mal ejemplo de los demás»
 - (26) Etsenplu txarra emanez «Dando mal ejemplo»
 - (27) Ikusiz ikasten da «Se aprende viendo»
 - (28) Jostatuz joan ziren etxera «Se fueron a casa jugando»
 - (29) Kantatuz penak arintzen dira «Se alivian las penas cantando»
 - (30) Jan-edan**ez** bizi gara «Vivimos comiendo y bebiendo».

3.8. EL ADVERBIO

En la Gramática Tradicional los adverbios forman una categoría de palabras invariables que pueden determinar a un verbo (**gehiegi** *edan du* «ha bebido demasiado»), a un adjetivo (**oso** *gaiso dago* «está muy enfermo») o a otro adverbio (**oso** *gaizki dabil* «anda muy mal»). Es por lo que Jespersen lo denominaba elemento de rango sintáctico terciario.

Desde el punto de vista del significado los adverbios pueden clasificarse en adverbios de **tiempo** (*gaur* «hoy», *atzo* «ayer», *bihar* «mañana»...), de **lugar** (*hemen* «aquí», *hor* «ahí», *han* «allí»...), de **cantidad** (*asko* «mucho», *aski* «bastante», *gutxi* «poco»...), de **afirmación** (*bai* «sí», *noski* «evidentemente»...), de **negación** (*ez* «no», *ezta* «tampoco»...), de **duda** (*agian* «tal vez»...), etc.

Pero la Gramática de la RALV divide los adverbios analizando su aspecto formal, al igual que los adjetivos, en primarios y secundarios, es decir, en aquellos que no llevan sufijos y en los que sí.

Éstos tienen unas marcas que son a veces las mismas que llevan los sustantivos y son las siguientes: -(r)ik, -ka, -ki/-gi, -kiro, -ko, -la, -n, -ra, -ro, -tik / -danik, -to/-do, -z, -zka, -zki... He aquí algunos ejemplos:

```
alfer «vago»
                        alferrik «en vano»
                   >
bakar «solo»
                         bakarrik «solamente»
bakar «solo»
                         bakarka «a solas»
                   >
                        joka «pegando»
io «pegar»
                   >
                        harrika «a pedradas»
harri «piedra»
                   >
gaitz «mal»
                         gaizki «mal»
on «bien»
                   >
                        ongi «bien»
eder «hermoso»
                         ederki «hermosamente»
                   >
garratz «ácido»
                         garrazki «ácidamente»
                   >
                         emekiro «suavemente»
eme «suave»
                   >
ikasle «alumno»
                         ikasleko «por alumno»
```

gain «arriba»

bestela «de otro modo» beste «otro» > hori «ese» horrela «de ese modo»

urte «año» aurten «este año» >

egun «día» egun**ero** «todos los días»

asti «tiempo» astiro «sin prisa» >

bihartik «desde mañana» bihar «mañana»

bihar «mañana» bihardanik «desde mañana»

txar «malo» txar**to** «malamente»

on «bien» ondo «bien»

egia «verdad» egiaz «en verdad» >

aldi «vez» aldizka «de vez en cuando» >

labur «breve» labur**zki** «brevemente».

La adverbialización se da muchas veces porque a fuerza de usar una expresión, ésta pierde la idea y el sentido originario, y adquiere otro nuevo, o porque el hablante ha perdido la noción de su significado primero, considerándolo como una nueva palabra, así:

gain**era** «además»

ordu «hora» orduan «entonces (lit. en la hora)»

gainera «además» gain «arriba» >

berri «nuevo» berriz «en cambio». >

A veces un adjetivo puede actuar como adverbio, es decir, que se da un proceso de translación de categoría en el uso de dicha palabra, como en:

- (1) Gizon argia da «Es un hombre inteligente»
- (2) Gizona argi mintzatu zaigu «El hombre nos ha hablado claro (claramente)»
- (3) Gizon gogorra da «Es un hombre duro»

(4) Gizona gogor ari da lanean «El hombre trabaja duramente».

Es evidente, pues, que algunos verbos utilizan el adjetivo con valor adverbial, y se trata de adjetivos que responden a la pregunta *nola* «¿cómo?», o sea, se trata, si los clasificamos semánticamente, de adverbios de modo: *alfer bizi* «vivir vagamente», *apal etorri* «venir humildemente», *argi mintzatu* «hablar claramente», *arin ibili* «andar ligeramente», *bikain jokatu* «jugar muy bien», *erraz egin* «hacer fácilmente»...

Partículas pospositivas

En vez del sistema preposicional del castellano, en el que una clase de palabras o locuciones invariables (a, ante, bajo, antes de...) van justo delante del nombre o del sintagma nominal, el euskera, al igual que otras lenguas como el turco o el japonés, se sirve de un sistema posposicional. Es decir, hay una serie de partículas que van precedidas de un nombre con un sufijo casual determinado por dicha partícula o elemento, que a veces puede funcionar incluso como nombre independiente, v. g.:

- (5) Buru oso ona du «Tiene muy buena cabeza»
- (6) Gaurko arazo**ei** buru**z** mintzatu da «Ha hablado de los problemas actuales»
- (7) Aste(aren) buruan mendira joango da «Irá al monte el fin de semana».

Donde vemos que **buru** «cabeza» puede ir o con el sintagma nominal sujeto o adverbio, y seguido del sufijo mediativo (instrumental) **-z,** o del inesivo **-n,** exigiendo en el primer caso un sufijo casual dativo y en el segundo, o absolutivo /ø/, o genitivo **-aren.**

Aunque también se diferencian claramente estas dos oraciones:

- (8) Gaurko arazo**ei buruz** mintzatu da, (v.(6)) y
- (9) *Gaurko arazo***ak buruz** *dakizkit* «Me sé de memoria los problemas actuales».

En la (8) se hace una pausa entre el sintagma adverbial y el verbo, mientras que en la (9) la pausa se realiza después de *arazoak*, y *buruz* va con el verbo.

Es importante saber distinguir el régimen que dichas posposiciones exigen, porque a veces se suelen utilizar mal por influencia de las preposiciones castellanas cuyo régimen se calca automáticamente sin tener en cuenta el régimen propio del euskera. Por ejemplo:

- (10) Kalean zehar joan da gizona «El hombre ha ido a través de la calle»
- (11) * Kalearen zehar joan da gizona.

He aquí algunas de estas posposiciones:

-ø	barik (V) «sin»	diru barik «sin dinero»
	baita «en casa de»	Jauna baitan «en casa del señor»
	truk «a cambio de»	musu truk «a cambio de nada»
-(ø)/ -kan	inguru «alrededor de»	etxe inguruan «alrededor de casa»
		hamaikak inguruan «hacia las 11»
	ondo «al lado de»	etxe ondoan «al lado de casa»
-øra	antz «a semejanza de»	otso antzera «a modo de lobo»
-øz	lege «como»	ama legez «como madre»
	aitzin «contra»	nere aitzin «en contra de mí»
-(r)en	alde «a favor de»	herriaren alde «a favor del pueblo»
	bizkar «a cargo de»	besteren bizkar «a cuenta de los demás»
	esku «a manos de»	gure esku «en nuestras manos»
	kontra «en contra de»	etsaien kontra «en contra de los enemigos»
	mende «bajo»	alkatearen mende «bajo el alcalde»
	zain «esperando a»	alkatearen zain «esperando al alcalde»
-(r)enan	atze «detrás de»	etxearen atzean «detrás de la casa»
	aurre «delante de»	etxearen aurrean «delante de la casa»
	azpi «debajo de »	teilatuaren azpian «debajo del tejado»
	baita «en casa de»	Jaunaren baitan «en casa del Señor»
	arte «entre»	askoren artean «entre muchos»
		-

	buru «al cabo de»	zazpi egunen buruan «al cabo de siete días»
	gain «sobre»	honen gainean «encima de éste»
-(r)enra	arau «según»	aitaren arabera «según el padre»
	gisara «al modo de»	bere gisara «a su manera»
-(r)entik	lepo «cuello»	inoren lepotik «a cuenta de nadie»
-(r)enz	bide «camino»	lagunaren bidez «por medio del amigo»
	bitarte «intermedio»	lagunen bitartez «por intermedio de los amigos»
	orde «en vez de»	Mikelen ordez «en vez de Miguel»
-(r)i	esker «gracias a»	lanari esker «gracias al trabajo»
-(r)iz	buru «sobre»	gaiari buruz «sobre el tema»
-(r)ik	gabe «sin»	lanik gabe «sin trabajo»
	ere «aun»	emanik ere «aun dando»
	aski «bastante»	denborarik aski «bastante tiempo»
-ra(ino)	arte «hasta»	denbora eder arteraino «hasta el buen tiempo»
		datorren urtera arte «hasta el año que viene»
-(a)n	barrena «a través de»	munduan barrena «a través del mundo»
	zehar «a través de»	mendian zehar «a través del monte»
-nra	behe «abajo»	maldan behera «cuesta abajo»
	goi «arriba»	maldan gora «cuesta arriba»
	behe «abajo»	maldan beheiti «cuesta abajo»
-n(i)ti	gain «encima»	karrikan gaindi «a través de la calle»
	goi «arriba»	maldan goiti «cuesta arriba»
-tik	at «fuera de»	etxetik at «fuera de casa»
	kanpo «fuera de»	handik kanpo «fuera de allí»
	landa «fuera de»	handik landa «fuera de allí»
	lekora «fuera de»	eritasunetik lekora «después de la enfermedad»
-z	baizik «sino»	ikusiz baizik «sino viendo»
	bestalde «del otro lado»	arrazoiez bestalde «al margen de las razones»
-z(z)tik	gero	atzoz geroztik «desde ayer»
		ikusiz geroztik «después de ver»
	İ.	1

Existe también un tipo determinado de partículas que normalmente se suelen utilizar sin complemento, pero veámoslas juntas y por orden alfabético:

GRAMÁTICA DE LA LENGUA VASCA

agian «acaso» bederen «al menos»

aitzi «contra» behin ere «jamás»

aitzina «adelante» behinik behin «al menos»

aurrera «adelante» beraz «por tanto»

alegia «es decir» berehala «inmediatamente»

aldiz «en cambio» bereziki «particularmente»

alferrik «en vano» berriz «de nuevo, en cambio»

antzera «a semejanza de» beti «siempre»

ardura «con frecuencia» bihar «mañana»

are «todavía» bizkitartean «entretanto»

arren «por favor» dohan «gratis»

aski «suficientemente» doi-doia «a veces»

aurten «este año» edo «o»

bada «pues» egun «hoy»

badaezpada «por si acaso» egundaino «nunca»

bai «sí» engoitik «por ahora»

baietz «a que sí» eta «y»

bai eta «y también» ere «también»

baina «pero» erruz «mucho»

bakarrik «solamente» etzi «pasado mañana»

baratxe «suavemente» ez «no»

bart «anoche» ez eta «ni»

bat-batean «de repente» ez eta ere «ni tampoco»

batean «en una vez» ezetz «que no»

batik bat «especialmente» frangoki «abundantemente»

gaur «hoy» izan ezik «a excepción de »

gero «después» ja «ya»

gertu «cerca» kasik «casi»

geurtz «el año que viene» lehen «antes»

gogotik «a gusto» maiz «con frecuencia»

halaber «asimismo» menturaz «tal vez»

halarik ere «por lo menos» nahi eta ez «de buen o mal grado»

halere «así y todo» noski «seguramente»

han «allí» ongi «bien»

hargatik «por ello» orain «ahora»

hemen «aquí» oraino «todavía»

herenegun «antesdeayer» ordea «pero»

hor «ahí» orobat «igualmente»

hurbil «cerca» urrun «lejos»

ia «casi» urruti «lejos»

iaz «el año pasado» zeren «ya que»

inoiz «a veces» zinez «verdaderamente»

inoiz ez «nunca» ...

3.9. LAS INTERJECCIONES

El hablante expresa a veces sus sentimientos mediante un tipo determinado de palabras con una entonación especial, llamadas interjecciones, pudiendo equivaler su expresión a veces a una oración de admiración o exclamación. Según sea la función que cumplan se suelen dividir dichas interjecciones en **apelativas** (*eh*, *ps*, *heup...*), **expresivas** (*oh*, *ah*, *ai*, *to...*) y **representativas** (*zas*, *pum*, *puf...*), pudiéndose considerar estas últimas como verdaderas onomatopeyas. Cada lengua y cada dialecto

ha elaborado sus propias interjecciones (*puta, Dios, hostia...*), y así también en euskera tenemos unas propias de cuerpo lingüístico breve como las ya indicadas (*uf, atx, oi, txo...*) y otras que en contextos lingüísticos distintos funcionan de modo diferente (*alajaina, ama, alua, ene, demonio...*) como en:

- (1) Alajaina, hori da muturra! «¡Caramba, menuda jeta!»
- (2) Amak dirua eman dit «La madre me ha dado dinero»
- (3) Ai ama! hau da hau! «¡Ay madre, menuda historia!»
- (4) Alua! Aluita alena! «Cabrón! ¡Menudo cabroncete!».

Si las clasificamos semánticamente, hay algunas que podemos considerarlas de saludo, otras de sorpresa o de extrañeza, otras de odio, etc., v. g.:

- (5) Kaixo, Mikel! «¡Hola, Miguel!»
- (6) Biba zu! «¡Bravo!»
- (7) Arraioa, hori da jokoa! «¡Rayos, menudo juego!»
- (8) Utikan, hemendik! «¡Largo de aquí!»
- (9) Eskerrik asko! (Esker anitz, Mila esker!) «¡Muchas gracias!»
- (10) Bai ederra! «¡Qué preciosidad!»
- (11) Adio!, Agur! «; Adiós!»

3.10. SINTAXIS DE LA ORACIÓN SIMPLE

Según el punto de vista de la Gramática Tradicional, la sintaxis estudia las relaciones entre las unidades, o sea, las combinaciones de las palabras en la frase. El término procede de la terminología militar, y designa una determinada agrupación de soldados, y metafóricamente pasan a emplear-la los gramáticos latinos para designar el estudio de las relaciones que las palabras contraen en la frase.

Ese estudio se basa sobre intuiciones semánticas y presuposiciones lógicas o filosóficas, contra lo que reaccionan tanto el estructuralismo europeo como americano. Bloomfield se dedicó a redefinir la distinción entre morfología y sintaxis partiendo de un análisis meramente formal y distribucio-

nal. Pero Chomsky y Harris, con la creación de la sintaxis generativa y transformacional, trataron de ir más lejos y de responder a problemas nuevos, pero la hipótesis de que bajo toda estructura superficial hay como mínimo otra estructura profunda y su presunto carácter universal, lógico y semántico, nos devuelve a la problemática semántica, psicológica y filosófica de la época clásica.

El lingüista francés Lucien Tesnière considera que la oración funciona como un pequeño drama en el que el predicado representa la acción (en el sentido teatral) o mejor dicho, el proceso, siendo los dependientes del predicado los principales elementos de esta acción. Éstos son de dos clases: los **actantes** (término con el que designa al ser u objeto que participa de una manera activa o pasiva en el proceso expresado por el verbo) y los **circunstantes** (término con el que designa la situación, y tiende a sustituir a todas las formas que antes se denominaban complementos circunstanciales). Y para muchos analistas de las Gramáticas de los Textos, un relato cualquiera puede considerarse en su conjunto como una oración más o menos dilatada.

La oración *Peruk Koldori ardoa saltzen dio* «Pedro vende vino a Luis» posee tres actantes: *Peruk, Koldori* y *ardoa,* todos ellos subordinados al verbo, que para Tesnière es el centro de la oración.

Ya hemos indicado en 3.1. la definición clásica de oración dada por Aristóteles (unión de sujeto y predicado) y la más moderna de Bloomfield (forma gramatical independiente, que no está incluida virtualmente o por otra construcción gramatical en una forma lingüística más amplia). Por tanto, los criterios sobre los cuales pueden basarse dichas definiciones son varios.

Si decimos, por ejemplo,

(1) Aita trenez etorri da «El padre ha venido en tren»,

tanto *aita* «padre», como *trenez* «en tren», como *etorri* «venido» y *da* «ha», no tienen independientemente sentido global; sin embargo, integradas y ordenadas las unas con las otras, forman una unidad que no está incluida en otra forma lingüística mayor, o sea, se trata de una oración, porque posee sentido para el interlocutor, corresponde a una unidad de atención desde el punto de vista psíquico, está determinado por dos pausas o silen-

cios, y tiene una curva tonal que le da congruencia y la separa de otras secuencias precedentes o subsiguientes.

A veces esta oración o forma lingüística puede ir incluida en otra mayor, y entonces la mayor es la oración y la menor que forma parte de ésta y no tiene sentido independiente o autónomo se denomina proposición. Así en:

- (2) Aita trenez etorri da (A), beribila hondatu zaiolako (B) «El padre ha venido en tren, porque se le ha estropeado el coche»
- (3) Aita eta ama trenez etorri dira «El padre y la madre han venido en tren»

B es una proposición que forma parte de una oración compleja, y es evidente que si hemos definido una oración **simple** como aquella que tiene un solo verbo en forma personal (*etorri da*), la oración (2) es una **compuesta** porque tiene más de un verbo en forma personal (*etorri da*, *hondatu zaiola-ko*). Por otro lado, para la Gramática Tradicional la (3) se considera como simple por tener un solo predicado aunque tenga más de un sujeto; sin embargo, para la Gramática Generativa esta oración no es simple sino compleja, porque en su estructura profunda consta de dos proposiciones con forma oracional: la A y la:

(4) Ama trenez etorri da «La madre ha venido en tren».

Y de la conjunción de ambas resultaría la (3), mas hay lingüistas que no ven necesario el planteamiento de la estructura profunda, y se ciñen exclusivamente al análisis del aspecto formal de las estructuras superficiales.

Podemos clasificar las oraciones simples en los siguientes tipos:

- **3.10.1.** Oraciones **afirmativas.** Aquellas que expresan la conformidad lógica del sujeto con el predicado, y las gramáticas denominan como **enunciativas, declarativas** o **aseverativas.** El elemento que a veces suelen llevar en vasco es el prefijo ba- (< bai «sí»), que va unido al verbo, v. g.:
 - (5) **Ba**dut lanik «Ya tengo trabajo»
 - (6) **Ba**dakit hori «Ya sé eso»
 - (7) Andereak gizona menderatzen du «La mujer domina al hombre».

- *3.10.2.* Oraciones **negativas.** Son las que expresan la disconformidad lógica del sujeto con el predicado, y se expresan colocando el adverbio de negación **ez**, en general inmediatamente antes del auxiliar verbal, v. g.:
 - (8) Gizonak anderea **ez** du menderatzen «El hombre no domina a la mujer»
 - (9) **Ez** dakit ezer «No sé nada»
 - (10) **Ez** *dut entzun hori* «No he oído eso».

El orden neutro de la oración es como hemos indicado, pero a veces por razones expresivas puede alterarse este orden de los elementos, por ejemplo en los refranes, cuentos o prosa expositiva científica.

(11) Aspertuko **ez** da, bada! «¡No se aburrirá, pues!»

El que aparezca en los verbos perifrásticos la partícula **ez** obliga a colocar el auxiliar delante del participio, y esto es una regla general.

(12) **Ez** da etorri etxera «No ha venido a casa».

Como hemos dicho, no se intercala absolutamente nada entre **ez** y la forma verbal, con la excepción de las partículas **ohi, omen, ote, bide** y **al.**

- (13) Ez ohi du umore onik «No parece ser de buen humor»
- (14) Ez omen daki deus «No debe saber nada»
- (15) **Ez** ote da egia? «¿No será verdad?»
- (16) **Ez** bide du egin «No debe haberlo hecho»
- (17) **Ez** al da egia? «¿No es, acaso, verdad?».

En la pronunciación popular tras la sibilante -z- se ensordece la bilabial sonora (b-, d-, g-), o desaparece ante (n-, h-, l-) y se africativiza ante z-, v. g.:

- (18) **Ez** badago [espa□a□o] bakerik... «Si no hay paz...»
- (19) **Ez** dut [estut] nahi hori «No quiero eso...»
- (20) **Ez** gabiltza [eska \square iltsa] ongi aspaldian «No andamos bien últimamente»
- (22) **Ez** naiz [enais] hemengoa «No soy de aquí»

- (23) **Ez** hago [ea□o] gaizki «No estás mal»
- (24) **Ez** *litzateke* [elitsateke] *ahantzi behar* «No se debería olvidar»
- (25) Ez zekien [etsekien] zer egin «No sabía qué hacer».
- **3.10.3.** Cuando nos dirigimos a un interlocutor para tener conocimiento de algo que desconocemos formulamos **oraciones interrogativas** directas, que tienen una entonación diferente a las oraciones enunciativas, puesto que si éstas acaban con un tonema (inflexión que recibe la entonación de la frase) descendente, aquéllas finalizan con un tonema ascendente.

Además se caracterizan en la escritura por ir seguidas de un signo de interrogación (en euskera, al igual que en francés, etc., sólo se coloca al final). Estas oraciones interrogativas pueden ir acompañadas de la partícula **al** o del sufijo **-a** según el dialecto, v. g.:

- (26) Zer ordu da? «¿Qué hora es?»
- (27) Baduzu ogirik? «¿Tienes pan?»
- (28) Ez dakizu ikasgaia? «¿No sabes la lección?»
- (29) Nor dator? «¿Quién viene?»
- (30) Etorri da Mikel? «¿Ha venido Miguel?»
- (31) Etorri al da Mikel?
- (32) Etorri dea Mikel?

La interrogación es **directa** si la oración interrogativa es independiente como en los ejemplos señalados, y es **indirecta** cuando se expresa dependiendo de una oración principal cuyo verbo es propiamente interrogativo o implica la idea de interrogación. La interrogativa indirecta, a su vez, no lleva signo de interrogación, pero en euskera se caracteriza por señalar su dependencia en el verbo interrogativo con el sufijo **-n,** v. g.:

- (33) Esaidazu noiz zoazten «Dime cuándo os vais»
- (34) Zer nahi duzun galdetu dizu «Te ha preguntado lo que quieres».
- **3.10.4.** Oraciones **exclamativas** son las que expresan directamente emociones, y se caracterizan principalmente por la entonación, que suele

desarrollarse por encima o por debajo del tono normal de la voz. Abundan en este tipo de oraciones las unimembres y bimembres sin verbo expreso, o con verbo elíptico, mas cuando aparece éste debe llevar el sufijo -(e)n, v. g.:

- (35) Kaxo! «¡Hola, tú!
- (36) Zein polita den! « ¡ Qué bonita es!».
- 3.10.5. Las oraciones **desiderativas** o **votivas** son aquellas que expresan un deseo. En suma, no son sino una variedad de las oraciones exclamativas. Antiguamente se solían expresar mediante el prefijo **ai-,** mas esta forma ya no se usa en Zuberoa, de la que era propia, aunque ahora algunos escritores intenten recuperarla. Hoy se suele utilizar con el verbo en imperativo, o en subjuntivo con **-la**, o en futuro más la partícula **ahal,** etc., v. g.:
 - (37) Zeruan bego! / Zeruan egon dadila! «¡Esté en el cielo!»
 - (38) Ai, gure aita bizi balitz! «¡Ojalá viviera nuestro padre!».
- **3.10.6.** Las oraciones **imperativas** son aquellas que expresan una orden, un mandato, un consejo o un ruego, y son muy semejantes en su estructura formal a las desiderativas, v. g.:
 - (39) Zoazte hemendik! «Iros de aquí»
 - (40) Ez ahantz pobreak «No olvidéis a los pobres».
- **3.10.7.** Las oraciones **de posibilidad** y **de duda** son aquellas que indican que lo que se señala del sujeto es posible, probable o dudoso, y esta vacilación en el juicio se indica por recursos gramaticales propios, como pueden ser la partícula **agian** o el sufijo verbal **-ke,** v. g.:
 - (41) **Agian** etorriko da «Tal vez venga»
 - (42) Jan dezake «Puede comer».

3.11. SINTAXIS DE LA ORACIÓN COMPUESTA

En una oración compleja las proposiciones que la componen pueden interrelacionarse de dos modos distintos, mediante la **coordinación** o mediante la **subordinación**. La coordinación se produce cuando entre las

proposiciones interrelacionadas no existe relación de dependencia, mientras que existe subordinación cuando una proposición tiene una jerarquía gramatical superior a la otra, desempeñando ésta una función gramatical respecto a la otra y denominándose la superior proposición principal y la inferior proposición subordinada. En la tradición gramatical española a la coordinación se la llama **parataxis** y a la subordinación **hipotaxis**, v. g.:

- (1) Aita tabernan dago **eta** ama sukaldean afaria prestatzen dabil «El padre está en la taberna y la madre anda en la cocina preparando la cena»
- (2) Etorri den neska oso ederra da «La chica que ha venido es muy guapa».
- 3.11.1. La coordinación es, pues, entre los dos tipos de expansión, aquel en el cual la función del elemento agregado al enunciado es idéntica a la de un elemento que ya existía en el mismo, de manera tal que si ese elemento preexistente y la eventual marca de la coordinación se suprimiesen, volvería a aparecer la estructura del enunciado primitivo.

Las coordinadas pueden ser **yuxtapuestas**, es decir, juntas sin nexo o conjunción, v. g.:

(3) Jan zuen, edan zuen, oheratu zen «Comió, bebió, se acostó».

O mediante una serie de conjunciones que se denominan: *copulativas*, *disyuntivas*, *adversativas*, *distributivas* e *ilativas*.

- **3.11.1.1.** Las proposiciones coordinadas copulativas son aquellas cuyas acciones son simultáneas o sucesivas, y se añaden aditivamente y sin dependencia una de la otra. La principal conjunción copulativa es **eta** «y», pero también pueden aparecer con el mismo sentido las conjunciones siguientes: **ere**, **baita... ere**, **ezta... ere**, **bai** (**eta**) **halaber**, **eta are...**, **ez eta**, **are**, **eta ez**, **gainera**, **bestalde**, **behintzat**, **bederen**, **behinik behin...** Ejemplos:
 - (4) Edan zuen eta kantatu zen «Bebió y cantó»
 - (5) Bihotzetik maite du **eta** ez du inor gorrotatzen «Ama de corazón y no odia a nadie»

- (6) Soldadoak gauaz **eta** egunaz han zeuden «Los soldados estaban allí de noche y de día»
- (7) Afaldu **ere** berandu egin zuen «Y cenó también tarde»
- (8) Niri asko gustatzen zait zinea, **baita** Mireni **ere** «Me gusta mucho el cine y a Miren también
- (9) Ez dut horrelakorik ez esan **ezta** pentsatu **ere** «Ni he dicho ni pensado algo semejante»
- (10) Burlatzen naiz Garibaiez **bai halaber** Etxabez «Me burlo de Garibay y de Etxabe»
- (11) Ez zara garaiz etorri **eta ez** dago zuretzat afaririk «No has llegado a tiempo y no hay cena para ti»
- (12) *Ni hondartzara nihoa* **eta** *Josu* **ere** *badator* «Me voy a la playa y José también viene»
- (13) *Mikelen txapela dut gogoko* **eta ez** *Jonek daramana* «Me gusta la boina de Miguel y no la que lleva Juan»
- (14) *Axular oso argia zen,* **gainera** *zekiena esaten* «Axular era muy inteligente a más de buen orador»
- (15) *Jakin behar da*, **bestalde**, *hori egia dela* «Hay que saber también que eso es verdad»
- (16) Koldo eta Jone behintzat (bederen, behinik behin) etorri dira «Luis y Juana al menos han venido».

La conjunción **eta** no sólo se usa en las proposiciones coordinadas copulativas, sino que también puede conllevar otros valores, como es el de la causalidad o el de la temporalidad, v. g.:

- (17) Azkeneko eguna zen **eta** denak elkarrekin afaltzera joan ginen «Era el último día y (por lo que) fuimos todos a cenar juntos»
- (18) Afaltzera joan ginen denak elkarrekin azkeneko eguna zen eta.

La conjunción **ere** tiene que cumplir una serie de restricciones en su ordenación dentro de la frase. Por ejemplo, no puede ir al principio de la frase, ni puede ir entre el auxiliar y el verbo, ni directamente antes del mismo, v. g.:

- (19) *Ere ekarri du luma
- (20) Ekarri du luma ere «También ha traído el libro»
- (21) *Hau ez da ere aurkezten
- (22) Hau ez da aurkezten ere «Esto ni se plantea»
- (23) *Jon ere dator
- (24) Jon ere badator «Juan también viene».
- **3.11.1.2.** Las proposiciones coordinadas disyuntivas surgen cuando las coordinadas contraponen acciones distribuidas entre varios agentes. Los nexos que se utilizan para indicar esta contraposición son **edo** «o», que se utiliza en las oraciones aseverativas y en las otras, ya sean negativas o interrogativas, y **ala** «o», que sólo se usa en las oraciones interrogativas directas e indirectas, v. g.:
 - (25) Ez dakit hemen gelditu **edo** kalera joan «No sé si quedarme en casa o ir a la calle»
 - (26) Hil edo biziko kontua da «Es una cuestión de vida o muerte»
 - (27) Bihar **edo** etzi etorriko dela esan dit «Me ha dicho que vendrá mañana o pasado»
 - (28) Trenez ala hegazkinez joango zara? «¿Irás en tren o en avión?»
 - (29) Zer nahi duzu, ardo txuria **ala** gorria? «¿Qué quieres, vino blanco o tinto?»
 - (30) Kafea nahi duzu **ala** beste zerbait? «¿Quieres café o alguna otra cosa?».
- **3.11.1.3.** Las proposiciones coordinadas adversativas son aquellas cuyos significados se oponen parcial o totalmente. Algunos de los nexos con los que suelen oponerse, generalmente con el significado de *pero, sin embargo*, etc., son: aitzitik, alabaina, aldiz, alta, baina, baino (V), baizik, barik (V), berriz, dena dela, dena den, ez ezik, haatik, hala ere, hala guztiz ere, horratik, ordea, ostera... Algunas de estas conjunciones pueden cumplir otras funciones o formar parte de otro tipo de proposiciones como alabai-

na (causal coordinada, ilativa) o baino (comparativa). Asimismo algunas de estas proposiciones, como alta, baina, hala ere, hala eta guztiz ere, dena dela, haatik... se colocan al comienzo de la segunda proposición, v. g.:

- (31) Gogor ekin zion **baina** ez zuen lortu «Insistió mucho pero no lo logró»
- (32) Handia da ene hutsa, **alabaina** handiagoa zure miserikordia «Es grande mi falta, pero mayor su misericordia».
- (33) Ez gaitzazu utz tentaldian erortzen, **aitzitik** libra gaitzazu gaitzetik «No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal»
- (34) *Pellok asko daki, Mikelek,* **aldiz,** *deusez* «Pedrito sabe mucho, Miguel en cambio nada»
- (35) Edariez ez dut deus esan, **alta** badut edanik hamaika trago «No he dicho nada de la bebidas, pero ya me he bebido más de un trago»
- (36) Nik ez dut gezurra esan, egia baizik / egia baino (V) «No he dicho mentira sino la verdad»
- (37) *Amarekin* **barik** *aitarekin hitz egin dut* «En lugar de con la madre, he hablado con el padre»
- (38) Nik nahi dut, zuk berriz ez «Yo lo quiero, pero tú no»
- (39) Oso zaila da, **dena dela / dena den** saiatu egingo naiz «Es muy difícil, pero (sea como fuere) lo intentaré»
- (40) *Andoni irakaslea* **ez ezik** *laguna ere bada* «Antonio no sólo es profesor sino también amigo»
- (41) Lan gehienak erdaraz idatzi ditu, haatik / halere / hala guztiz ere hiruzpalau euskaraz «La mayoría de los trabajos los ha escrito en erdera, pero unos cuantos en euskera»
- (42) Ez da hemengoa, badu, **horratik** zer esanik «No es de aquí, pero ya tiene qué decir»
- (43) *Neska dotorea da hori, ez zait gustatzen* **ordea** «Es una chica elegante, pero no me gusta»
- (44) *Hori merkeago da, beste hau,* **ostera,** *hobeto egina dago* «Esa es más barata, ésta, en cambio, está mejor hecha».

- **3.11.1.3.** Las proposiciones coordinadas distributivas son las que contraponen acciones distribuidas entre varios agentes, lugares y tiempos. Se hallan entre las copulativas y las disyuntivas y mediante los nexos correlativos distribuyen simétricamente dichas proposiciones, siendo los más habituales: bai... bai... «ya..., ya...», ez... ez... «ni... ni...», (alde) batetik... bestetik «de un lado... de otro», hala... nola «así... como», nahiz... nahiz / dela... dela / zein «que sea... que sea...», v. g.:
 - (45) **Bai** *mendian ibiltzea* **bai** *hondartzan gogoko dut* «Me gusta andar ya en el monte, ya en la playa»
 - (46) **Ez** *Jonek*, **ez** *nik ez dugu ezer esan* «Ni Juan ni yo hemos dicho nada»
 - (47) **Alde batetik** *ezin dut, eta* **bestetik** *ez dut nahi* «Por un lado no puedo, y por otro no quiero»
 - (48) Egin bedi zure borondatea hala zeruan nola lurrean "Hágase tu voluntad así en el cielo como en la tierra»
 - (49) **Nahiz** *bertakoa* **nahiz** *atzerritarra berdin dio* «Es lo mismo que sea autóctono o extranjero»
 - (50) **Dela** itsusia **dela** polita berdin dio «Es lo mismo que sea fea o guapa»
 - (51) Bihar zinera **zein** teatrora joan gaitezke «Mañana podemos ir al cine o al teatro».
- **3.11.1.5.** Las proposiciones coordinadas ilativas son las que señalan una continuidad en la historia y están unidas por lo que Azkue llama «conjunciones continuativas». También sus nexos se han llamado «conjunciones consecutivas coordinadas» (Villasante, 164-169), y «conjonctions conclusives» (Lafitte, 178), y evidentemente pertenecen al mundo de la coordinación, siendo los más habituales: **bada** «pues», **beraz** «por lo tanto», **hala (horrela) bada** «así pues», **honenbestez** «por lo que», **horregatik** «por eso», **hortaz** «o sea», **orduan** «entonces»...
 - (52) Ea, **bada**, goazen «A ver, pues, vamos»
 - (53) Zu ez zinen han, **beraz** zaude isilik «Tú no estabas allí, por lo tanto cállate»

- (54) Ez nekien zer esan, **hala (horrela) bada** isildu egin nintzen «No sabía qué decir y me callé»
- (55) Astoa hil zaie, **honenbestez** auzia amaitu da «Se les ha muerto el burro, o sea, que se ha acabado el debate»
- (56) *Politikari batzu leloak dira, ez dira* **horregatik** *isiltzen* «Algunos políticos son tontos, no por ello se callan»
- (57) *Azkarra da,* **hortaz** *uste dut hori egin dezakeela* «Es listo, por lo que creo que puede hacerlo»
- (58) Nik ordainduko dut afaria, **orduan** zertarako nahi duzu dirua? «¿Pagaré yo la cena, por tanto para qué quieres el dinero?».
- **3.11.2.** La subordinación supone, según la Gramática Tradicional, el que una de las proposiciones de la oración compuesta es la principal o subordinante y tiene sentido completo, mientras que la otra es la secundaria o subordinada, que depende de la anterior para poder adquirir un sentido. Cada una de las proposiciones subordinadas desempeña una función gramatical respecto a la otra, por lo cual se puede dividir en:
 - a) **Proposición sustantiva** si equivale a una función típica realizada por el nombre.
 - b) **Proposición adjetiva o de relativo** si asume las funciones típicas del adjetivo, y
 - c) **Proposición adverbial** si puede ser sustituida por un adverbio o funcionar como tal.

Hay autores que por razones diversas, y partiendo de la terminología de R. Blumel, denominan a las proposiciones sustantivas o adjetivas inordinadas, ya que, aunque dependen de la oración principal, sólo dependen de una parte de ésta. Mas aquí seguiremos con la línea vieja.

3.11.2.1. Las proposiciones subordinadas sustantivas han sido estudiadas en profundidad por Patxi Goenaga en su tesis resumida [1985: 493-567] en un artículo denominado «Complementación y nominalización en euskera», en el que considera que las completivas vascas se pueden dividir en cuatro clases, que a su vez se pueden agrupar semánticamente en tres clases irreductibles entre ellas:

- a) Las completivas con -t(z)e,
- b) Las completivas con **-(e)la,** y
- c) Las completivas con -(e)n(ik).

Considera además que la forma de la completiva que rige determinado verbo no es algo irregular o impredecible, sino que responde a diferencias de orden semántico, que son:

- a') La completiva a base de nombre verbal **-t(z)e** tiene valor más bien de acción, suceso, proceso, etc., por lo que es regida por un tipo de verbos de dicho significado.
 - (1) Isilik ego**tea** erabaki dut «He decidido callarme»
 - (2) Badakigu jendeari adarra jo**tzen** «Sabemos tomar el pelo a la gente»
 - (3) Ez nintzen ausartu ezer esa**tera** «No me atreví a decir nada»
 - (4) *Nahi duzu lagun***tzea**? «¿Quieres que te ayude?» (No se sabe quién ha de ayudar)
 - (5) *Nahi duzu nik lagun***tzea**? «¿Quieres que yo te ayude?»
 - (6) Nik zu etor**tzea** (etor zaitezen) behar dut «Necesito que vengas»
 - (7) Ahaztu egin zaio gosaltzea «Se le ha olvidado desayunar»
 - (8) Ez dugu lortu zu etxean geldi**tzea** «No hemos conseguido que te quedes en casa».

En cierto tipo de oraciones con matiz imperativo y dependiendo del verbo *esan* «decir» se suele utilizar el sufijo **-t(z)eko,** v. g.:

- (9) Amak ohera joa**teko** esan dit «La madre me ha dicho que vaya a la cama»
- (10) Denak sartzeko esan dute «Han dicho que entremos todos».
- b') La completiva con verbo en indicativo + -(e)la tiene el valor de una proposición (es decir, que puede ser verdad o mentira) y es regida por verbos proposicionales:
 - (11) *Mikelek esan digu idi bat ikusi duela hegan* «Miguel nos ha dicho que ha visto un buey volando»

- (12) Egia da lau eta hiru zazpi dir**ela** «Es verdad que cuatro y tres son siete»
- (13) Ahaztu egin zaio gosaldu du**ela** «Se le ha olvidado que ha desayunado»
- (14) * Ez dugu lortu zu etxean geldituko zarela
- (15) * Egia da lau eta hiru zazpi iza**tea.**

Según cómo sea la terminación de la forma verbal, el sufijo **-(e)la** varía, siguiendo la siguiente regla:

Presente:	-gu, -zu, -a, -e, -o	→ la	dugu la, duzu la, darama la, duzue la, zaio la
	-go, -u, -C(onsonante)	→-ela	dago ela, du ela, naiz ela, datorr ela
Pasado:	-en + -(e)la	→-ela	nintzen > nintz ela, nuen > nu ela

En vizcaíno sobre todo existe también un sufijo **-(e)na,** con cierto tipo de verbos de conocimiento como *jakin* «saber», *ziur egon* «estar seguro», *argi egon* «tener claro», *bistan izan* «estar a la vista...» que usan en vez del sufijo **-(e)la,** aunque el matiz que introduce es el de «el hecho de que», v. g.:

- (16) Badakit txarto dagoena «Ya sé que está mal»
- (17) Ziur etxean dagoena «Seguro que está en casa»
- (18) Argi dago ezin du**ena** «Está claro que no puede»
- (19) Bistan da bertakoa dena «Es evidente que es del lugar».
- c') Las completivas con **-(e)n(ik)** son, como ya hemos dicho, o interrogativas indirectas, o van con proposiciones negativas, o con un tipo determinado de verbos, v. g.:
 - (20) Nori eman zaio saria? «¿A quién se le ha dado el premio?»
 - (21) *Galdetu du nori eman zaio***n** *saria* «Ha preguntado a quién se le ha dado el premio»
 - (22) Nor da hori? «¿Quién es ése?»

- (23) Ez dakit nor den hori «No sabemos quién es ése»
- (24) Etorriko dela esan du «Ha dicho que vendrá»
- (25) Ez du esan etorriko denik «No ha dicho que vaya a venir»
- (26) *Ahaztu egin zaio etorri behar du***enik.** «Se le ha olvidado que tiene que venir».

Fijándonos en los ejemplos vemos que hay ciertos verbos como *nahi, lortu,* etc., en general los que tienen un matiz emotivo, que rigen **-t(z)e;** que otros como *esan, jakin,* etc., rigen el indicativo + **-(e)la,** y que finalmente hay algunos como *ahaztu* que van con los tres regímenes, o sea, que admiten las tres formas completivas diferentes. Resumiendo, nos encontraremos con el siguiente esquema:

P. Subordinante	P. Subordinada	Sufijo	
Afirmativa	Enunciativa	-(e)la	
Ammauva	Interrogativa	-(e)n	
Nigaration	Enunciativa	-(e)nik	
Negativa	Interrogativa	-(e)n	

- (27) Badakit etorriko dela «Sé que vendrá»
- (28) Badakit nork egin duen «Sé quién lo ha hecho»
- (29) Ez du esan etorriko denik «No ha dicho si vendrá»
- (30) Ez du esan nork egin duen «No ha dicho quién lo ha hecho».

Hay, sin embargo, algunos dialectos como el suletino que no siguen estas restricciones, y que por ejemplo en las negativas utilizan el sufijo -(e)la:

(31) Ez dit sinesten horik egiak direla «No te creo que eso sea verdad».

Incluso a veces en vez del sufijo **-(e)la** se suele usar el nexo **ezen / ze,** al parecer de origen latino como sustituto del «que» románico, v. g.:

- (32) Badakizu **ze** bihar etorriko d**ela** «Ya sabes que vendrá mañana»
- (33) *Pellok esan zuen ezen ikusi zuela «Pedrito dijo que lo había visto».*

Además del uso completivo del sufijo -(e)la, éste puede aparecer como veremos más adelante en las proposiciones subordinadas adverbiales causales, consecutivas, temporales y modales.

- **3.11.2.2. Proposiciones subordinadas adjetivas** o de relativo son aquellas que complementan a un nombre al igual que los adjetivos, llamándose a dicho nombre antecedente. Se relacionan con la principal mediante el sufijo -(e)n, el prefijo bait- o el pronombre zein. Si unimos dos oraciones enunciativas y una de ellas pasa a tener la función adjetiva y la colocamos a la izquierda del nombre añadiendo al verbo el sufijo -n, nos encontraremos, pues, con una oración de relativo. Al contrario de la proposición castellana que tiene una expansión hacia la derecha, en euskera cuando el elemento particular subordinante utilizado es -n, la expansión es a la izquierda. Por ejemplo:
 - (34) Neska ederra da «La chica es bella»
 - (35) Neska ikusi duzu «Has visto a la chica»
 - (36) *Ikusi duzu***n** *neska ederra da* «La chica que has visto es bella».

En el caso de que el verbo se halle en pasado acaba también en **-en,** y entonces ambos sufijos, o sea, el de pasado y el de relativo, se funden en uno solo, v. g.:

- (37) Atzo neskak etorri ziren «Ayer vinieron las chicas»
- (38) Atzo etorri zire**n** neskak politak ziren «Las chicas que vinieron ayer eran guapas».

Hay que tener en cuenta también que el auxiliar verbal con el sufijo -n hace que el resultado pueda declinarse como los sustantivos o adjetivos, pero no funciona igual en todos los casos. Por ejemplo:

- (39) Mutila etorri da «El chico ha venido» / Mutila ona da «El chico es bueno»
 - → Etorri d**en** mutila ona da «El chico que ha venido es bueno»
 - → Etorri dena ona da «El que ha venido es bueno»
- (40) Beribila erosi duzu «Has comprado el coche» / Beribilak asko balio du «El coche es caro»
 - ightarrow Erosi duzu**n** beribilak asko balio du «El coche que has comprado vale mucho»
 - → Erosi duzu**nak** asko balio du «El que has comprado vale mucho»

- (41) Erlojua ganbaran dago «El reloj está en el desván» / Erlojuak beti ordua ematen du «El reloj siempre da la hora»
 - → Ganbaran dago**en** erlojuak beti ordua ematen du «El reloj que está en el desván da siempre la hora»
 - → Ganbaran dago**enak**... «El que está en el desván...»
- (42) *Menditik etorri naiz goizean* «He venido a la mañana del monte» / *Menditik pinua ekartzen ari dira* «Están trayendo pino del monte»
 - → Goizean etorri naiz**en** menditik pinua ekartzen ari ziren «Están trayendo pino del monte del que he venido esta mañana»
- (43) Ni etxean bizi naiz «Vivo en casa» / Etxea urruti dago «La casa está lejos»
 - → *Ni bizi naiz***en** *etxea urruti dago* «La casa en la que vivo está lejos»
- (44) Astero sorgina ikusten duzu «Ves todas las semanas donde la bruja» / Sorginak nola du izena? «¿Cómo se llama la bruja?»
 - → Astero ikusten duzu**n** sorgin horrek nola du izena? «¿Cómo se llama esa bruja que ves todas las semanas?»
- (45) Lagunarekin bizi naiz «Vivo con el amigo» / Lagunarekin joango naiz zinera «Iré con el amigo al cine» / Lagunari beka eman diote «Le han dado una beca al amigo»
 - → Ni bizi naiz**en** lagunarekin joango naiz zinera «Iré al cine con el amigo con el que vivo»
- * Ni bizi naizen lagunari beka eman diote

Nerekin bizi den lagunari beka eman diote «Le han dado una beca al amigo con el que vivo».

Como se ve, no se pueden unir dos oraciones con un complemento circunstancial diferente para crear una oración compuesta con proposición subordinada adjetiva.

Señala Mitxelena en la obra «Sintaxis de la oración compuesta» de Villasante [1976: 213] que en euskera también cabe hacer la distinción

entre proposiciones de relativo *restrictivas* y proposiciones de relativo *no restrictivas*, o sea, las denominadas en castellano como *especificativas* y *explicativas*, utilizándose en el primer caso el sufijo **-n**, y en el segundo el prefijo **bait-,** v. g.:

- (46) *Nekatuak zetoze***n** *gizonak etxean sartu ziren* «Los hombres que venían cansados (y sólo ellos) entraron en casa»
- (47) *Gizonak, nekatuak* **bait***zetoze***n,** *etxean sartu ziren* «Los hombres, que venían cansados (todos), entraron en casa».

La proposición de relativo también puede expresarse mediante el nexo **zein,** que tiene una larga tradición en euskera (Axular, por ejemplo, la utiliza frecuentemente y su declinación es indeterminada) aunque los puristas siempre han huido de la misma por considerarla de origen románico. Dicho nexo exige que el verbo vaya con el prefijo **bait-** o lleve el sufijo **-(e)n,** v. g.:

- (48) Ezta hau Josephen semea, **zeinen** aita eta ama ezagutzen baititugu «No es éste el hijo de José cuyo padre y madre conocemos»
- (49) Ene seme maitea, **zeina** amorez hartu **bai**tut «Mi hijo querido, que he recibido con amor»
- (50) Ezar ezazu eraztuna erian, **zeintan** ezarri behar d**en** «Coloca el anillo en el dedo, donde hay que ponerlo».

Los puristas como Azkue, que consideran un barbarismo dicho procedimiento, creen que se puede purificar valiéndose del procedimiento usado en (51') y (52'):

- (51) Eman zion senarrari, **zeinak** ere jan zue**n** «Le dio al marido el cual también lo comió»
- (51') Eman zion senarrari eta hark ere jan zuen
- (52) Badakizu borondatea beharrezkoa dela, **zein bait**a printzipa-la «Ya sabes que la voluntad es necesaria, lo que es fundamental»
- (52') Badakizu borondatea beharrezko dela, hori baita printzipala.

3.11.2.3. Proposiciones subordinadas adverbiales

Las proposiciones subordinadas adverbiales, denominadas también circunstanciales, son aquellas que funcionan en el seno de la oración compuesta como un adverbio. Expresan, pues, circunstancias de la acción del verbo principal, y son las llamadas: temporales, modales, causales, finales, concesivas, consecutivas, condicionales y comparativas. A veces algunos tipos de proposiciones consecutivas, causales y comparativas se suelen incluir entre las coordinadas o inordinadas, pero aquí las estudiaremos a continuación.

- 3.11.2.3.1. Las proposiciones subordinadas temporales informan sobre una acción que sirve para situar en el tiempo la acción principal, es decir, que expresan alguna circunstancia de tiempo de la oración principal. Se suelen dividir según varios criterios, ya semánticos, ya formales, que intentaremos conjugar.
 - a) Cuando las dos acciones (la del verbo principal y la del verbo subordinado) se ejecutan simultáneamente, los sufijos utilizados son -(e)ne(t)an, -la(rik) y el nexo noiz eta seguido del prefijo bait- o del sufijo -n, o del giro -n bitartean, v. g.:
 - (53) Sartu denean esan diot «Le he dicho cuando ha entrado»
 - (54) Nahi duzu**nean** etorri «Ven cuando quieras»
 - (55) Joan garenean itxita zegoen «Cuando hemos ido estaba cerrado»
 - (56) Joan gar**enetan** itxita zegoen «Las veces que hemos ido estaba cerrado»
 - (57) *Jon etortzen d***enean** *elkarrekin joango gara* «Cuando venga Juan iremos juntos»
 - (58) *Jon etor*tzean *elkarrekin joango gara* «Cuando venga Juan iremos juntos»
 - (59) *Hemen* z**ela(rik)** *gertatu zen istripua* «El accidente sucedió cuando estaba aquí»
 - (60) **Noiz eta** *ikusi* **bai***nuen erbia tirokatu nuen* «Disparé a la liebre en cuanto la vi»
 - (61) **Noiz eta** *beharrago dugu***n** *ama orduan ageri da* «Cuando más necesitamos a la madre entonces aparece»
 - (62) *Gerotik gerora gabiltza***n bitartean** *gaizki gabiltza* «Mientras vayamos retrasando todo mal andamos»

(63) *Ikasten duda***n bitartean** *musika entzuten dut* «Oigo música mientras estudio».

Azkue y Altube consideran que la proposición subordinada que lleva el sufijo **-n** debe ir siempre al final, pero Mitxelena y Villasante por su lado creen que la práctica no es tal, ya que es lo mismo que vaya al principio que al final, v. g.:

- (64) Etortzen denean joango gara = Joango gara etortzen denean «Iremos cuando venga».
- b) Cuando la acción de la subordinada es anterior (ya inmediata, ya lejanamente) a la de la subordinante, los elementos que suelen indicarlo son los siguientes: aitzin, baino lehen, aurretik, bezain laster (fite, agudo, sarri), orduko...
 - (65) *Mikel etorri* **baino lehen / aurretik / aitzin** *joango gara* «Iremos antes de que venga Miguel»
 - (66) Mikel etorri bezain laster (fite, agudo, sarri) / orduko joango gara «Iremos en cuanto (tan pronto como) llegue Miguel».
- c) Cuando la acción de la subordinada es posterior (ya inmediata, ya lejanamente) a la de la subordinante, los elementos que lo señalan suelen ser: -(e)neko, eta gero, -z gero, -takoan, -(r)ik, ondoan, ondoren...
 - (67) Ardoa dastatu zu**eneko** mozkortua zegoen «Se emborrachaba en cuanto probaba el vino»
 - (68) Afal **ondoan** / Afaldu **ondoren** zinera joan ginen «Nos fuimos al cine tras cenar»
 - (69) Lagunak joan**ik** / joan**dakoan** oheratu ginen «Tras irse los amigos nos acostamos»
 - (70) *Ikus***iz gero** / *Ikus*i **eta gero** *ez dut ahazten* «Tras verlo no lo olvido»
 - (71) Partidua ikusi eta gero afalduko dut «Cenaré tras ver el partido»
 - (72) Partidua ikusitakoan afalduko dugu «Cenaremos tras ver el partido».

- d) Si se quiere indicar el punto de partida de una acción, los sufijos utilizados son: **-(e)netik, -tik,** v. g.:
 - (73) Ikusi nuen**etik** ezagutu nuen «Lo reconocí en cuanto lo vi»
 - (74) Hastetik beretik zen alferrontzia «Era un vago desde el comienzo»
 - (75) *Ikusi nuen memento***tik(an)** *maitemindu nintzen* «Me enamoré desde el momento en que la vi».
- e) Y si se quiere señalar el final de una acción, los sufijos y partículas utilizadas son: **arte, -(artera)ino,** v. g.:
 - (76) *Ikusi* arte / *Ikusi* arti(n)o «¡Hasta la vista!»
 - (77) Bizi de**ino** maiteko dut «La amaré mientras viva»
 - (78) Lehertu arte jan dugu «Hemos comido hasta hartarnos».
- 3.11.2.3.2. Las proposiciones subordinadas modales informan sobre la manera de realizar o realizarse la acción principal. Responden, pues, a la pregunta ¿cómo? y sus nexos más habituales son: bezala, bezalako, moduan, moduko, modura, legez, antzera, antzekoa, eran, erara... Pero como muchas de ellas se forman a base del sufijo relativo (e)n, hay quien las considera como una modalidad de las proposiciones de relativo, v. g.:
 - (79) Kapitulu honetan ikusiko duzu**n bezala** / **legez** (> **lez** (V)) hau erraza da «Como verás en este capítulo esto es fácil»
 - (80) Jon zuk esan duzu**n bezalakoa** da «Juan es como tú lo has dicho».

La diferencia existente entre **bezala** y **bezalakoa** responde a que responden a dos preguntas diferentes, la primera a *nola?* «¿cómo?» y se contesta mediante un adverbio (*ongi* «bien», *gaizki* «mal», *ondo* «bien», *txarto* «mal»...) y la segunda a *nolakoa* «¿de qué tipo?», que se contesta con un adjetivo (*ona* «bueno», *gaiztoa* «malo», *txarra* «malo»...).

- (81) Esan zenida**n bezala** erosi dut, epeka «He comprado como me habías dicho, a plazos»
- (82) Esan zenida**n bezalakoa** erosi dut: merkea eta handia «He comprado como me habías dicho: barato y grande».

Lo mismo se puede decir de la pareja **-n moduan** y **-n modukoa,** al primero responde el adverbio y al segundo el adjetivo, como se ve en los ejemplos correspondientes:

- (83) Zuk esan zenue**n moduan** zegoen, hautsita «Estaba como tú lo habías dicho, roto»
- (84) Zuk esan duzu**n modukoa** da, itsusia «Es como lo has dicho, feo».

Otros ejemplos con antze(ra, -koa) y era(ra, -n) son los siguientes:

- (85) Agindu zenida**n antzera** egin nuen «Lo hice como me mandaste»
- (86) *Ikusten duzu***n antzerakoa** *da* «Es del tipo que ves»
- (87) Dakizun erara egin behar duzu «Lo debes hacer como sabes»
- (88) Dakizu**n eran** egin behar duzu «Lo debes hacer en el modo que sabes».

A veces podemos encontrar en autores como Axular el prefijo **bait-** en vez del sufijo **-n** precediendo a la partícula **bezala** «como», y todavía se usa en vizcaíno lo que se ha dado en llamar el «supositivo comparado», es decir, matices que pueden hacer considerar dicha proposición perteneciente a las condicionales y a las comparadas, v. g.:

- (89) Zahartuak **bai**kina **bezala** egizu «Haz como si hubiéramos envejecido»
- (90) Egizu on bailitzan «Obra cual si bueno fuera»
- (91) Egizu zuretzat balitz bezala «Obra como si fuera para ti».

Otros formas de expresar dichas proposiciones subordinadas modales son mediante los sufijos -(e)la, -(e)nez, -(r)ik, -ka, -(e)z; con algunas partículas pospositivas como arau, gabe; con la base radical, etc., v. g.:

- (92) Ikus etxe horiek kea dariotela «Mira esas casas humeando»
- (93) Arrasta**ka** zebil*ela* ikusi dut «Lo he visto arrastrándose»
- (94) Entzuten denez oso ona da «Según se oye es muy bueno»
- (95) Sardea sarturik hil zuen «Lo mató metiéndole la horca»
- (96) Korrika joan ziren «Se fueron corriendo»

- (97) Jostatu**z** joan ziren eskolara «Se fueron a la escuela jugando»
- (98) *Jaitsi* **arau** *oihu haundiagoak egiten zituen* «A medida que bajaba daba mayores gritos»
- (99) Irri egin gabe esan zion egia «Le dijo la verdad sin reírsele»
- (100) Altxa eta eror zebilen «Andaba levantándose y cayéndose».
- 3.11.2.3.3. Las proposiciones subordinadas causales son las que expresan el motivo por el cual acontece la acción principal. La gramática de la RAE considera inoperantes e irreconocibles las diferencias entre las causales subordinadas y causales coordinadas que existían en latín. Sin embargo, los estudiosos de la lengua vasca hacen una división entre causales subordinadas y coordinadas basándose en criterios semánticos y formales.

Villasante considera que las **subordinadas causales** expresan la **causa real**, la razón o el motivo por el que sea así lo que se dice de la oración principal, mientras que las **coordinadas causales** expresan la **causa lógica**, o sea, la razón de que uno afirme o explique lo que se dice en la relacionada con ella. Azkue, por su lado, nos dice que «las conjunciones afijos son, por lo general, subordinadas», mientras que «las conjunciones vocablos son, por lo general, coordinativas». Y Michelena añade la observación de que si las subordinadas no admiten el empleo de las formas verbales alocutivas, las coordinadas sí.

Responden generalmente a la pregunta zergatik? «¿Por qué?» y los nexos más habituales, pues, de las proposiciones subordinadas causales son: -(e)lako, -elakotz, -(e)larik, bait-..., dela kausa/medio, -(e)naz gero(ztik)..., eta, eze(n), ze..., -(r)ik, -ki... eta, zeren (eta)... bait-/-n, zergatik, zergatik, zergatik ze..., ber...

He aquí algunos ejemplos:

- (101) Zergatik erosi duzu? Merkea delako erosi dut «¿Por qué lo has comprado? Lo he comprado porque es barato»
- (102) Eri delakotz (L) ez da etorri «No ha venido porque está enfermo»
- (103) Hain ona delarik nola ez maita? «¿Cómo no amarlo si es tan bueno?»

- (104) Ezin dut erosi, ez **bai**tut dirurik «No lo puedo comprar porque no tengo dinero»
- (105) *Infernura joan da bekatu hori* **dela kausa** «Ha ido al infierno a causa de ese pecado»
- (106) Galdu egin ziren itsutu zirenez gero «Se perdieron, porque se cegaron»
- (107) Joan gaitezen hemendik segurantzarik ez dugu**naz geroztik** «Vayámonos de aquí ya que no tenemos seguridad»
- (108) *Etxean geratu da buruko mina zeukan* **eta** «Se ha quedado en casa porque tenía dolor de cabeza»
- (109) *Irakaslea pozik zegoen* **ezen** *gostu handiz irakasten zuen* «El profesor estaba contento pues enseñaba con gran placer»
- (110) Orain egizu hori, **ze** bestela arazoak atzeratu egiten dira «Haz eso ahora, porque si no los problemas se retrasan»
- (111) Besteek galdegin**ik** hautatu dut «Lo he elegido porque me lo han pedido los demás»
- (112) Elurra izaki eta ez da atera «No ha salido porque hay nieve»
- (113) Gaur ez dago etxean **ze** Donostiara joan d**en** «No está en casa porque se ha ido a San Sebastián»
- (114) Zeren baskoak baitira abil... «Puesto que los vascos son hábiles...»
- (115) **Zeren** manua hautsi zu**en** «Porque rompió el mandato»
- (116) **Zeren eta** *Euskal Herria ttipitu egin* **baitz***en* «Ya que el País Vasco se empequeñeció»
- (117) Ez zaitez joan, **zergatik** nere bihotza mindu egiten da «No te vayas porque mi corazón se apena»
- (118) Zurekin den ber ez dago gaizki «No está mal ya que está con Vd.»

Como señala Azkue [1925: 362], «**larik**, por lo menos en nuestros días no añade ningún matiz semántico a **-la**», y por supuesto lo mismo se puede decir de **-larikan.** Y con respecto a **-lakotz**, hay que señalar también que es una pura variante dialectal de **-lako.** Se puede considerar también que en las pro-

posiciones breves lo más usual es **-lako** frente al **zeren**, que normalmente se utiliza en frases largas y se apoya en una larga tradición aunque sea de origen extraño. En el caso de que **zeren** vaya acompañado del prefijo **bait-(beit-** en S) se puede prescindir de él perfectamente, y si va acompañado del sufijo **-n** en el auxiliar verbal, le añade un matiz subjetivo a la razón.

- (119) **Zeren** *oso gizon emankorra* **bait***zen* «Pues era un hombre muy generoso»
- (120) Oso gizon emankorra baitzen «Pues era un hombre muy generoso»
- (121) **Zeren** eta egun oroz sortzen **beit**irade «Pues se crean todos los días»
- (122) Damu dut, jauna, **zeren** guztiz ona zarelarik ofentsatu zaituda**n** «Lo siento, señor, pues siendo tan bueno os he ofendido».

Villasante, que ha estudiado todo tipo de proposiciones subordinadas causales, llama a algunas de ellas causales fronterizas porque semánticamente se podrían clasificar junto a otros tipos como las modales, las temporales o las consecutivas. Así, por ejemplo, la partícula **eta** puede considerarse causal en la (123) y temporal tras el participio en la (124):

- (123) Ama zara **eta** zer ez duzu egingo zure semeengatik «Eres madre y qué no harás por tus hijos»
- (124) Oldartu **eta** lehen zegoen lekura itzuli ziren «Tras atacar volvieron a sus puestos».
- 3.11.2.3.4. Las proposiciones subordinadas consecutivas son las que expresan alguna consecuencia que se deduce de la intensidad con que manifestamos una cualidad, circunstancia o acción. Ya hemos indicado que las ilativas se suelen considerar como un cierto tipo de proposiciones consecutivas coordinadas, y que en euskera se realizan fundamentalmente mediante la partícula beraz. Algunos autores piensan que se pueden considerar como una modalidad de las causales, por inversión de éstas, ya que si en éstas se pasa de la causa al efecto, en aquéllas se pasa de la consecuencia a la causa. En euskera las formas más habituales son mediante los giros siguientes: halako / hain / hanbat, hainbeste... non / nola / ezen... bait-/-n, hanbat / zenbat / orduan eta... hanbat / orduan eta, y el sufijo -t(z)eko. He aquí unos ejemplos:

- (125) **Halako** *moldez eginak daude* **non** *ezin dire***n** *ideki* "Están hechas de tal manera que no se pueden abrir»
- (126) **Halako** *suertez daude eginak* **non** *ezin* **bait***ira berezi* «Están hechos de tal manera que no se pueden diferenciar»
- (127) *Jainkoa* **hain** *da on* **non** *maite behar duzu***n** *nahitaez* «Dios es tan bueno que quieras o no lo debes amar»
- (128) **Hanbat** *balio du* **non** *esaten* **bait***u ez dakiela ezer* «Vale tanto que dice que no sabe nada»
- (129) **Hanbatenaz** *hobeki mintzatuko* **bait***zara*, **hanbatenaz** *hobeki entzuna izanen zara* «Cuanto mejor hables mejor serás escuchado»
- (130) **Hanbaterainoko** herra hartu zuen **non** ez **bait**zezaken gehiago jasan «Cogió tanto odio que no lo podía sufrir más»
- (131) **Halako** *moduan idazten du* **non** *ezin den deus ulertu* «Escribe de tal manera que no se le puede entender nada»
- (132) **Hain** *ongi mintzatu da* **non** *denak harritu* **bait***itu* «Ha hablado tan bien que ha dejado admirados a todos»
- (133) **Hainbeste** diru irabazi zuen gizonak **non** burua galdu **bait**zuen «Ganó tanto dinero el hombre que perdió la cabeza»
- (134) Eritzeko gisan ibili da «Ha andado con riesgo de enfermar»
- (135) **Zenbatenaz** *bekatutan egonago*, **hanbatenaz** *deabrua jaunago* «Cuanto más se esté en el pecado, tanto más el diablo se hará dueño»
- (136) **Orduan eta** *zaharrago* **orduan eta** *zuhurrago* «Cuanto más viejo más prudente».
- 3.11.2.3.5. Las proposiciones subordinadas finales son las que explican el fin o la intención a la que tiende la acción del verbo principal, es decir, responden a las preguntas zertara(ko)? «¿a qué / para qué?» se realiza la acción principal, es decir, su finalidad. En castellano se expresa mediante las locuciones conjuntivas a que y para que, mientras que en euskera hay dos procedimientos diferentes. Uno con formas verbales conjugadas añadiendo el sufijo -n (amoreakgatik, -gatik, -tzat), y en el caso de la

forma no conjugada con el sufijo -t(z)e -agatik, -arren, -ra, -n, -ko, -kot-zat. En los dialectos orientales se añade a -n la partícula amoreakgatik, que incluso en algunos casos puede ir a principio de frase. El vizcaíno, por su lado, en los verbos que indican movimiento donde los otros dialectos utilizan el sufijo -t(z)era utiliza el inesivo -t(z)en, v. g.:

- (137) Etorri naiz bizitza ukan dezaten «He venido para que tengan vida»
- (138) *Etorri naiz engainatuak gerta ez daiteze***n** «He venido para que no resulten engañados»
- (139) *Dirua eman diet bana dezate***n amoreakgatik** «Les he dado el dinero para que se lo repartan»
- (140) *Dirua eman nien ez zekie***n amoreakgatik** *etor penarik* «Les di el dinero para que no les vinieran las penas»
- (141) **Amoreakgatik** *apez denak elkarrekin egon daiteze***n** «A fin de que todos los curas estén juntos»
- (142) *Hitza eta pitza ari gara loakar ez gaiteze***ngatik** «Estamos hablando sin parar a fin de no dormirnos»
- (143) *Beribila erosi dio ez dadintzat haboro neka* «Le ha comprado el coche para que no se canse más»
- (144) *Mila dolore sufritzen dira senda*tzeagatik «Se sufren mil dolores por curarse»
- (145) *Gozokiak erosi dizkiot isil*tzearren «Le he comprado unos dulces para que se calle»
- (146) Kafe bat hartzera noa «Me voy a tomar un café»
- (147) Lo egi**tera** goaz «Nos vamos a dormir»
- (148) Lo egi**ten** noia «Me voy a dormir» (V)
- (149) Loaren egitera goaz «Nos vamos a dormir» (L)
- (150) Jateko erosi dut «Lo he comprado para comer»
- (151) Gauzak erabiltzeko dira «Las cosas son para usarlas»
- (152) Biblia aditzekotzat hebraiera jakin behar da «Para entender la Biblia hay que saber hebreo».

3.11.2.3.6. Las proposiciones subordinadas concesivas son las que expresan una objeción o dificultad para el cumplimiento de la acción indicada en la oración principal, sin que este obstáculo impida el cumplimiento de dicha acción. En castellano la principal conjunción es *aunque*, pero en euskera las más usuales son: **arren** (tras participio) (se diferencia del **arren** final en que éste va unido al nombre verbal), **ba-... ere,... baina** (sólo en vizcaíno, ya que normalmente es una conjunción coordinativa adversativa), **-gatik, -(r)ik... ere, nahiz... -n/ -la, nahiz...** imperativo, **nahiz eta...** participio, **-ta... ere,** etc.

Veamos unos ejemplos:

- (153) *Sermoia luzea egin (duen)* **arren** *ez naiz aspertu* «A pesar de ser el sermón largo no me he aburrido»
- (154) Euria egin arren joan egingo naiz «Iré aunque llueva»
- (155) *Ordaindu ez* **arren** *lana burutuko dut* «Aunque no se me pague finalizaré el trabajo»
- (156) Azken ariketa egin ez **arren** aprobatuko dut «Aprobaré aunque no haga el último ejercicio»
- (157) Ongi badago ere zer axola du? «¿Qué importa aunque esté bien?»
- (158) *Egingo dot, gogo handirik ez dot* **baina** «Lo haré aunque no tenga muchas ganas» (V)
- (159) *Egia esanag***atik ere** *ez diote barkatuko* «No le perdonarán aunque diga la verdad»
- (160) *Hala iza***nik ere** *ez da iritziz aldatuko* «No cambiará de idea aunque sea así»
- (161) *Maite dut ene baserria* **nahiz** *ez den gaztelua* «Amo mi caserío aunque no sea un castillo»
- (162) *Gizon zuhurra da* **nahiz** *ari dadi***la** *dostetan* «Es un hombre serio aunque esté jugando»
- (163) *Beti erne izango gara* **nahiz b***etor Luzifer deabrua* «Aunque venga el diablo Lucifer estaremos siempre prestos»
- (164) **Nahiz** *urak* **b***erama* «Aunque lo lleve el agua»

- (165) Ez zuen bizkaieraz idatzi **nahiz eta** Bizkaian bizi «No escribió en vizcaíno aunque vivía en Vizcaya»
- (166) Hori jakinda ere ez dio axolarik «Aunque sepa eso no importa».
- (167) Asko ikasi**ta ere** suspenditu egingo du «Aunque estudie mucho suspenderá»
- (168) Bartzelonakoak dirutsuagoak izan **arren** ez gara kokilduko «No nos achantaremos aunque los de Barcelona sean más ricos».
- 3.11.2.3.7. Las proposiciones subordinadas condicionales son las que expresan una condición. El conjunto que expresa dicha condición se denomina prótasis condicional y el resultado del mismo recibe el nombre de apódosis. La relación entre la prótasis y la apódosis puede ser de diversos tipos según la condición se realice o no, por lo que tenemos:
 - a) Condicionales reales,
 - b) Condicionales eventuales, y
 - c) Condicionales potenciales.
- a) **Las condicionales reales** conciben la relación entre prótasis y apódosis como necesaria, es decir, que la prótasis es *conditio sine qua non*, condición indispensable para que se lleve a cabo la principal, y lleva en el verbo protético el prefijo **ba-** «si», a veces reforzado por **baldin**, mientras que en la apódosis el verbo va generalmente en futuro, v. g.:
 - (169) *Irabazi nahi* **(baldin) ba***du, lanean gogor aritu behar***ko** *du* «Si quiere ganar, tendrá que trabajar duro»
 - (170) Joango bazara zoaz oraintxe «Si vas a ir, vete ahora mismo»
 - (171) *Oraintxe ez* **ba**zoaz ez zara inoiz joan**go** «Si no vas ahora mismo no irás nunca»
 - (172) Jaten baduzu zinera eramango zaitut «Si comes te llevaré al cine»
 - (173) *Jaten baduzu ondo, eta ez baduzu jaten hobeto* «Si comes bien, y si no comes mejor».
- b) **Las condicionales eventuales** denominadas por Omaetxebarria [1959] como supositivas del eventual expresan un deseo, un temor, una

esperanza, etc., formalizándose mediante el prefijo **ba-** con el subjuntivo, y seguido en la prótasis con el futuro, pero hoy son un tipo que está bastante perdido, ya que se sustituye por otras fórmulas, v. g.:

- (174) Sar badadi (sartzen bada) ikusiko du «Si entra (entrare) verá»
- 175) *Egin* **ba***deza* (*egiten* **ba***du*) *libratuko da* «Si lo hace (hiciere) se librará»
- (176) Jaiki banadi (jaikitzen banaiz) ikusiko duk «Si me levanto (levantare) verás»
- (177) Sar baledi (sartuko balitz) ikusiko zenuke «Si entrase verías»
- c) Las condicionales potenciales ubican la acción en el futuro (o en el futuro del pasado), mas éste puede tener su punto de referencia en una acción posible (+) o imposible (—), con lo cual variará la formalización, según el esquema siguiente:

(+) Prótasis:	-ko (E: -ten)	ba-	Apódosis:	-ko	-ke
(—) Prótasis:	-tu/-i /-n	ba-	Apódosis:	-(ko)	-(ke)en

- (178) Nere amak **ba**leki (jakin**go ba**lu) negar egin**go** nu**ke** «Si lo supiera mi madre lloraría»
- (179) Ikusi**ko** ez **ba**lu hobe lu**ke** «Sería mejor si no viera»
- (180) Sartu**ko ba**litz ikusi**ko** lu**ke** «Si entrara lo vería»
- (181) Egit**en ba**lu pozik gelditu**ren** litzate**ke** (E) «Si lo hiciera quedaría contento»
- (182) *Maulera joan***go ba***zina bihar garaiz iritsi***ko** *zinate***ke** «Si fuera mañana a Mauleón llegaría a tiempo»
- (183) *Jaio izan ez balitz hobe izango zukeen* «Hubiera sido mejor si no hubiera nacido»
- (184) *Napoleonek hori egin* **ba***lu irabazi***ko** zu**keen** «Si Napoleón hubiera hecho eso hubiera vencido»
- (185) *Behar izan* **ba***lu eskatu***ko** zu**keen** «Si hubiera necesitado lo hubiera pedido»

(186) Behar bezala gauzak egin izan **ba**lira ez zirate**keen** gertatu**ko** gaitz horiek «Si se hubieran hecho las cosas como es debido no hubieran sucedido esas calamidades».

Villasante para las proposiciones de tipo (–) imposible supone unos ejemplos sin **-ko** en la apódosis, lo normal en el uso es que pueden darse al ser pasado las dos formas, así como que en vez de **-keen** la forma sea sin **-ke**, o sea, como puro pasado. Por otro lado, existe también una tendencia (incorrecta) a utilizar por analogía en la prótasis el sufijo **-ke**.

- (187) Behar izan **ba**lu eskatu**ko** zu**en** «Si hubiera necesitado lo hubiera pedido»
- (188) *Uso hori hari sartu izan* **ba***litzaio botako zu***en** «Si esa paloma le hubiera entrado a aquél la hubiera echado»
- (189) *Marea ederra izan* **ba***litz makina lanperna harrapatuko zu***en**, *bai!* «Si hubiera habido una buena marea hubiera recogido mucho percebe»
- (190) * Zu bazina**ke** arbola eta ni banintza**ke** txoria [...] arbola hortan egingo nu**ke** kabia «Si tú fueras el árbol y yo fuera el pájaro en ese árbol haría el nido».

En el lenguaje administrativo se pueden encontrar también frases en las que en la apódosis el verbo en vez de ir en futuro con **-ke**, va en indicativo con valor prescriptivo:

(191) Aurrera ateratzea erabaki**ko ba**litz, sail horretan sartu**ko ditu** egitasmoak «Si se decidiera proseguir, el proyecto los incluirá en esa sección».

Otro modo de formular las condicionales es con formas verbales no personales y mediante los siguientes sufijos y partículas: -(e)z gero, -t(z)ekotz, -t(z)ekotan.

- (192) Gogorik eduki**z gero** berehala egingo zenu**ke** «Si tuvieras ganas lo harías enseguida»
- (193) *Lanik izanez gero ez nintzateke aspertuko «Si tuviera trabajo no me aburriría»*
- (194) Eta izu**tzekotz** ere otsoengatik edo izu bitez eta ez saguengatik «Si tienen que asustarse que se asusten por los lobos y no por los ratones»

- (195) *Egitekotz egin beza ongi eta ahal den azkarrena* «Si lo tiene que hacer que lo haga bien y cuanto antes»
- (196) Eta bildur**tzekotan** bildur bitez gerrarekin «Y si tienen que asustarse que se asusten con la guerra»
- (197) Eta ja**tekotan** jan dezala txukun eta pertsonak bezala «Y si tiene que comer que lo haga limpio y como las personas».

Hay también un tipo determinado de condicionales que ya hemos mencionado al hablar de las modales, el denominado por algunos supositivo comparado, ya que se traduce en castellano por el giro «como si...» y que se expresa por el prefijo **ba-** seguido de la partícula **bezala / legez,** o mediante el prefijo **bait-** seguido del sufijo **-n,** v. g.:

- (198) *Lelotuak* **ba***leude* **bezala** *dabiltza* «Andan como si estuvieran atontados»
- (199) Zoratuak baleude le(ge)z doaz «Van como si estuvieran locos»
- (200) Zauritu baininduten nago «Estoy como si me hubieran herido».
- 3.11.2.3.8. Las proposiciones subordinadas comparativas, clasificadas unas veces como coordinadas y otras como subordinadas, son las que sirven de comparación a la proposición principal. Entre ésta y la subordinada puede haber relaciones de igualdad, de superioridad o de inferioridad. En euskera responden fundamentalmente a dos tipos que contestan a las preguntas:
 - a) **nola(ko)?** «¿cómo, de qué tipo?», es decir, los que comparan el modo o la calidad; y
 - b) zenbat? «¿cuánto?», o sea, los que comparan la cantidad.

Los sufijos más usuales en este tipo de proposiciones son: -ago, -egi, -en, y las partículas adina, baino, bezain, bezainbeste, ezi, hain, hainbeste, hanbat.... nola, hain... nola... bait- / -n, lain, nola... hala, etc. Veamos algunos ejemplos:

- (201) Mikel / Pello argia da «Miguel / Pedrito es listo»
 - → Mikel **bezain** argia da Pello «Pedrito es tan listo como Miguel»

- (202) Ni argala naiz «Yo soy delgado» / Zu argala zara «Tú eres delgado»
 - → Ni zu **bezain** argala naiz «Soy tan delgado como tú».

Estas oraciones compuestas suponen que el segundo término de la comparación tiene que ir seguido, por lo general, inmediatamente de **bezain** y a esta partícula seguirle el adjetivo calificativo que responde a la pregunta **nolakoa?** «¿de qué tipo?». El orden de los elementos es casi exactamente el inverso al de la oración en castellano:

(203) Jon bezain gaiztoa da Miren «María es tan mala como Juan»

1 2 3 4 5 5 4 3 2 1

(204) Euria bezain garrantzitsua da eguzkia
1 2 3 4 5

«El sol es tan importante como la lluvia»
5 4 3 2 1

Normalmente, como hemos dicho, tras la partícula **bezain** viene un adjetivo, pero tampoco faltan según la categoría de lo que se compare sustantivos, adverbios o por cuestión estilística algún verbo, v. g.:

- (205) Zu bezain ongi bizi naiz «Vivo tan bien como tú»
- (206) Ez da heriotzea **bezain** gauza segururik «No hay cosa más segura que la muerte»
- (207) Eta lehen gaizto **bezain** egiten dira gero on «Y como antes eran malos se hacen ahora buenos».

Veamos ahora en un cuadro los diversos grados que pueden adquirir algunos adjetivos y adverbios:

	-AGO «más»	-EGI «demasiado»	-ENa «el más»	
on «bueno»	hobe «mejor»	onegi «demasiado bueno»	onena «el mejor»	
ondo «bien»	hobeto «mejor»	ondoegi «demasiado bien»	ondoena «el mejor»	
asko «mucho»	gehi ago «más»	gehiegi «demasiado»	gehiena «el más»	
gutxi «poco»	gutxi ago «menos»	gutxiegi «demasiado poco»	gutxiena «el menos»	

Tenemos que anotar que en algunas zonas se utilizan tanto *onena* «el mejor» como *hoberena* «el mejor» como variantes sinónimas, y que el superlativo normalmente suele ir precedido del sustantivo con sufijo casual partitivo -(r)ik, v. g.: *gizonik handiena* «el más grande de los hombres». Ejemplos:

- (208) Nere lanak hobeak dira «Mis trabajos son mejores»
- (209) Zure neska onegia da «Tu chica es demasiado buena»
- (210) Aitaren mahaiak **onenak** dira «Las mesas del padre son las mejores»
- (211) *Hoberena da futbol ekipo***rik onena** «El Hoberena es el mejor equipo de fútbol»
- (212) Haren idazlanak hobeto daude «Sus escritos están mejor»
- (213) Hemen ondo**egi** bizi gara «Aquí vivimos demasiado bien»
- (214) Hauexek dira ondoen bizi direnak «Éstos son los que viven mejor»
- (215) Nik zu baino diru gehiago daukat «Tengo más dinero que tú»
- (216) Nik zu baino diru gutxiago daukat «Tengo menos dinero que tú»
- (217) Hemen bero gehiegi egiten du «Aquí hace demasiado calor»
- (218) *Diru gutxiegi du etxe hori erosteko* «Tiene demasiado poco dinero para comprar esa casa»
- (219) *Gehien gustatzen zaidan pelotaria Retegi da* «El pelotari que más me gusta es Retegi»
- (220) *Gutxien gustatzen zaidan futbolaria Maradona da* «El futbolista que menos me gusta es Maradona»
- (221) **Hobe** *luke gizonak bere burua itotzea* **ezi ez** *andre gaiztoa hartzea* (S) «Sería mejor para el hombre ahogarse que tomar una mala mujer».

A veces se suele utilizar también para reforzar la comparación construida mediante el procedimiento de **(baino)** y **-ago** la locución **askoz ere...** «mucho más...» o la de **are...,** v. g.:

(222) *Horiek besteak* **baino askoz ere** *polit***agoak** *dira* «Ésas son mucho más bonitas que las otras»

(223) Aitona aberatsa da, baina aita **are** aberats**ago**a «El abuelo es rico, pero el padre mucho más».

He aquí otros ejemplos de la serie de partículas que hemos mencionado. Aparecen en estas comparaciones y pueden variar según el dialecto: **adina** (G) / **beste** (V) / **bezainbat, hainbat** (E); **bezala** (c) / **legez > lez** (V), **bezainbeste** (G) / **bezainbertze** (L)..., v. g.:

- (224) Egunero jaten dut nahi adina / beste / bezainbat / hainbat «Todos los días como cuanto quiero»
- (225) Gasteizen hemen **beste** lagun daukat «Tengo en Vitoria tantos amigos como aquí»
- (224) Luze «aña» (< adina) zabal da «Es tan ancho como largo»
- (225) Domingo Kanpaña... astoa da... be(he)koa «aña» (< adina) «Domingo Campaña es tan burro como el de abajo»
- (226) Israelek **bezainbeste** / **bezainbertze** biztanle du Euskal Herriak «El pueblo vasco tiene tantos habitantes como Israel»
- (227) Egia esan, ez da hain txarra «A decir verdad no es tan malo»
- (228) Egia esan, ez daukat **hainbeste** dirurik «A decir verdad no tengo tanto dinero»
- (229) Egin bedi zure borondatea hala zeruan nola lurrean / zeruan bezala lurrean ere «Hágase tu voluntad así en el cielo como en la tierra»
- (230) Baldin egin balitz euskeraz **hanbat** liburu **nola** egin baita erderaz... «Si se hubieran hecho en euskera tantos libros como en erdera...»
- (231) **Hain** *da gauza ona* **nola bait***a mami gozoa* «Es tan bueno como dulce»
- (232) **Hain** *da gauza ederra* **nola** *zeru izartua d***en** «Es tan bello como el cielo estrellado»
- (233) **Zenbat eta** *bekatu gehi* **ago hanbat** *eta damu handi* **ago** «Cuantos más pecados más grande es el arrepentimiento»
- (234) Itsasoa ikusten**ago** eta ederr**ago** «Cuanto más se ve el mar más hermoso»

(235) *Ohean egon***ago** *eta alferr***ago** «Cuanto más se está en la cama más vago».

Algunas de estas proposiciones, aunque lleven elementos típicos de las comparativas como el sufijo **-ago**, son limítrofes o fronterizas con otras y se suelen clasificar también entre las consecutivas, modales, etc.

Existen también una serie de usos incorrectos que hay que evitar como el uso de **-ago** con el participio adverbial **-ta**, el de las comparativas de cualidad como las de cantidad, el de utilizar el sustantivo tras la partícula comparativa en caso determinado en vez de indeterminado, o el de utilizar con algunos verbos (egarri izan «tener sed», maite izan «querer», beldur izan «temer», gose izan «tener hambre», etc.) la partícula gehiago en vez de añadirle simplemente el sufijo **-ago** al nombre, v. g.:

- (236) Ni zu baino nekatuago nago «Estoy más cansado que tú»
- (237) * Ni zu baino nekatutago nago
- (238) Hura handiagoa da «Aquél es más grande»
- (239) * Hura handi gehiago da
- (240) *Non ikusi duzu* **hainbeste** *langile?* «¿Dónde has visto tantos trabajadores?»
- (241) * Non ikusi duzu hainbeste langileak
- (242) Atzo baino maiteago zaitut «Te quiero más que ayer»
- (243) * Atzo baino maite gehiago zaitut
- (244) Atzo baino goseago naiz «Tengo más hambre que ayer»
- (245) * Atzo baino gose gehiago dut.

Aunque esta última (245) es bastante habitual al considerarse *gose* sustantivo y no verbo.

Muchas locuciones adverbiales tienen un aspecto cuantitativo-comparativo o matiz superlativo, y utilizan para su expresión los sufijos propios ya señalados como **-ago, -en,** etc., v. g.:

- (246) Ezinago ederra! «¡Imposible más bella!»
- (247) Ezin ederragoa! «¡Imposible más bella!»

- (248) Ahalik eta gutxiena hitzegizu «Habla lo menos posible»
- (249) Ahalik eta gehiena egizu «Haz lo más posible»
- (250) Bake, ahalbait arinen etor zaitez! «Paz, ven cuanto antes».

ESQUEMA DE LA COMPARACIÓN						
IGUALDAD			DESIGUALDAD			
Grado	Cantidad	Modo	Grado	Cantidad	Modo	
bezain	adina, beste, bezainbat	bezala	baino-ago	baino gehia- go, baino gutxiago	ez bezala	

Fuente: Euskaltzaindia, Euskal Gramatika. Lehen urratsak – V. Bilbao 1999, p. 297.

4. SEMÁNTICA, LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA

4.1. CONSIDERACIONES GENERALES

La Lingüística clásica, que todavía sigue siendo autoridad en los habituales libros de texto, solía dividir la gramática en tres partes fundamentales, la fonética, la morfología y la sintaxis. También tenía un apartado especial dedicado a la retórica, pero contra este esquema se rebelaron algunos lingüistas de finales del siglo XIX y del XX, como Bréal, Saussure o Schuchardt. Este último enfatizaba así su crítica: Deberíamos al fin abandonar la idea de un tríptico gramatical, no hay más que una gramática, y es el estudio de la significación.

En 1883 el lingüista francés Michel Bréal, que acuñó el término de Semántica, se expresaba en estos términos:

El estudio al que invitamos al lector es de una clase tan nueva que todavía no ha recibido ni siquiera nombre. En realidad, la mayor parte de los lingüistas han dedicado su sagacidad en estudiar el cuerpo y la forma de las palabras, mientras que las leyes que presiden los cambios del significado, la elección de expresiones nuevas, el nacimiento y muerte de las palabras, ha quedado en la sombra o simplemente se las ha mencionado de pasada. Puesto que este estudio, igual que la fonética y la morfología, merece tener un nombre, le llamaremos **Semántica** (del verbo griego $\sigma\eta\mu\acute{\alpha}\iota\nu\omega$), es decir, ciencia de las significaciones.

Así pues, Bréal le asignaba a la semántica el estudio de la evolución de los significados; sin embargo, a partir de los estudios de Saussure, que restituyó la validez científica de los estudios sincrónicos, nos encontramos con que no solamente se puede estudiar la evolución de los significados, es decir, desde un punto de vista diacrónico, sino también desde el sincrónico, con lo que nos podemos encontrar ante la posibilidad de un estudio de

semántica estructural sincrónica y un estudio de semántica estructural diacrónica. En fin, según se estudien los significados de una lengua en un momento dado o a través del tiempo, comparando el estado de los significados en las distintas sincronías. Aspectos ambos que, por desgracia, no han sido muy desarrollados en euskera, ya que han sido muchos los que se han dedicado a su estudio más dados a desarrollar etimologías fantásticas que al estudio sereno y científico de la lengua.

No han faltado, de todos modos, estudios del léxico y diccionarios, como veremos más adelante. Y como se sabe, la **lexicología** es la ciencia que estudia el léxico o el vocabulario, designando también la reflexión teórica acerca de los problemas planteados por la elaboración de los diccionarios. Acabamos de utilizar como sinónimos los términos de léxico y vocabulario, pero existe una tendencia en los lingüistas a especializar estas dos palabras.

La lexicología social, como señala Georges Matoré [1953: 92], se puede mostrar como un punto de vista particular que ayude a las encuestas sociológicas, y en sí misma rehúsa ser aislada de los estudios sociológicos, ya que considera que no se puede explicar el vocabulario sin recurrir al medio humano que lo determina. Por ello cada época, cada generación, se desarrolla según un proceso que la lexicología busca determinar, y así generalmente una nueva situación social es evidente que genera una nueva situación lexicológica.

El **léxico** es la cantidad total de palabras de que dispone un hablante, un grupo y una lengua (en este sentido, no existe un diccionario que describa el léxico completo de una lengua); mientras que el **vocabulario** es, restrictivamente, la lista de vocablos de un texto, de un *corpus* o de un autor: el vocabulario de Berceo, de Racine, de las farsas suletinas, etc.

Algunos autores como Stephen Ullmann [1965: 33] le han dado a la lexicología un significado demasiado amplio, como se deduce de la siguiente definición:

La palabra desempeña un papel crucial en la estructura de la lengua que precisa una rama especial de la lingüística para examinarla en todos sus aspectos. Esta rama se llama lexicología, y constituye, junto a la fonología, la segunda división básica de la ciencia lingüística. La lexicología se ocupará no sólo de las palabras, sino de todos los tipos de morfemas que entran en la composición de las palabras.

Es decir, que debiera abarcar tanto la morfología como la semántica. Por otro lado, la **lexicografía** es la disciplina lingüística en sentido amplio, cuyo objeto consiste en la elaboración de los diccionarios de la lengua. El trabajo del lexicógrafo comporta un censo de las formas (que son las entradas del diccionario y que incluyen las **lexías** y los morfemas gramaticales, dejando de lado, por lo general, las desinencias) y la presentación de informaciones lingüísticas acerca de tales formas (categoría gramatical, definición, etimología, ejemplos...). La **lexía** es un término que colma una laguna entre los términos **palabra** (que muchos rechazan por su dificultad en definir y como candidato a unidad lingüística general) y **lexema** (que sólo suele denotar unidades mínimas). En las entradas del diccionario se trata de unidades de superficie del léxico que abarcan los lexemas, sus derivados por afijación y los compuestos. Así **harr-***i* «piedra» es el lexema, y *hargin* «cantero», *harrikatzaile* «lapidador», *harrite* «pedrisco», *harrizko* «pétreo», *harritu* «extrañado», son lexías.

Como indican G. Haensch *et al.* [1982: 535] al analizar el paso de la lingüística teórica a la lexicografía práctica, si bien la lingüística moderna puede hacer aportaciones importantes a la lexicografía, ésta tiene sus propias leyes y su propia dinámica, entre las que por ejemplo el precio, determinante de la extensión y presentación del diccionario, no es la menor, así como el que los diccionarios van dirigidos a usuarios no iniciados en lingüística.

4.2. EL CAMBIO SEMÁNTICO Y SUS CAUSAS

Desde la Antigüedad los cambios de sentido han interesado a los estudiosos de la lengua, que denominaban tropos y que dividían en diversos tipos de figuras (de dicción, de construcción, de pensamiento...), y de cuyo estudio se encargaba la Retórica. Los primeros semánticos, como Bréal por ejemplo, vieron en algunas de estas figuras, como la sinécdoque, la metonimia y la metáfora, los tipos básicos de los cambios de sentido, y agrupaban los tropos en un marco lógico, según hubiera restricción, extensión o transferencia de sentido.

La sinécdoque, como es sabido, es un tropo que consiste en tomar lo particular por lo general, lo singular por lo plural, el género por la especie, etc.,

es decir, lo que llamaban *pars pro toto* «la parte por el todo», y consiste en una restricción del sentido: *Leize-zuloen garaia* «La época de las cavernas», por *Aurre-Historia* «Prehistoria». La extensión supone el caso contrario, y la transferencia es lo que se halla en la metáfora, basada en la analogía entre los objetos: *San Mameseko lehoiak* «Los leones de San Mamés». Y en la metonimia la causa es tomada por el efecto, el continente por el contenido, etc.: *Baso bat edan* «Beberse un vaso»...

El origen de la mutación semántica es generalmente individual. Alguien dota a una palabra de un sentido nuevo que anteriormente no poseía y el consenso colectivo la lleva a que triunfe o quede relegada al olvido. Por tanto, si la nueva palabra es aceptada por la mayoría de hablantes, lo que es en principio un hecho de habla pasa a convertirse en hecho de lengua. Por ejemplo, a alguien se le ocurrió llamar por primera vez sagu zaharra (lit. «ratón viejo», en fr. chauve-souris, lit. «ratón calvo») al murciélago, o gautxori (lit. «pájaro nocturno») al nocherniego, y al ser aceptadas en sus nuevos sentidos por la sociedad fueron perdiendo su significado originario para recibir el nuevo con el que habían sido bautizadas.

Según la perspectiva del análisis se han dado diferentes clasificaciones de los cambios lingüísticos; así, Stern divide los cambios en tres grandes grupos: a) desplazamiento de la relación verbal o del nombre; b) de la relación referencial o del sentido, y c) de la relación subjetiva entre la palabra y los sujetos hablantes; mientras que Ullmann los divide en dos grandes grupos: a) debidos al conservadurismo lingüístico, y b) debidos a la innovación lingüística. Por nuestra parte, analizaremos los cambios siguiendo los siguientes factores:

- a) Factores lingüísticos
- b) Factores históricos
- c) Factores sociales, y
- d) Factores psicológicos.

Muchas veces resulta que una es la causa principal y varias las coadyuvantes, o incluso puede darse que sean diversas las causas que se interfieran y confluyan en el cambio, sin poder determinar claramente cuál es la principal.

- a) Una palabra cambia a menudo de significado por contagio del contexto en el que aparece con más frecuencia. Así, en *Ez dut deus ere* «No tengo nada» la palabra *deus* (< *gauza*), que originariamente pudo significar «cosa», al aparecer constantemente en contextos negativos llega a contagiarse de los mismos y pasar a significar «nada». El historiador y novelista romántico J. A. Chaho en el siglo XIX se inventa un nombre y un mito, **Aitor**, «el padre de los vascos», al confundir (?) una **n** con una **r**, o mejor dicho, manipular una palabra como *Aitonenseme* «hidalgo» (lit. «hijo de buen padre») y *Aitorenseme* «Hijo de Aitor».
- b) El famoso lingüista francés Antoine Meillet ya en 1906 señalaba el carácter discontinuo de la transmisión del lenguaje, pues:

el niño que aprende a hablar no recibe la lengua completamente hecha, sino que la recrea totalmente al utilizarla, conforme con lo que oye a su alrededor; está comprobado que los niños pequeños comienzan dando a las palabras sentidos muy diferentes de los que éstas tienen en el uso de los adultos, de los cuales los niños las aprenden.

Este constante recrear del lenguaje hace que al paso de las generaciones se den deslizamientos del significado, y que aun conservándose el mismo significante, al haber desaparecido la cosa significada se utiliza el viejo vocablo para una situación nueva. Por ejemplo, *txapel gorri*, lit. «boina roja», que en el siglo XIX era el apelativo de los carlistas, por los años sesenta del siglo XX en Orio era el apelativo de los jóvenes de la Falange española que veraneaban allí.

c) Evidentemente, los factores más numerosos son los sociales. Palabras empleadas en un círculo social restringido se extienden e incluso amplían su significado. Así, *Urtzia*, según el peregrino Aimery Picaud (siglo XII), significaba Dios en vasco, pero teniendo en cuenta las palabras en que aparece derivado el lexema **urtz-/ ortz-,** como *ortzegun/ostegun* «jueves», *ortzadar* «arcoiris» (lit. «cuerno del cielo»), *oskorri* «crepúsculo rojo», *oskarbi* «cielo despejado», etc., parece que su equivalente más exacto es «cielo» o «firmamento», y que por influencia de origen latino cristiano esa palabra ha ido desplazándose hasta ser sustituida por **zeru** «cielo», de donde se deduce, según L. M. Mujika, que tenemos por un lado *urtzi* «cielo, firmamento» y por otro lado *zeru* «cielo, gloria». Por cierto que a causa de la influencia de la novela de Pío Baroja *La leyenda de Jaun de Alzate*, en la que aparece *Urtzi-Thor* como

el dios de los vascos no cristianos, se ha puesto de moda en el nomenclátor y en las nuevas generaciones dicho nombre Urtzi.

Existe también una clara diferenciación social entre los nombres que aun teniendo la misma raíz latina tienen al entrar en la lengua cronologías muy distantes, como es el caso del doblete *ostatua y hotela*. El primero tiene una evolución fonética propia del euskera e indica una pensión humilde, mientras que el segundo es un préstamo reciente y tiene connotaciones referidas a un nivel social más alto.

Por prejuicios de clase o grupo social o político existen también creaciones con valor peyorativo como es el caso de *sardin zaharra* «guardia civil» (lit. «sardina vieja»), *piper poto* (lit. «bote de pimientos») por la «bandera rojigualda», ya que en cierta época franquista todos los botes llevaban dicha bandera, o la manera de denominar a los emigrantes: *maketo*, *típula*, *belarrimotza*, *mantxurriano*, *kazereño*, *beltza*...

d) Uno de los factores psicológicos más activadores del cambio es el de la proscripción del nombre por razones de pudor, elegancia, cursilería, gusto, etc., ya que entonces la palabra prohibida o mal vista que se denomina tabú (vocablo polinesio) se sustituye generalmente por un eufemismo. Así el llamar al retrete *bakartoki* (lit. «lugar para estar solo») o *bakarleku*, o *eskusadua*, etc., en vez de la habitual *komuna*. O en lugar de *izorratu* «parturienta» el uso de *okupatu*, o *haur esperantzetan* (lit. «en esperanza del niño»), o *gerria loditu* «la cintura gruesa», etc., supone otras tantas fórmulas eufemísticas habituales. La repugnancia o el menosprecio que pueden inspirar ciertos animales explica muchas veces su aplicación a personas, con valor peyorativo o vituperador, v. g.: *txoriburu* «atolondrado» (lit. «cabeza de pájaro»), *astakirten* / *astapitu* / *astazakil* «burro» (lit. «miembro del burro»), *azeri* «zorro», *zerri* «cerdo», *sugetzar* «culebrón», etc.

A veces, los cambios semánticos pueden ser debidos a un lío o interferencia psicofisiológica, porque los hablantes creen percibir familiaridad entre dos formas parecidas, y entonces una de ellas que no tiene nada que ver con la otra se contagia de su significación. Es lo que se suele denominar también etimología popular.

Por ejemplo: *begiratu* «mirar» parece ser que en principio procede del latín *vigilatu* «vigilar», sin embargo el vascoparlante lo relacionó con *begi* «ojo», y así tenemos en algunos dialectos la forma *bigiratu* y en otros *begi*-

ratu a causa de dicha interferencia. La palabra castellana «escopeta» se relacionará con esku «mano», de donde surge eskupeta; la palabra «dragón» se mezclará con la de «tragón», de donde saldrá tragoi. A veces una palabra hoy tan conocida como «automóvil», que por economía ha acabado en auto, ha llegado a pronunciarse artomutil «muchacho del maíz»; la france-sa entonnoir «embudo» ha dado antonadar «el cuerno de Antón»; la palabra guillotina se ha interferido con la palabra hil «matar», de donde hilotina, Wellington se ha sustituido por Don Meliton, Hermenegildo por Perejilondo, etc., etc.

4.3. METÁFORA Y METONIMIA

Ya hemos mencionado ambos conceptos sobre los que vamos a extendernos algo más. La Metáfora es un tropo mediante el cual se presentan como idénticos dos términos distintos. Y, en definición de Max Muller, la metáfora consiste en la aplicación del nombre de un objeto al cual pertenece propiamente a otro en el cual descubre la mente cierta clase de participación en las particularidades del primero.

Es preciso distinguir entre **metáfora lingüística, léxica** o **fósil,** es decir, la palabra que originariamente fue metáfora, pero que ya ha dejado de serlo y se ha incorporado a la lengua (eguzkilore «cardo silvestre, girasol» (lit. «flor del sol»), luma «pluma», orri «hoja (de papel)», etc.), y **metáfora literaria,** que pertenece al habla, como modalidad individual de un escritor o hablante.

Son abundantes las metáforas que identifican al hombre con diversos animales (asto «burro», lehoi «león», oilar «gallo», urde «cerdo», zezen «toro»...), pero tampoco faltan las relacionadas con el mundo cotidiano de la casa, la comida, la bebida, el sexo, etc., y no sólo en los textos literarios, v. g.: Altzak ez du bihotzik ez gaztanberak ezurrik «El aliso no tiene corazón, ni el requesón hueso» (fórmula inicial de una canción del siglo XV), Atharratze jauregian bi zitroin doratu «En el palacio de Tardets hay dos limones dorados» (dos doncellas rubias), dolorez bestitu «vestirse de dolor», odola harritu «petrificarse la sangre», peko erreka joitea «pegar el riachuelo de abajo» (para indicar que se está en la miseria), miseria gorria «gran miseria» (lit. miseria roja), negu gorria «crudo invierno» (lit. invierno rojo),

mando hilari uzkuti olho emaitea «intentar vanamente» (lit. darle avena al mulo muerto por el culo), bortha zabaldu «tener relación sexual» (lit. abrir la puerta), luma galdu «perder la virginidad» (lit. perder la pluma), etc.

La metonimia es un tropo, como ya hemos dicho, que responde a la fórmula lógica *pars pro parte*. Los objetos aquí no se parecen ni se identifican entre sí, sino que existe una relación de contigüidad entre ellos, v. g.: *goteleta edan* «beberse una copa», *bandera traditu* «traicionar a la bandera», etc.

4.4. LA SEMÁNTICA ESTRUCTURAL

Saussure en su famoso *Curso* habla de que las palabras forman un sistema en el cual cada una extrae su valor de su posición con respecto a las otras, con las cuales se halla relacionada mediante una red asociativa. Por ejemplo, la palabra *enseñanza* estaría relacionada por su sonido y forma con *enseñar, enseñante,* etc., y por su contenido con *aprendizaje, educación,* etc.

Diversos lingüistas a lo largo del siglo XX insistieron sobre la interdependencia de nuestros conceptos y nuestras palabras, y que el mundo de los colores, por ejemplo, formaba un sistema arbitrario en cada lengua, y que podía no coincidir con el del espectro, y que los antiguos tenían una escala distinta a la nuestra.

Así Trier en 1931 estudia las palabras que se relacionan con el sector conceptual del entendimiento y señala que constituyen un conjunto estructurado, en el interior del cual cada una está bajo la dependencia de las otras. Define, pues, lo que son los *campos lingüísticos*, que es, según Pierre Guiraud [1960: 75], la gran revolución de la semántica moderna. Sin embargo, enseguida surgieron críticas, ya que el vocabulario del mundo físico y material es siempre confuso en sus linderos.

Bally hablará de *campos asociativos* en los que por ejemplo la palabra *buey* induce a pensar en a) *toro*, *vaca*, *res*, etc., b) *en labor*, *arado*, *yugo*, etc., y c) *en fuerza*, *tenacidad*, *trabajo paciente*, etc.

Y Jolles e Ipsen definen el campo partiendo de criterios formales y lingüísticos.

4.5. CAMPOS SEMÁNTICOS: EL TIEMPO, EL PARENTESCO, EL COLOR...

Un campo semántico es un conjunto de palabras que comparten un contenido común donde a su vez cada palabra de dicho conjunto se diferencia de las otras según algún rasgo, que ha dado en llamarse **sema.** Éste es un término creado por analogía con el de fonema, ya que se consideran de este modo ambos, sema y fonema, como las unidades últimas e irreductibles tanto del significado como del significante. Caben considerarse, por tanto, los semas como los rasgos distintivos del análisis semántico.

Pottier, por ejemplo, analiza *silla* en cuatro semas: «para sentarse», «con patas», «para una persona» y «con respaldo», además de los más generales de «inanimado» u «objeto». Siguiendo este ejemplo podemos elaborar el siguiente cuadro referido a *gizon* «hombre», *andre* «mujer», *mutil* «chico», *neska* «chica», *agure* «anciano» y *atso* «anciana», basándonos en cuatro semas: «humano», «macho», «hembra» y «edad», de los que salen tres subsemas: «poca», «media» y «mucha». Veamos:

Nombre	Humano	Macho	Hembra	Edad			
				poca	media	mucha	
gizon	+	+	-	-	+	-	
andre	+	-	+	-	+	-	
mutil	+	+	-	+	-	-	
neska	+	-	+	+	-	-	
agure	+	+	-	-	-	+	
atso	+	-	+	-	-	+	

Los campos semánticos no suelen coincidir en todos los idiomas, y así se sabe que en la división del tiempo vasco antiguamente, la semana constaba de sólo tres días: *astelehen* «lunes» (lit. primer día de la semana), *astearte* «martes» (lit. el medio de la semana) y *asteazken* «miércoles» (lit. último de la semana).

Precisamente una de las dificultades en el aprendizaje de lenguas extranjeras es que cada lengua se caracteriza por una organización diferente de sus campos semánticos, lo cual es bastante evidente si por ejemplo comparamos el sistema de parentesco del español con el inglés, el húngaro, el malayo y el euskera.

Malayo	Inglés	Húngaro	Español	Vasco
	Brother	Batya	hermano (mayor)	anaia «hermano del hermano»
	Brother	Ocs	(menor)	neba «hermano de la hermana» (V)
Saudara	Sister	Nene	hermana (mayor)	arreba «hermana del hermano»
		Hug	(menor)	ahizpa «hermana de la hermana»

Es decir, que así como en malayo hay sólo un nombre para la relación fraternal, en inglés dos palabras diferentes, en castellano un solo lexema y dos morfemas de género, el húngaro tiene cuatro nombres diferenciando la edad y el sexo, mientras que en euskera la diferencia es dependiente únicamente del sexo, y en dicha combinatoria el resultado es de cuatro nombres distintos en vizcaíno y tres en los otros dialectos, ya que han perdido el nombre con el que se dirige la hermana al hermano, que en los demás dialectos es *anaia*.

Si nos referimos al mundo del color, está demostrado, como señala Txillardegi [1975: 232], que no todos los pueblos tienen la misma división del espectro, y que por lo tanto no son sinónimos los nombres con los que bautizan a los diversos colores. Es conocido que los pueblos lapones tienen más de diez nombres diferentes, para lo que los que somos de más al sur sólo tenemos un nombre: blanco. En euskera antiguo Txillardegi encuentra una diferenciación clara respecto al castellano que se puede ver en este cuadro:

Occidente	rojo		naranja	amarillo		verde	azu	1	morado
Euskera	a A.	gorri		hori		urdin			ubel

Uno de los ensayos más interesantes sobre el tema en lo que se refiere al euskera y el color en su literatura es el de Patziku Perurena *Koloreak euskal usarioan* [1992], que estudia sobre todo los colores siguientes: *beltza* «el negro», *berdea* «el verde», *gorria* «el rojo», *horia* «el amarillo», *urdina* «el azul», *zuria* «el blanco», y los que denomina *nahasiak* «los mezclados»: *nabarra* «el pardo», *arrea* «el gris», *margula* «el descolorido», *hitsa* «el deslucido», *uhela* «el gris plomizo». Así como los que llevan los sufijos -xka y -kara «tendente a»: *zurixka* «tendente a blanco, blanquecino», *belzkara* «tendente a negro»...

Veamos también la división de bosque, selva, madera y leña en inglés, francés, castellano y vasco:

Castellano	selva	bosq	ue	madera	leña	
Francés	fe	orêt	bois			
Inglés	forest		wood			
Euskera	oihan	bas	О	zur	egur	

Podemos apreciar que el español distingue cuatro elementos diferentes al igual que el vasco, mientras que el francés y el inglés sólo tienen dos, y que los ingleses pueden llamar *wood a* un bosque al que los franceses no llamarían *bois* sino *forêt*.

Otro fenómeno importante que es necesario señalar es la constante erosión semántica que sufre el euskera a causa de la situación de la comunidad vascoparlante, ya sea por influencia del francés o del castellano, pues el calco es una constante sobre todo en aquellos vasco-parlantes de nuevo cuño, que suelen denominarse *euskaldunberri* «vascos nuevos».

4.6. LA SEMÁNTICA EN LAS GRAMÁTICAS GENERATIVAS Y TRANSFORMACIONALES

Como es conocido, la gramática generativa pretende dar una serie de reglas limitadas capaces de construir un número ilimitado de oraciones. Algo que se puede relacionar con el concepto humboldtiano de lenguaje, considerado como *energeia*, es decir, la energía que hace posible que con un sistema finito de reglas se puedan realizar infinitas formaciones. La gramática desde este punto de vista no sería, por tanto, sino ese conjunto de reglas finito capaz de crear todas las oraciones de una lengua, que son infinitas.

Tomemos un ejemplo:

- (1) Gizonak jan du «El hombre ha comido»
- (2) *Txakurrak edan du* «El perro ha bebido».

Si seguimos con la misma estructura oracional de sintagma nominal más sintagma predicativo, sin más especificaciones ni restricciones podemos construir oraciones como:

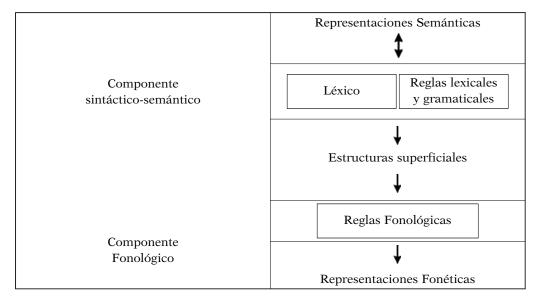
- (3) * Txakurrak esan du «El perro ha dicho»
- (4) * Haizeak jan du «El viento ha comido».

Estas oraciones evidentemente, aunque sintácticamente puedan parecer correctas, semánticamente son absurdas, no tienen sentido ni son aceptables. Con lo cual es importante añadir que una gramática tiene como función dar las reglas que sirvan para generar todas las oraciones de una lengua, pero sólo las oraciones aceptables. Así *txakurra* «perro» y *esan* «decir», al igual que *haizea* «viento» y *jan* «comer», son incompatibles entre sí, puesto que *esan* tiene entre sus semas el rasgo de [+ humano] del que carece *txakurra*, y a su vez *haizea* tiene el rasgo de [- humano] que no concuerda en absoluto con el de *jan*.

George Lakoff señala por lo tanto que:

La posición de la semántica generativa es, esencialmente, que no se pueden separar la sintaxis y la semántica y que el papel de las transformaciones y de las reglas obligatorias de derivación es conectar las representaciones semánticas y las estructuras de superficie. Del mismo modo que cuando hablamos de gramática generativa, debemos tomar el término «generativa» en la acepción de «completa y precisa».

Nos hallamos, por tanto, que en términos amplios la semántica es fundamental y debe hallarse en la base de la morfosintaxis, puesto que es quien establece la verdad o falsedad de las proposiciones. Una gramática debe contar, pues, según la doctrina generativo-transformacional con un componente semántico, un componente fónico, un componente central de carácter abstracto con reglas sintagmáticas, un diccionario con todos los morfemas clasificados con rasgos sintácticos, semánticos y fonológicos y unas reglas de transformación que pongan en relación la estructura profunda y la superficial. Todo lo cual podría expresarse en este modelo:



4.7. HISTORIA CRÍTICA DE LA LEXICOGRAFÍA VASCA

Al presentar en la primera parte de esta obra una aproximación a la historia de la lengua y de su euskarología ya hemos mencionado algunos hitos fundamentales de la lexicografía vasca, que vamos a repasar y analizar en este apartado.

4.7.1. Época prelarramendiana

Lo básico para un estudio de la época prelarramendiana, o sea, anterior a 1745, se halla en TAV, pero posteriormente se ha ido profundizando en dicho período como lo indican los trabajos de Ibon Sarasola *Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos* [1983], que tuvo reedición —cosa rara—, y el *Epílogo* al mismo de Joseba Lakarra [1989].

Para la época latina y prelatina J. Gorrochategi ha publicado un libro fundamental titulado *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania* [1984], recopilación ordenada de todos los nombres indígenas de persona y de divinidad que aparecen en las incripciones aquitanas, con nueva lectura y estudio de relaciones sobre todo con lo ibérico y lo céltico.

Con respecto a la Edad Media es de señalar la edición facsímil de las *Glosas Emilianenses* realizada por J. B. Olarte [1977], que es donde aparecen las primeras frases vascas, así como la edición del *Codex Calixtinus* por Whitehill [1944], donde aparece la lista de palabras recogida por el peregrino francés Aimery Picaud. Sigue siendo interesante para la época bajomedieval el estudio de la toponimia realizado por J. B. Merino Urrutia *La lengua vasca en la Rioja y Burgos* [1962], aunque las hipótesis de su origen sean discutidas. Tenemos ya un *corpus* material fundamental en la tesis de J. Arzamendi *Términos vascos en los documentos medievales de los ss. XI-XVI* [1985]. Es indispensable para un conocimiento adecuado del euskara en el País Vasco-Francés el estudio de la obra de Jean Baptiste Orpustan titulado, *La langue basque au moyen âge (IXe-XVe siècles)* (Izpegi, 1999).

En TAV podemos encontrar los breves vocabularios del peregrino alemán Von Arff (c. 1496) y del humanista italiano Maríneo Sículo (1530). A éstos hay que añadir el diccionario español, italiano, francés y vizcaíno (1562) recopilado por otro italiano, Nicolás Landuchio, natural de Luca, cuya parte vasca, *Dictionarium Linguae Cantabricae*, la editaron M. Agud y L. Mitxelena [1958], donde se da cuenta de un dialecto ya desaparecido, el de la ciudad vitoriana de mediados del siglo XVI. Otro italiano, Venturino da Fabriano, como nos señala J. Lakarra en su tesis *XVIII. mendeko hiztegigintzaren etorkiez* «Sobre las fuentes de la lexicografía del siglo XVIII [1993], aún inédita, nos muestra una serie de palabras recogidas por dicho cardenal el año 1572 en su paso por el País Vasco en el viaje que hizo de Roma a Lisboa.

De todos modos, evidentemente los autores vascos fundamentales del siglo XVI son Beñat Detxepare (1545) y Joanes Leizarraga (1571), autores respectivamente del primer libro de poemas y de la Traducción del Nuevo Testamento y otros libros religiosos. F. Altuna ha estudiado el léxico detxepareano en su tesis, profundizando así en el trabajo realizado por V. Stempf «Glossar zu Bernard Dechepare's baschischen Poesien» [RPHLC, 1887-93], y contabiliza 1.050 palabras en la obra *Linguae Vasconum Primitiae*, de los que 635 serían nombres, 298 formas verbales y 135 otros elementos.

G. Aresti estudia y publica por su parte el «Léxico empleado por Leizarraga de Briscous» [FLV: 1973], añadiendo que la traducción castellana «sólo es indicativa». Al margen de la exactitud o no de las equivalencias vasco-castellanas, tiene lagunas evidentes, como la falta de términos del primer léxico interdialectal de Leizarraga Çuberoaco Herria usançatan eztiraden hitz bakoitz batzu hango ançora itzuliac «Algunas palabras que no están en uso en Zuberoa traducidas a su dialecto», no mencionado por Lakarra, y del que ya hemos hablado al tratar del fonema /ü/. Sobre el léxico castellanizante de Joan Pérez de Lazarraga ya hemos hablado en 1.4.1.

Buenaventura Vulcanius publicó en Leyde su famoso *Parergon...* [1597], donde recoge también un glosario vasco y un padrenuestro. Se trata, como indica Michelena, de un *codex descriptus*, basado en el vocabulario de M. Sículo y en el Nuevo Testamento de Leizarraga, y aunque se pueda prescindir de él en la lexicografía vasca, tiene el mérito de haber contribuido durante los siglos XVII y XVIII a difundir un texto en euskera por el centro de Europa.

Ya hemos indicado [1991] la importancia de los Refranes y Sentencias de los siglos XVI y XVII en la Lexicografía Vasca, llevados a cabo por J. Arzamendi, M. Azkarate, J. R. Zubiaur, etc., por lo que no vamos a insistir en ello.

Con respecto a los léxicos vasco-castellanos de principios del XVII (c. 1605) editados por Sarasola, recogidos del MS M 11760 de la Biblioteca Nacional de Madrid, donde se hallan también los cantares de la quema de Mondragón, hay que señalar evidentes errores de lectura como la **h** por la **k**, te por se, çarrola por çarralla, erraia por cerraja, etc.

De principios del siglo XVII (c. 1620) es el primer intento de gramática elemental, con un vocabulario elemental dispuesto en tres columnas recogiendo el habla de San Juan de Luz, titulado *Tresora Hirur Lenguajetakua*, *Frantzesa, Espainola eta Heuskara* «Tesoro trilingüe Francés-Español Vasco», obra de Voltoire, autor también de otra obra, *Le Marchand*... (1607), donde recoge 616 sentencias gasconas.

Es interesante también señalar el libro donde se recogen varios glosarios vasco-islandeses de principios del XVII, reflejo de las relaciones marineras vascas con dicha isla y la de Terranova, a causa del comercio del bacalao, de la ballena, etc., aunque con lecturas dudosas. realizado por Bakker P. et al. y titulado Basque pidgings in Iceland and Canada [ASJU, 1991].

Sobre uno de los autores más importantes del XVII, considerado como modelo a imitar, Pedro de Axular y su obra *Gero...* (1643), Luis Villasante realizó un léxico muy bien acabado de título *Axular-en Hiztegia. Euskara-Español-Français* [1973].

En la obra del presbítero bilbaíno *Modo breve de aprender la lengua Vizcayna* (1652) tenemos también un apartado que se titula «Dictionario breve de Vocablos los más usados en Vasquence propio, puestos por horden alphabetica», que recoge evidentemente algunos términos utilizados en Vizcaya a mediados del XVII.

De otro autor, el historiador y poeta Arnaud Oihenart tenemos un libro de poemas y una colección de refranes [1657] donde al final nos hace una breve lista de palabras señalando si pertenecen a L(abourt), Loc (Labourt de la costa), B(aja Navarra), S(oule), SM (Soule de la montaña, o Basaburua) y N(Alta Navarra). Su léxico total (2.786 palabras) ha sido estudiado y editado por J. B. Orpustan en Oihenarten Hiztegia. Lexique basque des proverbes et poésies d'Oihenart traduit en français et espagnol [1993].

Sobre la correspondencia de Oihenart con Silvain Pouvreau y el diccionario inédito de éste tenemos el trabajo de María José Kerejeta «Oihenart S. Pouvreauren hiztegian» en la obra colectiva *Hiztegiak eta Testuak* «Diccionarios y textos» [1988: 33-73]. Sería de gran interés que se publicara la obra de Pouvreau que por desidia todavía no se ha editado, y cuyo título completo es *Glossaire basque-français (avec des citations hebraiques et des traductions espagnoles et latins)* y cuyo manuscrito original se halla en la Biblioteca Nacional de París, Fonds Celts et Basques.

De diccionarios perdidos como el de Joannes Etcheverri de Ziburu o el de Jacques de Bela, o el de Dominique Bidegaray, que era un *Dictionnaire basque, latín, français, espagnole. Basse-Navarre, Soule et Labourt* y que no se publicó por falta de sensibilidad de las autoridades, quede sólo la constancia de que existieron alguna vez, y la esperanza de que puedan aparecer algún día para poder conocer más a fondo la lengua vasca del XVII.

El siglo XVIII es fundamental en la historia de la lexicografía vasca porque tenemos la gran obra de Larramendi (1745), pero a la que precede la del protestante nacido en San Juan de Luz y exiliado en Londres. Su *Dictionarium latino-cantabricum* fue el tema de mi tesis *Pierre D'Urteren Hiztegia. Londres 1715* [Mundaiz, 1989]. Este diccionario de 2.500 folios,

cuya transcripción y estudio me costó tiempo y paciencia, refleja la lengua de Lapurdi de la segunda mitad del siglo XVII, y más exactamente de la costa, rica en terminología marítima, nombres de oficios y técnicas usuales en su Donibane Lohizune natal, así como del mundo intelectual y artístico habitual de los clérigos, ya que se trataba de un capuchino convertido al protestantismo, que al encontrar refugio en Londres se relacionó con lingüistas de principios del XVIII tan importantes como David Wilkins, John Chamberlayne, Edward Lhwyd, etc.

En el siglo XVIII también se escribieron antes del de Larramendi otros diccionarios que actualmente se consideran perdidos como el de Jean d'Etcheverri de Sara, titulado *Diccionario basco-latino-castellano-francés* (c. 1720) (según Gidor Bilbao [1992: 191], se halla en la Biblioteca de Julio de Urquijo-Espacio cultural Koldo Mitxelena de Donostia); el de Melchor de Ojanguren, de nombre *Diccionario tagalo-castellano-cantábrico*, para uso de los misioneros franciscanos en las Islas Filipinas, o el del jesuita Pierre Duhalde (1682-1758), que vivió en Burdeos y que escribió también un diccionario vasco en tres tomos de letra menuda.

Pero como algo positivo entre tanta pérdida o falta de interés señalemos la obra del notario bayonés Martin Harriet *Gramatica escuaraz eta france-sez composatua francez hitzcunça ikhasi nahi dutenen faboretan* «Gramática en euskera y francés compuesta en favor de los que desean aprender la lengua francesa» (1741), donde podemos hallar un dicionario vasco-francés (268-324) y otro francés-vasco (324-440), y cuya huella en Larramendi ha rastreado con detalle Lakarra.

4.7.2. De Larramendi a Azkue

El jesuita Manuel de Larramendi (1690-1766) publicó, entre otras obras, *El Impossible Vencido. Arte de la Lengua Bascongada* en 1729 y el *Diccionario trilingüe del Castellano, Bascuence y Latín* en 1745, siendo esta última su obra magna.

Sin embargo, ha sido criticada más de una vez por muchas razones y sobre todo por sus perniciosos efectos, como señala Mitxelena [SHLV, II, 905]. Su primer defecto es que los datos que contiene son poco dignos de confianza y han inducido a error a muchos, porque junto a voces oídas y leídas

(las que Lakarra intenta rastrear en su tesis) incluyó tal cantidad de palabras de propia invención y mezcló ambos elementos con tanto afán que incluso un experto no sabe a menudo si se halla ante un neologismo o ante un término popular. Razón por la que desechó Azkue dicho diccionario como inservible. El segundo defecto es que incluyó abundantísimas etimologías con las que adornó su obra con la finalidad constante de probar que las voces latinas y romances procedían del euskera, siendo como son la mayoría de las veces más propias para producir risa que convicción (v. g.: Honor, el Castellano, y Latín son de el Bascuence onorea, y sincopado, onrea, onra, que significa lo mismo. Viene de on-or, y quiere dezir, que ahí está el bien, la decencia, y provecho. T I, p. 429; Idea, Griegos, y Latinos tomaron esta voz, del Bascuence, en que daremos por correspondiente irudidea. En Bascuence idea significa igualdad, é igual en edad, y tiempo, y Platón usó de la voz idea para significar en Dios la Imagen de las criaturas, que desde la eternidad en su representación, es igual al ser de las criaturas en tiempo... T II, p. 1).

Son dignos de mención los Suplementos al Diccionario Trilingüe elaborados por el carmelita J. M. Araquistain, es decir, la lista de voces que recogió en la villa del Roncal y las que recordaba se usaban en Itziar, su pueblo natal. Fueron publicadas por Fita primeramente en la *Revista de Ciencias Históricas* (1880-1881), y estudiadas con detalle por Mitxelena (1970).

La influencia de las ideas de Larramendi fue muy grande, ya que a través del compañero de orden Hervás y Panduro y su obra *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinità e diversità* (1784), donde estudia multitud de lenguas de América, Asia y Europa, el euskera fue conocido por los lingüistas más importantes del siglo XIX como Humboldt, Pott, etc.

Si analizamos la obra de autores vasco-franceses del siglo XVIII hallamos poca influencia del diccionario de Larramendi, ya que ni en Joannes Haraneder (1749), ni en Beñat Larregi (1775), ni en otros autores religiosos se ve su efecto. Pero en la traducción que hace el escritor nativo de San Juan de Luz Jean Robin (1738-1821) de la novela de Michel Ange Marin titulada Virginie, editado por José Antonio Mujika (2010), es evidente la influencia larramendiana en palabras como: bapilda / komentu «convento», donepila / erlijio ordena «orden religiosa», jaura / debozione «devoción», ziraiki / tentamendu «tentación»... etc. Tampoco es menor la importancia del neologismo larramendiano en la obra del maestro suletino Jusef Eguiateguy titulada Filosofo Huskaldunaren ekheia (1785), que conocemos

por la edición de Peillen (1983). Evidentemente, además de los neologismos señalados por Lakarra y Peillen hay bastantes más, como ya he señalado [1992: 321], incluso algunos de los apuntados son bastante dudosos.

Jeanne Philippe de Bela es un caballero suletino nacido en Mauleón (1709-1796), coronel del ejército francés, creador en 1745 del regimiento de infantería denominado *Cantabres Voluntaires*, al acabar una breve historia de la lengua vasca para señalar sus diferencias con otras lenguas, nos da un diccionario con las siguientes lenguas: *Français - 1. Dialecte du basque - 2. Dialecte du basque - 3. Dialecte du basque - Hebreu - Grec - Celtique ou Armorique -Arabe - Latin*, es decir, que se trata de un diccionario de siete lenguas con tres variedades dialectales del euskera, conteniendo más de mil quinientas palabras diferentes. Se halla inédito también, en el fondo *naf* de la Biblioteca Nacional de París.

Sobre la lengua vasca a fines del siglo XVIII, y concretamente durante el período de la revolución francesa, tenemos el estudio de Margarita Rica *Traduction en Basque de Termes politiques sous la révolution* [ASJU: 1975], donde analiza, través de las traducciones realizadas durante la revolución de 1789, el vocabulario específico del Antiguo Régimen y el de la Revolución con sus asambleas, elecciones, comunicados, finanzas, funciones, nuevo calendario, conflictos sociales, etc., que obligaron al euskera a adecuarse a los nuevos tiempos.

En el siglo XIX el euskera entra de pleno en el mundo de la investigación lingüística de la mano de Guillermo de Humboldt (1767-1835), que en sus viajes por el País Vasco los años 1799 y 1801 recogió materiales diversos sobre la vida e historia vasca: antigüedades, costumbres, instituciones, economía, lengua, literatura popular, etc. Hizo amistad con Astarloa y otros prohombres del país que le ayudaron en su tarea. Astarloa, Moguel y Añibarro serán grandes estudiosos de la lengua y su estudio le llevará al primero a escribir entre otras obras un *Proyecto de Bocabulario Bascongado*, todavía inédito. El segundo en su famosa obra titulada *Peru Abarca*, escrita a principios de siglo y editada más tarde (1.ª ed., 1881), exponente de la lucha entre las antiguas y la nuevas ideas, trae al final, como clara señal de su preocupación por el léxico una *NOMENCLATURA de diferentes voces vascongadas comunes a los rústicos e ignoradas por no pocos de los bizcainos*. El tercero, Pedro Antonio Añibarro, franciscano amigo de Moguel y continuador de su obra, además de escribir una Gramática [ASJU, 1969] editada por

Villasante, escribió un Catálogo de voces bascongadas diferenciales de Bizcaya, Guipúzcoa y Navarra, también editada por Villasante [1963].

Son unos cuarenta los autores cuyos vocabularios y diccionarios menciono al hablar de Urte [1989: 470 ss.] y no voy aquí a volver sobre ellos en detalle. Es evidente, además, que dicho índice no es completo como se deduce de la publicación reciente de J. M. Etxebarria «Vocabulario vascofrancés izeneko XIX. mendeko Hiztegia» [1994: 13-140], cuyo autor, desconocido, al parecer, también es deudor de la obra de Larramendi.

Sobre la utilización de Fleury Lécluse en su *Manuel de la Langue Basque* (1826) de los léxicos de Harriet ya ha hablado Lakarra con frecuencia y detalle [1987b]. Asimismo el *Vocabulario de Vascuence* escrito por el historiador, poeta y folklorista Juan Ignacio Iztueta (c. 1830), especie de *apéndice del de Larramendi y sacado del dialecto Bizcaino tanto de obras impresas, como de lo oido en el vulgo*, como indica J. F. Aizquibel, que hemos editado.

De mediados de siglo son, entre otros, los diccionarios de Salaberry d'Ibarrolle Vocabulaire de mots basques bas-navarrais traduit en langue francaise (1856), y la obra más extensa e interesante desde el punto de vista lingüístico de J. A. Chaho titulada Dictionnaire basque, français, espagnole et latin d'après les meilleurs auteurs classiques et les Dictionnaires des Académies français et espagnole (1855-1857). Este diccionario, cuyo prólogo se titula «Introduction philologique, gramaticale et littéraire», recoge, como el de Larramendi, las ideas expuestas en obras anteriores, y es el preámbulo de un Vocabulario neológico o lista alfabética de nuevas palabras tomadas del latín por el euskara, sea directamente, sea por medio del castellano, del francés, de los dialectos de la lengua latina, etc. Como se ve por el título, es una crítica implícita de las etimologías del buen padre jesuita, de quien admira su celo patriótico pero al que critica con estas palabras: vous pouvez donner droit de cité à un homme ou à une nation, mais non pas à un mot nouveau («podréis dar derecho de ciudadanía a un hombre o a una nación, pero jamás a una palabra nueva»). Critica, pues, las etimologías fantasiosas de Larramendi, pues considera que muchas de ellas se hallan mal creadas, son falsas e irrisorias, ya que un conocimiento perfecto de los patois del sur de Francia es indispensable para atacar con éxito la etimología de ciertas palabras.

En esta línea de introducción del rigor científico en los estudios vascos se halla el trabajo del vascólogo holandés W. J. Van Eys, que publicó su

Dictionnaire basque-français en París (1873), y es autor también de una Grammaire comparée des dialectes basques (1879).

Es sin duda, desde otro punto de vista, el de los campos semánticos, interesante el que elaboró Serafín Baroja, el padre de Pío, con este título: «Ensayo de una nomenclatura en castellano, bascuence y latín, de los peces más conocidos de la costa cantábrica y de los ríos que en ella desembocan», *Bai, jauna, bai*, Pamplona, 1883. Y más interesante y completo todavía el diccionario especializado en plantas realizado por J. M. Lacoizqueta, publicado en Pamplona en 1888, cuyo título completo es: *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas en correspondencia con los vulgares, castellanos y franceses y científicos latinos*.

Así como también el librito publicado por Jean Baptiste Althabe en 1900 titulado *Ciberouko Botanika edo Lantharen jakitatia* «Botánica de Zuberoa o la ciencia de las plantas». Con respecto al diccionario de Maurice Harriet (Halsu, 1814-1904), que contiene 3.536 páginas y que prometiera Enrique Knörr editar [ASJU, 1986: 417], pues citando las palabras de Lhande: *Même après le parti que nous avons tiré de lui, elle [i.e. cette oeuvre gigantesque] demeure une mine extrêmement riche de remarques, d'études, de précisions, o sea, que es una fuente extremadamente rica de detalles, estudios y precisiones, lo único que podemos señalar es que lamentamos se haya incumplido dicha promesa, aunque haya sido el tema de tesis de Knörr.*

4.7.3. De Azcue a Michelena y Sarasola

Al comenzar el siglo XX nos encontramos con una de las cumbres de la lexicografía vasca. Se trata del *Diccionario vasco-español-francés* (1905-1906), que tras muchos años de trabajo incansable logró publicar Resurrección María de Azkue, que es a la vez un diccionario dialectal y un diccionario histórico, pues, en contra de la línea seguida por Larramendi, todos los vocablos tienen su información dialectal y su contexto histórico y lingüístico (autor y obra de la que se ha extraído). Y fue tal su importancia que al encontrarse con él, Hugo Schuchardt gritó de júbilo y elaboró su *Baskisch und Romanisch*, en honor de la misma.

Azkue había decidido atajar la nube de neologismos que vía Larramendi se iban colando en los escritos vascos, por lo que intentó diferenciar el grano de la paja. Mas tampoco faltan en su mismo diccionario, como señala Michelena en *Estudio de las fuentes del Diccionario de Azkue* (1970), palabras fantasmas nacidas de erratas, malas lecturas y falsas interpretaciones.
Resultado lógico no sólo si tenemos en cuenta la falibilidad humana, sino
también las condiciones de trabajo, utilizando diversas copias, amanuenses, etc., con lo que es normal que las corrupciones de los vocablos se den.
Un ejemplo claro puede ser el que aparezca la palabra *kosabe en vez de
kofau «colmena», por error de lectura de una *f* como una *s* alta. O el caso
de *pukullu en vez de pühüllü «hinojo», en una mala copia de la gramática de Gèze. O el de *azhiroiña «tobillo», tomado de Urte, ya que, como se
sabe, no puede darse aspiración tras una sibilante, luego la lectura del
manuscrito original debió ser açhiroigna, axiroina en grafía actual.

Por otro lado, el diccionario de Azkue es purista en exceso, ya que excluyó, como él mismo dice, las que tenían equivalente castizo, incluyendo sólo las que habían tomado carta de naturaleza en el idioma como **eliza** «iglesia», etc. Pero en contra de esta idea está la de Mitxelena en considerar que es propio lo que el uso ha apropiado, sin que el origen cuente para nada, y que palabras como **prestu** «hombre cabal», de gran tradición, tenían todo el derecho a entrar.

No es, pues, el diccionario de Azkue el inventario total y perfecto del léxico vasco, pero es por mucho, teniendo en cuenta la época y condicionamientos, lo que más se podía aproximar a esa meta ideal.

Le sigue a Azkue en importancia el *Dictionnaire basque-français* (1926-38) del Padre Lhande y de sus colaboradores como Pierre Lafitte. No es tan completo como el anterior, pues se reduce a los dialectos laburdino, bajonavarro y suletino, pero respecto a éstos es mucho más rico. Utiliza, por supuesto, a Azkue, pero también otros materiales como el manuscrito de Harriet, ya mencionado, el de Hiribarren, el de Foix (elaborado sobre todo en Sainte-Engrâce de 1904 a 1911), etc. Tiene las ventajas de no ser purista, de señalar de vez en cuando el origen provenzal, gascón, bajo-latino o castellano de ciertas palabras, y de tener una serie de «planches», imágenes con que ayuda a identificar la palabra con el objeto, con lo que resulta de gran interés desde el punto de vista etnológico (campos semánticos referentes al ganado, al molino, al carro, a la uva, etc.). Asimismo la disposición tipográfica clara de todos los términos en torno a sus radicales ayuda a poder tener en un golpe de vista una lectura semántica y morfológica bastante exacta.

Para el dominio suletino son todavía de mayor interés lingüístico por sus estudios y notaciones fonéticas los realizados por Jean Larrasquet, *Le basque souletin nord-oriental* (París, 1934), y *Le Basque de la Basse-Soule Orientale* (París, 1939).

Desde el punto de vista de la lingüística comparada y los campos semánticos es interesante el trabajo de Gerhard Bähr titulado *Los nombres de parentesco en vascuence* (1935), pero que tampoco da mucha luz comparado con los de los idiomas indogermánicos.

Tras la guerra civil y la segunda guerra mundial los estudios lexicográficos han seguido diversos derroteros.

Por un lado han abundado los glosarios dedicados a la lengua de un autor, de una obra o a la de una localidad o zona, o a la de un campo semántico concreto, como los elaborados por Juan Gorostiaga Vocabulario del refranero vizcaíno de 1596 (Salamanca, 1953); por André Tournier y Pierre Lafitte, el Lexique francais-basque (Baiona, 1953), especie de Lhande a la inversa; por K. Bouda y D. Baumgartl, Nombres vascos de las plantas (Salamanca, 1955); por Toribio Echebarria, Lexicón del euskera dialectal de Eibar (Euskera, 1965-66); por Plácido Mugica, el Diccionario castellanovasco (1965), que ha sido básico para muchas labores de traducción; por Cándido Izaguirre El vocabulario vasco de Aránzazu-Oñate y zonas colindantes (ASJU, 1971); por Luis Villasante, Axular-en hiztegia (1973); por José Agustín Arrieta, El habla vasca de Motrico (1974); por Patxi Altuna, Etxepareren hiztegia, Lexicón dechepariano (1979); por M. Etchepare, Glossaire des termes basques de medecine et de pharmacie (Bordeaux, 1979); por Ramón Etxezarreta, Hiztegi erotikoa (1983); por Juan Garmendia, Léxico etnográfico vasco (1987); por Charles Videgain, Le vocabulaire de l'élevage en Pays d'Oztibarre (1989), etc., etc.

Dignos de mención son también los estudios y trabajos sobre expresiones coloquiales, refranes o locuciones adverbiales como los realizados por Koldo Izagirre, *Diccionario de locuciones del euskera...* (1984), o el *Repertorio de locuciones del habla popular vasca* de Justo M. Mocoroa (2 T., 1990), que recoge exactamente 92.167 ejemplos.

Tampoco podemos olvidar en el estudio del léxico vasco lo que se ha dado en llamar la tradición secundaria de los estudios lexicográficos, es decir, el testimonio de palabras vascas en documentos escritos en otra lengua, y los términos conservados como voces de sustrato en zonas que han cambiado de lengua como son por ejemplo los trabajos de E. Arriaga Lexicón etimológico, naturalista y popular del bilbaíno neto (1896, ed. aumentada L. Michelena, 1960), o la obra más reciente de Mikel Zarate Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasco en el habla coloquial del Chorierri-Gran Bilbao (1975) por lo que se refiere a Vizcaya, pero tenemos también la obra del gran folklorista, etnólogo y escritor J. M. Iribarren en lo que se refiere a Navarra, Vocabulario Navarro (2.ª ed., 1984), o la de G. López de Guereñu en lo referente a Álava, con su obra Voces alavesas (1958), a la que añadió posteriormente «Más voces alavesas» (Euskera, 1973)...

Entre las obras conclusas más importantes están el *Diccionario Retana de Autoridades de la Lengua Vasca* (1976-1989, 10 T.), realizado bajo la dirección de Manu de Sota, Pierre Lafitte y Lino de Akesolo, y la colaboración de un equipo, cuyo resultado es digno de mención, aunque no siempre guarde el rigor deseado.

La nueva edición revisada y aumentada del Diccionario de Azkue que en su momento encargó la RALV a Mitxelena, se ha titulado *Diccionario General Vasco- Orotariko Euskal Hiztegia* (1987-2005) y dieciséis tomos. A pesar de sus afanes de exhaustividad tiene muchas lagunas de materiales existentes en la misma Academia, y un déficit de rigor en el detalle que su mentor no hubiera aceptado. Sarasola tiene en su haber de lexicógrafo diversos diccionarios entre otros, *Gaurko euskara idatziaren maiztasun-hiztegia* «Diccionario de frecuencias del euskera escrito actual» (1982), y *Hauta-lanerako Euskal Hiztegia* «Diccionario Vasco para el trabajo de selección» (1984-1995), intento de diccionario normativo, y *Zehazki* (2005) diccionario castellano - vasco.

Una obra inconclusa es la iniciada por Antonio Tovar, Manuel Agud y Luis Michelena, de título *Materiales para un Diccionario Etimológico de la Lengua Vasca* (ASJU, 1988 ss.), que tiene como precedente la obra de Martin Löpelmann, *Etymologisches Wörterbuch der Baskischen Sprache* (Berlín, 1968), que se halla en su XXI entrega llegando hasta la palabra *Orloi*, pero que a falta de requisitos básicos de partida queda muy lejos de un modelo cercano cual puede ser el *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana* de Corominas, de cuya primera edición hizo una reseña crítica Mitxelena [ASJU, 1954 ss., SHLV: 467 ss.].

En las revistas ASJU, Euskera, FLV, Lengua y Literatura de la Sociedad de Estudios Vascos o en el Bulletin du Musée Basque de Bayonne se publican también con frecuencia estudios lexicográficos de muy diferente valor y cuya pormenorización detallada sería excesivamente larga y cansada. Pero entre las obras recientes de mayor interés se halla la publicación de la tesis realizada por Elixabete Pérez titulada Koldo Mitxelena Elissalt, egitasmoa eta egitatea «Proyecto y realización de Luis Michelena Elissalt» (1995), donde recoge todo el léxico vasco utilizado por el gran maestro de la filología vasca, base fundamental para todos los escritores que utilizamos en nuestra obra el euskera unificado.

Aunque a partir de los años ochenta no falta gran variedad de diccionarios técnicos que responden a las necesidades primordiales de adecuar el euskera en la Enseñanza Básica y Medias, en la Universidad Vasca y en los medios de comunicación, las labores de la lexicología vasca a través de la RALV o de la UPV u otras instituciones, son de gran envergadura, como es el caso del Atlas Lingüístico, pues los vacíos existentes también son del mismo género, a pesar del trabajo ímprobo realizado durante siglos por individualidades vascófilas.

4.8. LOS PRÉSTAMOS

4.8.1. De origen prelatino

Señala Michelena [SPLV: 46 ss.] con su rigor habitual que es lógico considerar que el euskera en su largo devenir haya tomado contacto con otras lenguas distintas al latín antes de relacionarse con éste de modo estrecho. Y como consideraba Tovar [1968: 94], la latinización desde una perspectiva más amplia no sería sino una fase tardía en el largo proceso de indoeuropeización del sur y del occidente de Europa. Indoeuropeización que hizo desaparecieran todas las lenguas no latinas de la Península a excepción del euskera, donde se conservan huellas de formas antiguas de cultura, a pesar de todas las superposiciones sucesivas.

El testimonio de las inscripciones de la zona alavesa y navarra, en lo que se refiere fundamentalmente a los antropónimos, teónimos y topónimos, que como sabemos están expuestos a modas pasajeras, no se explica si no es por su origen indoeuropeo prelatino.

Algunos ejemplos de antropónimos pueden ser: *Ablonius, Ambatus, Betunus, Boutia, Buturra, Calaetus, Doitena, Equesus, Segontius, Viriatus,* etc. Y de topónimos: *Alba, Neróua, Souestásion, Trition Toubóricon,* etc., así como los todavía existentes: *Deba, Ulzama* (> *Uxama, Beizama, Berama*), que nos hablan de un sufijo indoeuropeo -(*is*)*ama*...

Los 116 términos que M. Agud señala en la obra FHV como «Aquitano, ibérico, Onomástica Antigua» indican una penetración lingüística indoeuropea bastante intensa, aunque las cosas no estén del todo claras, ya que los requisitos que se necesitan para que los derivados sean totalmente satisfactorios desde el punto de vista lingüístico riguroso no se cumplen en muchos casos.

Se han solido aducir semejanzas entre palabras como: *adar* «cuerno», y *adarc* «cuerno» (irlandés antiguo), *andere* «señora» y *ander* «mujer joven» (irlandés antiguo), *hogei* «veinte», y la numeración vigesimal vasca con *ugeint* «veinte» (galés), *iratze* «helecho» y *raith* (irlandés), *lur* «tierra» y *lár* «tierra» (irlandés), *zu* «vosotros» y *chwi* «vosotros» (galés), etc.

Y se han hecho ensayos también con argi «luz», erbi «liebre», gezi «lanza», gori «candente», izokin «salmón», kaia «muelle», maite «querido», mando «mulo», orein «ciervo», orkhatz «corzo», tegi «lugar», etc., comparándolos con los idiomas más diversos, pero al margen de una aparente semejanza, en general se trata de puras casualidades, de fenómenos totalmente independientes, o, como señala Tovar..., no son seguramente préstamos sino restos, en una y otra lengua, del sustrato o sustratos del occidente de Europa. O simple resultado del contacto con las lenguas célticas o precélticas con las que lindó y tuvo contacto el área vasca.

Una palabra digna de comentario es *hartz* «oso», que algunos han considerado como préstamo céltico, pero otros, al parecer con más base, la relacionan con el aquitano *Hars, Harsi*, y con *Arsius, Arsias*, nombre medieval de la Aquitania, y su relación con el apellido español García partiendo de un protovasco **Kartzea* parece bastante aceptado.

4.8.2. De origen latino

A propósito de los préstamos latinos, de su clasificación en campos semánticos (organización administrativa, eclesiástica, escolar, vestimenta, comercio, construcción, cultivo, industria, agricultura, ganadería, etc.) por Rolhlfs, y de su evolución fonética ya hemos hablado por extenso a lo largo de la primera parte de este libro [1.2. Vasco-románica, 23-32], por lo que enviamos al lector a dicho apartado. Es, de todos modos, un mundo en el que a pesar de todos los estudios, sobre todo los de Michelena (ver también la obra de J. J. Arbelaiz *Las etimologías vascas en la obra de Luis Michelena*, 1984), todavía no se ha hecho una obra clara y exhaustiva.

Un préstamo curioso que plantea un problema de difusión y que ha conservado el euskera es la palabra *atxeter* < *archiater* «médico», que en Roma era médico de la corte, pero en la época de Gregorio de Tours aparecen en inscripciones cristianas los *archiatri* populares, y la conservación sobre todo en suletino indica su vitalidad en cierta época. Segura & alt. (2001) en su *Del latín al euskera...*, nos habla de los siguientes helenismos: *alfabeto*, *armonia*, *biologia*, *botika*, *filosofia*, *geometria*, *hipoteka*, *matematika*, *musa*, *musika*, *paralisi*, *poesia*, *politika*, *sirena*, *teologia...*

4.8.3. De origen germánico

El proceso de romanización, que a pesar de ser bastante intenso no consiguió hacer desaparecer el euskera, siguió después de cesar el dominio de Roma (s. II a.C. a V. d.C) con las relaciones vasco-visigóticas, relaciones de las que se tiene constancia histórica. Las luchas entre vascones y visigodos fueron constantes y se ha convertido en tópico la nunca terminada dominación de los vascones, pues si en las crónicas de Isidoro, Idacio, Severo, etc., se hace hincapié en que Eurico o Leovigildo o Wamba *domuit vascones*, es decir, dominó a los vascones, esa misma insistencia quiere decir que ninguno de ellos llegó a conseguirlo definitivamente.

En cuanto a los préstamos que hubieran podido dejar, hay razonables dudas de que los términos que se consideran de origen germánico se deban a contacto directo, y se supone pueden deberse al latín de la época de evolución protorromance, o a época más tardía a través del castellano.

Palabras como *ehun* < * *enun* «cien» o *gudu* «combate», o *saldu* «vendido», o *edo* «o» no parece tengan relación con el gótico *ainhund*, o el anglosajón *gúth* (más bien con el ibérico *cutu*), o con el *sell* «vender» inglés, ya que las relaciones con los ingleses evidentemente son muy posteriores, o el *eddo* altoalemán antiguo, pues sus semejanzas pueden ser pura coincidencia.

Otros términos como *ezkila* «esquila, campana», *gerra* «guerra», *gindax* «potro, máquina de madera que sirve para sujetar el ganado para poder herrarlo», *gisa* «guisa», *gona* «falda», *sala* «casa», *triskantza* «matanza», *zilhar* «plata», parecen ser como más probables, y evidentemente no hay duda en los antropónimos como *Alfonso*, *Fernando*, *Gonzalo*, *Luis*, etc.

Es digno de reseñar, como indica J. Gorrochategui [ASJU, 1987: 665], que un escritor vasco, Andrés de Poza, es a fines del siglo XVI uno de los primeros, si no el primero, en indicar la influencia del germánico en el castellano, en su obra *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas*, pues tras señalar al hebreo y al vascuence dice:

Entro la lengua Griega, y en quarto la Phoenicia, en quinto la Africana, en sexto la Romana, y en séptimo lugar senos pegaron algunos vocablos Gothicos, en ultimo lugar los Árabes naturalizaron la suya, hasta las montañas. [1595: 14r]

4.8.4. De origen árabe

Ya se sabe que la dominación árabe en la península hispánica fue larga en siglos y en obras. Refiriéndose a éstos y su paso a Francia, Balparda supone que lo hicieron por el Bidasoa, mas Lévi-Provencal supone que el ejército árabe cruzó los Pirineos y se dirigió a Burdeos por Roncesvalles. La Guernica a la que parece llegaron en sus algara(s) «correría(s)» no parece ser que fuera la de Vizcaya, sino una aldea del mismo nombre de la llanada alavesa. Por otra parte, I. Olagüe al estudiar la historia de las religiones considera que en la Alta Edad Media no existió en el País Vasco dominio alguno de autoridad árabe, y los recuerdos que se mantienen en ciertas costumbres y manifestaciones folklóricas no son sino reminiscencias de leyendas posteriores, a pesar de que en la zona ribereña de Navarra, y concretamente en Tudela, sí se diera una cultura mahometana emparentada con el califato de la que han quedado obras maestras en el arte.

Respecto a los restos léxicos, tenemos un estudio del historiador E. Duceré «Essai d'un glossaire des mots basques dérivé de l'árabe» [RLPHC, 1880, 203-235] donde estudia 85 términos, que le parecen pocos teniendo en cuenta los ochos siglos de permanencia, mas muchos de los que designa como préstamos son rechazables.

Nos encontramos, por ejemplo, con un apellido árabe-vasco bastante frecuente en *Medinabeitia* «La Medina de abajo», pero pudo obedecer simplemente a la radicación en el País Vasco de algún portador del primer elemento de ese apellido.

Podemos considerar de claro origen árabe términos referentes al mundo de la vestimenta como: *abarca* (?) (s. XII), *alpargata*, *alkandora* (G), *alkondara* (V) «camisa», *athorra* «camisa» (s. XI), *txapinak* «calzado de estambre u otra materia» (aunque Corominas considera que es de origen onomatopéyico *chap-*), *zaragoilak* que Lhande considera de origen castellano *zaragüelles*, pantalones muy anchos, «calzoncillos», pero al no tener diptongación creemos deriva directamente del árabe *sarawil*.

Del mundo de los vegetales y productos que entran en la alimentación tenemos: alkohol, azukre «azúcar», kafe «café», laranja «naranja» (en realidad del persa), limoe «limón», mertxika «albérchigo» (también de origen pérsico). Otros términos pueden ser: aduana «aduana» (< italiano < árabe), alanbike «alambique», albarda «montura de caballo», albiste «noticia, albricias», alboka «instrumento musical», algodoi «algodón», alguazila «alguacil», alhondiga «alhóndiga», alkate «alcalde», alkaterna «alquitrán», almadía «balsa de madera» (durante siglos la explotación forestal de la selva de Irati se hizo a través del río Aragón hasta el Ebro, por una familia de origen árabe), almohada «almohada», arra «palmo», atabal «tambor», azoka «mercado», erralde «peso de diez libras», kutun «amuleto», oxala «ojalá, que Dios lo quiera», etc., etc., que en su mayoría pueden proceder directamente del castellano, siendo su época de entrada en el euskera muy diversa.

Para Duceré, un término de procedencia árabe sería *Tusuria* «diablo», pues, según Oihénart, *Tussuria diabruari erraten sioten euscara saharrean, eta orano hiz haur usazen da suberoan* «Le llamaban en euskera antiguo Tusuria al diablo, y todavía esta palabra se utiliza en Zuberoa». Se trata de un *happax*, y su hipótesis no ha hallado eco.

El no tener un diccionario histórico adecuado, aunque puede servir en cierto modo para fechar la entrada de las palabras, el *Hauta-Lanerako*

Euskal Hiztegia de Sarasola, no facilita nada la presentación precisa de los arabismos. Por otro lado, el que los primeros textos vascos algo extensos sean del XVI también dificulta bastante la tarea de fechar con exactitud la época de entrada y asimilación de los préstamos.

4.8.5. De origen gascón y bearnés

La historia de la lengua vasca durante la Edad Media y más tarde también está íntimamente relacionada con la de las lenguas vecinas, el gascón y el bearnés. Como se sabe, el gascón es la lengua de Gascuña, hablada entre el Garona y los Pirineos. Ha sido considerada como dialecto provenzal por Meyer-Lubke y Ronjat. Este último reúne el gascón y el bearnés en el grupo dialectal aquitano. Sin embargo, otros lingüistas consideran que el gascón tiene tal individualidad lingüística que no puede ser considerado como un idioma subordinado al provenzal, y Rohlfs forma con el gascón, el aragonés y el catalán un grupo pirenaico que opone al provenzal. El gascón reposa en parte sobre un sustrato vasco. El bearnés, la lengua del Bearn, ha sido considerado como un subdialecto gascón, aunque ningún bearnés lo admite. Presenta muchos puntos de contacto con el altoaragonés.

Como se sabe, Alienor de Aquitania casó en 1153 con Enrique II, rey de Inglaterra, y por ende quedaron Laburdi y Zuberoa durante la Baja Edad Media hasta 1451 bajo la corona inglesa, excepto la Baja Navarra, que perteneció al reino de Navarra hasta 1512. Y también es conocido que a principios del XVII Enrique IV fue rey de Francia, de Navarra y del Bearn hasta que, tras su muerte, Luis XIII, el año 1620, hizo que pasaran a depender de la corona francesa.

Los textos que tenemos de la época medieval se hallan escritos o en latín, o en romance navarro, o en gascón, o en francés antiguo, pero de vez en cuando asoman palabras sueltas y la toponimia y onomástica muchas veces es claramente vasca. No es raro, por tanto, que de esa larga situación de lenguas en contacto quedaran también préstamos en el euskera y viceversa.

La edición del *Censier gothique de Soule* (s. XIV) por Ricardo Ciérvide y estudio lingüístico de J. B. Orpustan, escrito en «l'occitan de dialecte gascon et sous-dialecte béarnais» [1994: 77], nos muestra cómo se pasa en la toponimia de nombres vascos como *Iribarren* a *Libarrenx*, donde la prime-

ra parte, *iri*- «ciudad», ha pasado a ser *li*-, y otros como *Etxeberri* > *Casenave*, *Etxehon* > *Casebone*, *Etxegapare* > *Casamayor*... En la antroponimia se da el uso del sufijo gascón -ot, a veces sobre lexemas vascos: *Berascot*, *Hariscot*, *Peirot* (*Perutxo*)...

También hemos hablado ya [1.3.4] del influjo gascón en la costa guipuzcoana (Fuenterrabía, Pasajes, San Sebastián...), cuyo reflejo lo podemos hallar en topónimos y antropónimos como: *Amara, Higuer, Laboa, Lezo, Manteo, Molinao, Montpas, Morlans, Pontica, Trecet, Ulia, Urgull*, etc., etc.

Por su parte, Txomin Peillen, en su obra *Les emprunts de la langue basque à l'occitan de Gascogne (Étude du dialecte souletin de l'euskara)*, (1998), basándose en textos más tardíos (diccionarios de Lhande, Larrasquet, Epherre, Casenave; textos médicos del XVIII al XX; textos de farsas chariváricas del XVIII, su conocimiento vivo del dialecto...), cataloga 1.621 palabras de dicho origen, de las que el 55% estarían todavía en vigor. Aunque es posible que algunos de los términos propuestos no resistan un examen riguroso, es de gran interés para conocer la situación del dialecto suletino.

La influencia se ve claramente en la gasconización de antropónimos y topónimos que ya se veía desde el s. XIV. Así, por ejemplo, la desaparición de la -e o de la -i final: Etxebarne > Etcheubarn, Errekarte > Errecart, Bidarte > Bidart, Salaberri > Salaber... El paso de la sílaba -al- > -au-: Zalgize > Sauguis, Halzketa > Hausquette...

Algunos sufijos de origen claramente gascón también se han introducido en el suletino, tales como:

- -ate: ahurrate (ahurkara) «pequeña cantidad de granos»...
- -es: Baiones (Baionar), Basabürües (Basabürütar), Betzüles (Bettülatar), Maltes (Maltar), Muntories (Muntoriar)...
- -dant: ogendant (ogendun) «culpable»...
- -lant: tratalant (tratalari) «negociante»...
- -(t)er: kauter (bertzegile) «calderero», mardailer «maldiciente», salhater (salatari) «denunciante», gezürter (gezurti) «mentiroso»...
- -sa: abadesa, bugresa, debrusa, kozinersa, prioresa...

-(tx)ot: emazte > ematxot «mujercita»; gizon > gixot «hombrecillo»; moxolo «gordo» > moxolot «gordito»...

-us: grazius «graciosa», handius «arrogante», kurius «curioso»...

Los campos semánticos en los que los préstamos han sido bastante numerosos han sido los del mundo técnico y los del relacionado con las herramientas, oficios, cocina, maldiciones, sexo, etc.

He aquí algunos ejemplos más: abaxu «tacha», aditxats «adiós», aigardant «aguardiente», aizina «tiempo libre», amens «al menos», gambeta «cuchillo», godaleta «vaso», greugarri «repugnante», jelos «celoso», kapera «capilla», komai «comadre», konpai «compadre», lakain «garrapata», mainada «familia», segail «esbelto», treineru «trainera», trinket «trinquete», txalupa «chalupa», txapela «boina», txanela «lancha», etc., etc.

Por otro lado, ya se sabe que el alto-aragonés, cuyas afinidades lingüísticas con el gascón son muy grandes, estuvo en contacto con el roncalés, y que dejó en este dialecto, que originariamente debió ser muy parecido al suletino, términos como: *auca* «oca», *gollare* «cuchara» o *repattan* «zagal, pastor joven»... Y en lo que respecta a la creación de la sexta vocal del suletino /ü/, por contacto con el gascón durante los siglos XI-XV y posteriores, ver 2.7.

4.8.6. De origen castellano

La influencia del euskera sobre el romance de la Edad Media o en la evolución lingüística del español durante el Siglo de Oro ya ha sido señalada por Maite Etxenike varias veces [1987, 1989] recordando los textos riojanos, Berceo, etc., lo que parece indicar que la situación medieval es claramente deudora del contacto vasco-románico. Pero es evidente que a partir del siglo XVI el retroceso del euskera es constante y progresivo y que la introducción de términos castellanos será cada vez mayor.

Si analizamos la lengua de Beñat Detchepare, autor del primer libro vasco publicado (1545), escrita en el dialecto bajo-navarro de Eyheralarre, zona de San Juan de Pie del Puerto, colindante con el reino de Navarra y perteneciente al mismo, la influencia del castellano es evidente, pues nos encontramos con términos como: alegría, amorío, balentía, banagloria,

bario, biaje, birjen, bista, dardo, duke, gloriosa, graziosa, iurista, kartzel, kautela, konde, konkista, limosna, markes, menospreziatu, obra, prokurador, refugio, remedio, respuesta...

Sobre la situación a fines del XVI son bastante significativas las palabras de Esteban de Garibay, que fue historiador de Felipe II [ver 1.4.3], que hablaba de las dificultades del bilbaino de entenderse con el bayonés, ya que en Bilbao el euskera se hallaba con mucha mezcla de la castellana, y en Bayona con no menor de la francesa.

Por ejemplo, la *Doctrina Christiana* de Betolaza (Bilbao, 1596) está plagada de castellanismos como: *abogada, arcangelea, benditoa, caridadea, conseju, corrigietea, criadorea, gulea, luxuria, paciencia, proximua, soverbia...* que hacen ver la estrecha dependencia del traductor respecto al modelo.

En unas cartas recientemente publicadas [FLV, 1993: 177-219] por J. M. Floristán «Conflictos fronterizos, espionaje y vascuence a finales del siglo XVI: 20 documentos inéditos», donde se refleja la guerra hispano-francesa de 1595-98, se puede ver claramente la importancia del castellano también en los dialectos de allende los Pirineos en términos como: aseguratu, buelta, carta, cortesano, criado, cuidado, descalabratu, errespuesta, escribitu, espantatu, esparanza, fresco, marabiri, pestelenzia, seguro, senoria, zierto...

La lectura de los pocos textos del siglo XVI y XVII escritos en los dialectos guipuzcoano y vizcaíno son un claro exponente de la cada vez mayor influencia del castellano sobre el euskera, lo que dio lugar al personaje grotesco del «vizcaíno» en la literatura castellana del Siglo de Oro, y que por otra parte se llegaran a escribir y publicar el año de 1692 en Burgos villancicos como el que don Simón Martínez de Ochoa compuso para cantar en Navidades en la ciudad de Vitoria. Dice así la última estrofa:

> Callar todos, estar quedos, Hablar *geldi*, *geldi*, Cerrar ojos, Niño duermes, *Gustiak*, *ea*, *isilik*. * etc.

(* v.2. «Hablar quedo, bajo»; v.4. «A ver, todos en silencio»).

En la ópera cómica bilingüe del Conde de Peñaflorida *El Borracho Burlado* (1764) se podía oír el habla de dos tenderas donostiarras que utilizaban palabras y expresiones como: *estrenatu, tabako, pipa, hoja, lejitimo, lo*

propio, a escoge. Lo cual explica también de algún modo la reacción purista de Larramendi.

Hace unos años [1987] publicamos el primer cancionero vasco, una coleción de poemas diversos del XVII y XVIII titulada *Bertso zahar eta berri zenbaiten bilduma* (1798), y rastreando el castellano en los mismos uno se puede encontrar a primera vista ya con términos como: *adio, alabanza, bolada, errefresko, enhorabuena, eskopeta, fiesta, gustatu, kaputxino, kotxe, kuidado, lunatiko, lutu, llegada, modista, nabio, oja, señore, soldado, susto, tertulia, tragiko, tunel, y un largo etcétera.*

En las farsas suletinas del XVIII y XIX tampoco falta el personaje del español (que se entiende será vasco-español) y cuyo saludo en castellano, aunque el resto siga en euskera, será:

X.—Ave Maria puisima.

E.—Sen pecado concebida.

Asimismo en la canción del suletino Piarres Topet Etchahun (1786-1862), titulada *Eihartxe eta Miñau*, podemos hallar estas cuatro lenguas en contacto con la vasca: el latín, el francés, el bearnés y el castellano:

Sed libera nos a malo sit nomen Domini Vamos a cantar un canto para divertir; Jan dügünaz gerozti xahalki huneti, eta edan ardua Juranzunekoti.
Chantons mes chers amis, Je suis content pardi, trinquam d'aquest bun bi Eta dezagün kanta khantore berri.

{Pero líbranos del mal, sea el nombre del Señor / Vamos a cantar un canto para divertir / ya que hemos comido de este ternero, / y bebido vino de Jurançon. / Cantemos mis queridos amigos / Estoy contento, pardiez, / bebamos de este buen vino / Y cantemos un romance nuevo.)

Y si la influencia del castellano era grande por razones del comercio, y los Pirineos no suponían ninguna frontera lingüística, al sur de los Pirineos todavía la influencia será mayor, de tal modo que cuando Emiliano de Arriaga publica en 1896 su *Lexicon Bilbaíno* calcula que las palabras originarias exclusivamente del castellano son el 45%, procedentes del euskera el

45%, y de dudosa filiación (americanismos, galicismos, anglicismos, italianismos o catalanismos) el 10% restante.

En el siglo XX la influencia del castellano sobre el euskera no ha cesado ni un instante, y se puede decir que es permanente su influjo a todos los niveles: fonético (yeísmo...), morfo-sintáctico (porque etorri da...), léxico-semántico (superona dago...), etc., y a pesar de los esfuerzos de la RALV el peso de los medios de comunicación y de la realidad lingüística es abrumador, hasta el punto de que algunos hablan del nuevo euskañol, y de que los vascos de allende el Bidasoa hablan de la necesidad de conocer el español para entender muchos textos vascos de la actualidad.

4.8.7. De origen francés

Evidentemente, la influencia del francés se hace sentir sobre todo en los dialectos orientales, a partir de la incorporación de las provincias de Laburdi y Zuberoa en el siglo XV y de la Baja-Navarra en el siglo XVII, no obstante quedan algunos términos anteriores, que sin duda se deben considerar como resultado de las relaciones vasco-francesas.

Así en la onomástica tenemos el nombre de *Preseval* en el cantar de la quema de *Mondragoe* (1448), nombre que también remite a dicha influencia.

Derivado del nombre del famoso héroe *Roldán* en euskera tenemos el término *erraldoi* «gigante». Según Agud [1989: 311], que cita a Corominas, el término *agote* «paria», aunque de origen vasco *kakote*, debió pasar al bearnés *cagot* y de éste de nuevo al euskera, pero Michelena piensa que se deriva del francés *cagot* «leproso».

Otros términos que pueden derivar del francés antiguo son: *batel* «barca», *libera* «libra, moneda», *parabisu* «parevis» «paraíso», *sail* «término agrícola, parcela», *sir* «señor», etc.

Detxepare (1545) utiliza: borrer «verdugo», desir «deseo», digne «digno», elas «¡ay!», enoiatu «enojado», juje «juez», punitu «castigado». En las cartas de espionaje de fines del XVI podemos encontrar: adieu «adiós», asaut «asalto», cunseillera «consejero», cousin «primo», humble «humilde», jendarma «policía», lotinenta «lugarteniente», mous de «señor de», etc.

En el manuscrito de Jundane Jakobe handiaren Trageria (1634), primer texto teatral conocido (Bibliothèque Nationale de Paris, Fonds Celts et Basques), podemos hallar abundantes galicismos entre los cuales podemos destacar: chefaut < fr. ant. chafaud «catafalco»; gandola < fr. ant. gondole < veneziano gondola «vaso»; prebosta < fr. ant. provost «magistrado, preboste»; bugre < fr. s. XVI bougre, insulto: «herético, atrevido» < lat. bulgare... Otros términos y expresiones coloquiales son: adresatu «dirigirse», afrunt «afrenta», akisitu «adquirir», au diable «al diablo», beritable «verdadero», bonerra «felicidad», drapeu «bandera», futre «joder», irus «feliz», kapable «capaz», konkeritu «conquistar», kreinta «temor», letera «carta», madame «señora», malur «desgracia», potenzia «horca», reusitu «conseguir», sependant «en cambio», surtut «sobre todo», voila qui fet «he aquí que está bien», xerkatu «buscar», zelerat «asesino», etc., etc. Entre los eufemismos y maldiciones que evitan el nombre de Dios podemos hallar: jarnible < je rénie Dieu «yo reniego de Dios, marble < mort Dieu «muerte a Dios», parble < par Dios «pardiez», parlesacreble < par le sacre Dieu «por el sagrado Dios», ventreble > ventre de Dieu «vientre de Dios»...

En las farsas suletinas del XVIII y XIX los personajes que hablan normalmente en francés, un tanto adulterado, son los jueces, secretarios, policías, notarios y abogados, es decir, aquellos que representan la ley y la justicia, aunque tampoco faltan otros personajes como los médicos o charlatanes de feria, que echan mano del francés, o lo que el escritor de la farsa entendía como tal, con toda naturalidad mezclándolo con el euskera.

La influencia del francés en la costa también será tan grande que en 1765 nos encontramos con el siguiente poema titulado *Eskara bastartaren kontra* «En contra del euskera bastardo», en el que el autor ridiculiza el habla de San Juan de Luz:

Hain ongi nola handia, xumea ez da lotsa, nahi du haren mihia mintza dadin frantzesa, latina ere badaki eskararekin lotzen, izan naiz, dio ederki, kaiean anbulatzen.

{Igual que el grande, el pequeño no se avergüenza / quiere que su lengua hable en francés / y sabe unir el latín con el euskera, / he estado, dice, deambulando por la kaia.)

Y junto a *kai* «muelle» y *anbulatu* «pasear», no faltan en textos de la misma época términos como *abantaila* «ventaja», *abokat* «abogado», *amiral* «almirante», *arribatu* «llegar», *diakre* «diácono», *exuatu* «fracasar», *haut*

«alto», iskimau «esquimal», kokut «cornudo», petenta «colgante», sereina «sereno», trenblatu «temblar», tresora «tesoro», xemin «camino», xer «querido», xoasitu «elegir», etc.

A partir de la revolución francesa (ver M. Rica, ASJU, 1975) el intento de adecuación del léxico a las nuevas necesidades políticas, administrativas, científicas, comunicativas y de todo tipo hará que el número de préstamos y calcos semánticos sea cada vez mayor, pero en el siglo XX los dialectos orientales, a pesar de la influencia francesa todavía constante, se dirigirán sobre todo a partir de la segunda mitad hacia el euskera batua, la lengua unificada que va imponiéndose y adquiriendo mayor prestigio paulatinamente, e impregnando dichos dialectos, de modo que se evitan muchos galicismos considerados no pertenecientes al fondo antiguo ya asimilado.

4.8.8. De origen inglés

A comienzos del siglo XX el mundo del deporte, de la música y del juego en las lenguas europeas fue invadido por gran cantidad de términos ingleses como: boxeo, errekorda, footing, futbol, golf, handicap, heavy metal, hockey, korner, play of, poker, pop, punk, sprint, tenis, yate, ... Y a finales del siglo del mundo técnico norteamericano como: copyright, fashion, flash, informatika, kanping, mobil, parking, pendrive, teknologia, telebista, ...

4.9. EL LÉXICO TÉCNICO MODERNO

«Nuestra irresistible ascensión de la poesía a la ciencia» era el título de un artículo polémico de Mitxelena [SPLV: 1000], y es evidente que el esfuerzo de las generaciones de la segunda mitad del siglo XX en adecuar la vieja lengua a las nuevas necesidades ha sido y es enorme, y la tarea casi ilimitada.

Se trata de vestir al viejo cuerpo de un nuevo ropaje «soin zaharra berriz jantzi», y de trabajar en un euskera ciudadano y universal, digno y capaz de afrontar cualquier necesidad del mundo moderno «euskera hiritar eta noranahikoa landu». En esta línea había varios peligros y muchos vacíos. El del purismo, a principios de siglo sabiniano, que llegó a generar cantidad de neo-

logismos creando un lenguaje ininteligible para la mayoría del pueblo, que no asimiló sino muy pocos de aquellos inventos. Y por otro lado el de caer en la aceptación acrítica de todos los préstamos, los erderismos, ya sean castellanismos o galicismos o anglicismos, cuya necesidad no esté clara. Por eso la falta de un diccionario general vasco que recogiera todo el léxico que los autores vascos habían utilizado a través de la historia, y que completara la labor de Azkue, Lhande, etc., era un *handicap* de infraestructura que ha tenido su importancia negativa en la elaboración de los diccionarios técnicos que eran una petición urgente de la sociedad vasca, de la enseñanza a todos los niveles, desde la guardería hasta la Universidad, del mundo de la traducción ya técnica, ya literaria, de la administración en todos sus campos, de los medios de comunicación (radio, prensa, televisión, informática, etc.), etc., etc.

Para responder en parte a esto se creó ELHUYAR Euskal Kultur Taldea «Asociación Cultural Vasca» (Donostia, 1972), o sea, para el cultivo de los temas científicos en euskera, con su revista especializada y su *Hiztegi Entziklopedikoa* (1993), con 50.000 entradas lexicales y 75.000 artículos que abordan todas las ramas del saber.

Un poco más tarde se crea UZEI (Unibertsitate Zerbitzuetako Euskal Ikastetxea «Escuela Vasca para los Servicios de la Universidad») (Donostia, 1977), que publica una serie de diccionarios técnicos especializados (Administración y Circulación, Arte, Biología, Cajas de Ahorro, Filosofía, Lingüística, Mercado, Música, etc., hasta casi cuarenta). Y en esta línea se halla el Centro de Terminología EUSKALTERM, sistema de consulta telemático, y el EEBS (*Egungo Euskeraren Bilketa-lan Sistematikoa* «Trabajo de Compilación Sistemática del Euskera Actual), *corpus* del euskera del siglo XX. Estos trabajos, evidentemente, ayudan en la tarea del profesor universitario, en su tarea de adecuación de la lengua al mundo actual.

La integración de los préstamos se hace a diversos niveles: fonético, morfolexical (sufijación y prefijación) y sintáctico-lexical (composición). Las normas ortográficas dadas por la RALV en su «Maileguzko hitz berriei buruz euskaltzaindiaren erabakiak» (1986) para la adecuación de los préstamos, sin entrar a decidir sobre qué nuevos préstamos se han de incorporar, ni siquiera los ejemplos dados y por supuesto que no afectan a los préstamos antiguos que ya han adquirido carta de naturaleza, son las siguientes:

- 1) Las voces que en la lengua original (latín) tienen *r- / s-* + consonante se vasquizarán con la prótesis de una vocal (*a-, e-, i-*): *erlatibitate, erradiografía, eski, espeleología...* Las excepciones son las siguientes: siglas y neologismos no asimilados: RENFE, *record, robot, standard, stop...*
- 2) Teniendo en cuenta las terminaciones latinas y griegas:
 - -alis > -al: bokal, natural, neutral, plural.
 - -anum, -ernus, -imus, -ivus, -sum, -trum > -o: dekano, meridiano, neutro, plano...
 - -aris > -ar: *militar, singular*.
 - -arius > -ari: *bibliotekari*...
 - -atus, -idus, -tum, -ulus, > -u: dekretu, infinitu, kalkulu, testamentu, zirkulu...
 - -itis > -itis: flebitis, meningitis, otitis...
 - -sis > -si: analisi, katekesi, neurosi, psikosi...
 - -tatem > -tate: *karitate*.
 - -tio > zio: administrazio, manifestazio...
- 3) Para los préstamos en que aparezcan los grafemas <g>, <j>, <i> y <y> se prefiere <g>, si el latín lo lleva, entre vocales si el grafema es <i, j, y> siempre se elige <i>: biologia, dramaturgia, filologia, geografia, tragedia..., janbo..., proiektu...
- 4) Con referencia a las palabras con el grafema <x> en latín, se conservará en inicial y final de palabra, entre vocales y tras consonante, pero delante de consonante se escribirá <s>, v. g.: xenofobia, fenix, taxi, sexu, oxigeno, Marx, marxismo, Xerxes, testu, estrainio, esplikatu, eskumiku, espresuki...
- 5) Tras los grafemas <1>, <n> y <r>, las sibilantes fricativas <z> y <s> se convierten en las africadas <tz> y <ts>, v. g.: koltza, existentzia, esentzia, unibertsitate, inertzia, kontsonante... Se consideran como excepciones algunos casos no comunes: katarsi, enzima...
- 6) En los préstamos en que nos encontramos con los grupos consonánticos -bj-, -db-, -dj-, -dm-, -gm-, -kn- -kt-, -mn-, -pt-, así como en los

grupos de tres consonantes, se conservan todos, v. g.: *objetu, adberbio, adjetibo, administrazio, sintagma, teknika, teknologia, karakter, dialektika, arkitektura, errektore, amnesia, amnistia, kontzeptu, institutu, konstituzio...*

- 7) En los grupos consonánticos formados por dos sibilantes las normas serán:
- a) si el grupo es -ss- entre vocales el resultado es -s-: *asimilazio, disimilazio...*
- b) si el grupo es <sc> ante <e>, < i> el resultado será -sz-, y si va en inicial estará precedida de una e- protética: aszetika, eszeptiko; aunque en préstamos antiguos tengamos dizipulu, zientzia, etc.
- c) si el grupo es <sch> ante <e>, <i> el resultado será -sk-: eskema, eski-zofrenia...

En este proceso de actualización del léxico la labor de los traductores ha sido también de gran importancia, pues los títulos publicados en la colección de Literatura Universal o de Pensamiento Universal con obras de Bloomfield, Darwin, Durkheim, Einstein, Erasmo, Herder, Hobbes, Montesquieu, Montaigne, Nietzsche, Platón, etc., etc., suponen la adecuación de todo un mundo científico en ósmosis hacia la cultura vasca, y esperamos que en un futuro pueda invertirse el proceso.

4.10. EL ATLAS LINGÜÍSTICO VASCO

Consúltese y compárense las obras de Louis Lucien Bonaparte (1863) ya mencionadas, con las de Jacques Allières (1960), los trabajos de Gotzon Aurrekoetxea y Charles Videgain (1989, 2004, 2012), el artículo de Koldo Zuazo (1995), y la obra coordinada por Beñat Oiartzabal (1999), y se podrá comprobar la evolución del euskera así como los criterios fonéticos, morfológicos y léxicos en los que se basan dichas clasificaciones y estudios, cuya presentación aquí excedería la idea inicial de esta obra.

5. ÍNDICE AUXILIAR (NO EXHAUSTIVO) DE MATERIAS

-a (artículo), 180, 182	alto-navarro meridional, 67
-a (interrogativa), 286	alto-navarro septentrional, 67
ablativo, 180-182	animado, 149
abraych, v. hebreo	antroponimia, 44
acento, 135-139	apologistas, 50-52
adjetivo, 171-178	aquitano, 22
adverbio, 275-276	árabe, 45, 346-347
aezcoano, 71	Archivo de Simancas, 46
africano, 39	ari, 256
-ago, 176-177	-arren, 308
ai-, 201	arren, 309
al, 285-286	artículo, 162
ala, 290	aspecto, 201-202
alativo, 180-182	aspiración, 120-121
alavés, 49	atributivo, 171
albait-, 201	autrigones, 25
albanés, 29	
algarabía, 40	ba-, 284, 309-313
alto-aragonés, 23	ba bezala, 313

ba(da), 292	castellano, 53, 59, 86, 89, 94
bai bai, 292	castellanismos, 47-48, 62, 350-353
baigorriano, 68	catalán, 23
baina, 290-291	caucásicas (lenguas), 78
baino, 291, 313-317	celta, 22-24, 44-45
bait-, 299, 303, 313	celtibérico, 24
bajo-navarro, 68	cizo-mixano, 68
bajo-navarro occidental, 68	color, 328-329
bajo-navarro oriental, 68	compuestos, 150-152
base radical, 196	común, 149
basquenç, 40	cuantificadores, 164-171
baztanés, 23, 67	cultismos, 32, 48, 355-358
bearnés, 23, 64, 348-350	
berorika, 259	dativo, 180-182
bezain, 313-314	declinación, 180-182
Biblioteca Nacional de Madrid, 49	deícticos, 163
Bibliothèque Nationale de Paris, 354	derivados, 150
bilingües, 75	
bon usage, 78	edo, 290
	eduki, 250-252
caldeo, 51	-egi(a), 178
calendario revolucionario, 63	egin, 254-256
cambio semántico, 321, 325	egon, 242-245
campos semánticos, 327-329	ekarri, 256, 270
caristios, 25	-ekin, 180

-(e)ko, 180,184 formas no personales del verbo, 271-275 -(e)la, 294-296 francés, 50, 58, 64, 354-355 -(e)lako, 304-305 frecuentativo verbal, 196, 198 -(e)n(ik), 294-296 fricativas, 108-110 -en(a), 177, 180, 314-318 Fuero General de Navarra, 44 entonación, 135 futuro verbal, 199 erabili, 250, 252 eraman, 250, 252 galicismos, 47, 62, 354-356 ere, 288-290 gallego, 54 ergativo, 180, 183 gascón, 46, 50, 348-350 escocés 39 geminación, 99 español (v. castellano) género, 152-153, 204 eta, 288-289 germánico, 29, 42-43, 53, 66, 345-346 etimología, 54 gipuzkera osotua, 76 etimología popular, 324-325 grasseyement, 130 etorri, 245-248 griego, 29 euskaldun, 72-75 guipuzcoano, 59, 60, 61, 67, 106 euskera, euskara, éuskaro..., 7, 8, 9. ss. Euskera (revista), 76 hain... non.. bait-/-n, 306-307 hebreo, 40, 45 exocompuestos, 152 hika, 259-271 fino-ugrio, 66 Historia de la Lengua, 21-81 Fonética y Fonología, 81-141 húngaro, 328 formas alocutivas, 259-271

-(r)i (dativo), 180, 279 -ke, 287, 311-312 -i- (predativo), 208-210 -keen, 311-312 ibérico, 22, 24, 63 koiné, 78 ibili, 248-250 ihardun, 250, 252, 253 Labort (v. Lapurdi) -(r)ik, 180, 185 labortano, 23, 60, 67, 78, 106 inanimado, 149, 180 laburdino (v. labortano) indoeuropeo, 24 Lapurdi, 57, 58, 59 inesivo, 180-182, 185, 279 laterales, 128-130 inglés, 173, 328-329, 355 latín, 23, 25-37 instrumental, 180-183 léxico, 319-355 interjecciones, 281-282 léxico técnico moderno, 355-358 interrogación directa, 286 ley fonética, 27, 29-36 interrogación indirecta, 286 locativo, 180-184 *io (esan), 252+254, 270 lusitano, 22 iritzi (eritzi), 270-271 irudi, 270-271 malayo, 328 metáfora, 325-326 metonimia, 325-326 *jakin*, 270-271 japonés, 277 modo, 200-201 joan, 248-250 monolingües, 75 Morfosintaxis, 141-359 -k (ergativo), 180-183 -k (plural), 180-183 *-n* (femenino), 204 -k (masculino), 203, 220 *-n* (inesivo), 180-182, 185, 279

-(e)n (relativo), 297-299 oraciones imperativas, 287 -(e)n bezala, 302-303 oraciones interrogativas, 286 nahiz... -n/-la, 309-310 oraciones negativas, 285-286 -(e)nean, 300-301 orden, 146-148 nasales, 51-52, 127-128 navarro (v. altonavarro) palatalización, 118-120 navarro-labortano, 78 paradigmas verbales, 192-271 navarros, 39, 40, 41, 44, 45 participio, 196 neolatino, 53 partículas verbales, 258, 285 nombre, 147-192 partículas pospositivas, 277-279 nombres compuestos, 150-152 partitivo, 180-182, 185 nominalización verbal. 196-197 persona, 220-204 nominativo, 180-193 pluralizador (infijo), 209-210, 220 número, 202-203 portugués, 54 posesivo, 180-182, 184 postlarramendiano, 335-343 -ño, 192 Prae-románica, 21-25 objeto indirecto, 203-204 predicativo, 172 occitano, 45, 348-350 prelarramendiano, 331-335 oclusivas, 122-123 prelatino, 343-344 oración, 141-147 préstamos latinos, 26-29, 345 oraciones afirmativas, 284 pronombres demostrativos, 156-158 oraciones desiderativas, 287 pronombres indefinidos, 158-159 oraciones exclamativas, 286-287 pronombres interrogativos, 158-159 pronombres personales, 154-155 oraciones hipotéticas, 287

proposiciones subordinadas finales, pronombres posesivos, 156 307-308 pronombres recíprocos, 160-161 proposiciones subordinadas concepronombres reflexivos, 160 sivas, 309-310 pronombres relativos, 159-160 proposiciones subordinadas condicionales, reales / eventuales / propio, 149-150 potenciales, 310-313 proposiciones coordinadas copulativas, 288-290 protolenguas, 78-79 proposiciones coordinadas disyun--ra, 180, 186 tivas, 290 -ra-, 256 proposiciones coordinadas adraíz verbal, 195-197 versativas, 290-291 RALV. 75, 76, 79, 107-108 proposiciones coordinadas distribureglas morfofonológicas, 182 tivas, 292 -(r)en, 180, 184 proposiciones coordinadas ilativas, 292-293 romance, 36, 39 proposiciones subordinadas sustanromance navarro, 45 tivas, 293-296 románica, 66 proposiciones subordinadas adjetironcalés, 23, 68 vas, 297-299 rumano, 53, 162 proposiciones subordinadas adverbiales, 299-319 proposiciones subordinadas tempo--(t)sa, 153rales, 300-302 salacenco, 68 proposiciones subordinadas modasema, 327 les, 302-304 semana, 327 proposiciones subordinadas causales, 304-306 Semántica, lexicología y lexico-

grafía, 319-358

sibilantes, 125-127, 132-133

proposiciones subordinadas conse-

cutivas, 306-307

simples, 150 tipo NOR-NORI: IZAN, *EDIN, 208-218 sincretismo, 183 tipo NOR-NORK: *EDUN, *EZAN, sintagma nominal, 147-178 218-230 sintagma verbal, 192-275 tipo NOR-NORI-NORK: *EDUN, *EZAN, 230-241 sintaxis de la oración simple, 282-287 toponimia, 52 sintaxis de la oración compuesta 287-318 tubalismo, 52 sistema consonántico antiguo, 134turco, 39, 277 135 -t(z)e, 271-274 sociativo, 180, 184 -t(z)eko, 272, 308 Sociedad de Estudios Vascos, 75 Soule (v. Zuberoa) $/\ddot{u}$, 100-104 sufijos casuales, 1180 sufijos (otros), 188-192 vardulos 25 sujeto agente, 183, 203 vasco (v. euskera) sujeto paciente, 183, 203 vascófono (v. euskaldun) suletino, 23, 59, 68, 100-104 vascos, 39 vascones, 25 tabú, 324 Vasco-románica, 25-37 tartesio, 22 vascuence (v. euskera) tiempo, 198-200 verbos compuestos, 196, 255-258 -tik, 80 verbos simples, 196 tipología silábica, 117-118 verbos transitivos e intransitivos, 194-195 tipos verbales, 203-271 vibrantes, 130-131 tipo NOR: IZAN, *EDIN, 203, 206-208 vizcaíno, 51, 54, 60, 66

GRAMÁTICA DE LA LENGUA VASCA

xuka, 259-260

zeren, 304-306

-zko, 185

-(e)z, 180, 184-185

Zuberoa (v. Suletino)

-(e)z gero, 301

zuka, 359-260

zein, 297, 299

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1. HISTORIA DE LA LENGUA

- AA.VV.,1986-2006, Onomasticon Vasconiae. 25 Vs. Euskaltzaindia, Bilbao.
- AGUD, M., 1980, Elementos de cultura material en el País Vasco. San Sebastián.
- ALLIÈRES, J., 1960, Petit atlas linguistique basque-français «Sacaze». CPDR. Toulouse.
 - —1977, Les basques. París, Que sais-je? PUF.
- Arzamendi, J., 1985, *Términos vascos en documentos medievales de los siglos XI-XVI*. Bilbao, UPV.
- Bonaparte, L. L., 1863, Carte des sept provinces basques montrant la délimitation actuelle de l'euscara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés. Londres.
- C.-Núñez, L., 1977, Opresión y defensa del euskera. Donostia, Txertoa.
 - —2003, El euskera arcaico. Extensión y parentescos. Txalaparta, Tafalla.
- CARO BAROJA, J., 1945, Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina. Salamanca.
 - —1979, Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo. San Sebastián, Txertoa.
- CIERVIDE, R., 1991, «Euskal Herria: lugar de encuentro de lenguas y culturas», Revista de Lengua y Literatura catalana, gallega y vasca, Madrid, 87-144.
 - —1991, «Plurilingüismo en Euskal-Herria», *Revista de Lengua y Literatura catalana, gallega y vasca*, Madrid, 125-144.
 - —1994, Le censier gothique de Soule. Izpegi, Baigorri.

- Echenique, M., 1987, Historia lingüística vasco-románica. Madrid, Paraninfo.
 - —1997, Estudios lingüísticos vasco-románicos. Istmo, Madrid.
- Euskaltzaindia-RALV, 1978, Euskararen liburu zuria. El libro blanco del euskera. Bilbao.
- GÓMEZ, R. & LAKARRA, J., ed., 1992, Euskalaritzaren historiaz, I: XVI-XIX. mendeak. ASJU.
- González Ollé, F., 1972, *Vascuence y romance en la historia lingüística de Navarra*. Ediciones y Libros, Pamplona.
- GORROCHATEGUI, J., 1984, Onomástica indígena de Aquitania. UPV, Bilbao.
- GOYHENECHE, E., 1991, «Notas sobre la Onomástica y la Historia Medieval de Iparralde», *Onomasticon Vasconiae*, 4.ª ed., E. Knörr & M. A. Líbano, Euskaltzaindia, 292-305.
- IRIGARAY, A. «Apat-Echebarne», 1974, Una geografía diacrónica del euskera en Navarra. Pamplona, Ediciones y Libros.
- IRIGOYEN, A., 1985, Las lenguas de los vizcaínos: Antroponimia y Toponimia medievales. Bilbao.
- JIMENO, J.M., 1997, Navarra. Historia del euskera. Txalaparta. Tafalla.
- LACARRA, J. M., 1957, Vasconia medieval: historia y filología. San Sebastián, ASJU.
- LAFON, R., 1952, Études basques et caucasiques. Salamanca.
 - —1959, «La lengua vasca», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. I. Madrid, CSIC. 67-97.
 - —1973, «La langue basque», *BMB*, n.° 60, 59-120.
- LAKARRA, J. A., 1993, XVIII. mendeko hiztegigintzaren etorkiez. Gasteiz, UPV.
- LAKARRA, J. A. & Ruiz, I., 1991, Memoriae L. Mitxelena magistri sacrum. ASJU.
- LASA, A., et al., 1966, Geografía histórica de la Lengua Vasca. Zarautz, Auñamendi.
- LUCHAIRE, A., 1877, Les origines lingüistiques de l'Aquitanie. Pau.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., 1962, En torno a la lengua vasca. Buenos Aires.

- MERINO URRUTIA, J., 1958, «El vascuence en la Rioja y Burgos», Berceo, XIII, 89-94.
- MICHELENA, L., 1977, *Fonética Histórica vasca*, 2.ª ed., San Sebastián, Diputación de Gipuzkoa.
 - —1988, *Sobre Historia de la Lengua Vasca*. Ed. J. Lakarra *et al.*, San Sebastián, ASJU.
 - —1964, *Textos arcaicos vascos*. Madrid, Minotauro.
 - —1985, Lengua e Historia. Ed. M. Echenique, Madrid, Paraninfo.
 - —1987, Palabras y Textos. Ed. J. Gorrochategui, Bilbao, UPV.
- Múgica, J., 1967, «Los Gascones en Guipúzcoa», BRSVAP, 3-25.
- Mujika, L., 1982, Latina eta erromanikoaren eragina euskaran: euskal lexikoaren azterketa bideetan. Donostia, Sendoa.
- OLARTE, J. B., 1977, En torno a las Glosas Emilianenses. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- Orpustan, J.B., 1991, Toponymie basque. PUB, Bordeaux.
 - —1999, La langue basque au moyen âge (IXe-XVe siècles). Izpegi, Baigorri.
 - —2000, Les noms des maisons médiévales en Labourd, Basse-Navarre et Soule. Izpegi, Baigorrri.
- Poza, A., 1587, De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas en que de paso se tocan algunas cosas de Cantabria. Bilbao, M. Mares.
- REGNIER, C, ed., 1986, La prise d'Orange. París, Klincksieck.
- RICA, M., 1975, Traduction en basque de termes politiques sous la révolution. ASJU.
- ROHLFS, G., 1933, «La influencia latina en la lengua y la cultura vascas». *RIEV*, XXIV, 323-348.
- SAGARNA, A., 1984, «Euskara XVIII. mendean», Hizkuntza eta Literatura. 3, 17-114.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, J. M., 1972, El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra (1970). Factores de regresión. Relaciones de bilingüismo. Pamplona, Príncipe de Viana.
- Schuchardt, H., 1957-1960, «Vascuence y Romance», BRSVAP.

- SEGURA, S. & ETXEBARRIA, J.M., 2001, *Del latín al euskara. Latinetik euskarara.* Bilbao, Universidad de Deusto.
- TOVAR, A., 1959, El Euskera y sus parientes. Madrid, Minotauro.
 - —1968, Lo que sabemos de la lucha de lenguas en la península ibérica. Madrid, Gregorio del Toro.
- TRASK RL., 1997, The History of Basque. Routledge, London.
- Trebiño, I., 2001, Administrazio zibileko testu historikoak. IVAP, Oñati.
- URQUIZU, P., 1991, Introducción a la Filología Vasca. Madrid, UNED.
 - —1989, «Garibairen eskuzkiribu galdu bat», Donostia, Mundaiz, n.º 37-38, 33-63.
- VILLASANTE, L., 1978, «Bosquejo de una historia de la lengua vasca», *El libro blan-co del euskera*, Bilbao, 141-153.
 - —1970, Hacia la Lengua Literaria común. Ed. Franciscana, Oñate.
- Vogt, H., 1955, «Le basque et les langues caucasiques», BSL, LI, 121-147.
- Zuazo, K., 1995, «Bonapartez geroztiko euskal dialektologia», *Euskal Dialektologia kongresua*, ASJU 28, 13-43.

6.2. FONÉTICA Y FONOLOGÍA

- Alarcos, E., 1974, 4.ª ed., Fonología española. Madrid, Gredos.
- Alonso, A., 1923, «Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco baztanés», *Tercer Congreso de Estudios Vascos*. San Sebastián, 57-64.
- ÁLVAREZ, J. L. «Txillardegi», 1980, Euskal Fonologia. Donostia, Ed. vascas.
 - —1984, Euskal azentuaz. Donostia, Elkar.
- AZKUE, R. M., 1919, «Fonética vasca», *Primer Congreso de Estudios Vascos*. Bilbao, 456-480.
- AZURMENDI, M. J. & OLATE, F. J., 1981, «Egungo euskaran silabaren zenbait eitezte ikerketa deskriptitzaile, ordenagailua erabiliaz», *Euskalarien nazioarteko jardunaldiak*. Bilbo, Euskaltzaindia, 479-516.

- C.-Núnez, L., 1976, «Fonología consonántica de un idiolecto del euskera de Zuberoa», *ASJU*, X, 153-173.
- Campion, A., 1883, Ensayo acerca de las leyes fonéticas de la lengua euskara. San Sebastián, Baroja.
- DUCHET, J.-L., 1992, 3.ª ed., La phonologie. Paris, Que sais-je? PUF.
- ECHAIDE, A. M., 1966, «Castellano y vasco en contacto. Tendencias fonéticas vascas en el castellano de los vascohablantes bilingües», *BRAE*, LXVI, 513-523.
- ECHEBARRIA, M., 1991, «En torno al vocalismo vasco», *Memoriae L Mitxelena magistri sacrum*, Donostia, ASJU, XIV, 635-655.
- ETXEBERRIA, L., 1974, *El acento nominal en J. Lizarraga*. Tesina, Universidad de Deusto.
- GAVEL, H., 1920, Éléments de phonétique basque. RIEV, XII, 1-542.
- HOLMER, Nils N., 1964, El idioma vasco hablado. Un estudio de dialectología. ASJU, Donostia.
- HUALDE, J. I., 1991, Basque Phonology. London & New York, Routledge.
 - —1994, «Euskal azentuak eta euskara batua», Euskera, 39-2, 1547-1568.
 - —1994, «Euskal azentu ereduen sailkapenerako», Euskera, 39-2, 1569-1578.
- Hurch, B., 1988, Über Aspiration. Tübingen, Narr.
- LAFON, R., 1948, «Remarques sur l'aspiration en basque», Mélanges Gavel, Toulouse, 55-61.
 - —1962, «La voyelle ü en basque», BSL, LVII, 83-102.
 - —1965, «Contact de langues et apparition d'une nouvelle voyelle: u et ü en basque», *Actes du Xe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*. Strasbourg, 1962. Paris, Klincksieck, 901-909.
 - —1958, «Contribution à l'étude phonologique du parler basque de Larrau (Haute-Soule)», *Miscelánea Homenaje a André Martinet*. La Laguna, 77-106.
- Larrasquet, J., 1928, Action de l'accent dans l'évolution des consonnes étudiée dans le basque souletin. Étude expérimentale précédée de recherches expérimentales sur l'état actuel de l'évolution des vélaires dans le même dialecte. Paris, Urin.

- LÁZARO, F., 1981, 3.ª ed., Diccionario de términos filológicos. Madrid, Gredos.
- MALMBERG, B., 1968, La phonétique. París, Que sais-je? PUF.
- MARTINET, A., 1955, «Les occlusives du basque», Économie des changements phonétiques. Paris, 370-388.
 - —1981, «La phonologie synchronique et diachronique du basque», *Iker*, 1, Iruñea, 59-77.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., 1918, «Sobre las vocales e y o abiertas en los nombres topónimos», *Revista de Filología Española*, 226 ss.
- MICHELENA, L., op. cit.
- MOUTARD, N., 1970, Étude phonologique sur les dialectes basques. Paris, Sorbonne.
- NAVARRO TOMÁS, T., 1923, «Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica», *Tercer Congreso de Estudios Vascos*. San Sebastián, 49-56.
 - —1925, «Pronunciación guipuzcoana», *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, Madrid, 593-653.
- N'DIAYE, G., 1970, Structure du Dialecte Basque de Maya. Paris, Mouton.
- Oñederra, L., 1990, Euskal Fonologia: Palatalizazioa, asimilazioa eta hots sinbolismoa. Bilbo, EHU.
 - —1994, «Ahoskera araupetzeaz», Euskera, 39-2, 1589-1606.
- RIJK, R., 1970, «Vowel interaction in Bizcayan Basque», FLV, II, 5, 149-167.
- ROTAETXE, K., 1978, «L'accent Basque: Observations et hyphothèses», *La Linguistique*, 14, 55-77.
- Salaburu, P., 1984, Hizkuntzaren soinu egitura. Arau fonologikoak. Hizkuntz teoria eta Baztango euskalkia. Fonetika eta Fonologia. Bilbo, EHU.
- SAUSSURE, F., 1945, Cours de Linguistique générale. Trad. A. Alfonso. Buenos Aires.
- Trask, R. L., 1985, «On the reconstruction of Pre-Basque phonology», *Symbolae Ludovico Mitxelena*, Ed. J. L. Melena, Vitoria, UPV, 885-891.
- UHLENBECK, C. C., 1910, Contribution à une phonétique comparative des dialectes basques. Paris, Champion.

- URRUTIA, H., et al., 1988-89, Fonética vasca. Bilbao, Universidad de Deusto.
- URTE, P. d', 1712, Grammaire cantabrique basque. Ed. Webster. W., 1896-1900, Bagnères de Bigorre, D. Bérot.
- VINSON, J., 1869-70, «Premier essai de Phonétique Basque», *RLPHC*, II, 423-549, IV, 118-127.
- ZALBIDE, M., 1976, Maileguzko Hitzak Ebakera eta Idazkera. Donostia, UZEI.
- Zubiaur, J. R., 1982, «Fonetika-Fonologia», *Hizkuntzalaritza Hiztegia*, I. Donostia, UZEI, 168-197.

6.3. MORFOSINTAXIS

- ABBADIE, A. & CHAHO, A., 1836, Études grammaticales sur la langue euskarienne. Paris, A. Bertrand.
- AGIRRE, J. M., 1991, Euskal gramatika deskriptiboa. Bilbao, Labayru.
- Alberdi, J., 1994, «Hitanoa non eta nork erabiltzen duen», Euskera, 983-994.
- ALCINA, J. & BLECUA, J. M., 1975, Gramática española. Barcelona, Ariel.
- ALTUBE, S., 1920, De sintaxis euskérica. San Sebastián, M. Mena.
 - —1930, Erderismos. Bemeo, Gaubeka.
- ALTUNA, P., 1971, Euskal aditza, batua? baturakoa. Bilbao, Mensajero.
 - —1972, Euskera hire laguna. Bilbao, Mensajero.
 - —1983, «La problemática de algunas conjunciones vascas», *Piarres Lafitte-ri omenaldia. Iker 2*, Bilbao, Euskaltzaindia, 93-100.
 - —1986, «Juntagailu kopulatiboak», ELV, XVIII, 47-97.
- ÁLVAREZ, J. L. «Txillardegi», «Larresoro», 1970, Sustrai Bila. Donostia, Sendo.
 - —1974, Euskara batua zertan den. Oñati, Ed. Franciscana.
 - —1977, Oinarri bila morfosintaxian eta fonologian. Donostia.
 - —1978, Euskal Gramatika. Bilbao, Ediciones Vascas.
 - —1979, Euskal Aditz batua. Donostia, Euskaltzaindia.

- Allières, J., 1979, Manuel pratique de basque. París, Picard.
 - —1983, «De la formalisation du système verbal basque», *Piarres Lafit-te-ri omenaldia. Iker* 2, Bilbao, Euskaltzaindia, 37-93.
- AÑIBARRO, P. A., ed. 1969, Gramática bascongada para el uso y alivio de párrocos y predicadores bizcaynos, guipuzcoanos y navarros. Ed. L. Villasante, ASJU, III, 3-171.
- ARCHU, J. B., 1868, Bi mihiren gramatika: uskara eta franzesa. Baiona, Laserre.
- Arejita, A., 1978, Euskal Joskera. Bilbo, Bizkaiko Diputazioa.
- Aresti, G., 1970, Batasunaren Kutxa. Euskal Idazleen Elkartea. Mitxelenaren promesapean. Donostia, Lur.
- AZKARATE, M., 1990, Hitz elkartuak. Donostia, Mundaiz.
- AZKUE, R. M., 1925, Morfología vasca. Bilbao.
- BADIA, A. M., 1994, *Gramática de la llengua catalana*. *Descriptiva, normativa, diatópica, diastrática*. Barcelona, Biblioteca Universitaria.
- BAÉZ, V., 1990-91, «Oración y esquema oracional», Anales de la Universidad de Cádiz, I, 69-86.
- BLOOMFIELD, L., 1933, Language. New York, Halt.
- Butron, J., et al., 1988, Euskal Gramatika Praktikoa. Bilbo, Erein.
- Campion, A., 1884, *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*. Tolosa, E. López.
- Coyos, J. B., 1999, Le parler basque souletin des Arbailles. Une approche de l'ergativité. L' Harmattan. Paris.
- EGUZKITZA, A., 1986, *Topics on the Syntax of Basque and Romance*. Tesis, University of California, Los Ángeles.
- Euskaltzaindia, 1990, Euskal Gramatika. lehen urratsak-III (Lokailuak). Bilbo.
 - —1991, Hitz-elkarketa / 3. LEF Batzordearen lanak. Bilbao.
 - —1993, Euskal gramatika laburra: perpaus bakuna. Bilbo.
 - —2005, Euskal Gramatika. (Mendeko perpausak-2). Bilbo.
- Eys, W. J. van, 1879, Grammaire comparée des dialectes basques. Paris, Maisonneuve.

- GAVEL, H., 1929, *Grammaire basque. T. I. Phonétique. Parties du discours autres que le Verbe.* Bayonne, Courrier.
- Gèze, L., 1873, Élements de grammaire basque: dialecte souletin, suivis d'un vocabulaire basque-français, et français-basque. Bayonne, Lamaignère.
- GOENAGA, P., 1978, Gramatika bideetan. Donostia, Erein.
 - —1981, «Ohizko euskal sintaxia eta sintaxi berria», *Euskal Linguistika eta Literatura: Bide Berriak*. Bilbo, Deustuko Unibertsitatea, 139-162.
 - —1985, «Complementación y nominalización en euskera», ASJU, 493-567.
- HARRIET, M., 1741, Gramatica escuaraz eta francesez composatua francez hitzcunça ikhasi nahi dutenen faboretan. Bayonne, Fauvet.
- ITHURRY, Labbé, 1895, *Grammaire Basque. Dialecte Labourdin.* Bayonne, A. Lamaignère.
- LAFITTE, P., 1944, *Grammaire Basque (navarro-labourdin littéraire)*. Bayonne, Elkar, 1979.
- LAFON, R., 1943, Le système du verbe basque au XVIe siècle. Bordeaux, Elkar, 1980.
 - —1947, «Sur la catégorie du genre grammatical en basque», *Bulletin Hispanique*, XLIX, Bordeaux, 3-4, 373-394.
 - —1957-58, «L'expression de la comparaison en basque», BSL, LIII, 2234-256.
- Lamiquiz, V., 1972, Morfosintaxis estructural del verbo español. Universidad de Sevilla.
- LARRAMENDI, M., 1729, El impossible vencido: arte de la lengua bascongada. Salamanca, J. Villagordo.
- LECLUSE, F., 1826, Manuel de la langue basque. Toulouse, Douladoure.
- LETAMENDIA, J. A., 1985, *Bakarka. Euskera a distancia*. Gasteiz, Hezkuntza, Unibertsitate eta Ikerketa Saila.
- Lewy, E., 1946-47, «Bosquejo de una sintaxis elemental del vascuence», *BRSVAP*, 367-385; 3-28.

- LÜDERS, V. J., 1993, The souletin Verbal Complex. New Approache to Basque Morphophonology. Lincom Europa. München-Newcastle.
- MICHELENA, L., op. cit.
- MICOLETA, R., 1653, Modo breve de aprender la lengua vizcaína. Ed. E. Dodgson, Sevilla, 1897.
- Omaechevarria, I., 1959, Euskera: un poco de gramática y algo de morfología del verbo vasco. Zarauz, Icharopena.
- OSA, E., 1990, Euskararen hitzordena komunikazio zereginaren arauera. Bilbo, EHU.
- OTAEGI, J., 1994, Adjetiboa Euskal Literaturan. Tesis, Universidad de Deusto.
- OYHARÇABAL, B., 1985, Les Relatives en Basque. Paris. DRL.
 - —1989, «Les premières grammaires basques», *Hommage au Musée Basque*, Baiona, 453-472.
 - —1994, «Hikako adizkeren paradigmen aurkezpena», Euskera, 969-982.
- Oyhenart, A., 1638, Notitia utriusque Vasconiae, tum Ibericae tum Aquitanicae. Paris.
- PÉREZ GAZTELU, E., 1995, Koldo Mitxelena Elissalt, egitasmoa eta egitatea. Errenteriako Udala.
- RAE, 1982, Esbozo de una gramática de la lengua española. Madrid, Espasa-Calpe.
- Rebuschi, G., 1984, Structure de l'énoncé en basque. Paris, ERA 642.
 - —1981, «Autour des formes allocutives en basque», *Iker I*, 307-323.
- RIJK, R. P., 1969, «Is Basque an SOV language», *FLV*, I, 3, 319-352.
- ROTAETXE, K., 1978, Estudio estructural del euskera de Ondarroa. Durango, Leopoldo Zugaza.
- Saltarelli, M. et al., 1988, Basque. Descriptive grammars series. London, Croom Helm.
- Schuchardt, H., 1972, «Sobre la formación de las flexiones de relación del verbo vasco», *BRSVAP*, XXVIII, 218-337.
- TRASK, R. L., 1981, «Basque verbal morfology», Iker I, 285-307.

- —1983, «Euskal izen sintagmaren egitura», *Piarres Lafitteri omenaldia*. Bilbo, Euskaltzaindia, 599-613.
- TESNIÈRE, L., 1965, Elements de syntaxe structurale. Paris. Klincksieck.
- VILLASANTE, L., 1974, *Palabras vascas compuestas y derivadas*. Oñate, Ed. Franciscanas.
 - —1976, Sintaxis de la oración compuesta. Oñate, Ed. Franciscanas.
 - —1978, Estudios de sintaxis vasca. Oñate, Ed. Franciscanas.
 - —1980, Sintaxis de la oración simple. Oñate, Ed. Franciscanas.
 - —1986, La oración causal en vasco. Oñate, Ed. Franciscanas.
- VOLTOIRE, M., 1620, L'Interprect ou Traduction au français, espagnol et basque. Lyon, Rouyer.
- Yrizar, P., 1992, Morfología del verbo auxiliar alto navarro meridional (estudio dialectológico). Pamplona, Euskaltzaindia.
 - —1992, Morfología del verbo auxiliar alto navarro septentrional (estudio dialectológico). Pamplona, Euskaltzaindia.
 - —1992, Morfología del verbo auxiliar vizcaíno (estudio dialectológico). Pamplona, Euskaltzaindia.
- WILBUR, T., 1981, «Basque Syntax», Iker I, Euskaltzaindia, 169-186.
- Zalbide, M., 1982, «Hitz-eraketa: Lexiko sorkuntzarako baliabideak», *Hizkuntzalaritzaren hiztegia*. Donostia, UZEI.
- ZUBIRI, I., 1991, Gramática didáctica del euskera. Donostia, Habe.

6.4. SEMÁNTICA. LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA

- Аввот, Т., 1906, «On a early latin-english-basque dictionary», *Hermathena*, XXXII, Dublín, 55-106.
- AGUD, M., 1989-95, Materiales para un Diccionario Etimológico de la lengua vasca. A-Orloi, Donostia, ASJU.
- AGUD, M. & MICHELENA, L., ed., 1958, N. Landuchio, *Dictionarium Linguae Cantabricae* (1562). ASJU.

- AIZPURUA, M. & ETXAIDE, M., 1984, Biologia I. Landare eta animalien izenak. Izendegia. Donostia, UZEI.
- AKESOLO, L., et al., 1976-1989, Diccionario Retana de Autoridades del euskera. Bilbao, Gran Enciclopedia Vasca.
- ALTHABE, J. B., 1900, Ciberouko botanika eta lantharen jakitatia. Bayonne, Lamaignère.
- ALTUNA, J., et al., 1976, Natur zientziak: hiztegia. Oñati, Jakin.
- ALTUNA, P., 1979, Etxepareren Hiztegia. Lexicon dechepariano. Bilbao, Mensajero.
- ÁLVAREZ, J. L., 1975, «La structuration du champ sémantique de la couleur». Euskera, XX. 221-238.
- AÑIBARRO, P. A., ed., 1963, *Voces bascongadas diferenciales de Bizcaya, Guipúzcoa y Navarra*. Ed. L. Villasante, Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína.
- Aranart, Ph. & Lafitte, P., 1941, Vocabulaire Français-basque. Les mots basques groupés d'après le sens. Bayonne, Ikas.
- Arbelaiz, J. J., 1984, Las etimologías vascas en la obra de Luis Michelena. Kardaberaz Bilduma, 31, Tolosa.
- ARESTI, G., 1973, «Léxico empleado por Leizarraga de Briscous», FLV, 5, 61-128.
- Arriaga, E., 1896, Lexicón etimológico, naturalista y popular del bilbaíno neto. Bilbao.
- Arrieta, J. A., 1974, El habla vasca de Motrico. Universidad de Deusto.
- Arzamendi, J., 1985, Términos vascos en los documentos medievales de los ss. XI-XVI. Bilbao, UPV.
- AURREKOTXEA, G, et al., 2004, «Bourciez» bildumako Euskal Atlasa (BBEA): I. lexikoa. ASJU. Donostia.
- AZKUE, R. M., 1905-1906, Diccionario vasco-español-francés. Bilbao.
- Bähr, G., 1935, Los nombres de parentesco en vascuence. Bermeo, Gaubeka.
- BAKKER, P., et al., 1991, Basque pidgings in Iceland and Canada. ASJU.
- BHARATI, A., 1968, «Lingüística antropológica y antropología lingüística», *Folia Humanística*, 65, Ciencias, Artes, Letras. Barcelona, 403-418.

- BILBAO, G., 1991, «Larramendiren garaikide bat: zenbait xehetasun Joanes Etxeberri Sarakoaz», *ASJU*, 25/3, 751-768.
- BOUDA, K. & BAUMGARTL, D., 1955, Nombres vascos de las plantas. Salamanca.
- Chaho, J. A., 1855-57, Dictionnaire basque, français, espagnole... Vocabulario neológico o lista alfabética de nuevas palabras tomadas del latín, por el euskara, sea directamente, sea por medio del castellano, del francés, de los dialectos de la lengua latina, etc. Bayonne, Lespès.
- COROMINAS, J., 1954, *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Gredos.
- Ducère, E., 1880, «Essai d'un glossaire de mots basques dérivés de l'arabe», RPHLC, 203-235.
- ECHEBARRIA, T., 1965-66, Lexicón del euskera dialectal de Eibar. Euskera, X-XI, 1-658.
- ETXEZARRETA, R., 1983, Hiztegi erotikoa. Donostia, Hordago.
- Eys, W. J. van, 1873, Dictionnaire basque-français. Paris, Maisonneuve.
- GARMENDIA, J., 1987, *Léxico etnográfico vasco*. Caja de Ahorros Municipal, San Sebastián.
- GOROSTIAGA, J., 1953, Vocabulario del refranero vizcaíno de 1596. Salamanca.
- GORROCHATEGUI, J., 1984, Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania. Bilbao, UPV.
 - —1987, «Andrés de Poza y el euskera», *ASJU*, 661-681.
- GOYHENETCHE, E., 1966, Onomastique et Peuplement du Nord du Pays Basque (XI-XVe siècle). Ed. Ch. Videgain, Euskaltzaindia 2011.
- GREIMAS, A. J., 1971, Semántica estructural. Madrid, Gredos.
- GUIRAUD, P., 1955, La sémantique. París, Que sais-je? PUF.
 - —1971, Les mots étrangers. París, Que sais-je? PUF.
- HAENSCH, G., et al., 1982, La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica. Madrid, Gredos.

- HÜRCH, B. (ed.), 2002, Bie Baskischen Materialen aus dem Nachlass Wilhem von Humboldts. Schöningh. Wien.
- IRIBARREN, J. M., 1984, Vocabulario Navarro. Pamplona, Príncipe de Viana.
- IZAGIRRE, K., 1984, Diccionario de locuciones del euskera y correspondencias españolas. Euskal Lokuzioak. Dictionnaire des locutions de l'euskara et correspondances françaises. Donostia, Hordago.
- KEREJETA, M. J., 1988, «Oihenart S. Pouvreauren hiztegian», *Hiztegiak eta testuak*. Ed. J. A. Lakarra, Donostia, 33-73.
- LACOIZQUETA, J. M., 1888, Diccionario de los nombres euskaros de las plantas en correspondencia con los vulgares castellanos y científicos latinos. Pamplona.
- LAKARRA, J., 1985, «Larramendiren hiztegigintzaren inguruan». ASJU, XIX-I, 11-50.
- LAKOFF, G., 1974, «Sobre la semántica generativa (1969-1971», *Semántica y sinta*xis en la lingüística transformatoria. 1. Ed. V. Sánchez de Zavala, Alianza, Madrid, 335-443.
- LARRAMENDI, M., 1745, Diccionario trilingüe del Castellano, Bascuence y Latín. Donostia.
- LARRASQUET, J., 1934, Le basque souletin nord-oriental. Paris, Klincksieck.
 - —1939, *Le basque de la Basse-Soule oriéntale*. Paris, Klincksieck.
- LHANDE, P., 1926-38, Dictionnaire basque-français. Paris, G. Beauchesne.
- LÖPELMANN, M., 1968, Etymologisches Wörterbuch der Baskischen Sprache. Berlín. Walter de Gruyter.
- LÓPEZ DE GUEREÑU, G., 1958, Voces alavesas. Bilbao.
- Lyons, J, 1963, Structural Semantics. Oxford.
- MATORÉ, G., 1953, La méthode en léxicologie. Paris, M. Didier.
- MITXELENA, K. & SARASOLA, I., 1987-2005, Diccionario General vasco. Orotariko Euskal Hiztegia. Donostia, Euskaltzaindia.
- Mokoroa, J., 1990, Repertorio de locuciones del habla popular vasca. Donostia, Etor.
- Múgica, P., 1965, Diccionario castellano-vasco. Bilbao, Mensajero.
- OIARTZABAL, B. (ed.), 1999, Euskal Herriko hizkuntzatlasa. Euskaltzaindia. Bilbo
- ORPUSTAN, J. B., 1993, Oihenarten Hiztegia. Lexique basque des proverbes et poésies

- PAGOLA, L, 1984, «Neologismos en los Juegos Florales», ASJU, XVIII-I, 53-161.
 - —2005, Neologismos en la obra de Sabino Arana Goiri. Iker 18. Bilbao.
- Peillen, Tx., 1990, «Gaskoniako Okzitanoarengandikako maileguak euskaraz», Euskera, 417-422.
 - —1998, Les empruts de la Langue Basque à L'occitan de Gascogue. UNED. Madrid.
- PERURENA, P., 1992, Koloreak euskal usarioan. Donostia, Erein.
 - —1993, Euskarak sorgindutako numeroak. Donostia, Kutxa Fundazioa.
- RICA, M., 1975, Traduction en Basque de Termes Politiques sous la Révolution. ASJU.
- Salaberry d'Ibarrolle, 1856, Vocabulaire de mots basques bas-navarrais traduit en langue française. Bayonne, Lamaignère.
- SARASOLA, I., 1983, Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos. ASJU.
 - —1982, Gaurko euskara idatziaren maiztasun-hiztegia. Donostia, CAP.
 - —1984-95, Hauta-lanerako Euskal Hiztegia. Donostia, CAP-GK.
- Tournier, A. & Lafitte, P., 1954, Lexique français-basque. Bayonne, Herria.
- TRIER, J., 1931, Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes. Heidelberg.
- Ullmann, S., 1965, Semántica. Introducción a la ciencia del significado. Madrid, Aguilar.
- URKIZU, P., 1989, Pierre D'Urteren Hiztegia. Londres, 1715. Donostia, Mundaiz.
 - —1991, «Agosti Chahoren hiztegia», Memoriae L. Mitxelena Magistri Sacrum, ASJU, 349-361.
 - —1992, «XVIII. menden Larramendiren Hiztegi Hirukoitzak iparraldeko zenbait idazlerengan duen eraginaz», *Manuel Larramendi. Hirugarren mendeurena 1690-1990*, Andoain, 313-324.
 - —1996, (ed.), *Juan Ignazio Iztueta, Vocabulario de vascuence*. Iztueta Fundazioa. Zaldibia.
 - —1994, «Jundane Jakobe pastoralaren maileguak», *La langue basque parmi les autres. Influences et comparaisons*. Ed. J. B. Orpustan, Izpegi, Baigorri, 25-43.

- VIDEGAIN, Ch., 1989, Le vocabulaire de l'élevage en Pays d'Oztibarre. Tesis inédita.
- VILLASANTE, L., et al., 1989, *L'atlas linguistique du Pays Basque*. Société des amis du Musée Basque de Bayonne. Bayonne
- ZÁRATE, M., 1975, Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasco en el habla coloquial del Chorierri-Gran Bilbao. Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.
- ZELAIETA, A., 1978-79, «Peru Abarkaren hiztegia», ASJU, XII-XIII, 87-199.
- Zubiaur, J. R. & Arzamendi, J., 1976, «El léxico vasco de los refranes de Garibay», *ASJU*, X, 47-145.

7. MATERIAL AUDIOVISUAL E INFORMÁTICO

Cada vez es más abundante el material audiovisual y en soporte informático sobre el euskera, por lo que aquí sólo daremos una breve noticia y muestra.

La producción fundamental la ha elaborado Habe, Servicio de Alfabetización dependiente del Gobierno Vasco. He aquí algunos títulos:

AEK, solas jolas 7-8. Kaseteak.

Alfabetatzerako langaiak Bizkaieratik baturantz- 0-100 ordu. Kaseteak (2). Habe.

Antzoki iluna. Liburuskak eta kaseteak (1-31). Habe.

Bai, horixe. Euskara ikasteko lehenengo urratsa. Bideo-kasete, Habe, Gasteiz, 1986-88.

Benetan, sistema experto para el aprendizaje del euskera por ordenador. Didaktiker. Disketea.

Bideokomikiak (5). Habe.

Bideokasetea 25-29, Bertsogintzaren Historia. Habe.

Bideokasetea 30. Funtzioak.

Bideokasetea 32. Kirolak.

Bideokasetea 34. Ipuinak.

Bideokasetea 24. Dokumentalak 1.

Bideokasetea 38. Sorgin seinalea.

Bideokasetea 51. Diaporamak bideoz.

Bideokasetea 52. Diaporama didaktikoak.

DIDAKTIKER, IkasTxip (1-6). Habe, Gasteiz, 1992.

EGA, 1993-94 ko azterketak. Kaseteak (2). Eusko Jaurlaritza. Gasteiz.

EGA, ikaslearen liburua. Entzumenak. Kaseteak (2). Eusko Jaurlaritza. Gasteiz.

Elkarrizketak 1-26. Habe.

ETB1... (Televisión vasca...).

Euskadi Irratia (Radio Euskadi...).

Galdeka, zenbaki eta letra jokoa. Igela. Iruñea. Disketea.

Nafarroako euskaldun mintzoak. Kaseteak (6). Gobierno de Navarra.

Oñatibia, J., 1973, Método de euskera radiofónico. Donostia, Edili.

SEIE, 1987, *Euskara mailaka*. Erdiko zikloa. OHO 3. Diapositiba eta zinta bilduma. Gero.

Txirri, Mirri eta Txíribiton. Vídeo.

Vídeos de filmes (más de 1.000 y entre éstos: Azken mohikanoa, 2001 Espazioko Odisea, Indiana Jones, Kareletik, Lawrence Arabiako, Lekuko bakarra, Ozeko magoa...).

Materiales en INTERNET

www.armiarma.com

www.berria.info

www.euskadi.net

www.euskaltzaindia.net

www.gipuzkoa.net

www.habe.org

www.susa-literatura.com